CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO

Director EUSTAQUIO PELLICER.

AÑO II
Nº 25
4 de Enero de 1891

PRECIOS DE SUSCRICION
MONTEVIDEO Y DEPARTAMENTOS

Un mes	$ 1.00
Seis meses	„ 5.00
Un año	„ 9.00

EXTERIOR
Los mismos precios, en moneda equivalente, con el aumento del franqueo
Número corriente 30 centésimos · Número atrasado 60 centésimos

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS.
SE PUBLICA LOS DOMINGOS.
OFICINA: Calle Andes 275 (altos)
MONTEVIDEO

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO Nº 93 Á 97

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

DOCTOR GONZALO RAMIREZ

Me declaro satisfecho
de enseñar á mis lectores
la cópia que Schütz ha hecho
de uno de nuestros mejores
tratadistas de Derecho.

SUMARIO



El miércoles á las 12 en punto de la noche entregó su alma al tiempo el año 1890, victima de los 365 dias que estuvieron minando su existencia desde el 1.º de Enero pasado.

En opinion de muchas personas, el mes que mas agravó su dolencia fué Julio; pero esto no pasa de ser una especie sin fundamento lanzada por los enemigos de nuestro Presidente, pues demasiado se sabe que tan malo como Julio, fué Marzo y Agosto.... y Máximo Tajes.

El año 1890 nació herido de muerte. Anémico, falto de desarrollo y de Secretarios de Estado, y por ende lleno de notas *autentipócrifas* hereditarias, anunciaba una existencia corta y llena de sufrimientos.

La ciencia, representada en Don Alcides, Tavolara y Manuel Anacleto ha sido impotente para salvarle.

El siglo XIX en medio al acerbo dolor que experimenta por tan irreparable pérdida tiene el consuelo de haber visto extinguirse á su año rodeado de todos los que en vida fueron sus amigos inseparables, entre los que se contaban: el hambre, la miseria, el bochinche, y todo lo mas selecto de las calamidades públicas.

La biografía del finado es bien conocida para que necesitemos hacerla detalladamente. Mas que biografía podria llamarse historia de su enfermedad.

Puede condensarse la vida del año en estos breves apuntes:

Cuando apenas contaba quince salidas de sol, contribuyó con algunas horas á las reuniones que se efectuaron en la casa particular de D. Agustin de Castro, al objeto de reclutar votos para la eleccion presidencial.

El 1.º de Marzo presidió con un ambiente tibio y un cielo de azul diáfano los desbordes retóricos del Sr. Obes, cuando con la banda cruzada sobre el pecho y otra de música á la puerta de la casa repitió *in voce*, y ante un público que atronaba la calle Sarandí, todo lo que habia ofrecido en su programa.

Poco despues nos trajo á Brian á la secretaría particular de la Presidencia y con Brian un ciclon que casi nos deja el puerto sin buques y sin empleados del resguardo

A partir de esta fecha, la salud del año empezó á inspirar sérios temores.

Sufria cambios bruscos en su temperatura, no se dejaba ocupar por el Gobierno en nada que fuera útil y provechoso, y ora caminaba con extrema dificultad por la senda del progreso, ora caminaba veloz por el camino de los vencimientos.

En Julio se le presentó una tremenda hipertrofia en la caja de uno de sus órganos financieros mas importantes. Despues de varias consultas celebradas por los miembros de la Facultad..... de legislar se acordó no operar en la region hipertrofiada y nutrir al enfermo con jugo de tintero litográfico suministrado en píldoras fiduciarias.

Poca fué la mejoria que se notó en el paciente. Tan poca, que le empezaron á salir abcesos, ó mejor dicho, *accesos*, en todos los sitios mas delicados d l escalafon militar y á los dos meses los síntomas *generales* eran de muerte.

En situacion tan desesperada y confiando todavia en que la ciencia.... económica tuviera algun recurso para salvarle, se enviaron á Europa comisionados con el encargo de visitar todos los consultorios en que se tratasen como especialidad las enfermedades derivadas de la anémia.

Baring Brothers, reputados como los mejores especialistas de Inglaterra tenian agotadas todas las existencias de su panacea, consistente en un preparado de oro que administran en dosis de á *libra*. Lo único que pudieron ofrecer fué preparados de *hierro* procedente de una gran partida de *clavos* que acababan de recibir de América.

En Francia se consultó con un judio, pero en cuanto supo que se trataba de un enfermo partidario de la *conversion*, se negó á dar sus *francos* diagnósticos

Ultimamente se hicieron gestiones en el Brasil para someter el enfermo al tratamiento de un señor á quien llaman *Deo-doro*, sin duda porque tiene el *dedo de oro* para ponerle en la llaga.

Pero no dieron resultado ninguno. Al enfermo le habian sobrevenido nuevas complicaciones que hacian imposible su curacion.

Primero le brotó un *sesenta y nueve gangreno-legislativo* en el seno.... de la Cámara.

Despues tuvo una gran remocion en todo el cuerpo.... de infantería.

Al empezar la noche del miércoles la calentura fué en aumento al extremo de no poderse estar en las casas ni en camisa. Qué tal sería el calor que precedió á la muerte del año extinto, que muchos introductores de artículos de fantasía para regalos, se *fundieron* completamente.

Como ya hemos dicho, á las once y sesenta minutos de la noche del miércoles exhaló el año 90 su último segundo.

El entierro tuvo lugar la misma noche, en el libro de la historia donde ocupa una de sus páginas mas negras.

Infinidad de deudos y *acreéudos*, depositaron sobre su tumba papeletas de empeño, conformes, balotas electorales, recibos de alquiler y billetes inconvertibles.

¡Que la paz de la tumba le sea poco asequible!!

A la defuncion del año 90 siguió el nacimiento del 91.

Su primer espiracion fué un pampero lleno de basuras municipales; su primer vagido, un trueno; su primera mirada un haz de centellas en *zig-zag*, como estas líneas, y su primer llanto un chaparron con mezcla de granizo.

Los supersticiosos ven en estas primeras manifestaciones del recien nacido otros tantos augurios de fatalidad.

Suponen que el aire anuncia lo que tendrán los bolsillos, y las cajas destinadas á guardar fondos; que el rayo indica la única luz con que nos alumbraremos despues del impuesto sobre los fósforos; que el trueno simboliza lo *tronados* que vamos á vernos dentro de poco, y el trueno gordo que dará el país á consecuencia del que nosotros daremos particularmente: y por último, que el elemento líquido lanzado por las nubes, profetiza lo liquidacion general de todo lo que existe liquidable en el Uruguay, excepto los sueldos que se adeudan á los empleados públicos.

Con superstician ó nó, debemos esperar poco bueno del año 91, por la brusca manera de entrar que ha tenido.

Para que vivan ustedes prevenidos contra él, en lo que respecta á la salud, no está de mas que les aconsejemos lo que deben hacer, con arreglo á las últimas medidas higiénicas acordadas por la ciencia.

Durante la estacion actual procuren sustraerse en lo posible á los ardientes rayos del sol, bien buscando la sombra de frondosos árboles, bien la de un puesto público en que se pueda hacer consumo de eventuales. Los sombreros de paja deben preferirse á los de castor y á los trajes de lanilla los de seda cruda, sobre todo si estos pueden hacerse á crédito ó con una fianza á satisfaccion del sastre.

Elíjanse para comer los manjares mas sustanciosos, no consintiendo en ningun caso que sea Mussinelli el que los suministre.

El trabajo conviene que sea moderado y de poca duracion, teniendo en cuenta que el dia se ha hecho para dormir y la noche para descansar. Esta medida higiénica se observa rigurosamente en nuestras Cámaras y ya ven VV. el abdómen que ostentan la mayoria de los Representantes.

En el Otoño hay que reforzar algo el abrigo del cuerpo y abstenerse de leer decretos gubernativos y toda clase de noticias que provengan de diarios oficiales.

Es muy saludable aprovechar las horas de la tarde para dar un paseo por parajes solitarios donde la presencia de un acreedor ó de un Jefe militar de los que azotan, no nos paralice la sangre por efecto de la mala impresion.

Declarado el invierno, lo mas practico es mandarse mudar á un país donde el clima sea mas templado y el Gobierno mas Gobierno.

Caso de no poderlo hacer por falta de recursos, lo mejor es darse un balazo y acabar de una vez. Si tampoco esto pudiera hacerse por falta de arma y de dinero para adquirirla, pónganse al paso del Juez Saráchaga, mírenle con malos ojos, rócenle ligeramente con el codo y él se encargará de despenarlos, si no al primer tiro, al segundo. No refugiándose en ninguna hojalatería la muerte es segura.

Creemos que con todo lo dicho quedais bastante bien aconsejados para la conservacion de vuestra salud.

¡Ah! Nos olvidábamos de dar otro consejo no menos importante:

En verano como en invierno, en otoño como en primavera, no dejeis de abonar nunca la suscricion á este semanario.

Perderíais completamente la salud.

Y nosotros.... ¡¡¡qué horror!!!

¡Nos asusta pensar en lo que perderíamos!

EUSTAQUIO PELLICER



¡OCHO CENTÉSIMOS DE INSPIRACION!

Yo subo al monte mas elevado
y á los abismos bajo despues;
surco los mares de lado á lado,
volando á veces, otras á nado...
y muchas otras, en cuatro piés.

De los misterios, con mi escalpelo
fabrico auroras *al natural*,
á *eso* que todos llamamos cielo
con firme mano le arranco el velo...
¡y me lo guardo como señal!

Yo en el desierto paso el verano
sin sobresaltos entre las fieras,
á cualquier *oso* le doy la mano...
y más que vate, soy un hermano
¡de los leones y las panteras!

Con el rocío, vierto mi llanto,
voy con las auras, donde ellas van...
Yo de las aves comprendo el canto,
y hará dos años por Juéves Santo
que me hice amigo *del Huracan*.

Yo estuve en *Cáncer*, cuatro semanas,
Pasé por *Virgo*, mas de una vez...
Me fuí á *Saturno*, tuve tercianas,
y desde *Urano*, con dos barbianas
¡salte á *Mercurio*, sin media nuez! (1)

Todos los mundos han sido hollados
por estas *plantas* que Dios me dió:
Grutas deformes... riscos pelados...
Soles y soles amontonados...
¡Y sobre todos, mi Dios y yo!

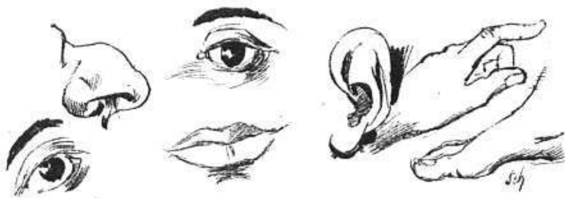
Por los espacios, mi paseito
todos los dias me voy á dar,
y despacito... muy despacito...
llegó á las puertas del... *Infinito*
¡y algunas tardes suelo pasar!...

. . . .

(1) No crean que confundo los *planetas* con los *signos del Zodiaco*.

En fin, señores... Siento en las sienes
brotar con fuerza la inspiracion...
¡Soy un poeta... y hombre de bienes!
. . . .
¡¡Como que tengo cuatro vintenes
en un bolsillo del pantalon!!...

ALVAR FONTOSO



IMPERFECCIONES DE LA NATURALEZA

Al leer el epígrafe de este artículo confieso que habrá quien sospeche haberlo escrito su autor al salir del restaurant; pero en Dios y en mi ánima que no es así, y que estoy muy léjos de haber empinado el codo antes de ponerme á escribir. En primer lugar, porque no soy aficionado á comer, y siendo esto así, mal podré haber perdido el juicio por una cosa tan bellaca como es tragar un poquillo, exponiéndome á la necesidad de beber despues, y consecutivamente á no saber lo que me hablo. En segundo lugar, eso del restaurant es para gente que tiene dinero, y si yo lo tuviera, no emborronaria papel para ganarme la vida. Y en lugar tercero (que no siempre se ha decir en tercer lugar), basta que yo les diga á ustedes que escribo en ayunas mi artículo, para que me crean de buena fé y para que no atribuyan al licor de la parra lo que á ustedes les pueda parecer á primera vista ménos conforme con mi formalidad y mesura ordinaria, que uso de ambas en grado máximo.

Digo y repito, pues, que la naturaleza es imperfecta, y que lo que dijo don Alonso el Sábio del sistema solar de sus tiempos, á saber, que si él hubiera creado los cielos los hubiera dispuesto mejor de lo que estaban, segun Ptolomeo decia, eso mismo *mutatis mutandis* digo yo de todas y cada una de las partes de la naturaleza, y lo digo con formalidad. Pero para probar esta proposicion necesitaría yo millones de tomos, y ni creo que el lector tendria paciencia para leerlos, ni aun cuando tuviera yo la habilidad de escribirlos, deberia ir discurriendo por todas y cada una de las partes que constituyen este gran *todo*, para salir airoso de mi prueba. Bastará limitarme, pues, á un pequeño y estrecho círculo, pero que por estrecho que sea, no por eso dejará de ser el mundo en resúmen. El lector conocerá desde luego que el asunto que he tenido á bien elegir para el artículo presente es el *hombre* ni mas ni menos, y como quiera que todos los filósofos hayan dicho de él que es un *mundo en pequeño*, no podrán ustedes menos de convenir en que las imperfecciones á él relativas son trascendentales al grande, con la sola diferencia de que si en el *mundito* de que hablamos aparecen los defectos en miniatura, las del *mundazo* de que no queremos hablar tienen que ser tan gordas como el puño y aun mas que el puño tal vez. Pero no crean ustedes ahora que para probar yo mi aserto voy á recurrir á tantos lugares comunes como se están explotando continuamente por la turba moralista y filosófica. Lejos de ser así, las imperfecciones de que voy á hablar, ninguno las ha notado hasta ahora, á lo menos que yo sepa, y por otra parte sería muy mal mirado ponerme yo á discurrir sériamente á la manera que lo hacen los susodichos filósofos, pudiendo yo sustituir mis barbaridades á las suyas con tanta mas razon que ellos, y con mas originalidad sobre todo, gracias, ya que no al génio, (porque eso sería faltar á la modestia) al sublime talento que Dios me ha dado. Prescindiré, pues, de considerar al hombre bajo su aspecto moral, limitándome exclusivamente á la parte física, y sin citar para ejemplo de sus imperfecciones á ningun tullido, ni bizco, ni jorobado, ni cojo, sino al hombre que mas perfectamente formado se repute entre todos, un hombre como el Apolo de Belvedere, verbi-gracia, un hombre si se quiere, como el mismo Adan en persona, antes de morder la manzana. No me dirán ustedes que un tipo como ese les pueda parecer sospechoso, ó sea objeto de recusacion.

Milton se deshace en elogios en presencia de tan bello ideal, *Milton* es sin embargo un niño de teta, y él si que habia bebido cuando tales cosas decia. A haber tenido yo el cargo de formar al hombre, otra cosa saliera, por Dios; pero para que ustedes puedan saber lo que hubiera salido, necesario será que entremos de lleno en nuestro asunto notando las faltas é imperfecciones de que hablo y que ustedes admirarán como otras tantas bellezas, ni mas ni menos que el autor del *Paraiso perdido*.

Ante todas cosas yo hubiera formado al hombre con una costilla de mas, lo cual, sobre presentar mayor igualdad y equilibrio en uno y otro lado, me hubierra ahorrado el trabajo de formar la mujer con aquella malhadada costilla, y á la consideracion de ustedes dejo cuanto hubiera ganado el hombre á poderse pasar sin mujer. Vean, pues, ustedes ahí una falta cometida por la naturaleza, á no ser que en materia de costillas crean ustedes que las *faltas* son *sobras*, en cuyo caso no tengo inconveniente en convidar á ustedes á comer un plato de chuletas á cualquiera hora del dia.

En segundo lugar, yo hubiera creado al hombre con dos puertas de ménos, con lo cual le hubiera evitado la golosina que le entró por la una, y no hubiera tenido tampoco ocasion de desmandarse por la otra, y si ustedes me arguyen ahora con que formado así el hombre no hubiera podido respirar, yo les respondré que ni todo lo que se respira merece salir de allá adentro, ni todas las funciones que con las tales puertas se hacen nos dan motivo para recordarlas de un modo satisfactorio. Ademas que para dotarle del don de la respiracion le hubiera puesto yo dos fuelles, uno debajo de cada sobaco, y era negocio concluido. De todas maneras, y prescindiendo enteramente de la cuestion posterior, la sola necesidad de comer es ya una imperfeccion tan grande, que casi todas las imperfecciones humanas dependen de ella, no siendo la menor la necesidad de escribir algunos artículos de vez en cuando para satisfacer esta maldita propension á comer, y así salen ellos.

En tercer lugar, yo hallo mal la nariz donde está, al menos existiendo el hombre en los términos en que se halla formado. Yo se la hubiera puesto al lado de la otra puerta, y con eso cuidaria mejor del modo y oportunidad con que pone en juego el segundo de sus órganos respiratorios; y no que ahora comete setecientas barbaridades, porque como tiene la nariz tan léjos del mal que hace á las de los otros, lo que ménos tiene presente es la comodidad ajena, y todo por carecer de un indicador que regule sus tacañerías. Fuera, pues, la nariz de la cara, y encajarla en el polo antártico.

¿Y qué diremos de las pantorrillas? Que es la mayor atrocidad tenerlas en donde se ven, porque vamos á cuentas, señores: ¿hay golpe que duela mas que el que uno se da en la espinilla? Y todo por no tener la pantorrilla delante, en cuyo caso hallaria uno el consuelo de embotar el golpe en aquella almohada, y esto no es indiferente, por Dios. Los perros en cambio casi siempre acometen por detrás, y vean ustedes una linda merienda para los muy atrevidos en las pobres y tristes pantorrillas. Encájome pues la espinilla detras, y que muerdan hueso y no carne. ¿Negarán ustedes ahora que la cosa se hizo al revés?

Tampoco me hallo bien con el pelo de que llevamos cubierta la cabeza, diga lo que quiera el autor que mas arriba nombré, sobre la cabellera de Adan. Yo hubiera formado esa cabeza tan lisa y pelada como un guijarro, y á buen seguro que entónces existiese un solo calvo en el mundo, ni se criasen en ella el *algo* y aun *algos* de que habla el señor Sancho Panza con aquella gracia y socarronería que ustedes tendrán bien presentes.

Pues ¿y qué diré de los dedos que la naturaleza nos puso en los piés, y que sin servir para maldita de Dios la cosa, lo único que producen es callos y otras pejigueras por el estilo? Pero ustedes dirán que quien los produce no es ella sino los malditos botines, á lo cual contestaré yo que estoy mal con las manos tambien: si la naturaleza no nos las hubiera dado, trabajo le mandaba yo al zapatero que quisiera calzarnos los piés. Mas ahora recuerdo que sin manos no me hubiera sido posible escribir el presente artículo, y esta es una razon mas que suficiente para hallarme contento con ellas. Eso sin embargo no me probará la utilidad de los dedos pedestres. La naturaleza podia habernos dotado de un casco, ni más ni ménos que al rúcio del que arriba mente poco há. De este modo hubiéramos tenido un calzado infinitamente mas barato que ahora y mas análogo sobre todo á la índole y circunstancias de nuestra especie, en su mayoría á lo menos. ¡Harto mas protegida se hallaría entónces la industria, y no que ahora es una lástima el abatimiento en que yace la triste profesion de herrador!



Por lo que toca á las orejas, no las hallo mal donde están, pero las hubiera querido mas grandes, por una infinidad de razones: la primera, porque así las hubieran podido menear á toda su satisfaccion los que ahora las mueven á medias: lo segundo, porque siendo de cierto tamaño, los peores hombres del mundo quedarian convertidos en ángeles, de cabeza arriba, con solo cortarles el cuello: lo tercero, porque en caso de calor nos podrian servir de abanicos como á Ruletti: y lo cuarto en fin, porque así me parece á mí, y cada cual es dueño de tener las orejas que guste.

En cuanto á los dientes, claro está que hallándome mal con la boca, no deberé de estar muy satisfecho con ellos; pero ya que los habíamos de tener, fuese siquiera en el sitio donde coloco yo la nariz, y así cargaria el muy bellaco con esos dolores de muelas que nadie merece cual él. Con eso quedaban las nalgas convertidas en dos regulares mandíbulas, y nunca nos pareceria duro el asiento, aun cuando no tuviese mullido.

Los ojos me parecen mal donde están, á lo ménos el uno, y entiéndase que hablo de los de la cara. En lugar de tener los dos en la frente, ¿por qué no nos puso la naturaleza el uno de ellos en el tozuelo, y así hubiéramos visto á los que nos pegan por detrás? Organizado así el hombre, hubiera podido dormir con el uno mientras velaba con el otro, y vean ustedes cuanto hubiera ganado una policía secreta, verbigracia, en tener esbirros así. Demás de eso, formado el hombre como yo digo, la mitad de los tuertos que ahora existen lo serian de la parte de adelante, y los otros de la parte de atras, lo cual hubiera sido la cosa mas divertida del mundo.





En cuanto á los codos me parece que deberian ser cuatro y no dos; quiero decir que cada brazo estaria mejor con un codo de mas, y á la parte opuesta del otro, y así podriamos doblar los brazos susodichos del modo que ahora lo hacemos, y en sentido opuesto tambien, lo cual no me negarán ustedes que seria una ventaja de mas, y ventaja inapreciable, para los torpes como yo, que á la menor indigestion que tienen se ven en la precision de llamar una vieja provista de su correspondiente jeringa, y todo por no tener uno la flexibilidad suficiente en los brazos para salir cada cual de su apuro sin ayuda de vecino.

Por otra razon semejante debieran ser cuatro tambien las rodillas. Personas conozco yo que no hacen otra cosa que tirar coces, y les vendria muy bien jugar las piernas hácia atras para sacudir el aire mejor.

Las manos no debieran ser calvas, sino peludas, y con eso ahorraríamos los guantes, comida demasiado cara. Verdad es que entonces seria moda raparlas, como es ahora llevarlas vestidas; pero moda por moda y exigencia social por exigencia, á mi rapamiento me atengo.

El guante de navaja costaria á lo sumo un real por mano, con escepcion de la gente plebeya que por dos vintenes podria afeitarse las dos, y aun por menos si no se hacia echar esencia. Vayan ustedes ahora á comparar esa módica retribucion barberil con los quince y veinte reales que nos cuestan los guantes, sirviendo solo para uno ó dos dias cuando del modo que digo bastaba afeitarse las manos de domingo á domingo, y andaba uno decente. ¿Y qué variedad no resultaria en las manos, á tener pelo como yo digo, y á exigir rapamientos la moda? Uno iria con la palma pelada y con el metacarpo vestido; otro pondria sus cinco sentidos en llevar rapados los dedos y cubierto de pelo lo demás; otro se raparia el pulgar y dejaria peludo el meñique; otro tendria la vanidad de nombrar dos barberos de cámara, el uno para la mano derecha y el otro para la zurda; y otro, en fin, podria salir á barbero por dedo, y aun á barbero por articulacion ó falange, ó como se deba decir.



En cuanto á los dedos de que hablo, hubiera hecho yo que cada uno de ellos tuviese por remate una campanilla ó cencerro ó cualquiera otra cosa que hiciese ruido, en cuyo caso no hubiera tenido inconveniente en dejar los ladrones con uñas.

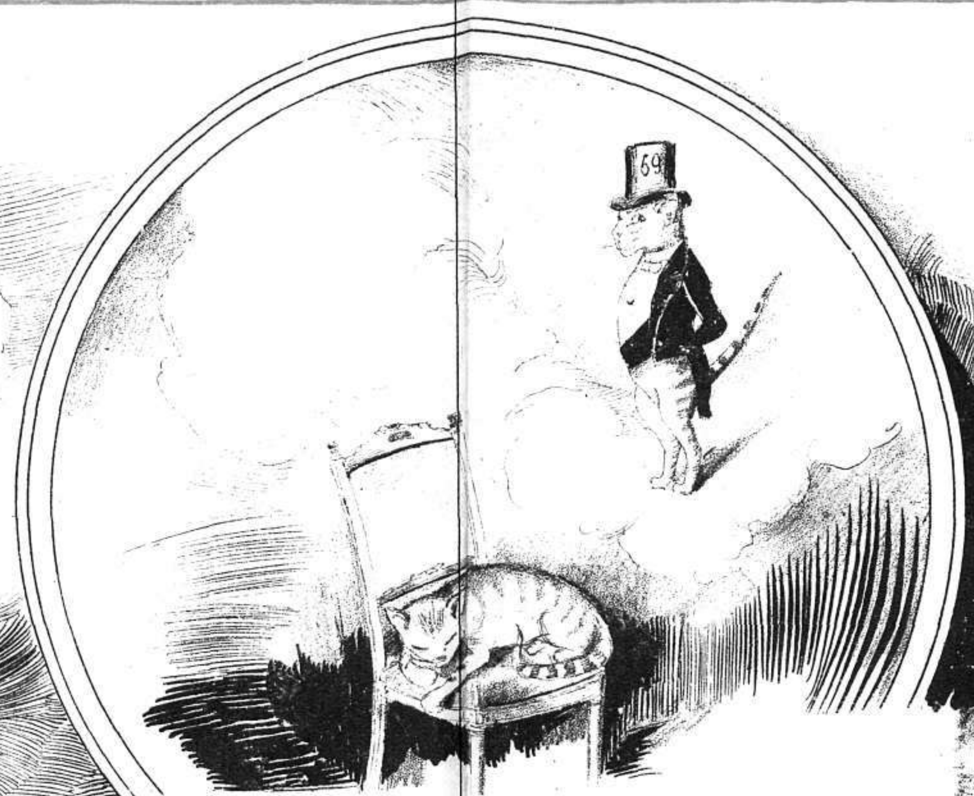


Pero ahora que nombro las uñas, ¿sabrán ustedes decirme para qué diantre nos sirven los tobillos? Ustedes dirán que esta pregunta es una transicion espantosa, pues maldita la conexion que hay entre las uñas y los tobillos, á lo cual contestaré yo que en

LO QUE SUEÑAN ESTOS



El guardia civil



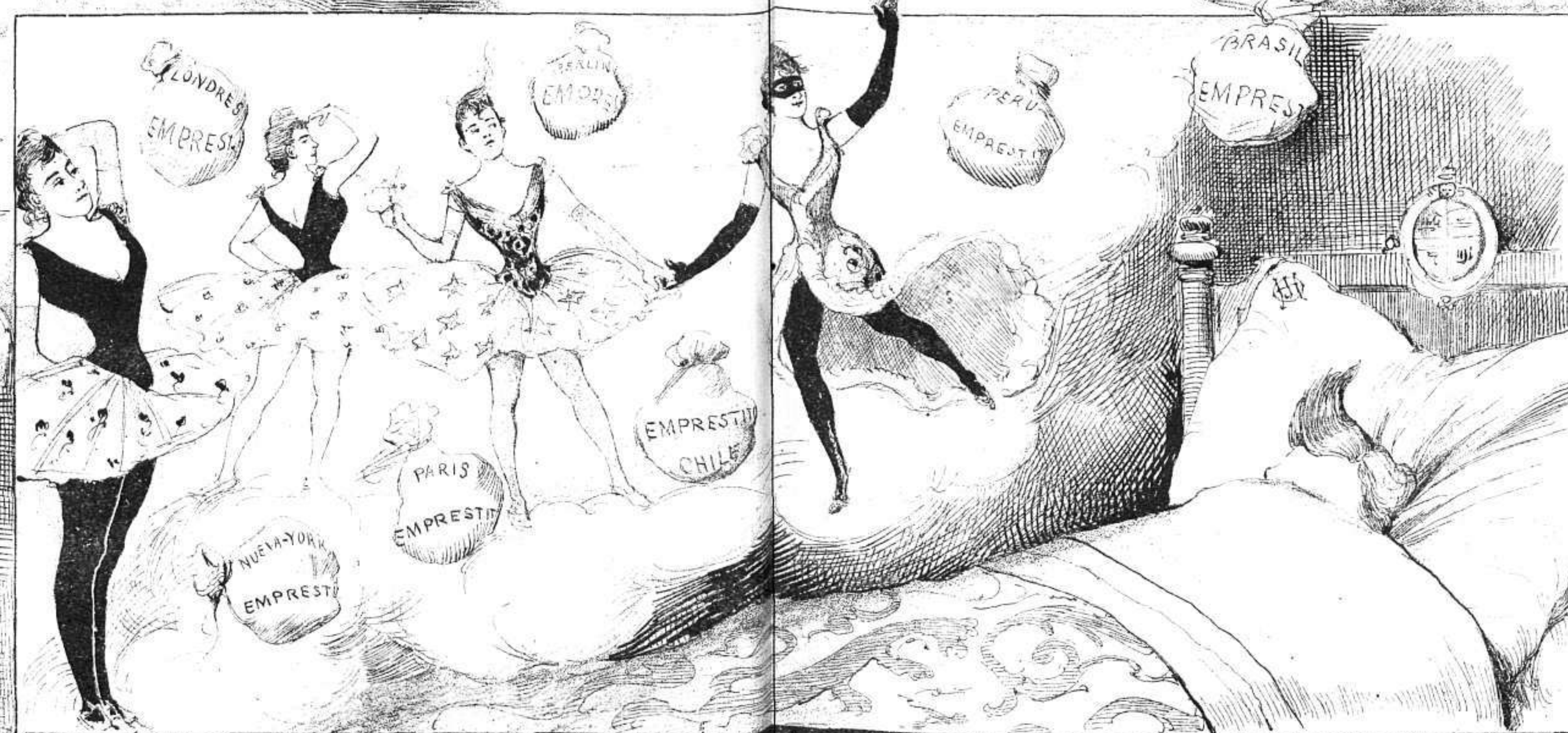
El gato



El accionista



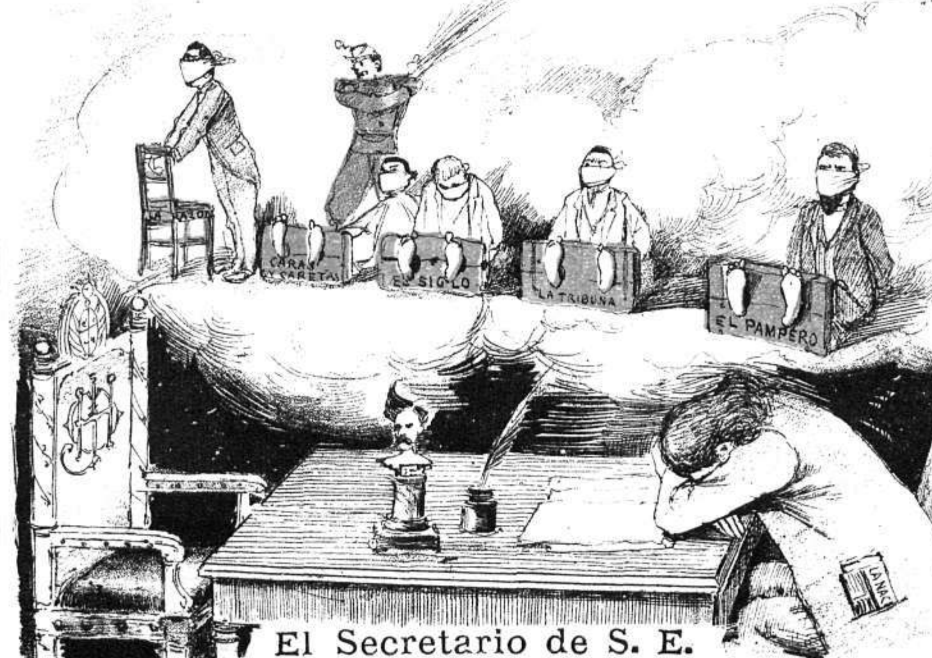
El Agente de policía



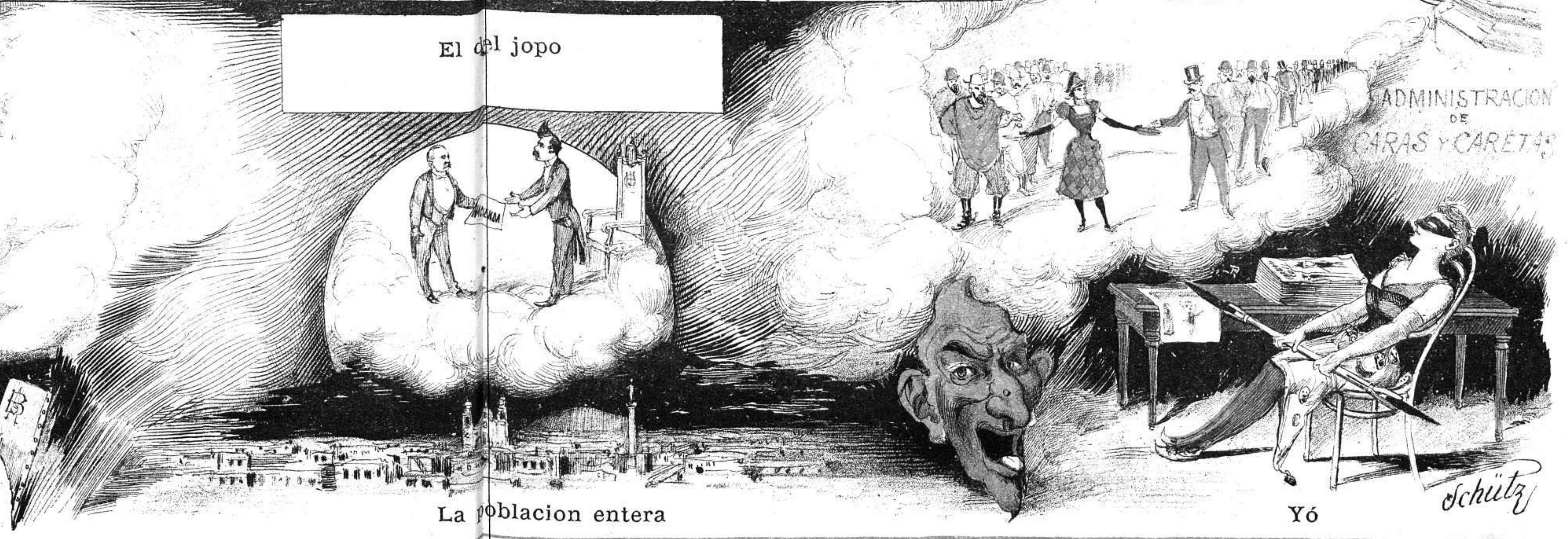
El del jopo



El soldado



El Secretario de S. E.



La poblacion entera



Yó

efecto dicen ustedes bien, pero tiendan ustedes la vista por mas de cuatro escritos de los que se publican todos los dias, y si ustedes encuentran en ellos mas conexion que en el mio, consiento en que me arranquen ustedes los tobillos de que estaba hablando, y que nunca he podido saber para qué demonio son buenos.

Yo hubiera puesto la lengua en parte menos húmeda que la que ocupa ahora, y por lo que toca á la saliva, la hubiera hecho despedir por la oreja, para que así no me salpicasen algunos cuando me hablan. En este caso hubiera podido decir Arriaza hablando del jaque que llamaba al toro

Y escupiendo á través por la orejiya

lo cual no me negarán que sería infinitamente mas lindo que *escupir á través* por el colmillo, como dice el susodicho señor y como puede hacerlo cualquiera.

Pero yo me extiendo demasiado: y para probar las imperfecciones de que adolece la naturaleza, basta y sobra con lo que llevo dicho. Además de eso me duele tambien la cabeza, y gracias á esa imperfeccion que se me olvidaba apuntar, me es imposible pasar adelante. ¡Qué no hubiera formado yo al hombre á lo menos de cuello arriba! Diérale yo dos cabezas en vez de una, ó le hubiera dado una sola, pero amovible y con eso me quitaría ahora la que me está doliendo (la cabeza se entiende) para encasquetarme la de cualquiera otro exenta de tal pejiguera. ¿Qué ventajas no tendria uno entonces para lucirse como escritor? Y todo sin cansarse una pizca, porque con quitar la cabeza á Zorrilla, bastaba por ejemplo para sobresalir este humilde servidor de ustedes en el género lírico. y para lucirme como dramático pediria prestada la de Echegaray. Verdad es que entonces podria dudarse si lo que yo escribia era mio ó ageno, pero yo tambien dudo ahora si lo que otros escriben es suyo, y eso que no hay esa amovilidad de cabezas que yo quisiera en nosotros. Pero he dicho que me duele la mia, y habrán de disimular mis lectores si les he calentado la suya con tanta majaderia y disparate. Yo que los reconozco como el primero, no soy sin embargo el primer disparatador que entre nosotros se pone á escribir. Otro dia tal vez hablaré á ustedes mas despacio acerca del particular.



PRÍNCIPE



Cuestion de nombres

I

De Rosario el derrochar
escama á su espo o Hilario;
y éste, devoto sin par,
no hace más que repasar
las cuentas de su *Rosario*.

II

Ayer Galdós regañó
con su esposa Gala Noba;
y ésta el labio le partió
de un porrazo que le dió
con el mango de la escoba.
Y al preguntarle Amorós,
médico bastante sabio,
—¿Qué le pasa á usted Galdós?
le dijo:—Que tengo el labio
partido por *Gala* en dos.



III

Son Estrella y Robustiano
gemelos, y como aquélla
es tan mala como bella,
con razón dice su hermano
que nació *con mala Estrella*.

IV

Librada la embarazada,
que vive en el piso cuarto,
dió á luz esta madrugada;
y aseguran que del parto
ha salido bien *Librada*.

V

Clara, que á todo se aviene,
sirve al tenor Barrionuevo,
el cual por las noches tiene
que tomar *claras* de huevo.
Y al visitarle Amador,
chico que en todo repara,
le dijo ayer:—¡Por favor!...
¡no abuse usted de la *Clara!*

C. MIRANDA



Henos aquí nuevamente, señoras mias, volviendo á los trajes largos; y por traje largo entiéndase *jaquettes* largos género Luis XIII; esa es la verdadera tendencia de la moda; por eso las damas elegantes han abandonado el pequeño saco por el *jaquette* de largas faldetas, algo difíciles de llevar. He aquí el modelo del *jaquette* en boga: Es todo de paño gris acero con faldeta levantada adelante y á los costados solamente. El cuerpo es cruzado con dos filas de botones y con vueltas forradas hasta la mitad de seda, como los trajes de hombre.

Se hacen estos *jaquettes* tambien de terciopelo ricamente bordado, para visitas, comidas, etc., etc.

Los bordados están á la órden del dia; se llevan en todo, en vestidos, en sacos, en sombreros. Es una necesidad de la elegancia, de la riqueza, de la fantasía, que se manifiesta de muchas maneras. Así hasta en verano se llevarán mucho batas en forma de blusas y estas no serán de género liso sino de seda de fantasía, bordada, color *beige*, negro ó cacao.



Citemos un traje de *surah* gris, con pequeña blusa del mismo *surah*, salpicado de pequeños lunares satinados. Por dentro de la bata un pequeño plastron de crespon celeste, con cuello derecho plegado y *jaboc* de crespon festoneado.

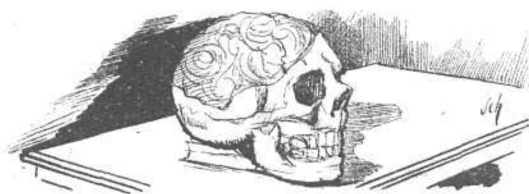
Hablábamos de los bordados que hacen furor actualmente y á los cuales se mezclan pedrerías de todas clases.

Nuestro dibujo representa un vestido « Theodora », de pasamanería de oro, con turquesas y rubíes. La pollera derecha como una túnica druida, es de crespon anémona con cinturon de oro. Las mangas de seda anémona de un tinte un poco mas claro.

Como sombrero una *torvade* de oro salpicada de turquesas y un grupo de plumas negras en la parte de atrás.

Os desea un feliz año 91.

MADAME POLISSON



¡Pobrecitos criminales!

No se puede negar que las ciencias naturales han adelantado pasmosamente: en muchos ramos han adelantado tanto, que nos han llegado á hacer ver casi matemáticamente lo blanco negro, y viceversa.

En Italia tienen ustedes una *escuela positivista*, que vale un mundo. A fuerza de revolver esqueletos y osamentas de foragidos célebres, y *de deduccion en deduccion*, como en *Cabeza de chorlito* (que esto es lo que hay en el fondo), ha declarado que el crímen es el resultado de una simple monomanía, y el criminal un enfermo.

Cada quisque nace con condiciones orgánicas, anatómicas, distintas y con diferentes circunvoluciones en la masa cerebral.

Por eso ya no será detenido nadie á quien sorprendan *con las manos en la masa*, porque cualquier *rata* podria decir, si lo supiera:

—¿Y que culpa tengo yo de que mis *circunvoluciones* cerebrales sean tan irritables?

Pero continuemos. Lo más interesante es el estudio que han hecho esos señores del cráneo del *ladron* y del *asesino*. El asesino resulta, segun sus investigaciones antropológicas, un sujeto de mirar mortecino, de pelo lácio, boca de buzon de correos, expresion salvaje, orejas enormes, brazos y patas largos; y el ladron, de cabeza pequeña y animada, (¡hola!) ojos vivos y penetrantes, (y manos más penetrantes y más vivas que los ojos), sonrisa movidita, y expresion muy pícara y astuta.



De suerte que cuando *á las altas horas de la noche* (por usar frases de gacetilla) os siga algun hombre sospechoso, paraos y llamadle, y sacando vuestra linterna, si la lleváis, examinadle atentamente la expresión de los ojos, las orejas y el cabello; si no presenta esos rasgos, podáis marchar tranquilos.

Y si los presenta, le echáis mano y lo conducís á la Comisaría.

—Pero ¿qné ha hecho?—preguntará el comisario.

—Nada; pero observe usted esos ojos vidriosos, esas orejas, ese cuello...

Y acaso os conteste:

—Lo que observo es que *el señor* no se lava la cara.

No es esto solo.

Es que además, segun esos naturalista, hay recetas para sacar ladrones y asesinos, como las hay para preparar una paella complicada.

Cuando se reunen los elementos de la forma del cráneo, ojos, narices, cuello y patas con el *ambiente social*, (como si dijéramos el viento Sur), la predisposicion patológica y la herencia, salen el asesino y el ladron que ni pintados.

Muchas veces me he mirado al espejo á ver si poseo cráneo de mala índole y pelo lácio, y me he preguntado:

—¿Si seré yo asesino... sin saberlo?

Y he concluido por mandarle á la sirvienta que cierre las ventanas, no sea que entre una ráfaga de *ambiente social* en casa.

Tambien influye la temperatura.

—Cuando voy por las mañanas al anfiteatro en primavera,—me refería cierto doctor alienista,—*deseo cadáver* y no lo encuentro.

Aquel «*deseo cadáver*» me estremecía.

Es que en primavera no hay muertos á mano airada.

—En cambio en el rigor del invierno y del verano (que son dos rigores) hay muertes á porrillo y hay difuntos para hartarse,—proseguía el galeno.

Ya saben ustedes que pueden andar seguros en Noviembre y Diciembre.

La doctrina de esos señores tiene otras aplicaciones muy extensas.

Cuando se cometa un delito, no será lógico llamar á la policía, sino al médico.

Dada una fechoría, hace falta el diagnóstico. Preso el digno señor autor de ella, opinará el galeno: «Este jóven—hombre—v. gr.—*padece* la monomanía del *timo* ó de la estafa;» y punto concluido. Hasta aquí el diagnóstico.



Tratamiento.—Habíamos convenido en que el mejor era soplar en la Cárcel Correccional, y luego, probablemente, en la Penitenciaría, al jóven hombre. Ahora ya varía la cosa; habrá que trazar el plan de un régimen *reconstituyente* y someter al caco á la terapéutica, si no basta con una higiene bien entendida.

Ya no se calificará al delito de *acto punible*, sino de *acto recetable*.

¿Falsificareis billetes de Banco? Vendrá el *Hipócrates* ó *hipócrita* de tanda, y razonará que en vuestra

familia es hereditaria la propension á contrahacer los billetes; por donde en virtud de los principios de la nueva escuela, os encontraréis con que pertenecéis á una familia de perdidos. Pero los doctores os convertirán, de crisálida de presidiario que érais antes, en un sér interesante y *«comm'il faut»*.

Cuando oigamos el relato de un gran crímen, diremos, pensando en el autor: «¡Pobrecito!» en vez de decir: «¡Que tuno!»

O le llamaremos «al palco escénico».

Leeremos todos los dias:

«Anoche se ha verificado un entretenidísimo caso de manía asesina en la calle de Tal. El conocido y reputado criminal X quitó de en medio al señor N. con prontitud y economía. Los transeuntes rodearon en seguida al estimable enfermo, autor del *caso*, y lo acompañaron al manicomio. El médico de Policía instruyó los primeros brebajes.»

O esto otro:

«Ha salido con direccion al tonticomio de...., escoltado por una pareja de practicantes, el dignísimo ladron (que lo será sólo de Guevara) que ejecutó la limpia de la casa del señor de H con la habilidad técnica que todo el mundo le reconoce. Podemos asegurar á nuestros lectores que el apreciable maniático será convenientemente asistido, disfrutará de grandes comodidades, y particularmente de magníficos médicos.»

En los próximos almanaques habrá que colocar á San José Maria, San Diego Corriente y San Jaime el Barbudo, «bandidos y bienhechores.»

Ya no será insulto consignar: «el *discreto estafador*... el *entendido punguista*....

Luego vendrá la sugestion, y habrá crímenes por sugestion y por irradiacion.

Del que haya perpetrado un crímen pequeño se acreditará que ha sido acometido de una *ligera indisposicion*.

Antes, cuando temíais un asalto en vuestra casa, os preparábais con un *revólver* ó con la *Guardia civil*. Desde ahora os prepararéis haciendo acopio de plantas aromáticas, y en el momento en que diviséis la facha del salteador, llamaréis tranquilamente á la sirvienta y le diréis:

—Sirve una taza de té al señorito.

Leí un informe, en que un médico, para demostrar que un asesino estaba loco, entre otras pruebas, alegaba que solia tirar pellizcos á su mujer.

Si eso fuera cierto, ¡qué pocos maridos aparecerian cuerdos!....

O. Sanchez

Teatros



El Politeama Oriental, está cimentando su fama y vá á ser seguramente durante el verano el centro elegido de todo el que busca un recreo para pasar la noche, conciliable con un ambiente que le resarza de las sofocaciones del dia.

Desde que abrió sus puertas, con la compañía de opereta italiana dirijida por Moretti, se ha visto el lindo teatrito de la calle Andes, con el mas animado aspecto; las mesas y jardines se pueblan de concurrencia al punto de no poderse circular fácilmente muchas noches.

El domingo pasado se cantó *Il barbieri di Siviglia* y los artistas, con especialidad Rosina, Don Bartolo y Figato, se desempeñaron discretamente.

El mártes, tuvo lugar un interesante expectáculo en el que se representaron la bella ópera *La Figlia de Madame Angot* y la ópera cómica en un acto, en que tanto se hace aplaudir el Sr. Conti, titulada *Un milanese in mar*, obra que se repitió el miércoles con *Il barbiere di Siviglia*.

Para anoche estaba anunciada la ópera del inmortal Donizetti *Linda de Chomounix*.

Los equitativos precios que la empresa del Politeama Oriental ha fijado para sus expectáculos y la comodidad y agradable temperatura con que brinda la sala del coliseo, son atractivos mas que suficientes para que el público se cite noche á noche en él.

El actor Emanuel vendrá á trabajar en Marzo á Solis, durante dos meses.

Con Emanuel vienen los antiguos conocidos Virginia Reiter, Valente y algunas otras partes que lo acompañaron en la primera gira.

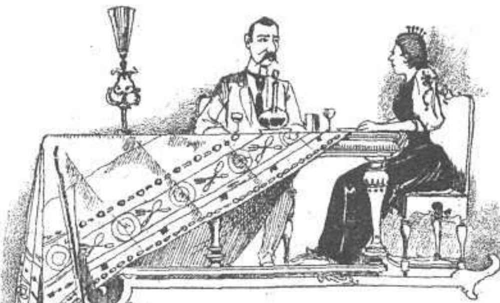
—Stagno y la Bellincioni que formarán parte de la *troupe* que traerá Ferrari este año, segun nuestros informes, serán quienes nos hagan conocer la ópera *La Caballeria rusticana* de Mascagni.

El invierno promete ser divertido; lo que falta saber es quien vivirá para entonces en Montevideo.

Unicamente don Alcides, por exigírselo el cargo de Ministro.

Caliban

MENUDENCIAS



En la Plaza Zabala ha hecho fijar la Junta un cartel por el que se prohibe entrar á los jardines á los *ébrios* y á los *perros*.

Bonita cabeza se les pone á los borrachos para fijar su atencion en bandos municipales.

No se me arguya que la Junta exhibe esta disposicion para que la lean los que están serenos y la tengan presente para cuando se emborrachen, porque es igualmente imposible conservar la memoria cuando el vino se sube á la azotea del individuo.

¿Y que me dicen VV. de lo que se pretende llevar al conocimiento de los perros?

Están en un compromiso
si no se buscan alguno
que les traduzca ese aviso
del castellano al perruno.

Agradecemos á *El Dia* el expresivo suelto que dedicó á nuestro número extraordinario y pedimos al cielo encarecidamente

que le dé á su redaccion,
por lo mucho que trabaja,
la misma recaudacion
que anhela para la caja
de nuestra Administracion.

La autoridad policial de la Estanzuela intervino en un caso de hidrofobia *familiar*.

Un hijo fué reprendido por su padre; la madre salió en defensa del hijo, y los tres, en defensa propia, se trenzaron á mordiscos, resultando el menor con la ceja izquierda casi deglutida por el padre, y la madre con el dedo anular de la mano derecha convertido en dedo meñique, de resultas de otra mordedura de su esposo.

Los informes que del hecho ha dado la prensa, no dán á conocer la profesion que tiene ese angurriento de parientes, pero se supone que sea guardia civil,

pues no hay nadie que en medio de una gresca
tenida con parientes,
ataque de ese modo con los dientes,
por meterse en el buche carne fresca.

Ha llegado á nuestro poder la siguiente felicitacion de fin de año:

«*Salud y felicidad.*

El guardia civil que hace servicio (y ganas de comer, debió añadir) de 10 de la mañana á 6 de la tarde en esta manzana, (bonito nombre para postre) tiene el honor de felicitar á Vd. y á su distinguida familia, deseándoles un feliz y próspero año nuevo.

A. Lago Comesaña.»

El apellido de este infeliz guardia parece hecho como de molde para indicar su profesion.

La verdad es que si *come saña* debe darse verdaderos atracones, porque ha de tenerla en mucha cantidad contra el Gobierno.

No te bañes en la costa,
porque á mí no me conviene
que enseñes las pantorrillas
á todo bicho viviente.

El mecánico Don Mauro Miró acaba de inventar una máquina para hacer escobas.

Tanto como por el mérito que revela el Sr. Miró en la útil aplicacion de sus conocimientos sobre mecánica, le felicitamos por el momento oportuno en que ha dado á conocer su invento.

Nunca hizo mas falta que hoy barrer mucho y barrer bien.

¡Honor á la industria escobera!

¿Qué dirá de esto *Escobar?*



Por lavarse la cara con esponja,
tuvo fuertes neurálgias una monja;
y por lavarse el rostro con las manos
murieron siete frailes franciscanos.
Por algo dijo un sábio portugués
que es muy bueno lavarse con los piés.

La Agencia Havas nos ha dado la triste noticia de que acaba de fallecer el padre del Emperador de la China.

Nos asociamos al dolor de la familia *chinesca* y al que experimentará en estos momentos el dueño del *Bazar de la China*.

De rodillas en la cama
me puse á considerar
que si volaran las chinches
no se podria parar.

La exclamacion de «¡Cuándo renunciará Montero!» que se estaba oyendo incesantemente hasta hace poco, se ha sustituido con esta otra:

«¡Cuando acabarán de adoquinar la calle Sarandí!»

Sábana quisiera ser
y estar cerquita del baño
para ceñirme á tu cuerpo
cuando sales tiritando.

Hace mas de cinco dias que el Gobierno no proyecta ninguna reforma nueva en la milicia, ni crea impuestos sobre nada.

Es censurabilísima la inactividad en que vive nuestro Gobierno.

El periódico *The Citicen* aconseja á lord Salisbury que ocupe el Rio de la Plata por *ingleses*.

Indudablemente ignora el periódico citado que el país hace mucho tiempo que está repleto de compatriotas suyos.

Véngase por aquí, ó mande un corresponsal en dia que sea sábado ó fin de mes y verá si el Rio de la Plata está ó no está ocupado por *ingleses*.



A Fermin preguntó Urbina:
—¿Ha estado usted en Berlin?
Y le respondió Fermin:
—Nó; pero estuve en *berlina*.

El oro ha llegado al 200.

¡Lástima que no séamos *parte interesada* para unir nuestra protesta á las que se levantan contra esa elevada cotizacion!

Interesamos nuevamente los buenos sentimientos de los suscritores y Agentes que no han chancelado sus cuentas con nuestra Administracion para que en breve plazo, mañana si es posible, descarguen su conciencia del delito de debernos.



Tarascon—Artigas — Consúltelo con quien quiera y verá como le dicen que tiene V. la cabeza muy dura para esas cosas.

L. B.—Pavon—Le cuadra el nombre del pueblo en que vive, porque es V. un *pavo* de primera.

Uno de aquí—Treinta y Tres—Largos, pero malos.

Herrerista—Melo—Por V. y otros está el Presidente como está. Usted debia llamarse *burrista*.

Zeta—Rocha — ¡Cuando inventará Koch una linfa contra el bacilus de la ignorancia!

El vasquito—Cerro-Largo—Bien medidos, pero no dicen nada, es decir, dicen solo que es V. una calamidad para los temas humorísticos.

Pancracio—San Cárlos—

«Para, loco de amor, con ódio asaz »

es un verso que pone á cualquiera á las puertas de la Penitenciaria, porque despues de leerle no se le ocurre á uno mas que tomar el tren para San Càrlos y darle á V. una paliza al estilo de las que se pegan en el Regimiento de artillería.

Un soltero—Montevideo—Hace V. bien en no casarse; su hogar seria un infierno de *ripios* y de horrores gramaticales.

Mercachifle—Montevideo—*Oy* se escribe con *h;* mañana puede ser que se escriba de otro modo. Es impublicable.

Manolito—Montevideo—

Señor dcn Manolito
es usted un poeta muy malito.

B. de M. M.—Montevideo—

Sus iniciales, señor,
por mas que se encoje usté
responden al nombre de
Bruto de Marca Mayor.



EL COLMO DEL CALOR

ALIQUANDO BONUS REFRESCAT FŒBUS

CARAS Y CARETAS
SEMANARIO FESTIVO
Director: EUSTAQUIO PELLICER

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

Dr. ALEJANDRO MAGARIÑOS CERVANTES

Schütz

Sus *Palmas y Ombúes* son
de inspiracion viva llama,
y me explico bien la fama
que tiene su inspiracion.

Lo que, ni á palos, me explico
y hallo sobrenatural,
es que pueda este mortal
ser poeta y hombre rico.

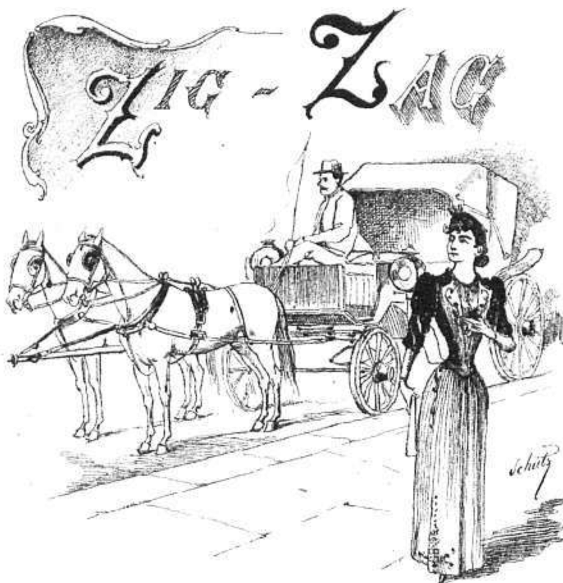
AÑO II
Nº 26
11 de Enero de 1891
PRECIOS DE SUSCRICION
MONTEVIDEO Y DEPARTAMENTOS

Un mes	$ 1,00
Seis meses	» 5,00
Un año	» 9,00

EXTERIOR
Los mismos precios, en moneda equivalente, con el aumento del franqueo
Número corriente 30 centesimos ÷ Número atrasado 60 centesimos
DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS
SE PUBLICA LOS DOMINGOS
OFICINA: Calle Andes 275 (altos)
MONTEVIDEO

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 Á 97

SUMARIO



¡Buena fumada nos han hecho los Reyes Magos!

El año que mas necesitábamos de su visita, por el regalo de que siempre venia acompañada, les ocurre pasar de largo pór Montevideo!

¡Pérfido Melchor!

¡¡Ingrato Gaspar!!

¡¡¡Fementido Baltasar!!!

Por supuesto que cualquiera en su caso hubiera hecho lo mismo.

¿Quién se atreve á entrar en este país con *incienso*, *oro* y *mirra* estando las *choses* en este *etat*? (Es muy rutinario decir siempre *etat de choses*.) Nadie.

El primero se lo hubieran arrebatado las gacetas oficiales para reponer sus incensarios, que deben estar exhaustos de sahumerio, si es cierto que ahora no se pagan eventuales mas que á los conductores de presos, comisionados financieros y limpiadores de letrinas sanduceras.

El segundo..... ¡calculen VV. lo que les hubiera pasado con el segundo! En polvo, en barras, en cheques, líquido, de cualquier modo que lo condujesen sus camellos no se salvaban de perderlo.

Verdad es que el oro al pasar á nosotros no haria mas que cambiar de camellos porque ¡estamos tan jorobados!

Por lo que toca á la mirra, la hubieran tenido que consumir los mismos Reyes contra el olor de nuestra política, hasta no dejar ni un adarme para obsequiar al Hijo de Dios ni al hijo de nadie.

Los egregios inmigrantes han debido tener en cuenta estas razones para privarnos este año de su presencia. Con ser disculpable, hasta cierto punto, su proceder, no estamos dispuestos á perdonárselo nunca y creemos que la misma determinacion habrán tomado todas las personas necesitadas de reyes que dén algo, porque no hay nada que produzca tanta contrariedad como esperar inutilmente una visita que nos interesa.

Rara habrá sido la casa en que no estuviese todo dispuesto la noche del lúnes para recibir á los Reyes y sus presentes.

De nosotros podemos decir que pusimos en los balcones cuanto objeto creimos adecuado para servir de recipiente á los regalos.

Cinco pares de zapatos, dos en buen uso y tres en incalificable abuso; un par de botas de montar (y de andar á pié si se quiere) con capacidad para contener cuatro mil pesos en cobre cada una; varias zapatillas descabaladas y una galera de felpa, convertida en farol veneciano por la accion del tiempo y la ceguera de ciertos ojos.

A ser posible hubiéramos dejado en los balcones la Plaza de Toros, la de Independencia y el Hotel Balneario que son las tres capacidades mayores que cuenta Montevideo, fuera de la que se le reconoce al Ministro de Hacienda para desarrollar planes financieros.

¡Con que impaciencia esperamos el amanecer del mártes para abrir los balcones!

Toda la noche nos la pasamos haciendo cuentas alegres y sin poder conciliar el sueño.

¿Qué nos dejarán los Reyes? ¿Será dinero? ¿Ropa blanca? ¿Suscriciones? ¿Tabaco y fósforos libres de impuesto? ¿El recibo liberado de la casa? ¿La renuncia de Montero?

Cualquiera de esas cosas hubiera labrado nuestra felicidad del momento, y quizá de toda la vida.

¡Por eso teníamos que salir á desengaño por botin, al mirar los que habíamos puesto en los balcones!

Es tontería; la felicidad aquí, no es dón que alcanza el que no tiene fácil acceso al mirador del Presidente.

Sabemos de muchas personas chasqueadas, como nosotros, por los Reyes.

Un señor amigo nuestro dejó colgados en el antepecho del balcon unos botines de charol recien comprados y cuando fué á ver lo que le habian dejado se encontró sin los botines. No serian Reyes los que le visitaron, pero sí *magos*, ó muy prácticos en mágia.

Otro amigo les estuvo esperando en una partida de *monte* toda la noche y en vez de *reyes* le salieron cartas blancas, perdiendo toda la plata que tenia.

No han faltado ignorantes que al saber que los Reyes harían su primer visita al *portal de Belen*, se instalaran junto al zaguan de la casa que habita el General don Pancho.

Tambien hubo quien esperó en la vereda de la casa de Tránsito Lopez, creyendo que pernoctarian los Reyes en el domicilio de este enviado del cielo.

Nos han dicho que á un infeliz le hicieron subir en una escalera de mano, para que viera *bajar* los Reyes, haciéndole bajar á él de cabeza cuando estaba en el último peldaño. En el golpe se magulló todo el cuerpo y tuvo que ser trasladado á la botica mas próxima. La suerte que lo llevaron á la botica de *Rey* y siempre fué un consuelo para el herido haber visto algun *rey* aunque fuese farmacéutico.

Queda demostrado que los reyes no sirven mas que para hacer daño.

¡Lo peor es que sirvan para lo mismo algunos presidentes de república!

⁂

Vá picando en historia lo que pasa con los estómagos dependientes de la nutricion policial.

Vean VV. la denuncia que hace un colega de la tarde:

«Ya no son solamente los guardias civiles los que se mueren de hambre. Sabemos que el telefonista al servicio de la Jefatura Política pidió esta mañana (la del lúnes pasado) permiso para retirarse, significando que se hallaba enfermo. Segun su propia confesion, que hemos escuchado, hacia mas de un mes que solo se alimentaba con pan y agua.»

O lo que es lo mismo, que era *paniaguado* del apetito.

¡Pobre telefonis-*tanner!*

Nos figuramos las torturas que habrán pasado los que hayan tenido que entenderse por el alambre, durante ese mes, con la Jefatura. Apenas percibirian la voz y la pérdida de muchas palabras la atribuirian á intermitencias de la corriente inductiva, ignorando que el telefonista se las comia para acompañar el pan de algo.

¡Que espantoso debe ser para uno que no *come* tener que estarse comunicando á cada momento con *comi*-sarios, y oir hablar de delitos que se *come*-ten.

Quisiéramos haber podido oir todo lo que ese telefonista ha dicho por el aparato.

¡Cuántas veces habrá pedido comunicacion con *el Jefe de cocina* de la *Peninsular*, queriendo pedirla con el *Jefe de Oficina* de la *Penitenciaria* y cuantas otras habrá equivocado la palabra *preso* con la de *peso*, la de *zona* con la de *cena*, la de *robo* con la de *rosbiff*, la de *consumo* con la de *consommé* la de *fianza* con la de *fiambre*, la de *estafado* con la de *estofado*, y la de *¡hola!* con la de *¡olla!*

Es de agradecer que se haya hecho pública la enfermedad que aqueja al telefonista de la Policía, porque en lo sucesivo sabrán á qué atenerse las personas que comuniquen con esa oficina.

Por de pronto mantendrán las narices á respetable distancia del micrófono para ponerlas fuera del alcance de un mordisco.

Cuando la comunicacion se interrumpa, entenderán que le ha dado un pequeño desmayo al interlocutor y esperarán á que se le pase, sin protestar contra el mal estado de la línea, como se hacia antes de saber la causa de esas interrupciones.

Los ruidos que se noten al comunicar con la Jefatura, que hasta hoy se atribuian al cruce del alambre con otro de los que pasan sobre el Cabildo, ya se sabe que no serán producidos por tal cruce; no hay, pues, que desesperarse ni dirigirse en queja á la Compañía telefónica.

Los ruidos procederán de un estómago que se agita en el vacío.

Cuando en el diálogo se intercale por el telefonista un ¡ahhh! muy prolongado, no lo interpreten como admiracion que le causa lo que se le está diciendo. Es un bostezo simplemente.

No se cansen en dar vueltas al manipulador del aparato cuando quieran hablar con la Jefatura. Lo mas práctico, una vez que os haya puesto en comunicacion la Central, es colocar un huevo frito sobre la caja del teléfono.

Seguro que al medio minuto ya ha llegado el olor á la estacion corresponsal y os contestan.

Será todo lo bochornoso que VV. quieran, pero si la Jefatura sigue mostrándose tan severa con la alimentacion de los empleados vá á ser imposible entrar en sus oficinas sin exponerse á tener el mismo fin que el descubridor de Montevideo.

La denominacion de *Jefatura* que se le está dando á esa reparticion, si bien indica que es la residencia de Jefe, no explica bien su principal carácter y condicion.

Debía llamarse *Jetiatura*.

Jóvenes que vivís de la telefonía: No pongais vuestra profesion al servicio del Gobierno en el departamento de Policía.

¡En esta Oficina el *al..... ambre* atrae *al hambre!*

Eustaquio Pellicer



Eureka!

(Interior de un cuarto de dormir presidencial, es decir, de muy mal gusto, incoherente y pesado.—En la cama oficial del gefe del Estado, sale de entre las sábanas, caido sobre la almohada un jopo sagastino, castaño y desgreñado.—Sobre una mesa pequeña llena de papeles, periódicos y folletos, un velador cuyo ténue resplandor ilumina una parte de la habitacion, quedando la otra sumergida en la sombra.—Es naturalmente de noche.)

EL JOPO (*soñando*)

Todo el mundo me ataca, todos gritan
Todos levantan contra mi furiosos
De la opinion el látigo, me insultan!
Y hasta la sombra de la pobre pátria
Que allí sentada está, pálida y triste
Parece que me dice «calavera»...
Abusé del Poder... Allí vá Tomba.
Es Tomba? No! la pobre Menegilda
La que cantaba anoche «pobre chico
El que tiene que ser para desgracia
De sus amigos Presidente y jóven.»
Oh, Angelito! oh, dolor! Lo que me duele
No es el profundo duelo que te aflije
Oh, Patria, no! Lo que más siento
Es que digan de mí cuando otro venga
A ocupar el sillon: «se fué en buen hora.»
Quiero inventar el medio, hallar el modo
De que desde hoy jamás el pueblo quede
Satisfecho y contento. Así mas tarde
Cuando en mi puesto me suceda alguno
De los que hoy gritan contra mí, no escuche
Ni un solo aplauso en su favor. Granado!

GRANADO

(*Bajo forma de vision en el cielo del cortinado*)
¿Para que me llamais? Estoy de viage
Voy al país donde florece altiva
Entre el café y la caña, la banana
«Si oyes contar de un náufrago la historia.....»

EL JOPO

Eres Don Diego?

GRANADO

No. Ni tú Lolita.

EL JOPO

¿Para qué entonces, con acento estraño
Y alterado semblante, repitiendo
Vas lo que Diego á Lola le decia
En el antiguo Teatro San Felipe?

GRANADO

Porque en la tierra hasta el «Poder se olvida.»

EL JOPO

«Ah!» como dijo en verso alejandrino
El poeta Zorrilla, no se cuando,
De las *Montañas* repitiendo el *Eco*
Doré ilustró esas páginas sublimes
Y Zorrilla no ha muerto y todo es polvo!
Dicen que le nombraron académico
Y que aun escribe y habla y come y bebe.

GRANADO

Qué literario estáis!

EL JOPO

Es que no tengo
Con que probar que la opinion se engaña
Desdichado de mí!

(pausa)

Dime Dieguito,
Como podré valiéndome de un medio
Que hallar no ha conseguido Tavolarius,
Dar al Pueblo desde hoy algun motivo
Para hablar mal de todos los Gobiernos
Que han de venir despues, cuando abandone
Mis dos anteojos yo, para sentarme
Como cualquier Fulano en la platea?



GRANADO

Cómo has de hacer?... No sé.

EL JOPO

Ni yo tampoco...
(La luz del velador se apaga).
Que oscuridad! ¿En donde estoy? D. Diego!

GRANADO

Lola mia aquí estoy.

EL JOPO

Pues mira, enciende
De aquella vela blanca—que asemeja
Una vela—el pávilo. Estás?

GRANADO

No puedo.
Al regresar de Méjico he traido
Esta caja de aloes... es de un árbol...
(No sé bien mi papel)... esta cajita
De fósforos que no arden. Desventura!

EL JOPO

Que no arden? ¿y por qué?

GRANADO

Porque el Gobierno
De aquel país, que es un gobierno chirle
Los recargó con un impuesto ha tiempo,
Y desde entonces ay! como no arden
El pueblo siempre descontento, Lola,
Dice de todos los Gobiernos pestes.



EL JOPO

No digas más, Eureka!... Haré un mensaje
Para erigir el fósforo en principio
De eterna exposicion... Don Diego
(Despierta)
¿Sueño?

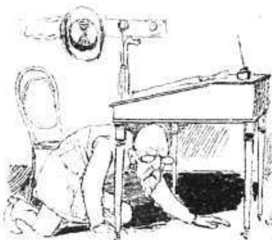
L. DE AGAR



Distracciones de D. Anacleto

Don Anacleto está empleado en una oficina del Estado. Tiene la costumbre de desayunarse con una taza de té con leche, que al ir á la oficina, toma en el Polo Bamba. Suele con frecuencia meterse en la botica del Romano, y dando un par de palmadas en el mostrador, grita muy sério: «mozo, una taza de té». Sale el boticario, y reconociendo D. Anacleto su equivocacion, le pide mil perdones, olvida su desayuno y se dirige precipitadamente á la oficina. Allí encuentra á su jefe, y ciego de cólera, le toma por el portero y le reconviene ágriamente porque todavia no ha arreglado la estufa. Lo mas particular es que esto acontece en el mes de Enero. En cambio entra en el despacho un changador, y haciéndole D. Anacleto mil cortesías, le presenta varios documentos para firmar.

Rara vez deja D. Anacleto de llevar su pluma á mojarla en el frasco de la goma, cuando escribe, y al concluir algun estado, carta ó factura que le ha costado algunas horas de ímprobo trabajo, coge muy satisfecho de su obra el tintero, y derrama sobre ella la tinta creyendo ponerle arenilla. Hay pues que empezar la tarea de nuevo, y como D. Anacleto es corto de vista, nada puede escribir sin antiparras. Las busca por todos lados, y las benditas de Dios no parecen. Se arrodilla y revuelca por debajo de la mesa mojándose las manos en ciertas cosas que relucen como los cristales de sus anteojos; pero estos no parecen, y el bueno de D. Anacleto se desazona hasta el punto de saltársele las lágrimas de rábia. Entonces para enjugarlas lleva una de sus manos á los ojos y tropieza con las benditas antiparras que creia perdidas y ha tenido impertérritas en sus narices.



El es de quien se cuenta que encontrándose un dia con uno de sus mas íntimos amigos, le dijo: «Señorita, con que su mamá de usted sigue difunta?» Y una vez que otro de sus amigos le notició la muerte de un pariente, contestó muy tranquilo: «Bah! yo espero que su enfermedad no será cosa de cuidado».

Cuando anda por la calle, empieza su conversacion con un amigo, y á lo mejor se junta con otra persona siguiendo la misma conversacion; si esta persona le hace reparar en su distraccion, suelta D. Anacleto grandes carcajadas, retrocede algunos pasos y coge del brazo á un caballero que juzga es su primer compañero. Empieza á censurar la conducta de cierto D. Bonifacio su vecino, y á decir pestes del modo que se deja gobernar por su mujer, hasta que la cólera del agraviado que suele insinuarse con algun bofeton ó puñetazo asaz elocuente, hace ver á nuestro distraido que estaba hablando con el mismo Don Bonifacio.

Mi señor D. Anacleto es aficionadísimo á los huevos pasados por agua; no come otra cosa. Sabe que, por regla general, experimentada por los mas hábiles cocineros, bastan cuatro minutos de submersion para que el huevo cocido tenga su verdadero punto. Pone mi héroe su cafetera en la lumbre, y cuando hierve el agua coge con una mano su reloj y con la otra un huevo; pero vagando su imaginacion por regiones aéreas, sumerge su reloj en el agua, y contempla maquinalmente el huevo para sacar el reloj bien cocido á los cuatro minutos.

Cuando D. Anacleto encuentra en la calle alguna niñera que lleve en brazos algun *bebé* de sus amigos, se acerca con amabilidad á la niñera, la hace tiernas caricias, la dá un beso, y luego dice al chiquillo: «Dará usted un recado á los señores».

Jamás ha llevado D. Anacleto bien abotonado el chaleco: regularmente coloca el primer boton en el tercer ojal.

Es frecuente en D. Anacleto sacar el pañuelo de bolsillo para sonarse y llevarle á las narices del que está mas próximo á él.

Aunque algunas distracciones suelen darle malos ratos á mi distraido, no es esto lo mas comun, pues generalmente suele distraerse D. Anacleto en provecho suyo. Si toma algo con sus amigos en el café, nunca es él el pagano. Si su casero no está muy á la mira del vencimiento del alquiler, á buen seguro que no será D. Anacleto quien se acuerde. Seria no acabar si tratase de enumerar todas las distracciones de mí héroe. Concluiré pues con la que le ocurrió al pié de los altares cuando estuvo á punto de casarse, y por una de sus distracciones acabó á monterazos, como suele decirse, (y mas ahora que está en el poder don Alcides *Montero)* la solemnidad del acto.

D. Anacleto se mandó hacer un traje de boda muy elegante. Estaban muy en boga los pantalones ajustados; pero el sastre se los hizo tan estrechos á Don Anacleto, que este estaba sufriendo lo que no es decible mientras duraba la santa ceremonia. «Maldita estrechez!» decia repetidamente entre dientes el novio cuando sentia el dolor que le causaban sus elegantes pantalones. «Yo estoy por lo ancho», añadia para sí el pobre D. Anacleto. En esto llegó el caso de hacer el cura al novio la pregunta de costumbre. «¿Quereis por esposa á Doña Hortensia?...» y el pobre novio, á quien mas que nunca estaban atormentando sus pantalones, repitió: «No mas prendas estrechas! No quiero eso». ¿Qué dice ese hombre? exclamaron todos atónitos, y el figurándose estar entre los aprendices del sastre «sí señores, repetia colérico, y no quiero eso: yo estoy por lo ancho, por lo ancho»; y á consecuencia de estas espresiones hubo una pelotera de San Quintin, y mi D. Anacleto perdió una novia riquisima, por no ser aficionado á pantalones angostos.



AYCUALS

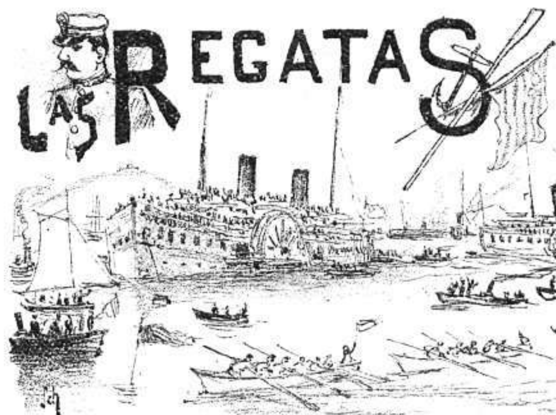


Un hombre bien educado

Era don José Pulido,
segun la historia refiere,
un viejecillo atildado,
medio seco y medio verde,
que gran fama de cortés
logró entre los mas corteses.
Siempre fino y cariñoso,
amable y atento siempre,
pasóse la vida haciendo
genuflexiones y dengues,
con el sombrero en la mano
y el cuerpo formando un puente.
Jamás por él se vió nadie
molestado en lo mas leve,
y nunca dió un pisoton
sin que al instante pidiese
medio millon de perdones
ocho docenas de veces.
¿Y pulcro? Gastóse en drogas,
jabon, cepillos y peines,
un caudal; todos los dias
se rasuraba el vejete,
y estrenaba calcetines
y se limpiaba los dientes.
Una noche, por ceder
en la calle de Mercedes,
la derecha á dos señoras
con honores de toneles,
fué arrollado por un tren
que le partió por el eje.
Sin esperanzas de vida
fué transportado don Pepe,
en un catre al Hospital,
donde acudieron á verle
algunos de sus amigos
y varios de sus parientes.
Subió el peligro de punto,
se hizo terrible la fiebre,
y Don José, viendo próximo
el instante de su muerte,
incorporóse en el lecho,
y dijo con voz muy débil:
«Que me corten bien las uñas
para el dia que me entierren»
y al poco rato, diciendo:
«Con el permiso de ustedes»
dió unas cuantas boqueadas
y se murió santamente.



COB Y BÁRCENA

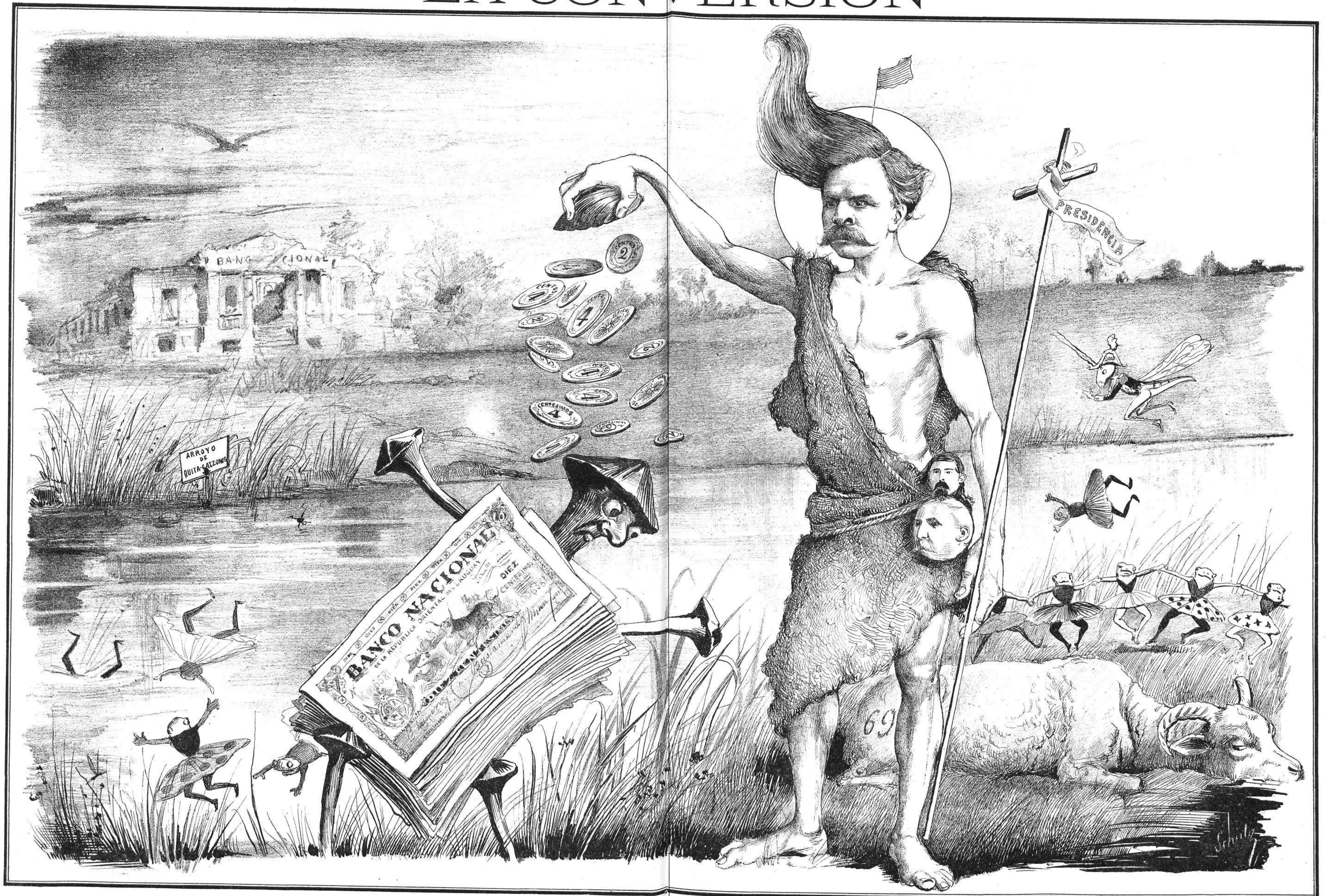


Favorecidas con un tiempo expléndido se efectuaron el mártes en la bahia las regatas organizadas por el Club Nacional. Puede decirse sin exajerar que en todo el año anterior no se ha visto una fiesta pública mas y mejor concurrida. Reinaba tal animacion en el puerto y sus alrededores, que podia creerse que la sociedad elegante de Montevideo habia renacido á la vida de alegria y de bullicio despues de muchos meses de abatimiento.

El expléndido vapor *Vénus* de la Compañia «La Platense», galantemente cedido por esta, se vió desde medio dia lleno de familias de las mas conocidas. A las tres de la tarde hubo que levantar las escalerillas porque era ya imposible dar colocacion á las familias. Por la banda del buque que miraba hácia la cancha de las regatas, se tumbaba aquel coloso de nuestros rios bajo el peso de la concurrencia que se aglomeraba en las toldillas y corredores.

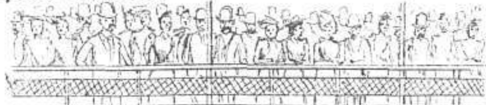
Abordo de la cañonera *General Rivera*, fondeada en la raya ganadora, á dos amarras, acudió tambien selecta

LA CONVERSION



Sustituyendo el agua del bautismo
por unos cuantos "cobres",
convirtió á ese judío el dia ocho
San Juan Bautista.... y Obes.

concurrencia invitada por el comandante Jorge Bayley, que hizo galantemente los honores de su buque, atendiendo con solícita cortesia á sus invitados. La cubierta del elegante barco estaba convertida en un salon, perfectamente toldado, donde se encontraban reunidas distinguidas familias, que llenaban todo el espacio disponible.



Una banda de música colocada á proa llenaba los intérvalos y festejaba el triunfo de los vencedores.

Los muelles todo á lo largo de la costa, crujian bajo el peso de los espectadores, en los balcones y azoteas de las casas ribereñas se veia apiñada la gente, y por todas partes se notaba animacion y bullicio. Ha sido sin duda la del mártes una de las fiestas mas brillantes y concurridas que se han dado en nuestra bahia.

El Club Nacional de Regatas está orgulloso del éxito de la fiesta que organizó, y cuyo programa se cumplió con el resultado siguiente:

Primera Regata—Ganó Montevideo Rowing Glub—Bandera azul y negra—Núm. 1 J. Miranda, núm. 2 J. Sttwart, núm. 3 A. Goldie, núm. 4 H. J. Mac Lean.—Timonel.

Estos tienen medalla de plata.

Segunda Regata—A las 2 p. m.—Gigs á seis remos medalla de plata--Ganó Resguardo, oriental—2.º Essex, Americano.



Tercera Regata — Segunda tripulacion de ambos clubs—Distancia 1600 metros—Botes á 4 remos, tinglados—Ganó el Club Nacional de Regatas, bandera celeste y blanca—Núm. 1 C. Vallvé, núm. 2 J. Susviela Guarch, núm. 3 J. M. Dubra, núm. 4 C. Marshall—Timonel: A. Wedemann.

Cuarta regata—Tiro 1000 metros—Esquifes á dos remos largos (punta)—Medallas de plata—Ganó bandera colorada—Núm. 1 F. Trueba, núm. 2 S. Bergallo—Timonel: C Marshall.



Quinta Regata—Distancia 2000 metros—Regata internacional en botes redondos de carrera á 4 remos—Medalla de oro—Corrió solo el Montevideo Rowing Club—Bandera azul y negra—Núm, 1 G. Moulton Barret, núm. 2 R. Lüdeke, núm. 3 L. Flilege, número 4 D. W. Fraser—Timonel: C. H. Dewar.

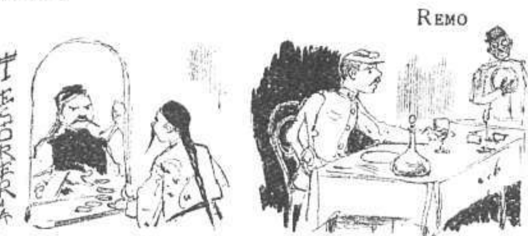
Sexta Regata—Tiro 2000 metros *gigs* á 4 remos—Medalla de plata — Ganó Resguardo Oriental, 2.º Andrea Provana, italiano.



Séptima Regata—A las 6 p. m.—Distancia 1000 metros *esquifes* á remos cortos—Sin Timonel. Ganó bandera azul—Vallvé.

Esta reseña no tendrá para VV. ninguna novedad porque ya dió á conocer la prensa diaria todos los detalles de la fiesta; *pero me han ordenado que dé* un pretexto á Schütz para que publique los apuntes que tomó en el lugar de la fiesta y cumplo como obediente.

REMO



La cadena

El teniente Repullés
estira el sueldo corriente
hasta el dos de cada mes,
y si vive desde el tres,
se lo debe á su asistente.
El asistente introduce
la mano en la faltriquera
de una noble cocinera
que su entendimiento luce
sisando á las de Corcuera.
Las de Corcuera preciosas
jóvenes meticulosas,
se agarran á un tal Pardinas,
que tuvo no sé que cosas
con la mayor de las niñas.
Pardiñas pide á su yerno,
su yerno pide á su hermano,
su hermano pide á Medrano
y Medrano pide á Tierno,
que es el que pide á Lozano.
Lozano pide á Mamerta,
esposa de Bernardino,
y Bernardino á Ruperta,
la cual tiene letra abierta
en el consulado chino.
Y por esta peregrina
cadena, probado ves
que el Tesoro de la China
alimenta la cocina
del teniente Repullés.

A. LLANOS



COSTUMBRES GASTRONÓMICAS

En todos los paises civilizados se come: en todas las naciones del mundo está prohibido con pena capital por la ley de la naturaleza el crimen de *no comer;* y ni uno solo de cuantos se han hecho reos de tan atroz delito, ha dejado de experimentar el ejemplar castigo que tan inexorable ley le señala. Comamos, pues, en gracia de Dios: aunque no sea mas que para aparecer culpables.

Siendo, pues, de todo punto indispensable *comer para vivir,* aunque hay algunos que parece prefieren *vivir para comer,* justo será confesar que la mesa es el mueble mas útil que ha inventado la humana inteligencia para la gente de educacion esmerada, para la sociedad de buen tono. La educacion, dice un antiguo refran, en ninguna parte se conoce como en la mesa y en el juego. No es mi propósito hablar del juego por ahora; pero con respecto á la mesa, no cabe la menor duda que es donde mas que en otra cualquier parte brilla la elegancia de un caballero, al paso que se descubre la rusticidad y torpeza de un gastrónomo mal educado. Hartarse sin compasion, es el único pensamiento que le cautiva, y preocupado con él no trata mas que de engullir. Mientras sus voraces dientes destrozan lo que tiene en su plato, devora con los ojos lo que está en los platos ajenos. Todo quisiera tragarlo en un abrir y cerrar de ojos. Se ha sentado, por supuesto, muy separado de la mesa, se ha desatacado el pantalon para dejar libre el vientre, y ha colocado su plato mitad dentro y mitad fuera de ella, por manera que al ir á coger alguna tajada con el dedo pulgar, quemado del cigarro, y un pedazo de pan, se le vuelca el plato, le cae encima lo que hay en él, y se queda hecho un Lázaro, como suele decirse. A todo lo que le sirven sopla desaforadamente para que se enfrie cuanto antes, y no obstante, se abrasa la lengua al primer bocado, lanza un grito ridículo, y escupe en medio de la mesa lo que tiene en la boca. Al concluir la sopa lame la cuchara por todas partes y la guarda junto al plato para comer con ella la carne y los garbanzos del puchero. Si queda un poco de caldo, se lo bebe con el mismo plato. Toma la sal con sus mugrientos dedos, y luciendo las ribeteadas uñas, para hacer ostentacion de su buena crianza, coloca dicha sal con mucho cuidado en el cuchillo, y desde él la arroja en la comida, ó bien aproximándose el salero, va metiendo en él cuanto come á guisa de mano pecadora tomando agua bendita. La cuchara, el tenedor, el cuchillo, son útiles que maneja bruscamente. Todo lo agarra al contrario de los demas, se sirve de las fuentes con su propia cuchara que pasa mil veces de la boca á la sopera y vice-versa, bebe sin limpiarse antes los labios, dejando en consecuencia una guarnicion de ondas de pringue en el vaso, que da grima á los que tiene cerca de sí, á quienes favorece ademas con repetidos codazos. Despues de beber escurre el vaso en el suelo y lo vuelve á dejar boca abajo, por manera que cada vez que le empina deja en los manteles una O de vino. De vez en cuando apoya el codo en la mesa y se limpia los dientes con el cuchillo y el tenedor. Dase de bofetones, ó hace ridículos gestos pegándose manotadas como para espantar alguna mosca que le está rondando, y es, que al sentarse á la mesa se metió la servilleta por el primer ojal de la levita, y le sale una punta muy tiesa que le hace continuamente cosquillas en la barba. Tiene los brazos fijos en la mesa, *y en vez de llevar con su mano la comida á la* boca, baja esta á coger la carne que queda en algun hueso que mi buen hombre agarra con ambas manos como receloso de que se lo quiten, y como haya tuétano en él, empieza á dar golpes en el plato para que salga, cuyo ruido acompañado con los destemplados sorbos y chupetones del gastrónomo impaciente, forma un escelente duo que no hay mas que oir.

Así se pone los dedos como si los tuviese untados de jabon; *y como coge el vaso de nuevo sin* limpiárselos, se le resbala de ellos y vierte el vino por la mesa que es un dolor. Si esto por casualidad no le sucede, acontécele otra cosa mil veces peor aún, y es, que como no quiere perder bebiendo, el tiempo que para comer necesita, bebe con ansia y precipitacion antes de haberse engullido el bocado que masca, y se atraganta y se ahoga, y empieza á toser y á chorrearle vino de las narices, que recoge con el vaso para que no se desperdicie. Si es agua lo que bebiendo estaba, á la primera tos vuelve la mitad al vaso y rocia á los demás haciendo mil asquerosos visajes.

Pónese á trinchar un pavo que le hace sudar tinta, y como no atina á dar con las coyunturas, forcejea y se afana por cortar el hueso, en cuya fatigosa operacion se le escapa con frecuencia el tenedor ó cuchillo, cae sobre la salsa la pieza que pretende trinchar, y salpica á todos los concurrentes que es una diversion. Decídese por fin en medio de las generales risotadas que atribuye mi hombre á la comun alegria, á coger con una mano una pechuga y la pierna con otra para romper el pavo que en tan pesado trance le ha puesto; pero el maldito está crudo y se resiste á los esfuerzos del héroe. Afortunadamente puede muy bien irle en zaga otro bárbaro en eso de finura, que á su lado tenga, y le ofrezca su auxilio al apurado compañero que quiso meterse en camisa de once varas. Ya me parece verlos asidos cada uno de una pierna de la víctima, que empiezan á tirar con vigor en medio del general aplauso y la comun risa que resuena ya por todos los ángulos del salon, hasta que rompiéndose una de las piernas del pavo, caen mis dos atletas entrambos á dos de espaldas, llevándose el uno manteles y platos y el otro haciendo saltar con el pié la peluca de uno de los convidados, por manera que aquello se convierte en Numancia destruida.

Para evitar, pues, tan horrorosas catástrofes debiera el gobierno establecer escuelas gratuitas en donde se enseñase al prójimo á manducar con arreglo á los progresos de una época en que las mas célebres notabilidades comen á dos carrillos.

WENCESLAO



El Politeama Oriental sigue mereciendo el favor del público, viéndose todas las noches muy animado de concurrencia.

La representacion de *La fille de Madame Angot* que tuvo lugar en la noche del domingo, proporcionó un buen éxito á los artistas que en ella tomaron parte especialmente á Clarette, la Rivaudiere, Mlle. Lange y Pitou.

Donde mas resonaron los aplausos fué en el wals del segundo acto, perfectamente cantado y bailado.

En la funcion del mártes se repre entaron dos actos de *I Pescatori di Napoli*, luciéndose en su desempeño la señorita Lambiase—cuya voz parece mejorar de dia en dia—el barítono Pollero y el bajo Conti.

Como fin de fiesta se repitió la ópera cómica *Un milanese in mare*, que está destinada á figurar en todos los carteles de la temporada, por el gusto con que la oye el público.

El bajo bufo señor Conti es el alma de esa obra, en que están magistralmente buscadas las situaciones cómicas y las frases de efecto.

El juéves subió á la escena *La Gran Via*, en que tomó parte la primera dama señora Roselli, *La Statua de Sor Niciada* y *Un Milanés in mare.*

Todas fueron bien acogidas por el público.

* *

Anoche abrió sus puertas el teatro de San Felipe para un concierto organizado por el barítono español Sr. Clariana.

El programa lo constituian escogidos trozos musicales y la ejecucion estaba á cargo del beneficiado, su esposa—notable pianista premiada en el Conservatorio de Madrid—el violoncellista Moreschi, el tenor Piriz, el violinista Irigoyen y el notable concertista de piano Sr. Cerezo.

Hasta aquí llega todo lo que tenia que deciros.

CALIBAN



Despues de verlas tan elegantemente vestidas, con tanta gracia peinadas y con sombreros tan caprichosos, no se sabe si existen las mujeres feas.

Nunca se han visto como ahora *toilettes* de mas refinado gusto, hasta en sus menores detalles.

Las polleras siempre lisas pero guarnecidas con volantes de puntilla, ó bien con adornos de cualquier otro género y con nudos ó moños de cinta sobrepuestos.

Tirantes de cinta y corseletes con cascadas de conchitas, cuadrando la trasera del vestido.

Grandes gargantillas se desprenden del cuello y caen en forma de peto hasta el talle; pelerinas de guipur grueso siu dobladillo con el cuello Enrique II, forrado de pluma.

Por tejido, muselina con motitas bordadas y flores impresas.

La muselina es blanca ó cruda y el transparente de seda, segun su color, le dá á la muselina un lindisimo fondo de verde agua, rosado ó celeste.

Mucha gasa de seda y granadinas bordadas, pero sobre todo caladas y de los colores que mejor armonicen.

El amarillo «trigo maduro», el maiz, el limon, las malvas mas ó menos rosadas que se llaman anémonas, el rosado, el azul, el blanco, el verde agua y todas las tintas claras están igualmente en voga.

He aquí una elegante pollera de anémonas toda lisa guarnecida en el borde con cintas de terciopelo; bata *á l'enfant* con correderas arriba, adelante y atrás.

En el talle iguales correderas, ajustándole como un cinturon.

Dos tirantes con cinta de terciopelo, son la única guarnicion de la bata; estos se terminan con un pequeño nudo, delante y atrás.

Mangas druidas y sujetas en el hombro por una cinta corrediza.

No me dán espacio para mas.

MADAME POLISSON

Vanidad femenil

Pasaron por mi lado cuatro niñas
alegres y risueñas,
y dije en alta voz por pura broma:
—¡Escuche la mas fea!
Me oyeron todas; mas ninguna quiso
recojer la indirecta,
y el paso que llevaban prosiguieron
sin mirarme siquiera.

II

Aguardando me hallé pacientemente
á que diesen la vuelta,
y dije cuando á mi se aproximaron:
—¡Escuche la mas bella!
Cual si movidas en aquel instante
por un resorte fueran....
¡á escucharme, creyéndose aludidas,
vinieron todas ellas!

A. ORTIZ

SPORT



El interesante programa que regirá en la reunion hípica á efectuarse el 18 del que actúa en el Hipódromo Nacional, es el siguiente:

Premio Camors—Tiro 1000 metros. Premio $ 600.

Girondino 53 kilos, For Ever 58 id, Tunante 57 id, Tómbola 48 id.

Premio Revelacion—Tiro: 1750 metros. Premio: pesos 600.

Soledad 51 kilos, Aquiles 57 id, Camalés 49 id.

Premio Disoluta—Tiro: 1200 metros. Peso por edad. Premio: $ 600.

Caustique, Góndola, Coronel.

Premio Athos II—Tiro: 209 metros. Premio: $ 600.

Farsita 58 kilos, Coqueta 54 id, Centinela 58, Tartarin 53 id, Agripina 50 id, Atahualpa 40 id, Harmony 50 id, Jonquil 54 id, Califa 40 id, Nellie 52 id.

Premio Ary—Farsita 57 kilos, Sarah 49 id, Tunante 57 id, Bien Venida 49 id, Vanguardia 40 id, Murat 56 id.

Gran Premio Internacional—Tiro: 2500 metros. Premio: 1000 £ al primero.

Buricayupí, Combate, Górdon, Hervidero, Independiente, Twin, Maquiavelo, Recuerdo, Vendetta, Disoluta, Athos II, Revelacion, Camors, Herletta, Guerrillero, Triboulet, Voltigeur y Reina.

En el próximo número prometemos ocuparnos extensamente del Gran Premio Internacional.

PIO



Señor Director de Correos: No se encuentra una tarjeta postal ni para un remedio, desde hace mas de un mes.

Tenga la bondad de averiguar la causa y si es por falta de cartulina haremos un llamamiento al público para que se suscriba por una cantidad al objeto de adquirirla de cualquier papeleria ó fábrica que la venda.

Posdata. De Paysandú nos han reclamado cuatro ejemplares, (ahora hablamos del periódico) de Minas tres y de Colon uno.

Escuso decirle á V. como tendremos la sangre con todas estas cosas.

∴

—¡Pero Cleto ¡por Dios! ¿por qué no sales de casa? Vamos siquiera á oir un rato la música á la Plaza Constitucion.

—No puedo, hija.

—¿Por qué no puedes?

—¿No ves que el Presidente está sin Ministros y no sabe á quien dar una cartera? Acaso tengan que recurrir á mí, y sería una falta de educacion estar fuera de casa.

∴



Cuando estaba furioso el señor Bruno
se arrancaba los pelos uno á uno;
y si estaba contento don Torcuato
se mordia la punta del zapato.
Lo que no he conocido es un valiente
que se tire bocados á las frente.

∴

De un colega:

«Ya dijimos que el ingeniero señor Vedia estaba en Pelotas».

No dejo de decir, desde que supe
que está en Pelotas Védia:
—¡Así estaremos todos muy en breve
si Dios no lo remedia!

∴

El adoquinado de la calle Saraudí se ha terminado.

Sirva de aviso á las numerosas familias que salian á pasear con balancin para no perder el equilibrio al pasar de piedra en piedra de la Plaza Constitucion á la de Independencia.

Y vice-versa.

∴

El jóven Homobono,
se ha marchado á Paris por darse tono,
y su hermano Evaristo
no ha salido de aquí por darse pisto.
Hay quien posee el arte
de tener importancia en cualquier parte.

∴

«El comisario de 9.ª seccion remitió á la Jefatura política un individuo llamado Severo Hernandez que maltrató á su mujer golpeándola con un grueso garrote.»

¡Caramba con Severo Hernandez!
Bueno es llamarse Severo
con alguna propiedad,
pero, de ese modo, infiero
que es mucha *severidad*.

∴

En un comercio de la calle 25 de Mayo ha estado expuesto un *adoquin* de oro, que pesa 26 kilos y procede de las minas de San Gregorio.

A la vista de él oimos exclamar á un guardia civil:

—Si mi bolsillo fuera via pública y estuviera pavimentada con adoquines como ese, ahora mismo hacia un *bache* para comerme su importe en porotos y en costillas á la milanesa.

Histórico, aunque triste.



P. N.—Paysandú—Por esta vez le complazco en lo de no contestarle á su nombre y apellido. Si reincide seré inexorable. No le extrañe esta dureza con que trato á mis colaboradores malos (como V.) porque es la única represalia que puedo tomarme contra los que me hacen perder el tiempo con la lectura de bodrios literarios. Ademàs, contra la epidemia de poetastros y malos prosistas que se me viene encima, no valen los paños de agua tibia. ¿Está V. enterado?

***Lope*—Buenos Aires—Es V. para la poesia lo que D. Alcides para las finanzas, y me quedo corto.**

W. C.—Mercedes—Siempre que oiga hablar de malos escritores me acordaré de V.

***Punto y coma*—Tacuarembó—Podia V. hacer una fortuna vendiendo sus escritos como narcòtico. Respondo con la cabeza de que no hay quien lea un par de cuartillas sin quedarse profundamente dormido.**

Fray Yó*—San Cárlos—*Ni chicha ni limoná.

***Bombo*—Rosario—Mande la firma.**

R. N.—Paso de los Toros—Gracias por sus finezas. El epigramita es fuerte como un diablo, (como un diablo fuerte) è impublicable por lo tanto.

***Monsieur*—San Fructuoso—**

Le debieron echar á usted de Francia
por creer contagiosa su ignorancia.

***Chic*—Montevideo—Se publicará en el número próximo.**

***Farruco*—Montevideo—Los farrucos que tienen vergüenza, cuando no sirven para discurrir se meten á changadores.**

F. S.—Montevideo—¿Allá, en el fondo de su conciencia no oye V. una voz que le llama *zonzo*?

***Crispino*—Montevideo—**

Algun dia querrá Dios
que la tortilla se vuelva
que los burros coman pan
y *Crispino* coma..... yerba.



***Don Rufo*—**

Señor Alcalde mayor
no prenda usté á los ladrones,
ya que está libre *Don Rufo*
ladron de composiciones.

***Hamlet*—Montevideo—Cada estrofa parece un hospital de invàlidos. Casi todos los versos están cojos.**

JAIME MAESO

URUGUAY 99

Su martillo ha demostrado
que, de todos los que hay,
es el mas afortunado,
pues con él ha rematado
la mitad del Uruguay.

EL UNIVERSAL

Calle Rincon 131

Hace calzado á medida,
á unos precios muy baratos,
y es la casa preferida,
por ser la mejor surtida
en botines y zapatos.

BAZAR NACIONAL

SARANDÍ 347

Para hacer un buen regalo
véte á Sienra sin dudar,
porque Sienra, en su Bazar,
nunca tuvo nada malo.

LA BODEGA

ZABALA 95

Si te dice un bebedor
que en la casa de Orejuela
no existe el vino mejor,
le puedes decir, lector,
que se lo cuente á su abuela

AL FIGARO

Peluquería

18 DE JULIO NÚM. 5

Nadie á pelar le aventaja,
y afeitando es tan artista,
que al filo de su navaja
no hay pelo que se resista.

LUIS A. CAPRARIO

Zabala 154

Llevó el martillo á Maeso,
en campaña provechosa
y no les digo otra cosa,
porque es bastante con eso.

SUÑER Y CAPDEVILA

Uruguay 178

Es un médico especial,
de quien diría cualquiera
que ha encontrado la manera
de hacer al hombre inmortal.

FITZ-PATRICK

Fotografía Inglesa,

Rincon 176

Fotografía especial,
en que se cópia á la gente,
tan perfectísimamente,
que parece natural.

A MONTAUTTI

Rematador

ZABALA NÚM. 130 Y 136

De su martillo al influjo
todo el Uruguay entero
tiene por poco dinero
casa amueblada con lujo.

PLAGAS CALLEJERAS

¿LUSTRA, MARCHANTE?

LA URGENTE

Empresa de Encomiendas

CERRITO 207

La Empresa que te presento
te ruego, lector, que atiendas,
porque hace las encomiendas
con la rapidez del viento.

LITOGRAFIA DE LA RAZON

Cerro 93 á 101

De las casas mas completas
en su género, esta es;
la prueba, lector, la ves,
en las *Caras y Caretas*.

CONFITERIA DEL TELEGRAFO

25 de Mayo 370

Pasteles y confitura
y dulces de los mejores;
en esta casa, señores,
es todo vida y *dulzura*.

LA INDUSTRIAL

Treinta y Tres 216

El que rije *La Industrial*
es, como saben, señores,
el Capitan General,
de nuestros rematadores.

JOSÉ CABANELAS Y CIA

Mercedes (R. O.)

Centro para suscricion
de diarios,—librería
taller de encuadernacion,
y además papelería.
¡Casi un *Larousse* en accion

LA GIRALDA

18 de Julio núm. 7

Por mas que lo crean guasa
se tiene como muy cierto,
que los vinos de esta casa
hacen revivir á un muerto.

ANUARIO DEL URUGUAY

DIRECTOR RUIZ ZORRILLA

5 pesos por suscricion

Desde la princesa altiva
á la que pesca en ruin barca,
todo, este libro, lo abarca.
¿Habrá quien no se suscriba
por el precio que se marca?

Oficina: 18 de Julio 148

CERVECERIA DE NIDING

Asuncion (Aguada)

Me comprometo á probar
que mejor que esta cerveza
no la ha tomado Su Alteza,
el Príncipe de *Bismar*.

TUPI-NAMBÁ

Buenos Aires frente á Solís

Nunca dijerir podrá
con facilidad usté,
sino toma del café
que sirve el Tupí-Nambá.

PRINCE E HILL

Dentistas Norte-americanos

CÁMARAS 163

Gracias á los especiales
estudios de Prince é Hill,
pueden comer mas de mil
con sus dientes naturales

EL REVOLTIJO

Bacacay 7

Se pueden lograr tres fines
en esta casa, lector:
beber bien, fumar mejor,
y lustrarse los botines.



AÑO II
Nº 28
25 de Enero de 1891

PRECIOS DE SUSCRICION
MONTEVIDEO Y DEPARTAMENTOS

Un mes .... $ 1,00
Seis meses .... " 5,00
Un año .... " 9,00

EXTERIOR
Los mismos precios, en moneda equivalente, con el aumento del franqueo.
Número corriente 30 centesimos ÷ Número atrasado 60 centesimos

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS
SE PUBLICA LOS DOMINGOS
OFICINA: Calle Andes 275 (altos)
MONTEVIDEO

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 Á 97

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

ADELA CASTELL



En el magisterio
su nombre figura
al lado del nombre
que esté á mas altura;

con soplos felices
la musa le inspira
y hermana con suerte
la aguja y la lira.

¿Que si es bella, dicen?
Pregunta inocente!
mirando el retrato
se vé claramente.



Por si no teníamos bastante para sufrir con lo que hace el Gobierno, se ha descubierto que todo lo que hasta hoy hemos estado comiendo y bebiendo, era una pura mistificacion.

Los análisis efectuados en un gran número de almacenes acusan falsificaciones hasta de los artículos que menos podian incitar al lucro por medio del *anónimo*.

El rojo pimenton con que creíamos condimentados nuestros *guisos* (no aludimos á ningun personaje de la situacion) era rojo, en efecto, pero no se habia tratado en la vida ni con los parientes mas lejanos de la familia de los agíes. Era simplemente polvo de ladrillo, incorporado á una cantidad proporcionada de almazarron.

Los porotos, está averiguado que hay quien los hace de escayola exactamente iguales á los que produce la tierra. La parte exterior la estucan para que presente el brillo de los naturales, y se diluyen, por haber sido trabajada la masa, antes de vaciarla en los moldes, con jabon líquido de España y sebo de potranca torda.

El pan, todavia no ha sufrido el reconocimiento riguroso que requiere, pero es mas que probable que resulte elaborado con aserrin ú otras materias por el estilo.

De las bebidas no es menester que determinemos clases, porque todas son hermanas carnales de aquellas notas que se cambiaron en la venta del Ferro-carril del Norte. ¡Apócrifas, completamente!

Torino, Burdeos, Valdepeñas, Borgoña y Carabanchel, son pseudónimos con que se disfrazan humildes depósitos de *química alimenticia*, establecidos, cuando mas lejos, en los suburbios de la capital.

Las cepas de que se dice oriundo el caldo que contienen las botellas y las pipas, fueron los cajones de las droguerias y los frascos de las boticas.

Si es que no lo fueron las latas conductoras del *kerosene*, que bien cabe suponerlo de la graduacion alcohólica de ciertos vinos.

Estábamos persuadidos de que no era obra de Dios todo lo que nos metíamos por la boca; pero nunca nos atrevimos á sospechar que abarcase tanto lo anodino.

Ahora, ¡es claro! nos parece adulterado, desde el garbanzo con que amenizamos el puchero hasta las condiciones de estadista que se atribuyen al señor Presidente.

Bien que estas, ya eran sospechosas para muchos, antes de descubrirse la falsificacion de los artículos de primera necesidad.

Inútilmente se esfuerzan los almaceneros en probar la legitimidad de sus mercancias, desde que se ha hecho público el decomiso de las falsificadas.

La gente sigue consumiendo, como es fuerza lo haga, todo lo que necesita para la subsistencia; pero no ignora que lo que come y bebe son *copias* mas ó menos bien sacadas del natural.

—Deme media libra de fideos—pide una sirvienta al dueño ó dependiente de un almacen.

—De qué clase?

—Me ha dicho la patrona que de la clase que esté mejor falsificada.

—Ah, bueno. ¿Quieres de los blancos?

—¿De qué están hechos?

—Están hechos, creo que con cera vírgen y masilla de pegar cristales; gustan mucho.

—No, mejor será que me dé de los amarillos, porque esos ya los he llevado otra vez y tardan mucho en ablandarse; como que me preguntaron los patrones si habia echado en la sopera un paquete de agujas de hacer medias.

—Bueno, bueno, toma; aquí está la media libra de los otros. Y vino ¿no lleva hoy?

—Tengo órden de tomarlo de otra casa que acaba de recibir un químico muy bueno. Además, ese vino *carlon* que V. vende, casi nos trae ayer una desgracia.

El caballo "Guerrillero" del Stud Oriental, y su jockey Carlin



GANADOR DEL GRAN PREMIO INTERNACIONAL, JUGADO EN LAS CARRERAS QUE SE EFECTUARON EN EL HIPÓDROMO DE MAROÑAS EL DIA 18 DEL ACTUAL

—¿Qué pasó?

—Pues nada, que el niño mayor acercó el vaso á un plato que tenia comida caliente, y apenas sintió el calor el vino, explotó con el mismo estrépito que si hubiera tenido nitroglicerina en disolucion.

—Sí, es un poquillo fuerte.

Si á la mala calidad de los artículos agregan VV. los mil enjuagues que con ellos hacen en la cocina de algunas fondas, hágannos el favor de decir si hay quien pueda vivir aquí una semana sin perder el estómago y el hígado, y todo lo que se halle en cien leguas á la redonda. ¡Imposible!

Cuando por compromisos que no podemos eludir tenemos que comer en esas fondas, ya es sabido: nos dura mes y medio la digestion de lo que comemos, lo mismo siendo mucho que siendo poco.

Algunos platos de carne, nos hacen exclamar sin querer: «¡Dios mio! ¿A quién nos estaremos comiendo?» y nos pasamos muchos dias con la aprension de haber deglutido un trozo de caballo del Tramvía del Este .. ó del otro.

Andando el tiempo y con él las falsificaciones, llegará dia en que lo raro será encontrar una cosa que sea legítima.

Por un lado el comercio adulterando artículos!

Por otro, el Gobierno adulterando Representantes.

¿Dónde vamos á parar con tanto *adulterio*?

La alarma que ha producido en la poblacion este *etat de choses falsifiqués*, es grandísima, y pocos son los que no la comentan duramente.

—Pero ha visto V. escándalo mayor que el que se está dando aquí con la falsificacion de los artículos de consumo? No hay país donde esté tan adelantada esa criminal industria.

—Hombre, eso de que no hay país mas adelantado no es verdad. En Buenos Aires se ha llegado hasta falsificar la linfa Koch.

—Es cierto, pero ya verá V. como aquí procuran no quedarse á la zaga de ese adelanto. Son capaces de falsificar la tuberculosis con tal de ganar á los porteños.

Somos del mismo modo de pensar.

Aquí, empezando por las elecciones y acabando por los caminos, todo está adulterado.

No hay paciencia posible para sufrir tanta calamidad.

Los únicos que parecen resignados á transigir con todo género de falsificaciones en materia de comestibles, son los guardias.

Ayer le oimos decir á uno, que hablaba de este asunto con un compañero:

—Será todo lo inhumano que quieras eso de falsificar las cosas que se comen, pero hermano, yo me daria por satisfecho con poder comer todos los dias una buena racion de falsificaciones.

* *

Lector: Al empezar esta crónica nos acometió una neuralgia de cabeza que amenazaba con hacernos perder la razon. A medida que hemos ido emborronando papel, ha ido aumentando el dolor, y en este instante ya tenemos perdida del todo, no solo *la razon* sino *La Tribuna* y *El Dia* y todos los diarios que se imprimen de *mate* para adentro.

¿Creeis que en estas condiciones se pueda hacer nada gracioso?

Poneos la mano sobre el sitio donde tengais metida la conciencia y contestadnos....

Os dice que nó, ¿verdad?....

Pues ahí teneis explicado el por qué ha salido esto tan insulso.

Hagan como que no lo han leido, ó como que se han reido mucho leyéndolo.

En este mundo todo es cuestion de ilu.. (el dolor no nos deja ni concluir la palabra).

EUSTAQUIO PELLICER

Duelo con el amor



I

El amor es un niño que mimado
siempre se impone con, ó sin recato,
mira niño, que el dia que te acerques
me matas ó te mato.

Un duelo á muerte habrá si te aproximas,
no temas que te llame nunca ingrato,
no te acuerdes de mí, que si te acuerdas
me matas ó te mato.

Tú eres ciego, y yo, aunque soy miope,
te conozco muy bien por el retrato,
así que si te acercas ya lo sabes
me matas ó te mato.

Que tu llegues á herirme yo no quiero,
si es voluntad de Dios, yo no la acato,
aunque no soy atea... En este duelo
me matas ó te mato!.....

II

Armado estaba el arco, apuntó el niño,
sonriendo como siempre, al corazon,
y yo no le ataqué, no encontré armas
que pudieran librarme del amor.

Orgullosa temí que él se burlase
hallándose en el duelo vencedor
y me puse las manos sobre el pecho
para que no me hiriera el corazon.

El inspirado ciego hácia la frente
su arco infatigable dirigió.....
sacudí la cabeza estremecida
y ví que el dardo del amor pasó.....

Desde entónces glacial indiferencia
me persigue doquiera que voy yo
nuestro duelo era á muerte y sin embargo
yo ni le amenacé y él... ni me hirió!...

ADELA CASTELL



¡Múdese usted!

Como siempre que terminaban las contínuas reyertas que don Marcos sostenia con Robustiana, su mujer, el pobre hombre quedó entonces rendido, aniquilado.

¡Era mucha mujer la tal Robustiana!

Pero ¿en que fundaria sus celos?... Don Marcos era un infeliz, bastante feo y gordinflon, ventrudo, coloradate, calvo como bola de billar, barbilampiño... y ya pasaba de los cincuenta.

No habia duda. O Robustiana estaba loca, ó era una imbécil, ó sus celos eran un pretexto para hacer impunemente lo que mejor le viniere en gana. Bien que esto último ya lo hacia sin necesidad de armar camorra, porque su marido en lo que menos paraba mientes era en lo que Robustiana hacia ó dejaba de hacer.

Estaba, decimos, aniquilado, rendido, despues de sostener ruda pelea durante ocho horas en la que vióse obligado á aplicar á su amada consorte un par de palos con el mango de una escoba.

¿En qué pensaba? En lo que piensan todos los maridos que tienen mujeres como aquella Robustiana: en poner tierra por medio dejándolas más anchas que largas.

Y engolfado en tales pensamientos se hallaba cuando presentóse la sirvienta anunciándole la visita de un caballero desconocido.

Don Marcos, aunque no estaba para visitas, accedió á recibir á quien esperaba.

El visitante era un comandante de caballería, moceton, con muchos bigotazos que le llegaban de oreja á oreja y que parecian cola de zorro por lo espesos y poblados y largos, mas que bigote de hombre.

—Muy señor mio—dijo don Marcos, saludando á quien no lo habia saludado.

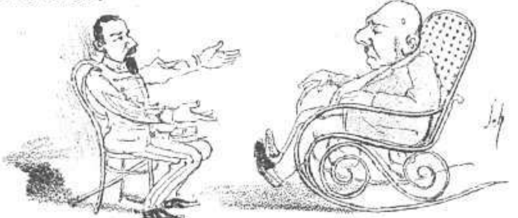
—Dejemos fórmulas—replicó el visitante apoderándose de una silla y tomando asiento junto al dueño de la casa.—No vengo á perder tiempo en vanos cumplidos. He sorprendido á usted, hace un instante entretenido en hacer señas á mi esposa.

—¡Yo!... ¡yo!..—exclamó don Marcos con sorpresa indecible.—¡Yo haciendo señas!...

—¡A callar!—gritó el visitante con tono enérgico. —Y no es hoy la primera vez. Ya hace noches que lo vengo notando.

—Pero...

—¡Cállese con mil demonios! Si en lugar de ser usted un monote, me hubiera parecido hombre de fibra, ya habriamos cambiado algunas balas ó dádonos cuatro sablazos; pero como usted no me sirve para un puntapié, le dejo en paz con una condicion: la de que se ha de mudar usted de casa en seguida. Ya lo sabe usted.



—¡Señor mio!—protestó donMarcos, que aunque un infeliz, no era hombre que se dejase insultar en su casa.

—A eso he venido, y me marcho. Múdese usted y evíteme el disgusto de que un comandante de caballeira tenga que liarse á pescozones con un don Nadie.

Y sin hacer caso de las palabras ni de las voces de don Marcos, salió el comandante de caballeria dando un portazo que hizo retemblar los cristales de toda la casa.

Don Marcos, con los puños crispados, y echando fuego por los ojos tornó á su estancia y se dejó caer pesadamente sobre su sillon.

—¡O yo estoy loco, ó está loco ese hombre grosero y bestial!—Se dijo.—¡Cuidado que tiene bemoles esto de meterse en casa agena para insultar á quien no se mete con nadie!

Robustiana entró á tal punto en el cuarto de su marido, y poniéndose en jarras exclamó con voz colérica.

—¡Y ahora! ¡Y ahora! ¿lo negarás grandísimo pillo?...

El desesperado don Marcos asió una silla para tirársela á su consorte, pero no llegó á realizar su intento, porque á tal tiempo llamaron estrepitosamente con la campanilla.

Otra visita para don Marcos.

Era un señor, ya entrado en años, de rostro apacible y luengas barbas blancas como la nieve.

Al contrario que el comandante, saludó con la más exquisita cortesía.

—Caballero;—expresó después que se hubo acomodado en una silla.—Vengo á suplicar á usted un favor. Tengo dos hijas, jóvenes, que estaban para casarse y cuyos respectivos casamientos se han roto por esas tonterias que yo no comprendo, de acosarlas desde los balcones de este cuarto, con señas y toses y zonceras.

—¡Desde mi casa!... ¡Debe usted estar equivocado!... ¡Aquí no hay muchachos jóvenes, ni más hombre que yo!

—¿De veras?—preguntó asombrado el señor de las barbas blancas.

—¡Y tan de veras!...

—Pues... yo lo he visto, señor mio; yo he visto todas estas noches seguidas que alguien se entretiene ¡y alguien que fuma! en hacer lo que he manifestado á usted.

—¡Será desde otra casa!

¡Desde esta, desde esta!

¡No es posible! ¿Quién ha de fumar en mi casa más que yo? ¿Quién ha de hacer á una mujer tales demostraciones, si no es un hombre?... ¡Y aquí soy yo el único que hay!

—¡Diga usted que es él, él, caballero!—exclamó desde la puerta, Robustiana.—¡El, él, que me está matando á disgustos! ¡Porque cuantas ve, otras tantas desea el muy tunante!...

—¡Robustiana!—gritó don Marcos, palideciendo de ira.

El visitante abandonó su asiento, y con acento severísimo terminó:

—¡Es lamentable esto, muy lamentable! Porque mi hijo, que tiene un genio violentísimo, no bien sepa lo ocurrido, y lo sabrá pasado mañana cuando llegue á Montevideo, es muy fácil que pida á usted explicaciones, si es que no hace un disparate antes... que es capaz de levantar la tapa de los sesos al lucero del alba. Usted hará lo que guste; pero, yo en su puesto, me mudaria de casa sin pérdida de tiempo.

Aun no se habia despedido el anciano, á la sazón que la sirvienta anunció á otro desconocido.

Retiróse el de las barbas y ocupó su puesto el recien llegado.

—¿Con quién tengo el gusto de hablar?

—Con el Comisario de la Seccion.

—Muy señor mio.

—Me trae, señor don Marcos, una comision harto desagradable.

—Usted dirá—repuso el marido de Robustiana, sudando la gota gorda.

—Sin que sea esto meterme en la vida privada, ni mucho menos, debo prevenir á usted que no es prudente continúe provocando conflictos en las familias de la casa de enfrente. El dueño de la finca, á quien han acudido despidiéndose todos los inquilinos, está dispuesto á acudir al señor Jefe Político, acusando á usted de...

—¡A mi! ¿De qué?

—De loco, y pidiendo que se le someta á un reconocimiento facultativo y encierre en un manicomio, para evitar desgracias como las que han podido ocurrir por su culpa.

—¡Esto es para volverse loco de veras! exclamó don Marcos llevándose ambas manos á su resplandeciente calva.

—¡Si señor! En la casa de enfrente hay un celoso que ha sospechado de su mujer á la que suponia ¡y supone, que así es, supone! en inteligencia con usted,

—¡Alabado sea Dios!

—Un padre ha castigado á su hija; un hermano á su hermana; hay dos divorcios preparados....

—Pero, señor, ¿qué tengo yo que ver....

—¡No lo niegue usted, don Marcos! El hombre es débil!..

—¡Y mas que ninguno, mi marido, señor Comisario! —gritó Robustiana desde la puerta.—¡Es un falso, un hipócrita!

Don Marcos se sentia ahogar por la ira.

—¡Vaya, tranquilícese usted, don Marcos! Yo creo que lo mas acertado es que se mude de casa. Así se acaban las cuestiones intestinas y todo choque con los vecinos. ¡Múdese usted, amigo mio; múdese usted!

—¡Pero si todo es falso; es falso de toda falsedad! —protestó el atribulado.

En aquel instante apareció de nuevo la sirvienta, pero esta vez no iba á anunciar á nadie, sino que estaba la comida.

Llegó á tiempo.

Don Marcos, perdido el sentido, cayó de bruces sobre la mesa.



Todos acudieron en su auxilio y Robustiana en primer término, pero sin dejar de hablar á la vez que hacía.

—¡Es la conciencia que le agobia, que le remuerde!....

—¡Qué demonio está usted diciendo del pobre señor!—repuso la sirvienta, compadecida del desventurado don Marcos.

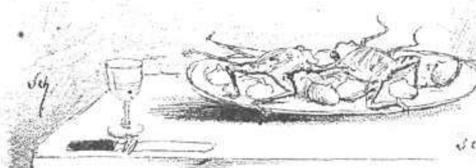
Y cuando este recobró el conocimiento, la misma sirvienta puso en claro el misterio.

La única culpable era Robustiana, la celosa Robustiana, quien buscando imaginarias inteligencias entre don Marcos y todas las mujeres del orbe, creia sorprenderlas provocándolas con toses, golpecitos, suspiros y señas con el pañuelo, con cigarros encendidos y con disfraces que siempre consistian en el gorro y la bata de don Marcos.

Al oir el Comisario aquel relato puso término á su visita, expresando:

—¡Está usted cubierto de ridículo, don Marcos! ¡Múdese usted! ¡múdese usted!....

J. SOLAS



Inocentadas

Por la plaza del Arbusto
paseando estuve ayer.
—¿Y fuiste con mucho gusto?
—No, señor, con mi mujer.

Recibí, de Extremadura,
una carta de mi suegra.
—¿Y está escrita con dulzura?
—No, amigo, con tinta negra.

El saco, que en Navidad
te regaló tu Manuela,
¿es de última novedad?
—No señor, es de franela.

En un pueblo de Galicia
un hombre mató á una vieja.
—¿Y la mató con justicia?
—No tal, fué con una teja.

A la gruta de Fingal
mandaron al doctor Soque.
—¿Y fué en mision especial?
—Cá! en el vapor *Orenoque*.

Me gustan mucho las ranas,
sobre todo si están fritas.
—Y usté las come con ganas?
—No señor, con cebollitas.

ALFREDO VARZI

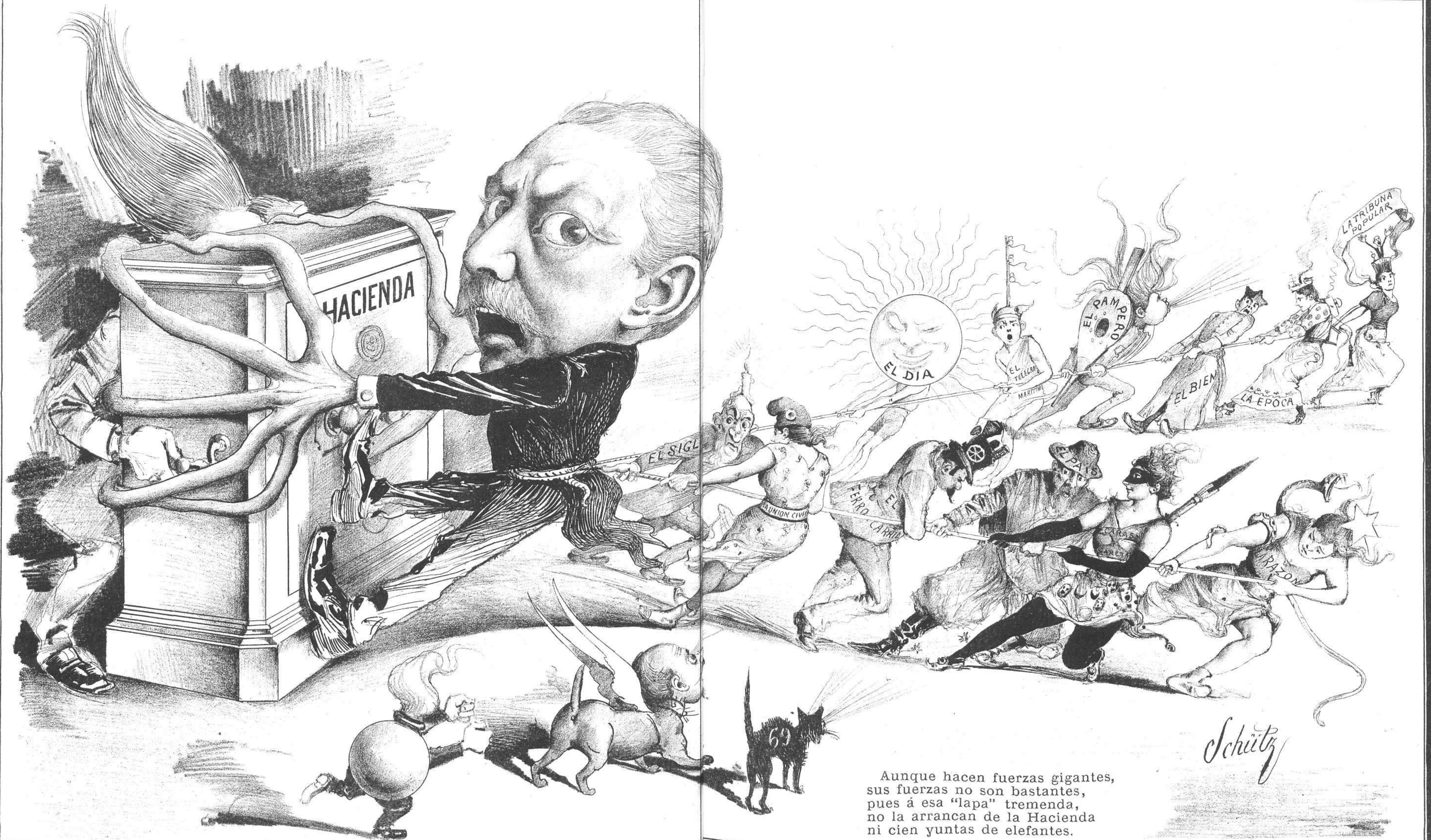


¡Qué hermosa era!

¡En efecto; era hermosa!

Cuando iba por la calle todos fijaban en ella sus codiciosas miradas; todos la contemplaban con delicia.

El Ministro-lapa



Aunque hacen fuerzas gigantes,
sus fuerzas no son bastantes,
pues á esa "lapa" tremenda,
no la arrancan de la Hacienda
ni cien yuntas de elefantes.

En los paseos llamaba tambien la atencion aunque su natural modestia la hacia exhibirse poco en aquellos concurridos sitios.

Todas las personas de buen gusto la codiciaban, todos decian que era una alhaja, todos ponian su belleza en las nubes.

Algunas veces, cuando se paraba en la calle, acompañada del criado que la servia, formaban los hombres aficionados al género un gran corro alrededor de ella, y le echaban flores á porrillo.

Y ella siempre indiferente, fijaba en sus admiradores una mirada tranquila, y hasta parecia que no escuchaba los piropos.

Y nadie creia que aquello era orgullo; todos la hacian justicia, porque la verdad es que no era orgullosa.

Pero, hay más.

Las mujeres que siempre envidian la belleza, tampoco la envidiaban y mas de una que la vió, exclamó sin poderse contener; ¡qué hermosa és!

Su hermosura estaba garantida por sufragio universal.

Os la voy á describir para qve veais que todos tenian razon al llamarla hermosa.

Seis años, pelo castaño oscuro, seis dedos sobre la marca, bien hecha y mejor plantada.

En fin, una hermosa mula manchega.

MARTIN GIL



Alborada

Cuando la nueva aurora
asome por Oriente arrebolada,
y pie alborozada
la alondra voladora;....
Cuando el céfiro blando
despierte en la llanura,
y pase murmurando
ecos de amor perdido en la espesura;....
Cuando el rio refleje en sus cristales
las nubes vaporosas
y en sus ondas se miren los nopales
que crecen en las márgenes frondosas;...
Entonces... si es que vivo,
si de angustia no muero..
vendrá á mi casa el ogro del casero
á cobrar el recibo.

PERICO



Todas ó casi todas las polleras están guarnecidas abajo.

Hé aqui la verdadera novedad del momento.

Hay mas, son menos pegadas y menos lisas esto es, que bajo la amplitud que representan, se nota un poco de sostén, algo de bullonado.

No es todavia la «criuolina» que algunas interesadas hánse complacido en anunciar, pero es un progreso hácia ella en vez de los vestidos tan lisos que en estos últimos tiempos se llevaban.

Los vestidos claros son muy á menudo guarnecidos con puntilla negra y las invenciones de las costureras, á ese respecto, son de las mas interesantes.

Hemos visto un vestido de tul trigo con mariposas de puntilla negra; otro, de gasa rosada con plumas de iguales puntillas.

El guipur tan rico y tan elegante del cual hemos hablado en nuestro artículo anterior sigue llevándose mas que nunca, pero solo por un pequeño número de elegantes, pues tiene el poderosísimo defecto de ser muy caro.



Con él, se hacen no solamente mangas y corseletes sino hasta polleras enteras, dejando salir por detrás un conjunto que forme transparencia.

El modelo de nuestro vestido, que damos hoy, es de velo «mastic» guarnecido de bordado blanco suizo.

Pollera de velo y su fondo en seda con un pequeño movimiento de bufido abajo.

Bata con punta, enteramente á pliegues; cintura con bordado cerrando debajo del brazo; cuello caido con bordado formando punta adelante; manga alta con puño estrecho cubierto por el guante de piel de Suecia.

Sombrero de paja negra con alas ámplias, guarnecido con rosas y con reseda.

MADAME POLISSON



Audaces fortuna juvat

Ya nadie abriga duda ninguna
de que de audaces es la fortuna,
mas hay en esta y otras cuestiones,
y ello es muy justo, sus excepciones;
y por haberlas, á un tal Murguía,
esta aventura le ocurrió un dia:
Tras la donosa cara agraciada
de cierta dama que era casada,
corrió Murguía tan presuroso
que en su ceguera no vió al esposo,
que algo celoso de su mitad,
por dentro y fuera de la ciudad,
guardando siempre cierta distancia
iba ejerciendo su vigilancia.
Ella, creyendo que estaba sola,
la almibarada tierna parola
con que Murguía la requería
casi escuchaba con alegría;
pero el celoso, brutal marido,
hecho una hiena de enfurecido
viendo tan blanda su amada oveja,
corre hacia el hombre que la corteja
y con la fuerza mayor que pudo
pególe un palo morrocotudo,
Sintió Murguía ciertas cosquillas
sobre la parte de las costillas,
y medio airado, medio aturdido,
volvió la cara y halló al marido,
quien no contento con el regalo
de aquel primero, le dió otro palo,
y otro enseguida y otro despues,
y bofetadas y puntapiés,
y ¡qué más, cielos! el basilisco
hasta en la oreja le dió un mordisco.
Quedó Murguía tan mal parado
del tal encuentro, tan bien curado
de sus conquistas y de su audacia,
que iba diciendo lleno de gracia:
«De los audaces será la gloria,
y los placeres y la victoria,
mas ¡ay! que á veces á la osadía
le dan palizas como esta mía.»

MIGUELÁÑEZ



Baños de mar

Mi amigo X. es hombre de singulares ocurrencias por las cuales ha conquistado cierta celebridad de excéntrico y divertido; cosa que no le envidio, seguramente, si bien me admira ver su constante buen humor siempre dispuesto á emprender toda clase de chistosas aventuras.

No hace muchas noches, hallándose en el café Latino con varios amigos, entre los cuales me encontraba yó, nos refirió de qué chusca manera habia logrado tomar anualmente los baños de mar en Europa sin que le costasen un centésimo. Y tal cual nos hizo su relacion, la traslado á mis lectores, casi con las mismas palabras que él empleó, pues pintan gráficamente el caso.

—Sí, amigos mios—nos dijo,—el año 83 hice una excursion veraniega á las frescas playas del Cantábrico, decidido á tomar *de arriba* los baños de.... (se cita el milagro, pero no el santo que le realizó;) y dicho y hecho; una mañanita del mes de Junio dí principio á mi temporada de baños; tomé el primero, me vestí y me marché despues, como si tal cosa, sin pagar.

Tomé el segundo, sucedió lo mismo, pero en el tercero.... (siempre á la tercera vez, como dice el adagio, vá la vencida) en el tercero me detuvo el cobrador diciéndome:

—Dispense usted, caballero; pero debo advertirle que por distraccion ú olvido no me ha pagado los cincuenta centésimos....

—Ni pienso pagarlos.

—¿Con qué derecho?

—Pues con el mismo que puede tener la persona que ha dado á usted este empleo de cobrador.

—Nadie está excento de pago, y mi principal tiene el derecho....

—Yo no discuto los derechos de nadie; defiendo los mios. Diga usted, ¿estos baños no son de mar?

—Alabo la pregunta, tan fresca como el agua en que acaba de bañarse.

—Escrito está sobre la entrada, con letras de media vara, BAÑOS DE MAR.—Por eso precisamente no pago yó, porque son *baños de mar*.

—Y ¿qué tiene que ver que sean de mar ó de agua dulce para que deje usted de pagarme? Si valiera la razon que ha dicho, todo el mundo se creería facultado para bañarse aquí *de ojito*.

—No, señor, solo yo.

—Y ¿qué derecho tiene usted sobre los demás para eximirse del pago?

—El derecho de propiedad.

—¿Son de usted estos baños?

—Sí, señor, son mios.

—Me causa risa.... ¿Y de cuándo acá son suyos?

—De siempre.

—¿Cuándo los ha comprado, ó los mandó hacer?

—Nunca.

—¿Se los han regalado?

—No, señor.

—¿Los ha arrendado usted?

—Tampoco.

—¿Se los han adjudicado á usted en pago de alguna deuda?

—Menos.

—Pues, caballero,—dijo el cobrador poniéndome cara de vinagre—no entiendo semejante charada....

En esto, acertando á pasar por allí el dueño, al oir cruzarse entre nosotros las últimas palabras, se abrió paso entre los bañistas que nos rodeaban y encarándose conmigo exclamó:

—¿Podré saber por qué motivo se niega usted á pagar el baño á mi dependiente?

—Por uno muy puesto en razon.

—Y ¿cuál es?

—El de que estos baños son mios.

—¡Canastos! ¿Cómo de usted?

—Mios, repito.

—¿Y con qué acredita usted su propiedad?

—Nada menos que con un testimonio público de usted.

—¡Ya escampa ¿Testimonio público.... y mio? ¿Dónde está?

—Véalo usted,—le contesté, señalando con mi bastoncillo hácia un gran letrero que decia: BAÑOS DE MAR.



—¿Y qué diablos de conexion tiene esa muestra con la propiedad de los baños?

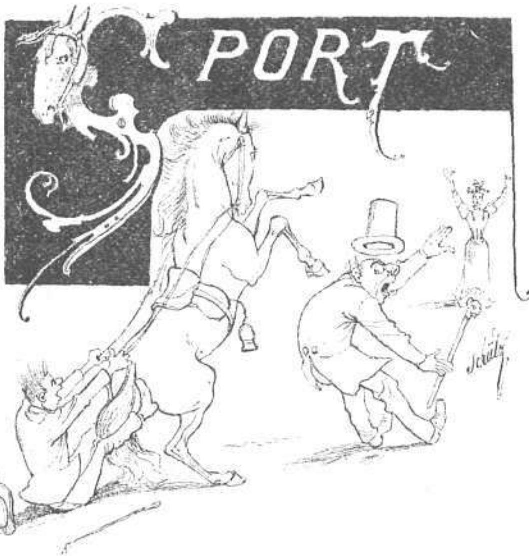
—La siguiente. Bastaba haber puesto en ella *Baños,* porque todos los que vean esta playa y esas olas suponen que son *de mar*. Luego, si se agregaron al letrero las dos últimas palabras fué para indicar, que eran propiedad de un sujeto que se apellidaba *Mar,* y ese individuo soy yo, que me llamo *Celedonio Mar.* Ahí tiene usted mi partida de bautismo que lo acredita. ¿Quiere mas pruebas?

Todos los presentes celebraron la inesperada solucion del enigma; y tanto rió y alborozóse con el chiste el dueño de los baños, que me concedió para toda mi vida, desde entonces, el privilegio de bañarme en ellos, de *valdivia,* todos los años.

A la relacion de mi amigo X. añado por mi cuenta sentenciosamente y por vida de comentario:

—Sutil verdad encierra aquel adagio que dice: «Vale mas caer en gracia, que ser gracioso».

M. FUENTES



El nombre del héroe del Gran Premio Internacional corre hoy de boca en boca en ambas márgenes del Plata.

Guerrillero, el renombrado hijo de *Peticoatt*, recien el pasado Domingo pudo revalidar los títulos de que venia precedido desde Europa, llevando á la victoria la bandera verde y punzó del Stud Oriental y salvando el honor de nuestro turf en la gloriosa jornada, cuyo resultado ha dado tanto que decir y mas que inventar á los cronistas de la vecina orilla.

En vano será todo lo que en contrario se intente; *Guerrillero* se coloca despues de su glorioso triunfo, á la par del mejor caballo de los que ahora corren en los hipódromos sud-americanos.

Y no pueden menos que considerarlo así todos los que lo hayan visto correr en la amplísima forma que desplegó en la célebre carrera.

En mal estado puede decirse, menos favorecido en la largada que cualquier otro campeon, *Guerrillero*, guiado por Carlin, ha sido el caballo que mas heróicamente se ha portado en la emocionante lucha.

Obligado á esforzarse al principio para confundirse con los que componian el peloton y poder seguir de cerca el violento tren que *Vendetta* imprimió á la carrera, *Guerrillero* ha dado pruebas de un coraje extraordinario durante todo el camino, lo mismo cuando su jockey lo lanzó forzado para poder figurar en carrera como cuando consiguió colocarse en un lugar estratégico, desde el que seguiría las peripecias de la lucha, notablemente favorecido en su colocacion como hábilmente conducido por Carlin, y finalmente cuando despues de su impetuoso ataque, atropellada violenta contra la cual se estrellaron todos los cálculos que en la guapeza de sus caballos se habian forjado los porteños; cuando la carrera se habia definido, puede decirse, en su favor, en vista de lo cual Carlin desarmó su caballo, el valiente pensionista del Stud Oriental demostró el valer de su temple defendiéndose con sin igual bravura de la formidable carga que en los últimos momentos le llevó *Camors*, guiado por el *curcuncho* y temible don Isabelino.

Un hurrah! á *Guerrillero* cuyo glorioso comportamiento varió por completo el programa que para su estadía en esta habian concertado nuestros buenos vecinos.

La marcha triunfal que se le habia preparado al ganador—si era campeon argentino—se trocó en marcha de retirada con que los *sportmen* porteños acompañaban á sus esperanzas desvanecidas. Y las coronas con que se ornarian las frentes de los tres *placces*—que segun ellos serían *Ary, Revelacion* y *Athos* se destinaron á los despojos de sus anhelos de victoria, *muertos en flor por la saña tenaz de.....* este pícaro: *Guerrillero* for ever!

PIO



Hemos sido favorecidos con una composicion poética de la apreciada escritora y distinguida educacionista señorita Adela Castell.

Deseábamos que en el número en que apareciese su retrato—caricatura figurara su firma al pié de una produccion inédita, y al efecto solicitamos su colaboracion, apresurándose la señorita Castell á responder á nuestro pedido.

A la par que desde estas columnas la enviamos las gracias mas expresivas, hacemos constar un detalle nada ocioso á la vindicacion de nuestra conducta como *copistas* de imágenes.

La caricatura que representa ó pretende representar á la Directora de la Escuela de Aplicacion esta hecha por un grabado, cópia de una fotografía de hace 6 años.

Las deficiencias del parecido, si las hubiere, serán debida, pues, á esa circunstancia.

Parece que nó y con esta explicacion se nos ha quitado un peso (de remordimiento) de encima.

* * *

Un cazador, limpiando su escopeta,
se tragó la baqueta,
y á la noche siguiente,
la lavó su mujer con aguardiente:
suceden ciertas cosas en la vida
que no son mas que entrada por salida.

* * *

Procedentes de Rio Janeiro acaban de llegar á esta, consignadas al Banco Inglés y en concepto de préstamo á nuestro Gobierno, 100.000 libras esterlinas.

Es de suponer que á estas horas se habrán dado las órdenes oportunas para que don Saturno Acosta, los agentes de Muró y los comisionados financieros, empiecen á gastar de esa suma hasta acabar con ella.

* * *

A Pura ví el otro dia
que ha estado en el lecho un mes
enferma de pulmonía,
segun me dijo despues.
La maldita calentura
tanto la desfiguró
que dije:—¡Cá! esa no es Pura,
ni Cristo que lo fundó.

* * *

La obra realizada en el *Anuario del Uruguay* por nuestro malogrado amigo D. Eugenio Ruiz Zorrilla, secundado por el Sr. Orestes Araujo, Gerente-Administrador de la Empresa Editora, es magna y ha merecido con gran justicia el elogio de cuantos la han visto. La prensa toda de la capital y de los departamentos, ha estado acorde en suponer al *Anuario del Uruguay* la obra mas completa que, en su género, ha visto la luz aquí.

El *Anuario* es tan necesario á los comerciantes y á los hombres de negocios, como lo es al pueblo que D. Alcides abandone la cartera que tan dignamente está destruyendo.

Felicitamos de todo corazon á la Empresa Editora, deseando para los deudos de Ruiz Zorrilla, el fruto á que se hizo acreedor por este servicio, el último de los muchos y buenos que prestó al país.

* * *

Un pavo real muy mono
se daba mucho tono;
y por lucir su *frac* y otros excesos,
cayó en un patio y se rompió los huesos:
la soberbia es un vicio
que suele conducir al precipicio.

* * *

El Sr. Presidente ha dispuesto trasladar su domicilio á una casa de la calle 18.... de su nombre.

Damos esta noticia para poner en claro la equivocada version á que ha dado lugar el anuncio de la mudanza.

Muchísimas personas han creido que la casa de donde se *manda mudar* el Sr. Presidente es la Casa de Gobierno.

La *Libreria Moderna* de Arroyo, establecida como ustedes saben en la calle Cámaras esquina Buenos Aires, por simpatía á los suscritores de *Caras y Caretas* y otras razones que no son del caso enumerar, ha dispuesto tomar á su cargo la encuadernacion de todas las colecciones de nuestro semanario, que se le envien, por un precio infinitamente menor del que tiene establecido para los trabajos de este género.

Hemos visto la encuadernacion que ha hecho de seis colecciones del primer semestre de *Caras y Caretas* y á fuer de francos les declaramos á VV. que no se ha hecho nada mejor despues de la Catedral de Sevilla.

El que crea que esto es un bombo exagerado, se equivoca.

* * *



—No hay que dudar, está yerto,
ya espiró, dijo el doctor;
y el enfermo:—No señor,
le contestó, no estoy muerto.
El médico que lo oyó,
mirándole con desprecio,
le replicó:—¡Calle el nécio!
¿Querrá saber mas que yo?

* * *

Nuestro amigo D. Pedro A. Bernat, redactor de *La España*, ha dado á la publicidad un tomito de poesías, con el modesto título de *Ensayos poéticos*.

Diríamos qne el libro merece leerse si el nombre del autor no se anticipara á hacer esa recomendacion.

Agradecemos al Sr. Bernat el ejemplar que nos ha remitido.

* * *

Eu la Villa de la Union ha aparecido un negro que vende pasteles pregonando de este modo su mercancia:

A los ricos pastelitos, calentitos, de las 5 de la mañana, de la Capital de la Corte de Montevideo.

De donde resulta que en Montevideo, hay Corte.
Y por lo tanto cortesanos.
Que hacen pasteles.
Y que son por lo tanto..... pasteleros.

* *



Pensamientos:
Si fueran como el sol los cañamones,
¿qué tamaño tendrian los gorriones?

¿Qué viene á ser un paraguas?
Pues un bastón con enaguas.

* * *

Recorte:

«Para ser conducido al Manicomio Nacional, se remitió á la Jefatura Política un individuo atacado de demencia. Consiste su monomania en tener constantemente el dedo índice de la mano derecha en actitud de señalar hácia arriba.»

Será uno de los arruinados por la crísis y nada mas natural, que señale con el dedo el sitio donde se encuentra el oro que perdió.

Si hubiera sido accionista del Banco apuntaria para abajo.



C. L.—Carmelo—Está V. á un paso de la imbecilidad.

Patito—Sarandí del Yí—¿No le remuerde á V. la conciencia de haber hecho á *cama* consonante de *terciana?*

Cascajal—Pan de Azúcar—Ella será mala, pero lo que es inmoral.....

Fluido—Trinidad—
De todas las zonceras que he leido,
la de usté es la mayor, señor *Fluido.*

Boleador—Solís—Ni el olmo dá peras, ni V. pruebas de sentido co..... etc.

Décimo catorce- Molles—Le apuesto á V. cualquier cosa á que eso no es octava real.

Novicio—Paysandú—¡Qué hará ese *dengue*, que no viene á llevarse los malos poetas de esa ciudad!

Una víctima de la situacion—Independencia—No permito que se digan esas cosas contra don Julio.

F. G. M.—San Fructuoso—Verá la luz en el próximo número.

K-Bello—Rivera—
Todo lo que usted ha escrito
no le importa á nadie un pito.



Zambra—Libertad—Ni la cuadratura del círculo, ni el movimiento contínuo, ni la direccion de los globos, serán descubiertos por usted.

Maturrango—Montevideo—Parece imposible que se pueda escribir algo que no sea prosa ni verso, y sin embargo, V. lo ha conseguido.

M. N.—Montevideo—Es verdad que hace V. lo que puede, pero, querido amigo, puede V. muy poco.

V. T.—Montevideo—Se publicará.

Lirio—Montevideo—Es de muy mal tono entre personas educadas, llamar *cuarteta*, á la reunion de cinco versos. ¿No le parece á V.?

Garito—Montevideo—Cuando se piense en erigirle una estátua, le voy á decir al escultor que le ponga unas orejas muy largas.

S. C.—Montevideo—Muy malo. Diga V. con el poeta:
Divinas Musas del celeste coro,
desengañado á vuestras plantas vuelvo;
tomad la lira de marfil y oro,
¡no la supe pulsar... os la devuelvo...



EN EL BAILE

—No me puedo contener
al impulso del amor!
—Más despacio, por favor,
que nos vamos á caer.
—Eso no importa; ¡mejor!

Schütz



AÑO II
Nº 29
1.º de Febrero de 1891

PRECIOS DE SUSCRICION
MONTEVIDEO Y DEPARTAMENTOS

Un mes	$ 1,00
Seis meses	" 5,00
Un año	" 9,00

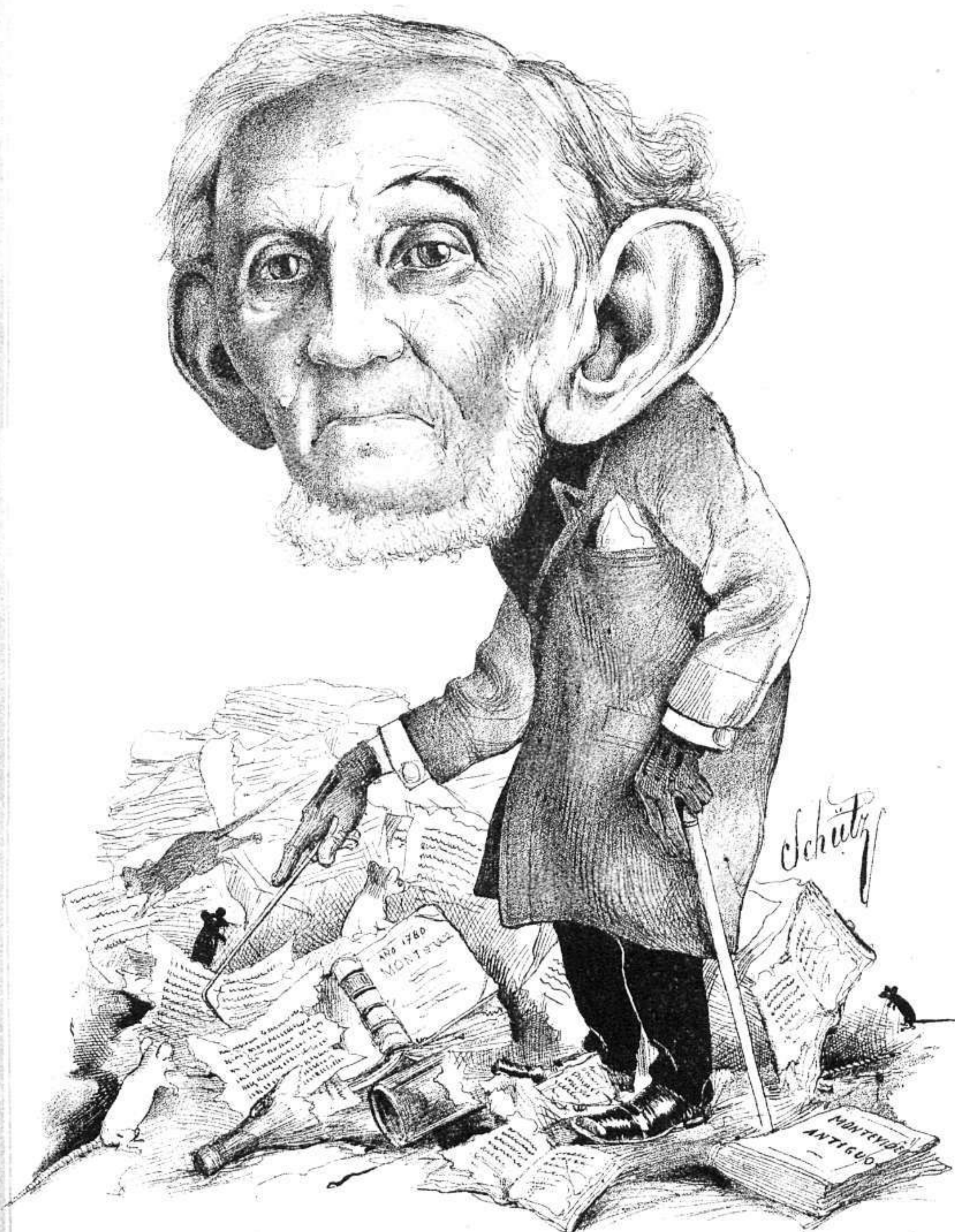
EXTERIOR
Los mismos precios en moneda equiva-lente, con el aumento del franqueo.
Número corriente 30 centesimos ÷ Número atrasado 60 centesimos

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS
SE PUBLICA LOS DOMINGOS
OFICINA: Calle Andes 275 (altos)
MONTEVIDEO

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 Á 97

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

ISIDORO DE-MARÍA



Dicen, y dicen verdad,
que en la historia del país
es primera autoridad,
pues conoce la ciudad
desde el tiempo de Solís.

Si para datos añejos,
le precisan algun dia,
no han de buscarle muy lejos,
¡donde haya papeles viejos
allí estará De-María!

SUMARIO



La determinacion de no facilitar diariamente datos á la prensa, sobre el estado de los tuberculosos sometidos al tratamiento Koch, ha destruido en flor sinnúmero de esperanzas risueñas, acariciadas por las personas amantes de la publicidad, hasta el sacrificio.

No es ocasion que se presenta todos los dias, la de poder figurar en la gacetilla de la prensa, con la reseña de los actos ejecutados de sol á sol y de poniente á saliente, como se les ha presentado á los tísicos *linfakochados*, y bien vale la pena de presentarse tuberculoso ante la sociedad, el honor de ocupar su atencion, de igual modo que la ocuparon aquellos.

Solo para personas llenas de microbios y vacias de pulmones, se han hecho en la prensa crónicas tan minuciosas como esta:

«Canuto Delgado, brasilero, natural de Ouro Pardo, provincia de Ouro Preto, de 31 años 2 meses 1 dia 3 horas 40 minutos y 27 1/2 segundos de edad, casado con Deodora Empréstito, hija legítima de Porto da Prata y de Ferrera da Cravos, ingresó ayer..... tantos..... del mes de Enero de 1891 á las 4 y 53 minutos p. m.»

«Inmediatamente de llegar pidió un fósforo á un practicante para encender un cigarrillo que llevaba apagado, y acto contínuo fué reconocido por los facultativos señores.... (pongan los nombres que quieran) nombrados por la Comision encargada de estudiar los efectos de la linfa.»

«Del exámen detenido á que se sometió el *caso*, resulta que es de complexion débil, de barba espesa y poco cuidada, de pecho deprimido y algo velludo, nariz regular, frente ancha, tez morena y ropa en buen uso.»

«Se le notaron en la piel algunas manchas violáceas sintomatológicas del bacilus, y otras en el pantalon, provinientes, segun declaracion del enfermo, de un pedazo de tocino que habia dejado caer encima, á tiempo de llevárselo á la boca.»

«Trasladado á la *Sala Koch*, se le dió posesion del lecho que debia ocupar cuando tuviera sueño y se le pusieron cuatro practicantes de vista.»

«A las 5 y 15, dos minutos despues de quedar alojado en la clínica, estornudó tres veces, la última de ellas con bastante explosion.»

«A las 5,32. Conversa con uno de los practicantes sobre la falta de dinero que se nota en el país, haciendo de paso algunas consideraciones acerca de la incapacidad de D. Alcides.»

«A las 6 menos 3 minutos. Deja de hablar á causa de un golpe de tos que le hace dar otro con la cabeza en la mesa de luz. Se rasca la frente, balbucea una interjeccion y escupe.»

«A las 7. Se descalza un pié y toma una taza de caldo, seguida de un bife á la minuta.»

«A las 7,30. Vuelve á estornudar. Por acuerdo de los practicantes se le acuesta en el lecho, y se le dan unas fricciones en las piernas en sentido de abajo á arriba y de arriba á abajo.»

«A las 8. Recibe la visita de los facultativos nombrados por la Comision, los cuales celebran consulta para decidir si el enfermo está en disposicion de ser inoculado. Se somete el punto á votacion y esta resulta favorable al geringazo.»

«A las 8,10. Los doctores están destapando el frasco de la linfa, junto al enfermo que los mira de reojo.»

«A las 8,15. Se le ha bajado la camisa al enfermo para dejarle al descubierto la espalda. Presenta unos omóplatos que parecen dos ladrillos metidos entre cuero y carne. Con el hueso de ellos, dice uno de los médicos que se podian refinar setenta y seis kilos de azúcar.»

«A las 8,20. ¡Ya la tiene dentro! (la linfa). No se nota nada de particular en el enfermo ni en la cama en que está postrado. Se ha reforzado con dos el número de practicantes que le vigilan, observan y asisten.»

«A las 8,35. Guardan el frasco y la geringa los facultativos y se despiden hasta mañana. El enfermo les estrecha la mano y les dá recuerdos para la familia.»

«A las 8,47. Pide á un practicante el utensilio de loza oculto en la mesa de luz.»

«A las 8,49. Ya acabó. Vuelve á la mesa de luz lo que la sacaron. Nada que llame la atencion.»

«A las 8,54. Bosteza.»

«A las 8,58. Vuelve á bostezar.»

«A las 9,02. Bosteza otra vez.»

«A las 9,10. Se duerme.»

«A las 9,22. Ronca fuerte. A intérvalos sueña en voz alta, recriminando duramente á su casero y al cobrador del impuesto de limpieza y alumbrado público. El pulso no acusa alteracion sensible.»

«A las 9,40. Se ha despertado para pedir agua y cinco pesos á un practicante. Se le sirve el líquido y se le niega el sólido, por razones económico-terapéuticas. Vuelve á dormirse, aunque algo contrariado.»

«A las 10. Continua dormido. Tres practicantes siguen la misma conducta, por considerar suficiente la vigilancia de los otros tres.»

«A las 10,30. El mismo *etat de choses*.»

«A las 11. Idem, idem, con la diferencia de haberse dormido otro practicante mas.»

«A las 11.30. Cambia de posicion el enfermo y se frota un hombro con pertinacia. Los practicantes le reconocen la parte frotada para ver si es alguna manifestacion de la linfa y encuentran una pulga, en estado interesante á juzgar por el tamaño. Se guarda cuidadosamente la pulga sujeta por el cuello con una cuerda á la cabecera de la cama, por si es algun microbio de forma irregular.»

«A las 12,02. Tranquilidad completa. Se afloja un poco la cuerda á la pulga por temor á que se ahorque con los pataleos que dá.»

«A las 12,31. El enfermo no dá señales de vida, pero sí de que duerme como un lirón.»

«A la 1,11. Sueña otra vez en voz alta. Dice que la creacion del Ministerio de Fomento es otro macanazo de D. Julio y que el empréstito se realizará cuando Zaballa crie pelos.»

«A la 1,40. Prorrumpe en aguda exclamacion de dolor. Los practicantes acuden presurosos á socorrerle, procediendo á bajarle la camisa de nuevo, por la espalda, para ver si el dolor procede de la pequeña herida hecha con la lavativa Pravat. El enfermo dice por señas que profundicen mas el reconocimiento, porque no es en la espalda donde siente el dolor. Se le reconoce por donde indica y se dá con la causa. Tenia clavado en la carne un alfiler de corbata, desprendido sin duda de la que llevaba puesta el doctor que le inoculó y le *pinchoculó*. Propínasele para el susto un vaso de agua con unas gotas de lo mismo.»

«A las 2,06. Todavía le escuece el pinchazo. Vá perdiendo la confianza en Koch y en los médicos que inoculan con corbatas de alfiler.»

«A las 2,38. Volvió á conciliar el sueño, mediante un artículo de *La Nacion* que se le hizo leer en voz alta.»

«A las 3. Aun está bajo la influencia del eficaz narcótico.»

«A las 3.29. Llega la mucama del médico que perdió el alfiler, reclamando dicha prenda con una tarjeta de su patron. Se le hace entrega del alfiler recomendándola diga á su amo que la alhaja ha servido de lanceta expontáneamente y que le use con precaucion por si ha quedado adherido algun microbio á la punta. Váse la sirvienta.»

«A las 3,52. El *pincho-inoculo-linfakochado* insiste en dormir.»

«A las 4,15. Se despierta; pregunta á como quedó el oro en la última rueda de la Bolsa; se le dice la cotizacion y se vuelve á dormir.»

«A las 5,03. Ha roto á sudar por el costado que tiene mas cubierto de ropa.»

«A las 5,30. El sudor parece que quiere comunicarse ahora con el otro costado. Se observa que respira con dificultad, tapándole la boca con la mano.»

«A las 6,15. El enfermo ha interrumpido el silencio de la sala.... Practícase un sahumerio en toda ella.»

«A las 7. Duerme. Hácense los preparativos necesarios para la visita de los médicos que deberá efectuarse á las 7 y 30.

«A las 7.30. No han llegado los facultativos. Se despertó al enfermo para darle un caldo y unos riñones saltados por encima del caldo. Comió con voracidad mal disimulada.

«A las 8.10. Acaba de llegar un enviado de los facultativos para decir que por disidencias ocurridas en el seno de la Comision ha quedado esta disuelta. Se espera la llegada de algun médico que reemplace á los de la comision.

«A las 9. Llega el médico sustituto, reconoce al enfermo y le toma la temperatura que es de 25 grados y 5 milésimos, sin comprador. El color de las manchas de la piel se nota algo apagado. Las manchas del pantalon siguen lo mismo.»

«A las 9.30. El médico dá por terminada su visita. Antes de dejar al enfermo le pregunta como se encuentra y este le dice que muy mal á causa de unos conformes que tiene en plaza y que están para vencer.»

«A las 10. Abandona el lecho y juega un rato al *golfo* con un presunto tísico.»

«A las 11. Se recojen las cartas de la mesa para tender el mantel.»

«A las 12. Ha concluido de almorzar. El pulso está bien. El apetito inmejorable.

«Tenemos que abandonar al enfermo para que alcancen estos apuntes á nuestra edicion de hoy. Mañana continuaremos reseñando el estado del paciente sometido á la inoculacion, desde la hora última en que cerramos estos apuntes.»

Con algun cambio de detalles—nó con menos lujo de ellos—hemos reproducido las crónicas que estos dias han estado apareciendo en los diarios.

Digan VV. si no es esto para poner orgulloso al menos amigo de la publicidad.

Se explica que hayan asediado á la Comision numerosos peticionarios de catre en la *Sala Koch*.

—Es una gloria como otra cualquiera la de ser tísico popular—nos decia dias pasados un amigo—y crean VV, que envídio al que puede justificar que tiene los órganos respiratorios llenos de insectos. Yo, desgraciadamente, con esta gordura y colores que Dios me ha dado no puedo convencer á nadie de que necesito la linfa.

—¿Y V. se dejaría introducir la geringa sin estar enfermo?—le preguntamos.

—¡Ya lo creo! ¿Qué miedo puede tener á eso la persona á quien todo el año está *geringando* el Gobierno?

Hay que advertir que el amigo en cuestion es empleado público.

Notamos que con el tema de las inoculaciones hemos consumido todo el espacio de que disponiamos.

Bien mirado, es lo mas importante que ha ocurrido en la semana, aparte del asentimiento que ha dado el Senado al cambio de nomenclatura de Ministerios, propuesto por el Ejecutivo.

Despues de todo, hablar de la linfa Koch ó hablar del Gobierno, viene á ser la misma cosa.

Todo es cuestion de *micróbios*.

EUSTAQUIO PELLICER.

En sério

Escúchame, Rosinda, la de los negros ojos,
la de la frente tersa, de lábios de coral;
escucha al que te rinde su amor puesto de hinojos,
que en tí tan solo fia su suerte este mortal.
No mires, nó, Rosinda, mi porte descuidado,
que no soy presumido ni soy un figurin;
soy solo un *pobre chico* que vive enamorado
de tí, mujer ó arcángel, con noble y santo fin.



Soy un mortal que vaga del uno al otro polo
con duelo en el presente, sin fé en el porvenir;
soy un cantor errante que lleva el dios Eolo
donde hay mas desventuras ó mucho que sufrir.
Yo canto de las aves la dulce melodía
que entonan cuando Febo nos muestra su esplendor;
yo digo de las auras la rítmica armonía
con que á la amada llevan los ecos del amor.
Yo canto de las flores la sin igual belleza;
de la cascada canto su salto juguetón;
y en alas de la mente describo la grandeza
de aquella á quien dedico mi pobre corazon.
Las notas de mi lira, ya tristes, ya incitantes,
reflejan de mi pecho la pena ó el placer;
en fin, yo soy... amante mas que entre cien amantes,
y son mis ilusiones vivir para querer.
Por eso si deseas calmar en un momento
los duelos que mi suerte, feroz, me deparó,
pronuncia, bella mia, el dulce juramento
de amarme mientras vivas igual que te amo yó.
Que así será dichoso quien es tan desgraciado
cual haya otro en el mundo; pues es tanto mi mal,
¡que hasta el tabaco, niña, lo fumo de prestado,
por no tener en fondos ni un miserable real!
Por eso si me quieres de un modo delirante,
te ruego que tu pecho me entregues, por favor,
envuelto... en un billete que sume lo bastante
para sacar de apuros al pobre trovador.

SATUÉ



CONVENCIONALISMO TEATRAL

Observando el poco esmero con que generalmente se ponen en escena las obras en el teatro, y el descuido de la direccion, no puedo ménos de preguntarme:

Si es el teatro reflejo de la vida real ¿por qué subsiste en él un convencionalismo que corrompe su modo de ser?

La pregunta anterior constituye verdadero tema para un trabajo erudito y concienzudo. Yó, sin fuerzas para efectuarlo, y siguiendo las impresiones del momento, me limitaré á unas cuantas observaciones.

La primera que se me ocurre se refiere al decorado.

Muchos son los progresos obtenidos por la pintura escenográfica; pero mucho puede exigirse todavía. La estructura de los coliseos, de poco fondo casi todos, obliga al artista á que, cultivando la perspectiva, presente excelentes telones de fondo, á los cuales nada habria que pedir, si el teatro fuera un cosmorama; pero desde el momento en que las figuras humanas se mueven, la ilusion corre gran riesgo de desaparecer al paso que aquellas vayan ocupando los últimos términos de la escena. Y ni aun esto es necesario: desde el momento en que hay bastidores que ocupan primeros términos, se dá el extraño caso de que un actor que está junto á los mismos, sea mas alto en ocasiones que una casa, ó pueda dar la mano desde la calle á otro que se supone habita en un piso segundo.

En los cambios de decoracion, el público no protesta tampoco, viendo que todos los edificios de una plaza se separan de sus cimientos y suben por los aires, como anteriormente no protestaba viendo las olas del mar perfectamente inmóviles, ó moviéndose lateralmente los árboles sin que las acotaciones del libro señalaran el mas pequeño terremoto.

Entre el drama musical, que es un pretesto, y el drama literario, que no debe serlo, ha surgido un género anfibio como la zarzuela, en el que no puede haber situacion interesante, sin acompañamiento de orquesta.

—¿Quién sois?—pregunta un personaje á otro.

Y el interrogado, que no suele ser músico, responde:

—¡Cantando te lo diré, ó escucha y lo sabrás!

Y, con efecto, traza su biografía en unas cuantas estrofitas, acompañadas de violines y flautas.

El interlocutor se conmueve y ya no habla, sinó que canta tambien, y cuando penetran otros personajes en escena, todos sienten lo mismo y todos lo expresan de igual manera.



Si uno grita: ¡Qué horror! es seguro que los otros repetirán como un eco la misma frase, y el horror seguirá *crecendo* ó irá amortiguándose hasta que la batuta del Director de orquesta deje de funcionar; y todos los actores se quedan..... tan tranquilos, y conste que estos personajes han de entrar en escena simultáneamente, y se han de colocar en forma de semicírculo mirando al público, ó formando una línea recta paralelamente á la embocadura.

¿Es la obra de época antigua? Pues todos los personajes han de vestir de idéntica manera.

¿Es de costumbres del dia? Pues en los trajes reinará una anarquía imperdonable.

El traje del corista será pobre aunque represente á un príncipe, como el traje de la parte principal será siempre rico aunque la riqueza sea impropia. Yo he visto á una jardinera con falda de seda, y carabanas y sortijas de brillantes, al propio tiempo que he tenido que soportar á multitud de títulos y grandes, vistiendo ricas polleras de percal las señoras y fracs con remiendos los caballeros.

Pues ¡y lo que duran los trajes en el teatro!

He visto guerrero romano que, despues de tres años de contínua guerra, sacaba en el tercer acto del drama, la misma flamante y limpia túnica que le conocí en el primero.

¿Qué ilusion ha de producirse con estos elementos por mas que la música tenga sobresaliente mérito ó el verso excepcional inspiración? El decorado, la música y el traje en el teatro reclaman verdadero estudio, y no deben prescindir de él los artistas y mucho menos los directores de escena.

Y, en cuanto al verso, creo llegado el momento de que se proscriba por punto general del lenguaje dramático; pase á lo sumo como ropaje conveniente al drama trágico, pero no traduzca las pasiones, ni intente reflejar las realidades de la vida; no acompañe, en una palabra, al drama moderno ni á la comedia como debe de ser la comedia de hoy,—si ha de traducir nuestro carácter sobrado prosáico para ser puesto en quintillas.

Los preceptistas retóricos han condenado desde hace largos años las licencias que los autores venian tomándose en contra de las unidades de tiempo y lugar. Ya no se dá el caso, antes tan frecuente, de trasladar á los personajes de una á otra parte del mundo, ni de hacerles intervenir en una accion que se desarrolle con intervalos de largos años. Pero todavía se conservan y amenazan perpetuarse otros vicios que la crítica ha señalado tímidamente.

¿Hay nada, por ejemplo, menos justificado que el monólogo? Cierto que en la vida real no falta quien habla solo; pero cuando esto acontece siempre resulta en lo que dice gran incoherencia de ideas y de expresion. En el teatro, por el contrario, el actor consagra sus monólogos á explicar, aclarar, puntualizar y anotar los hechos; habla al público lo mismo que si estuviera confesándose con él, y puede asegurarse que en dichos monólogos no hay quien proceda de mala fé. Podrá el personaje ser un bribon de siete suelas, y estar engañando á cuantos intervienen en la accion dramática; una vez á solas con el público, no deja de decir:—¡Oh! Yo me vengaré de los desdenes de la ingrata, yo asesinaré á sus padres y á sus tios y á su amante, y haré que el fuego consuma esta maldita casa.

Con lo cual los terrores del desenlace no tomarán de sorpresa al público; para con lo cual tambien se falsea terriblemente la verosimilitud.

Al lado de la cuestion del monólogo figura la de los apartes, arbitrio de suma comodidad para un autor. Aquí el convencionalismo llega á un extremo inconcebible: apartes que escucha el público del *paraiso* no son advertidos siquiera por los personajes que están en escena é inmediatos al que los pronuncia, y en breves frases, dichas en un aparte, se resuelven los mas importantes problemas relacionados con la accion dramática. El aparte, como el monólogo, debieran ser proscriptos en toda fábula literaria destinada á la escena.

Otros puntos relacionados directamente con los elementos secundarios merecen ser estudiados tambien. ¿Hay algo de peor efecto que un apuntador, haciendo que se escuche la obra por partida doble? ¿Hay algo mas risible que los descuidos de un traspunte?

—¡Siento pasos!—dice uno de los personajes—Pero los pasos no han sido sentidos por nadie y el traspunte quiere remediar tardiamente el daño, y patalea con fuerza sobre el tablado, consistiendo las pisadas naturales del que se acerca en un paso de baile flamenco.

—¡Ha sonado un campanillazo!—dice otro personaje—y el traspunte, advertido por la frase, empieza á repicar la campanilla.

De aquí ha nacido la frase popular y muy corriente en los teatros:

¡Gran Dios! Un tiro ha sonado.....
¿Si será mi padre?... ¡Pum!...

Aquí el *pum*, colocado despues de la frase, indica lo que puede ocasionar el descuido de un traspunte.

En otras ocasiones, la casualidad se encarga de destruir el efecto de la verosimilitud escénica.

Si se habla en una obra de un hombre que es muy guapo y sale despues á escena uno de mala facha, no hay argumento capaz de convencer al público de la hermosura de aquel. Recuerdo que oyendo una noche cantar *El Pleito*, el tenor tuvo la desgracia de no parecer un Gayarre al público; pero, éste, relativamente benévolo, se limitó á guardar silencio cuando aquel terminó las coplas á la guitarra. En la escena siguiente entran la novia y la tia, y la primera dice á la segunda:

Es el cuarto de aquel jóven
Que tiene tan buena voz.

Esta frase bastó para que la tempestad contenida estallase con mayor violencia, y para que el tenor recibiese entre bastidores la grita de que se habia librado en escena.

Finalmente, nada perjudica tanto á la verdad ni supone tanto convencionalismo como el eterno patron de la comedia, con su exposicion y complicacion en el primer acto, la situacion culminante en el desarrollo al caer el telon en el segundo, y sus explicaciones de desenlace en el tercero. La novela, sujeta á trabas análogas, ha sabido romperlas en los últimos años. Hora es ya de que el teatro siga el ejemplo y emprenda nuevos caminos, si no se quiere que las comedias, hechas ya como las levitas, á la medida de los actores, resulten tambien cortadas por el eterno patron consagrado por una viciosa costumbre.

M. OSSORIO



Congreso universal

San Mateo y San Pascual,
Doctores en medicina,
Celebraron en la China
Un Congreso Universal.

En él estaba Platón,
El inventor de la cera,
Discutiendo con Herrera
Algo sobre *conversión*.

Luis Onceno y Castelar
Con Miguel Angel y Amuedo,
Le dedicaban un Credo
A la Vírgen del Pilar.

Mientras que Schütz y Moisés
Con Napoleón y Orejuela,
Jugaban á la rayuela
Al estilo marsellés.

En otro lado, Vaubán
Charlaba con Cayo Mario,
Sobre el nuevo secretario
Del bologénito Adán.

Y á su izquierda Pellicer,
Rascándose las narices,
Se comía dos perdices
En un coche de alquiler.

Marco *Freire* Cicerón,
De chiripá y boleadoras,
Recitaba unas doloras
En la lengua de Dantón.

Y á poca distancia de él
Se encontraba Paganini,
Ofreciendo á Mazzantini
Un trago de Moscatél.

Carlo Magno y Fariní
Con el duque de Braganza,
Cantaban una romanza
Tirolesa, de Chapí.

Y cerca de ellos, Muró
Dando el brazo á Maquiavelo,
Le enseñaba un gran pañuelo
Que Goliath le regaló.

Mas... tengo que terminar
Pues ya hasta rabia me inspira
Ver que es todo una mentira
Lo que acabo de contar.

Y pidiéndoles perdón
En confesarles me empeño,
Que el tal Congreso... fué un sueño
Que tuve anoche en Colón.

A. VARZI

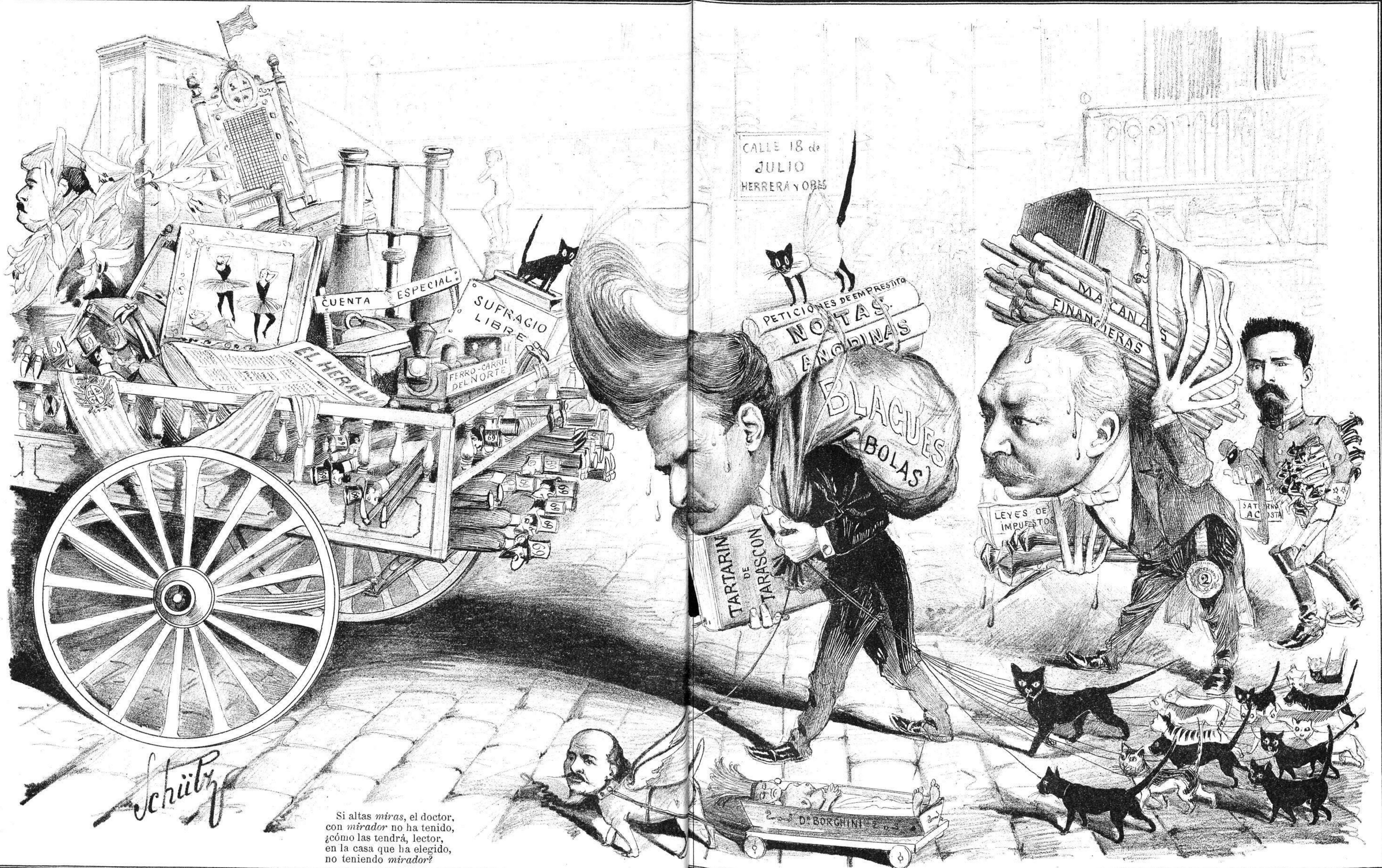


El hombre de veras

Los libros de caballería han dejado realmente entre nosotros muchos vicios.

Uno de ellos es el concepto equivocado de lo que ha de ser la mujer y de lo que debe ser el hombre.

LA MUDANZA DEL DOCTOR



Si altas *miras*, el doctor,
con *mirador* no ha tenido,
¿cómo las tendrá, lector,
en la casa que ha elegido,
no teniendo *mirador*?

Para comprender la opinion que la mayoria de las gentes tiene respecto de la mujer, no hay sino echar una mirada por la sociedad.

La mujer come, bebe, ama, se adorna, no lee, no escribe, no piensa y recibe en sus pulidas manos los pesos duros que nosotros ganamos con nuestros huesudos dedos.

Y para cerciorarse de lo que debe ser el hombre y de lo que es en muchos casos, no hay sino consultar la opinion de esos doctos varones (que andan por ahí á cientos), los cuales parece que han recibido de la naturaleza la nota de las correcciones que necesitamos introducir en nuestro sér.

En primer lugar, el hombre debe ser insensible.

Corazon de roca, carne de perro (que decimos vulgarmente, ¡muy mal dicho!), fuerza de leon.

¡Mucho bigote! ¡Mucho nérvio! ¡Gran puño!

¡Llorar! El hombre no debe llorar nunca. Esto se lo dicen á uno sus padres de pequeñitos, como educándole para la insensibilidad.

Que se nos muere un sér querido: ¡que se nos muera! Que se arruina nuestra familia, ¡que se arruine! Que un hermano moribundo emprende un viaje: ¡que le vaya bien! ¡Cuidadito con soltar una lágrima!

En cuanto á nuestro cuerpo, debemos considerarle como si fuera de corcho.

Un pinchazo, una descalabradura, una pierna rota, un martillazo en un dedo, la caida de una maceta en nuestras espaldas.... todo eso debe recibirse con indiferencia, como ahora se reciben las noticias referentes á elecciones.

El bello ideal es que mientras le cortan á uno una pierna, cante una milonga.

Ha habido un caso extraordinario de entereza y despreocupacion. El de aquel que le llevaban á enterrar y á mitad del camino se incorporó en la caja, y dijo á uno de los que le llevaban: «Me hace usted el favor de un cigarro, que se me ha olvidado la petaca?»

¡Olores! ¡Aromas! ¡¡Eso nunca!!

La naturaleza ha puesto en las plantas los perfumes para los perfumistas y para las niñas.

Hay flores que exhalan un embriagador aroma; pues ¡cuidadito con reconocerlo! ¡Cuidadito con dejar de decir que esos olores apestan! La rosa, el nardo, el heliotropo deben repugnarnos.

Ahora bien, al verdadero hombre se le permitirá encontrar agradable el olor á nicotina, el aguardiente, la pólvora, el petróleo, el azufre... ¡á elegir!

El hombre debe fumar. Esta teoría, que parece original de Aquiles Ferriolo, ha ocasionado más envenenamientos que la aficion á las letras.

El hombre debe beber, pero en gordo. Litro vá y litro viene. *Turca* diaria. De ahí viene el considerar á los andaluces más hombres que á los guerreros de Atila.

Por supuesto, la bebida ha de ser de ron en adelante. Beber aguarrás es la perfeccion en el hombre de veras. Reventar por haberlo bebido, es lo mismo que si á un jugador le sale la contraria: ¡á otra!

Del aseo personal debe un hombre de veras cuidarse poco.

Lavarse con esponja, usar jabón de *Violette*, limarse las uñas... eso es cosa de mujeres ó de maricas.

Si aquí se atendiera al mejoramiento de la raza, los hombres se lavarían por las mañanas en el estanque del Prado, se secarían dando una corrida por aquellos paseos, se peinarían con rastrillo y se afeitarían con almocafre.

Por supuesto, que ya supondrán ustedes que el hombre que encuentra deleite en los sáficos de Villegas, en las melodías de Haydn, ó en las pinceladas de Rafael... merece unas polleras, un corsé y una papalina.

Esos, esos son los hombres de veras, honra de la naturaleza, gloria y recreo del Creador.

Amar á puñetazos, discutir á gritos, llevar encima la navaja ó el revólver por si hay que convencer á un amigo, atracarse de ginebra, no entrar en peluquerías, sujetarse los pantalones con una soga... eso es ser hombre.

Tomar sorbetes, beber aniseta de Burdeos, hacerse el nudo de la corbata, quitarse el sol con sombrilla, arroparse en invierno, abanicarse en verano... esa es la degradación del sexo, la depravación de la raza.

Pero hay algo peor, señores mios, que todo eso.

No es lo malo que algunos hombres, poco fiados sin duda en sus propias condiciones, hayan adoptado ese reglamento para aspirar á la plaza de hombres de veras.

Lo malo es que hay mujeres que están de acuerdo con esos hombres.

Yo regañé una vez con una novia mia, porque averiguó que me gustaba el sorbete de piña.

—¿Para quién se ha hecho entonces la cerveza fuerte? me decia indignada. ¡Vaya un hombre!

M. M.



PARA ELLAS

Hé aquí algunos de los trajes para salones y teatros, decretados por la moda:

Vestido de gasa lisa y moteada—La falda, verde agua con motas verde oscuro, se abre sobre delantal de crespon de china rosa pálido, drapeado de abajo en volante con escarapelas de lo mismo: cuerpo drapeado, con guirnalda de rosas en los hombros y talle y mangas cortas de bullon. Ruche de la misma gasa al borde de la falda.

Vestido de terciopelo negro—Es de forma princesa, abierto del pecho y falda sobre plaston y delantal de seda grana, bordado el último de negro y oro, como las mangas, igualmente de seda grana. Cuello Médicis de pasamanería.

Vestido de crespon—Falda de crespon maiz, drapeada con flores primaveras y con paño brochado de seda á la izquierda. Cuerpo de esta tela, escotado en cuadro, rodeado el escote de flores y con echarpe de crespon, cruzado y sujeto con flores á la izquierda del talle: mangas cortas de crespon.

Vestido de seda brochada—El fondo blanco de la tela, de raso, va brochado de flores amarillas y negras, la hechura es princesa, de cola, orillada de pluma negra y por delante cortada á puntas sobre un plegado de crespon de china y sujeto entre los picos por grupos de plumas negras. Plumas negras al escote, echarpe de crespon blanco, plumas negras en el cabello y abanico de plumas.

Vestido de gasa bordada—Su color es azul y la cenefa bordada de campanillas azules, la falda drapeada por delante y el cuerpo escotado, con berta echarpe de gasa blanca: mangas drapeadas hasta el codo, lazos de terciopelo en el pecho y hombros.

Vestido de seda brocatel—Dibujo oro sobre fondo blanco, con lazos Luis XV; la falda por delante vá cortada en almenas sobre otra blanca de muselina: chaqueta de terciopelo azul rey con cintura drapeada encima de surah color de oro, como los drapeados interiores del pecho y las mangas, orilladas como el escote de pasamadería de seda y oro.

Vestido de crespon blanco—Falda lisa de adelante, con volante adornado de espigas y lazos y bordada por detrás: cuerpo blanco, escotado y fruncido, con guirnalda de espigas y tirantes de terciopelo azul, como los lazos que sujetan la guirnalda del costado: mangas cortas drapeadas de crespon.

El vestido que representa nuestro figurin, el mas elegante en nuestro concepto, es de seda lisa y brochada. Princesa de raso malva, adornada en el bajo de plumas anémona, y los paños de atrás de cola y en brochado de este color, como el plaston de pecho y espalda. Una redecilla de felpa malva forma dobles delanteros abiertos y largos, terminados por flecos: mangas cortas y abiertas, de raso malva con cenefa de plumas y lazos de terciopelo malva.

MADAME POLISSON



Por la reja

(DIÁLOGO VEROSÍMIL)

(Personajes: dos chicos
enamorados
que por la reja charlan
entusiasmados).
—Te veo silencioso
Manolo mio,
y por eso presumo
que tienes frio.
—¿Tener frio á tu lado?
¡quién lo presume
con el fuego amoroso
que me consume!
Tú me quieres, en cambio
de otra manera,
y el verte indiferente
me desespera.
—Pero hombre, si ya sabes
que yo te adoro
y que no anhelaria
mayor tesoro
que ser por tu cariño
correspondida....
Pero espera, Manolo,
vuelvo en seguida.

. . . .

—¿Has esperado mucho?
¡cuánto lo siento!
—No, Pepita, si ha sido
solo un momento.
—Oye, Manolo mio,
¿vendrás mañana
á charlar otro rato
por la ventana?
—Ya sabes tú, Pepita,
que yo te quiero
con un amor tan puro,
tan verdadero,
que por verte tan solo
diera la vida,
y sin ti.... me parece
tan aburrida!
Mi corazon....
—¡Espera,
vuelvo al instante!
dispénsame, Manolo
que me levante.

. . . .



—Pues como te decia,
me tienes loco,
¡ay! ¡si tú me quisieras
tan solo un poco....!
estaria contento
diariamente
y veria calmado
mi amor ardiente.
Un dia que me atreva
veo á tu padre
y aunque ponga mal gesto
como tu madre,
le digo que me quiero
casar contigo
y que te adoro.... ¡vaya
si se lo digo!
¿Te parece que lo haga
de esta manera?
—¡En el instante vuelvo,
Manolo, espera!

. . . .

—¿Has esperado mucho?
—Poco, Pepita,
pero van ya tres veces
y esto me irrita.
¿Acaso tienes muchas
obligaciones,
para cortar tan gratas
conversaciones?
—Lo comprendo, Manolo,
pero me llama

mi madre, que hace rato
que está en la cama
y ya ves que....
—¿Tu madre?
¿Pues no decias
que se fué á Canelones
hace unos dias?
Pepita, tú me engañas,
pero te advierto....
¡que como yo no sepa
pronto lo cierto....!
—Vamos hombre, no seas
tan testarudo.
—Pues ¿por qué te levantas
tan amenudo?
¡Pepa, dime la causa,
quiero saberla!
—En fin, si tienes ánsia
de conocerla....
Pero mira, Manolo,
no has reirte:
como estuve ayer mala....
debo decirte....
que tomé limonada....
de la.... purgante....
¡¡Ay!! ¡¡otra vez!! ¡dispensa
que me levante!

MOTTA



La nota saliente de la semana, en lo que se refiere á teatros, ha sido la funcion organizada en el de Solís á beneficio de los jóvenes Guillot y Frassini, que deben embarcarse brevemente para Europa, para continuar sus estudios de canto en el Conservatorio de Milan, y poder entrar de lleno en la carrera artística, para lo cual demuestran inmejorables condiciones.

La obra elegida fué *Fra Diavolo* en la que Guillot tenia el papel de *Beppo* y Frassini el de *Giaccomo*

Del resto de los papeles estaban encargados los principales artistas de la Compañía que actúa en el Politeama Oriental, generosamente ofrecidos para el objeto.

Si nó muy numerosa fué selecta la concurrencia que asistió al espectáculo, pues se notó en las principales localidades la presencia de las mas distinguidas familias de Montevideo.

La representacion de *Fra Diavolo* obtuvo un éxito muy satisfactorio, principalmente en lo que dependió de los jóvenes beneficiados.

Guillot es un bajo cantante de voz pastosa, dulce y entonadísima; canta con expresion poco comun, con el arte de que es maestro Baldelli. Nos produjo una magnífica impresion, porque encontramos en él la primera condicion del artista lírico: el sentimiento del colorido en el canto.

Frassini es un bajo definido, con voz mas poderosa y menos ductil, quizá por su misma naturaleza. Tiene notas sonoras y frescas y bastante agilidad en su registro. Vocaliza bien.

El duo del tercer acto en que remedan á Zerlina, una de las partes más cómicas de la pieza, lo cantaron como podrian hacerlo Cesari y Polonini, los dos artistas que mejor lo han interpretado en nuestros teatros.—El público les hizo repetir tres veces la bella pieza, y en todas fué cantada con el mismo sabor cómico.

La funcion de anoche ha servido, en una palabra, para dar al público una idea exacta de esos dos jóvenes que tienen ante sí una bella carrera teatral, si toman el camino del estudio y la contraccion.—En poco tiempo pueden alcanzar el complemento que les falta para ser unos artistas de mérito.

La señorita Lambiasse, en el ária del segundo acto *Gracie al cielo*, el tenor Monteverde en la cancion del último acto, y Conti, compartieron los aplausos con los beneficiados.

CALIBAN



Se están haciendo las obras necesarias para comunicar el local que ocupan las Cámaras con la casa recientemente construida en la calle del Cerro, colindante por su fondo con el Cabildo.

Por dicha parte medianera se fugaron, como se sabe, los hermanos Croce, que estaban alojados en el Cabildo.

De donde resulta que dentro de poco saldrán los legisladores por donde se fugan los ladrones.

⁂

Cierto sastre en Numancia
tenia la vergüenza en abundancia
y otro sastre en Sigüenza
no tenia ni pizca de vergüenza.
Por eso de los sastres digo yó
que unos tienen vergüenza y otros nó.

⁂

En Buenos Aires, se acaba de efectuar un duelo entre dos jóvenes conocidos, por *media libra esterlina*.

El diario que dá la noticia se asombra de que por una tan insignificante suma se jueguen la vida dos personas.

No se asombre, colega.

En este pais por dos vintenes estamos todos dispuestos á hacer correr arroyos de sangre.

¡Bonita está la cosa para despreciar centésimos!

⁂

A un cajero fugado del Rosario
se le fugó la esposa con Macario
En este mundo, Blas, mira lo que haces.
¡La mujer y la plata son fugaces!

⁂

El poema *Los Buitres* de Rafael Fragueiro, ha obtenido un éxito, comparable solo al que tendria el Banco que se decidiera á hacer descuentos sin garantia.

Está para terminarse la impresion de dicha obra y bien pronto se convencerán VV. por si mismos de que es merecido cuanto elogio se haga de *Los Buitres*.

Prévio el peso que paguen para convencerse.

Esta es la parte mas prosáica que tiene la obra, y para eso ya vén que es bien poca.

⁂

Es una ley de la historia
que el mayoral del tramvia,
siempre que atropella á alguno
le llama bárbaro encima.

⁂

El famoso criminal Alejandro Tezzone, arrojó el otro dia un barril sobre la cabeza de uno de sus guardianes, dejándole sin sentido.

Igual procedimiento que el que ha empleado el Gobierno con el Sufragio.

Tambien le hizo perder el sentido arrojándole un barril.

Con corbata blanca.

⁂

Por embaucar la gente Juan Bautista
descuidaba su oficio de ebanista,
y queriendo lucirse el papanatas,
vino á quedar mas pobre que las ratas.
Y es que olvidan algunos mentecatos
el refrán: «Zapatero, á tus zapatos.»

⁂

Las dimensiones del dibujo con que presentamos en el número anterior al caballo *Guerrillero*, nos impidieron hacer constar en el texto anexo á la lámina que era tomada de una fotografia hecha directamente por el Sr. Bixio.

Este señor nos facilitó galantemente la primera prueba, antes de hacer la impresion de los ejemplares que se disponia á poner en venta y que hoy tiene ya á disposicion de los admiradores de *Guerrillero*.

Aprovechamos la ocasion para dar las gracias al Sr. Bixio, sin perjuicio de las que le anticipamos con la lengua, es decir, verbalmente, al recibir el obsequio.

⁂

Un par de símiles:

¿En que se parece el Hospital Italiano á la Bolsa?

—En que tiene pocos *fondos* y muchos *corredores*.

¿Y el Gobierno á una bola sin manija?—En todo.

⁂

Sr. Director de Correos: Doy á V. las mas expresivas gracias.

¿Que por qué, dice V.?

Pues porque esta semana no se me han extraviado en sus oficinas mas que tres paquetes y seis ú ocho ejemplares sueltos.

⁂

Persiguiendo Canuto á su vecina,
se metió detrás de ella en la cocina,
y al querer abrazarla con deleite,
tiró la alcuza y derramó el aceite.
Quiso el pobre escapar y rompió un huevo
con lo cual ¡oh dolor! se untó de nuevo.
Tratóse de limpiar el mentecato,
y en lugar de la tohalla cogió el gato;
por lo que el animal, fiero de enojo,
sacó las uñas y quitóle un ojo.
Nadie debe extrañar que estos fracasos
le sucedan al que anda en malos pasos.

⁂

—Papá, anoche me tocó un negro.

—¡Cómo! ¡Pudo algun insolente atreverse á....

—Nó, papá, si el negro que yo digo, era de barro pintado. Me *tocó* en la rifa de Mendoza Garibay.

⁂

El Poder Ejecutivo de Chile ha nombrado Jefe superior de las fuerzas militares al General *Gana*.

Con un General de este nombre no es posible *perder* en la revolucion.

Ganarán á no dudar,
si Gana en ganar se afana,
ó aunque se le quite á Gana
la gana de pelear.

⁂

—¡Pepeeee!.....

—¡Voy, señor!

—Pero, hombre ¿dónde estabas?

—He tenido que llamar á un guardia para que se llevase preso á un individuo.

—¿Por qué?

—Porque le encontré abriendo la puerta de la calle.

—¡Ah, ladrón! ¿Con una ganzúa?

—No, señor; con una llave que le echó por el balcon la señora de usted.

⁂

Dice un diario:

«Se encuentra en Montevideo desde el viérnes pasado el Sr. Lucas Pelaez y Garcia».

¡Caramba! ¡Y yó que no lo habia notado!...

Es indispensable que busque el modo de conocer á ese señor.



Filfa—Lascano—Ame V. cuanto quiera á Elvira, pero no me mande versos.

Cantares—Las Piedras—Siento no poder complacerle en lo de dejar sin respuesta dura su carta. El patriotismo, la moral y la vindicta pública me exijen llamarle á V. *batata* en esta seccion.

Don Pepito—San Vicente—

Todo lo que usted ha escrito
no me gusta *ni un poquito*
y no dude *Don Pépito*
de que lo siento infinito.

N. R. G.—Carmelo—Puede que los chistes de V. sean de esos que hacen gracia á los siete meses de leidos. Voy á esperar ese tiempo para ver si consigo que me venga la risa.

C. L.—Solis—No tenemos la culpa de que el correo sea albergue de *raspas postales*. Todos esos cargos se los dirige V. á don Cipriano, que es el Director de la única *reparticion* que no *reparte* nada, ó por lo menos, periódicos.

Rábano—Ituzaingó—Le agradezeo sus elogios, que tengo por inmerecidos. Lo que no le agradeceré nunca es el articulo que acompaña á su carta. Es mas malo que un empleo de guardia civil.

D. H.—Florida—Le auguro á V. mal fin. Conocí á uno que empezó escribiendo así y acabó tirando de un carro.

Tempestad—Montevideo — Y tanto. Prefiero una de rayos y truenos á V. No hay paraguas que aguante sus ripios.

Zoide—Montevideo—Canta V. muy en sério á los ojos negros. Pulse otra vez la lira cómica, aunque los ojos tengan que ser de otro color.

J. R.—Montevideo—

A la puerta del cielo
venden tomates,
San Pedro que lo supo
compró una vara.

Asi son los versos de V. y se habrá creido que me mandaba una gran cosa.

DIÁLOGOS DE ESQUINA

—Pero tú entiendes de pulítica?

—Ya lo creo; como que he sido cochero del Ministro—lapa.

CARAS Y CARETAS
SEMANARIO FESTIVO
Director EUSTAQUIO PELLICER

AÑO II
Nº 30
8 de Febrero de 1891

PRECIOS DE SUSCRICION
MONTEVIDEO Y DEPARTAMENTOS
Un mes $ 1,00
Seis meses " 5,00
Un año " 9,00

EXTERIOR
Los mismos precios, en moneda equivalente, con el aumento del franqueo.
Número corriente 30 centésimos — Número atrasado 60 centésimos

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS
SE PUBLICA LOS DOMINGOS
OFICINA: Calle Andes 275 (altos)
MONTEVIDEO

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 Á 97

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

JOSÉ ARECHAVALETA

Como químico profundo
tal su opinion se respeta,
que hablando Arechavaleta
¡boca abajo todo el mundo!

SUMARIO





Hoy nos toca á nosotros embromar al que se nos ponga por delante y nos convenga.

Los demás dias del año este privilegio se le reserva el Gobierno para sí, dejando para nosotros el de ser embromados, por mas que sea un triste privilegio.

Lo malo del que hoy se nos concede, es tener que usarle con careta de carton, de trapo ó de alambre, pues con esta clase de antifaz no podemos tomarnos la revancha que quisiéramos de las bromas pesadas que nos dan á diario las máscaras que nos gobiernan.

Para lograrlo necesitábamos poseer la careta del patriotismo, con tanto éxito empleada en la política de hoy.

¡Ah! ¡Que bromas íbamos á dar al Gobierno si nos fuera posible disfrazar el rostro de esa manera!

Quizá resultasen parodias de las bromas que él está dando al país, pero le aseguramos que no por eso habian de ser menos fastidiosas, por no decir menos amargas.

Lo primero que haríamos sería constituirnos en comparsa, nombrando presidente de ella al que tuviese mas *viveza* para dar bromas administrativas, de esas que levantan verdugones en la situacion económica de los pueblos.

Despues, de acuerdo con el presidente ó imponiéndoselo en cualquier forma, delegaríamos en dos miembros,—los mas diestros en el manejo de la *macana*—las funciones de secretarios de la comparsa.

Y una vez provistos estos cargos, subdividíamos en dos grupos el resto de ella sobre la base de que fueran 69 los afiliados en uno y 19 los que compusieran el otro.

Los disfraces que adoptaríamos serian los siguientes:

Para el jefe de la comparsa: Terno completo á la usanza moderna, ó cuando menos no muy antigua, de periodista independiente; chambergo colorado, guante blanco y careta de civismo.

Para uno de los secretarios: Hábito de la órden de financistas ilustres, cabeza configurada como las que discurren, y antifaz de bondad, animado por una risita de conejo.

Para el otro secretario: Disfraz de Napoleon III ó en su defecto otro que representase á Molke.

Para los que formasen los grupos: Trajes alegóricos de la honorabilidad adornados con atributos del mérito, la justicia popular y el sufragio libre.

Así dispuestos nos iríamos en busca del Gobierno para dar principio á la mascarada.

La primera broma consistiria en embrollarle de algun modo para dejar su caja en el nivel de recursos de las que no los tienen.

Despues le rociaríamos, hasta empaparle por completo..... la renta, con pomos llenos de eventuales, en vez de agua, que por el hecho de ser cosa *corriente* no conviene á los fines del que se propone hacerlo todo al revés.

Hecha la broma de los pomos, pasaríamos á la de montarle sobre las narices, á modo de divieso, á los dos secretarios de comparsa, colocándole en la parte mas sensible al del hábito de financista y risita de conejo.

Sin apearle los secretarios le empezaríamos á meter clavos por todas partes, unos especiales y otros de los *generales*, eligiendo los que tuviesen la cabeza mas cuadrada.

Y sucesivamente bromas de todo calibre, entre las que figurarian: la de dificultarle el consumo del tabaco, de la cerveza, de los licores y de los artículos de su predileccion y la de hacerle creer que Inglaterra se aprontaba á mandarle un *budin brothers*, de Francia el maná de los judios, de Africa el oro y el *moro* (Muza, por ejemplo) y del Brasil un jamón.

Todo esto, mientras los grupos formados por el grueso de la comparsa, con penetrantes maullidos, le arañaban sin cesar en el *cuero*, (traduccion libre de *quorum*).

Iba é quedar el pobrecito Gobierno como para no prestarse otra vez á ser bromeado por nadie, que es lo que decidirá hacer el pueblo, cuando pase este carnaval político.

¡Qué lástima no poder usar el patriotismo como antifaz, para tomarse esta represália carnavalesca!

Ya que esto no sea posible contentémonos con la careta sencilla de carton, pintarrajeada con colores que no indiquen partido.

Dicen por ahí que este año no se verán muchas máscaras á causa del mal humor en que nos tiene la crísis.

Precisamente esa es la razon en que nos fundamos para creer que habrá en este Carnaval mas enmascarados que nunca.

La crísis tiene á media poblacion huyendo de la otra media, por no poder arreglar cuentas á metálico y ningun medio mejor para circular libremente por la calle, sin *medio circulante*, que el de hacerlo con el rostro oculto bajo cualquier cosa que sea bien tupida para que la mirada escudriñadora del acreedor no reconozca ningun rasgo fisonómico.

Lo que no abundarán mucho son las comparsas del *brotocó y C.ª* á causa del poco estímulo que les ofrece para el paladar el carnaval de este año.

La Jefatura Política ha suprimido las masitas y los vinos con que acostumbraba obsequiarlas en los carnavales anteriores. Responde esta supresion á la falta de fondos en que se halla esa oficina policial, debido á los desembolsos hechos en el transporte de presos á Buenos Aires y otras menudencias, que recordarán ustedes haber visto figurar en la planilla de gastos, publicada por la Jefatura.

Los disfraces mas recomendados para ocultar hasta de la sospecha, á las personas que los llevan, son los que representan el lado opuesto de su condicion, modo de ser ó medio en que viven.

A un periodista disfrazado de *rico* no le conoce ni la madre que lo parió, mientras que á un diputado disfrazado de *gato* le conoce desde una legua todo el mundo.

Lo que le sucederia al Ministro de Hacienda disfrazado de burro. No es por que lo sea—que no me atreveria á calificar tan duramente su ineptitud de hacendista—sino porque siendo el que vive al lado de la *burra* del tesoro público es el que por razon de compañerismo debe cargar con el sexo contrario....

Lo único que puede dar alguna idea de la persona que se oculta bajo cualquier clase de disfraz es la voz y la conversacion, cuando no se saben cambiar.

Por ejemplo; una máscara que no diga mas que *sí* ó *nó* ya se sabe quien es: Peña ó algun otro de las de la afirmativa; el volúmen puede acabarlo de definir.

La que hable con voz de trueno, como si en vez de palabras soltase por la boca cartuchos de dinamita, no hay que preguntar: Juan Antonio Magariños.

Que la voz es fina como un silbido, pues no hay que dudar: Cárlos de Castro ó Tavolara.

No necesito deciros quien será la máscara que use palabras como *ermejencia*, *decimo catorce*, etc.

Ni la que emplee con frecuencia el vocablo *asequible*.

Dicen que este año se reprimirá con mano fuerte la broma, ó lo que VV. quieran llamarlo, de arrojar porotos y arroz sobre las máscaras, como se hizo el año pasado, ultrapasando el derecho de atacar con papeles recortados y aguas de olor.

¡Muy mal hecho! Este año, precisamente es cuando mas necesitan las máscaras de esas agresiones comestibles.

¿Se figura la autoridad que en estas círcunstancias habrá quien se atreva á protestar contra una lluvia de legumbres?

Al contrario; se disputarian todas el honor de ser apedreadas y con ellas los guardianes del órden que estuviesen de faccion en el lugar del acontecimiento.

Lo que debia prohibirse este año es arrojar sobre las máscaras nada que no fuese dinero, ropa ú objetos nutritivos.

Algo mas ofensiva es una lluvia de ascensos militares y de bancas legislativas y la hemos tenido que soportar de las máscaras políticas.

No es equitativo, ni justo, ni humanitario siquiera, usar de ese rigor en la restriccion de las bromas populares, toda vez que se consienten las otras.

¡Hasta en el Carnaval se rompe la cuerda por lo menos máscara!

En fin, no es cosa de entregarse á reflexiones tristes en los comienzos del Carnaval.

A divertirnos como la autoridad y el dinero nos lo permitan, y siga la broma.

En cuanto á las *máscaras* políticas... ¡plegue á Dios que no nos resulten *mas caras!*

EUSTAQUIO PELLICER



BRIGADIER GENERAL D. WENCESLAO PAUNERO

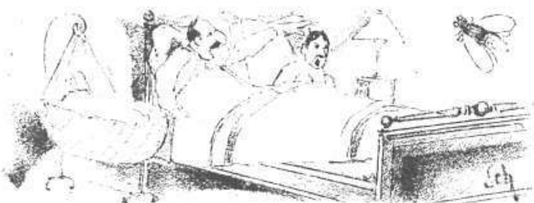
El Brigadier General José Wenceslao Paunero nació en la Colonia del Sacramento el 28 de Setiembre de 1805 falleciendo en Rio de Janeiro el 7 de Junio de 1871, desempeñando el cargo de E. Extraordinario y M. Plenipotenciario de la República Argentina en el Imperio del Brasil.

Gustos

SONETO

Gustan unos de gloria y de grandeza:
De mando gustan otros y de honores:
Gusta la abeja de libar las flores,
Y la mujer del lujo y la riqueza.
Gusta al pobre salir de su pobreza:
Al que sufre, que cesen sus dolores:
Gustan al infeliz tiempos mejores
Y á todo el mundo gusta la belleza.
Al que quiere le gusta ser querido:
El buen caballo gusta al que es ginete:
Al borracho le gusta estar bebido:
Al jugador estar sobre el tapete,
Y á mí me gusta, cuando estoy dormido,
Que nadie me interrumpa ni me inquiete.

SUERO FERRAGUT



El moscón

Pero hombre, apaga ya la luz—dice la esposa, abriendo un ojo—¡dichoso diario!

—¡Si ya estoy acabando!

—Pues ni que quisieras aprenderle de memoria.

—Deja mujer, que ya no me falta mas que leer los avisos.

—¡Vaya una lectura entretenida!

—Mi padre decia que los avisos eran lo mas interesante que tenian los diarios.

—¡Ay! ¡Mátale!

—¿A quién? ¿á mi padre?

—No, hombre; ¿no ves? mírale allí... no; allí, junto al techo.

—¿Pero ¿qué es?

—Un moscón ¿no lo ves? ¡ay! ya vuelve á volar.

Se oye un zumbido, y el moscón pasa casi rozando las narices de Juan tres veces en un segundo.

—¡Ay, Dios mio! ¡qué desgracia nos traerá este moscón! ¡Jesús, que agüero tan malo!

Y al decir esto, la esposa se arrebuja en el lecho y Juan salta de la cama inmediatamente, se pone las zapatillas, y busca por el dormitorio un arma ofensiva.

Entretanto el moscón describe un trazado completo de curvas alrededor de la lámpara, y Juan sin cesar en sus pesquisas y dando tiritones, exclama:

—¡Válgame Dios, mujer! ¡qué cobardona eres y qué supersticiosa!

—¡Y tu tambien!—replica la esposa—¡no digas que nó!

—A mí me desagrada el zumbido de ese animalito y nada más.

—Y cuando yó dejo las tijeras abiertas y enseguida vás á cerrarlas ¿es tambien porque te molesta el zumbido? ¿O es porque tienes mas miedo que un raton?

—¡Aqui está!

Catalina dá un salto en la cama.

—¿Un raton?

—No mujer: la tohalla. Vamos á ver ¿donde está ahora ese bicho?

—¡Dios mio! ¡qué noche de sustos! ¡ya verás como este moscón nos trae algo malo! Juan, abrígate.

—Para lo que voy á tardar en matarlo... Ya le veo.

Juan dobla la tohalla y levantando el brazo, se apresta á descargar el primer golpe sobre su adversario.

Entretanto el moscón, sin quitarle ojo, vá diciendo:

—Parece que este asno quiere hacer conmigo una barbaridad. ¡Que humanidad la de la raza humana!

En esto llega el primer capotazo: el moscón dá el quiebro de cintura, y Juan se queda mirando á todos lados.

—Lo he matado, ¿verdad?—dice mirando al suelo.

—Creo que sí.... ¡ay! nó: mírale, mírale....

En efecto, el moscón pasa y zumba mas fuerte que antes.

Es que vá diciendo:

—¿No lo dije? ¡Qué bárbaro! Parece que su mujer le ayuda. Si no estuviera tan arrebujada ¡ya le diria yo á esta señora!

Juan ha vuelto á levantar la tohalla y rectifica la puntería.

Segundo golpe.

El moscon dá el salto de la garrocha y vá á pararse cerca del techo.

—¡Maldita sea tu estampa!—exclama Juan despechado.

—¡Jesús! ¡Qué torpe estás!—dice Catalina para consolarle—mira, ya estás tosiendo: te vas á constipar.... déjalo: mas vale que te acuestes.

—¡Acostarme!.... ¡quiá! hasta que pisotee á ese perro, no me acuesto.

Y haciendo de la tohalla un rebujo, la arroja contra el moscon, que está tomando fuerza.

La tohalla no alcanza al insecto, pero cae sobre la cara del niño, que inmediatamente se despierta y se pone á berrear con toda su alma.

—¡Ay, Dios mio! ¡ya vamos á tener al niño enfermo! ¿Lo ves, Juan? ¡Si estos bichos no anuncian cosa buena!

—¡Noche toledana!—exclama Juan sacando al *bebe* de la cuna y tratando inútilmente de hacerle callar.

—Dámele—dice la acongojada esposa, y al mismo tiempo dá dos puñetazos en el tabique.

Se oye una voz soñolienta que, desde la habitacion inmediata, pregunta:

—¿Llama usted, señora?

—Sí, Agustina: levántese y caliente un poco de cocimiento para el niño. ¡Dios mio, qué noche!

Mientras tanto el moscón y Juan bailan que se las pelan. Parece que el moscón es el mismísimo diablo. Juan le acomete sin descanso: de frente, al sesgo, al relance, á la media vuelta, á la desesperada... todo inútil: el bichejo gira y zumba, como si se divirtiera con nuestro hombre.

Juan tose bastante, y en su despecho insulta al moscón con lo peorcito del idioma castellano.

El niño tose tambien.

Párase el moscón en la pared, y Juan le descarga la tohalla como si fuera una maza. A pesar de lo seguro del golpe, el moscón se escapa.

—¡Ladron!—exclama Juan ciego de ira, y arremete tras él dando tohallazos á diestro y siniestro, hasta que pone el pié en el borde de cierto vaso y lo vuelva.

Debajo de la cama se improvisa una laguna, que ni la de Venecia.

¡Dios de Israel! ¡Quién podria pintar la rabia de Juan!

Busca con la vista al insecto y le asesta una serie tremenda de tohallazos.

El moscón se fatiga visiblemente.

—¡Pero que bruto es este hombre!—dice—si yo tuviera un par de cuernos como los de un Miura, ya veriamos á dónde iba él á parar con su tohalla. Descansemos un poco.

Y se posa en la puerta del dormitorio. Allá vá Juan, terrible, siniestro, imponente, con la tohalla en alto.

¡Zas!

Pero la puerta se abre al mismo tiempo y Juan descarga el latigazo en la cara de la sirvienta, que lanza un chillido espantoso y deja caer al suelo el puchero del cocimiento.

—¡Jesús! ¿Qué es eso?—dice la esposa con toda su sangre alterada.

Juan deja escapar una ronda de cinco ternos seguidos, al ver el desastre y ver al moscón dando vueltas alrededor de la lámpara.

El chiquilin vuelve á berrear, asustado; la madre le mece canturreando y llorando cada lagrimon como un garbanzo; Juan se sube á las sillas, dá saltos, capotazos, revueltas y bofetadas; el moscón zumba que zumba, y la mucama más roja la cara que un ají, vocea desde el pasillo, porque no se atreve á penetrar en el dormitorio.

—¡La cuenta! ¡La cuenta ahora mismo! ¡Yo no quiero estar un momento mas en esta casa! ¡Esta es una familia de locos!

—Pero, Agustina.....—dice la señora.

—¡Vayan ustedes al Manicomio! ¡No quiero, ea, que no quiero!

—De repente se oye un estrépito de mil demonios y la escena queda en tinieblas.

Las dos mujeres chillan como unas condenadas, el chico redobla el llanto, Juan maldice como un carretero y la sirvienta aprieta á correr por el pasillo, dándose de calabazadas hasta que se refugia en cierto sitio.

Juan habia dado un tohallazo, muy certero por cierto, á la lámpara.

El tubo se ha hecho añicos, y el *kerosene*, vertido é inflamado, corre por la alfombra, amenazando incendiar los muebles.

El pánico se apodera de todos, y marido y mujer salen despavoridos y dando voces de «¡socorro!»

Ya los vecinos aporrean la puerta de la casa, y gracias á su intervencion, se conjura el peligro, antes de que lleguen los guardias de faccion en la calle.

Total: un pasmo la señora, otro el chico, una pulmonia simple (¡y tan simple!) el marido, el suelo encharcado, la alfombra quemada, el cocimiento perdido; la lámpara rota, y la criada en la calle con la cara lo mismo que un sabañon visto con telescopio.

Y el moscon posado tranquilamente sobre un retrato de Juan.

F. Serrano



Soneto

Eras bueno y hermoso, y te adoraba
Como el ave á la bella primavera,
Porque en tu rostro fiel se retrataba
La dulce imágen de pasion sincera.

Al adorarte asi, consideraba
Que seria constante y duradera,
Aunque mi mente convencida estaba
De que pasion, no existe verdadera.

No obstante yo, como ilusiones vanas
Tomé las de mi mente, y muy sumisa
Logré escuchar tus intenciones sanas.

Pero.... ¡todo acabó!.... Tu amiga Luisa
Me dijo que hace mas de seis semanas
No te mudas de medias ni camisa!

A. Varzi



La moda que impera actualmente en Europa indica á nuestras elegantes los derroteros del gusto para las *toilettes* de la próxima estacion.

El empleo del terciopelo y la union de este con las pieles, se presta á combinaciones muy distinguidas, que poco á poco irán presentando nuestros figurines á los ojos de nuestras suscritoras. Para salones se utilizan los buenos bordados y los encajes ricos, no ya en guarniciones ó volantes, sino colocadas sobre terciopelo ó peluche y rebordados todos sus contornos con hilo de oro, produciendo efecto grandioso, y como el oro entra por mucho en los adornos de los vestidos, adquieren estos riqueza sin igual.

Las pieles y las plumas son por el momento el delirio! Se las vé en boas, en esclavinas estola, en cuellos princesa ó moscovita con manguito igual, pequeño, recogido, pero indispensable. El manguito fantasía, de terciopelo, de peluche, de paño, solo puede pasar como capricho del momento ó complemento de un vestido, pero el manguito de piel y de buena piel, es el obligado para todos los trajes y todas las ocasiones.

Entre las prendas que mas han refinado el gusto, figura la chaqueta en primer término.

Nuestro grabado representa el modelo «Proermel».

La espalda y los delanteros, muy abiertos, son de paño azul de Francia, con aplicaciones de terciopelo negro, dejando ver por delante ancho plaston del mismo, como el cuello alto, y mangas de gran hombrera. Con esta chaqueta úsase sombrero de terciopelo negro con pluma y velo Cleopatra, y manguito de terciopelo negro.

La chaqueta descrita deja lucir al cuerpo toda su esbeltez, y ha sido perfectamente acogida por todas las jóvenes y por muchas señoras que no quieren envolver su talle en la manteleta ó el redingot.

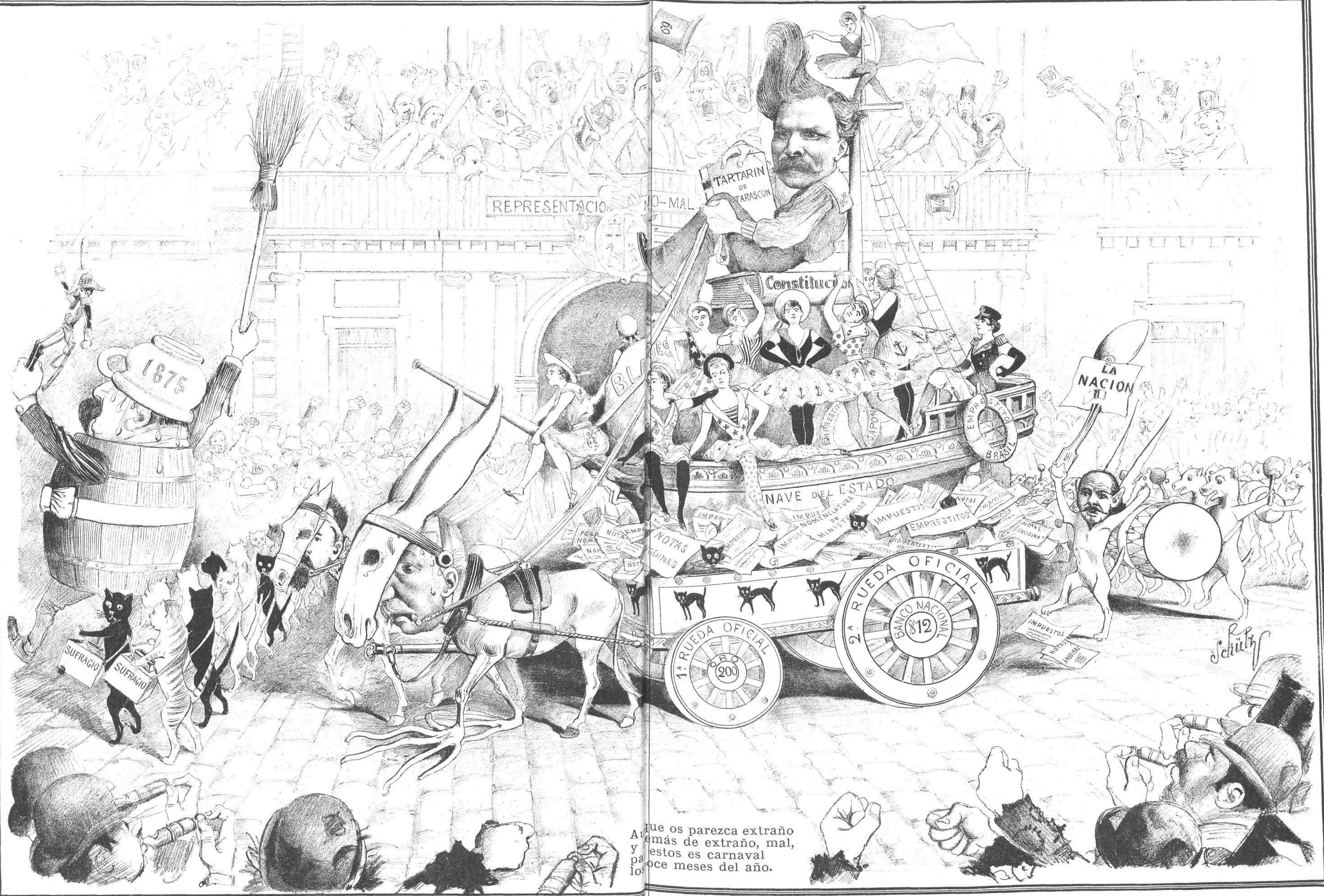
Madame Polisson

Epitafio

Reposa aquí una coqueta;
de la noche á la mañana
asomada á una ventana
pasó su vida completa.
Y aún es mujer para alzar
esta losa (no te asombre)
é invitarte, si eres hombre,
á que entres á descansar.

Ramiro Blanco

CORSO OLITICO



Au que os parezca extraño
y emás de extraño, mal,
pa estos es carnaval
lo oce meses del año.

Debajo de un árbol

Sentado en el césped
debajo de un olmo,
mirando del cielo
los tibios contornos
que forman las nubes
de azul, blanco y oro;
oyendo á lo lejos
el trino armonioso
de mil avecillas
que cantan á coro;
mirando á lo léjos
paisaje frondoso
que ya la penumbra
envuélvelo todo,
haciendo difuso
lo más vigoroso;
oyendo á lo léjos
correr el arroyo.....
Quedéme dormido
lo mismo que un tronco.

E. Contreras

El hombre feo

Eso de feo vá en gustos.

Nosotros, los hombres, podremos, *verbi gratia*, decir que una mujer es fea ó bonita, por supuesto equivocándonos casi siempre, porque suele suceder que en la mujer que á nosotros nos parece de mal color ó de toscos perfiles, encuentran otros una especie de Vénus con polison.

Pues si en esta materia nos equivocamos, ¿cuánto no nos equivocaremos al juzgar al hombre?

Yo pretendo ser imparcial en este asunto, y declaro que el hombre feo no existe.

Hay chiquitines con garbo, jorobados con salero y cojos que tienen la gracia de María Santísima (y ustedes perdonen) cuando ván por la calle.

Entonces, dirán ustedes, si no hay hombre feo, ¿de qué hombre feo nos vá usted á hablar?

Pues yo pensaba hablar, no del hombre que es feo de por sí, sino del que cree serlo.

Me explicaré.

Hay un refran que dice: «El hombre y el oso, cuanto mas feo mas hermoso»; y hay hombre que con tal de que le apliquen el refrán en todas sus partes, es capaz de declararse competidor de Picio, que, como ustedes no ignoran, es el feo por tradicion, por aholengo.

Muchos hombres hay que están tan convencidos de que son horrorosamente feos, como de que se han de morir.

Ahora bien; establezcamos un parangon:

Tan cargante ó mas que el hombre que se cree guapo, es el hombre que se cree feo.

Dios nos libre de uno y de otro, pero sobre todo del uno; es decir, del que se cree feo.

Porque si se lo creyera y abandonara su fealdad al juicio público, santo y bueno; pero no, señor; el feo hace gala de serlo, y así como algunos recurren al artificio en busca de la armonía estética, hay quien echa mano de las artimañas para hacer mas saliente su fealdad.

Supónganse ustedes que un hombre nace chato. Lo natural es que se conforme con su nariz, y que viva ignorando ó haciendo como que ignora que llegó tarde al reparto de esa prominencia. Bien mirado, no todos somos reyes, ni podemos, como podia D. Fernando VII, que en gloria esté, decir que sus narices eran las primeras de la nacion.

Despues de todo, ¡si el tener mucha nariz sirviera para algo mas que para que las gafas cabalguen á su gusto!.... pero todos somos mortales, hasta los narigudos.

Mas si el hombre que nace chato dá en rizarse el pelo, ó en hacer sortijillas al bigote, ya me revienta sin poderlo remediar.

Porque un chato sin aliño, es un hombre como todos los demás; mientras que un chato con el pelo rizado, ya es un mamarracho insufrible.

Hay hombre que sale á luz con una boca de á palmo. ¡Mejor para él! Si tiene todas las muelas y colmillos que corresponden á una boca grande, nada tenemos que hablar.

Pero si ese hombre se afeita el bigote y se deja dos patillas del tamaño y forma de dos chuletas de vaca, ya me parece mal; y mas que mal, me parece que debiera ser cosa justiciable.

Otros vienen al mundo cojos, y para que se note mas su defecto, se hacen los cojos; es decir, que en vez de procurar andar como los demás, procuran andar como si un hombre de piernas perfectas quisiera imitar á uno que cojease. Es decir, que resultan cojos dobles, ó cojos elevados al cubo; y su bailoteo, cuando van por la calle, marea, carga y fastidia al mas indiferente.

Hay otros hombres que si los pone usted como anduvo por el mundo nuestro padre Adan, y los examina con cuidado, no les encontrará ningun defecto físico. Pero déjelos usted que se vistan ellos á su antojo, y ¡adios mi dinero! resultarán séres deformes, ridículos y estrafalarios, y se contonearán por la calle, como quien dice:

—«¡A ver! ¡Caballeros y señoras, véase la clase! Hagan ustedes el favor de decir si no soy el primer mamarracho del mundo.»

Estos sujetos son los que usan corbata roja, pantalon de cuadros, sombrero en disonancia con el gusto reinante, cadenas gruesas, sortijones, mucho taco en el botin, y, lo que es peor, ¡se echan almizcle en la ropa los muy puercos!

¿Me voy haciendo pesado? Pues voy á concluir.

El hombre feo no existe, como dejo dicho.

La Naturaleza, que es una señora muy prudente y muy equitativa, lo que ha hecho es enviar al mundo hombres de todas clases, tamaños, fachas, colores y aspectos.

Claro está que lo ha hecho en pró de ustedes, señoras mias, para que no tengan excusa alguna en no casarse, para que busquen ustedes á su gusto al que han de dar su corazon primero y luego negárselo si á mano viene.

Deben ustedes, pues, bendecir la Providencia, que tan pródiga se ha mostrado, y tan variada coleccion de hombres ha dado al mundo; y deben ustedes desterrar la costumbre en que incurren algunas (¡no todas!) de decir con frecuencia: «¡Jesús, qué hombre tan feo! ¡Huy, qué horrible es ese caballero!» y cosas por el estilo.

Supuesto que no hay mas hombre feo que aquel que se propone serlo á la fuerza, busquen ustedes á toda prisa por ahí uno á su gusto, y á casarse, y á ser felices, y Cristo con todos.

Y si al fin no encuentran ustedes uno á su gusto, ¡qué demontres! pásense ustedes por casa, y aquí me tienen á mí.

Bien mirado, ¿á qué está uno?

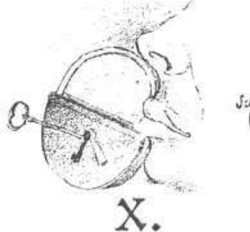
M. M.

Mercantilismo puro

SONETO

Es una casa de comercio, el globo,
sin otro principal que Don Dinero
y sin mas *mostrador* que el mundo entero
donde gana el audaz y pierde el bobo.
Pueden ser dependientes de este adobo
la primera señora ó caballero
que reuna en consorcio verdadero,
con pelo de castor, trampas de lobo.
La vejez es la caja de los años;
el sepulcro un avaro prestamista,
y la infancia una fábrica de paños;
la mujer es un fardo de batista,
el hombre un almacen de desengaños
y el amor.... cuatro letras á la vista.

Crescencio de Nueda



X.

En las sombras de la noche,
en el aura matinal,
en la vida de un poeta,
en las quejas de un galan,
en la sonrisa preciada
de una madre, en el mirar
de una virgen, en el süave
suspiro de una beldad;
en todo, en fin, lo que pasa
en este mundo mortal,
tantas cosas puede haber....
que lo mejor es callar.

Fernán Perez



El juéves se efectuó en el Politeama Oriental el debut de la compañía infantil de zarzuela que dirije el Sr. Juan Costa.

Una regular concurrencia asistió al espectáculo, compuesto de tres zarzuelas en un acto, de las mas populares del repertorio moderno: *La Colegiala*, *Niña Pancha* y *Chatean Margaux*.

En la ejecucion de ellas pudieron apreciarse las condiciones especiales que poseen para la escena los pequeños artistas, especialmente en lo que se refiere á la primera tiple, la niña Isabel Costa de 13 años de edad.

Tambien se desempeñaron con acierto, no exento de arte, las niñas Sara Adrian y Teresa Costa y los niños Cárlos Arellano, Manuel Sepúlveda y Alberto Costa.

Ayer se presentó nuevamente la compañía con las zarzuelas en un acto *Pobre Gloria*, *Casado y soltero* y *Las Tres Marias*.

Los pequeños artistas llevarán á no dudar numerosos espectadores, á la fresca sala de la calle de Andes.

* * *

No se presenta muy despejado el horizonte teatral para la próxima temporada. Los empresarios tiran cálculos y hacen cuentas, de acuerdo con las angustias del presente, revolviéndose penosamente dentro del círculo de hierro de la crísis.

Ferrari tiene, es cierto, un embajador habilidoso en Italia, en la persona de su esposa, pero se está ahí, á la espectativa, tanteando el terreno y entreteniendo el tiempo en *pourparlers* pero nada de definitivo. Ciacchi ha llegado el 18 del corriente á Milan, para despejar su situacion, algo comprometida por compromisos viejos, hechos allí en la época fascinante de nuestra prosperidad al vapor.

Ciacchi tiene escriturados desde hace tiempo á las compañías de Maggi y de la Duse, y está en tratos actualmente con la ópera cómica y opereta de Franceschine. De las dos primeras, su venida parece cosa resuelta. Tenemos algunos pormenores: Primero vendrá la de Maggi, el brillante actor cómico de la escena italiana. Entendemos que su *troupe* es la primera en la comedia. La Duse vendrá en Mayo, haciendo una *tourné* artística de cinco meses, comenzando por Rio y siguiendo despues este itinerario: Buenos Aires. Montevideo, Valparaiso, Santiago, Callao y Lima. Parece que no acompañará en esta gira á la Duse el aplaudido Andó, pues segun se nos informa, ha firmado contrata para esa época con otra empresa italiana.

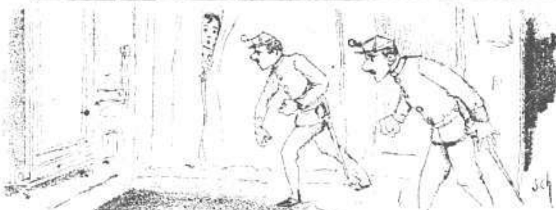
Despues de la Duse, hay un estenso programa sin solucion todavia: opereta, zarzuela por las hermanas Pastor y gran compañía de ópera séria.

—Ha quedado completamente desmentida la noticia de haber escriturado Ciacchi á la soprano ligera Isabella Svicher, que escuchamos el año pasado.

—Hay nuevas gestiones, aunque las creemos sin éxito, para la venida de una compañía francesa de ópera séria, de la que formaría parte el tenor Talazac y Rose Caron, *étoile* de la Gran Opera, de París. Se habló del Politeama para ella; pero los momentos actuales son duros, y es de creer que postergarán su visita para mejores tiempos, si se resuelve ó no á regresar al Plata en Mayo próximo.

Lo que sea.... cantará,
y si nó, declamará.

Caliban



Cerca anduvieron

Acusaron á Cepeda,
hombre que gasta sin tasa,
de tener oculto en casa
un *cuño* de hacer moneda.
Hoy se sabe, sin embargo,
que era infundado ese cargo;
pues la justicia fué á hacer
un registro escrupuloso,
y lo único sospechoso
que encontró, fué su mujer.

K. Lendas



La que hace un cesto...

Más que prudente, ligera,
Inés á un hombre ocultaba
en su cuarto, y murmuraba:
«¡Ay si mi padre me viera!»
Fué su suerte lisonjera:
casóse, y dando al olvido
cuanto habia prometido
ante el altar, cierto dia
con otro hombre repetia:
«¡Si me viera mi marido!»

S. Golpe



Por pura broma—segun declaracion de ellos—tres individuos desviaron la aguja de la línea férrea que pasa por Villa Colon.

Cuando ya faltaba poco tiempo para que pasara un tren y se hicieran tortilla los pasajeros, fué un guarda y ¡zás! puso la aguja en su sitio otra vez.

Hay guardas intransigentes en todo á lo que se refiere á pasatiempos públicos, y es censurable que á un ciudadano que sale al campo para divertirse se le coarte de ese modo.

—¿Por qué no se ha de permitir que á falta de otro recreo mas barato, se busque uno el de matar personas ya sea en grande ó en pequeña velocidad?—dirán los detenidos.

Somos un voto para que los larguen á la calle..... desde el campanario de la Catedral.

Por pura broma, quizá presenciasen muchos la caida.

Hay gustos para todo.

∴

Al querer avanzar por un camino
que estaba muy pendiente,
de pecho se cayó don Celestino
y se rompió la frente.
Esto enseña, sin ser ilusion vana,
que debes caminar por senda llana.

∴

«Los habitantes de la costa del Rio Negro están alarmados con la presencia de un leon que se ha visto circular estos dias por aquellos parajes. Varios vecinos de ánimo resuelto se han organizado en patrulla para dar caza á la fiera. Si se consigue, con este serán trece los leones que se han matado en el mismo paraje é inmediaciones, desde dos años á la fecha.»

El hecho de hacer el núm 13 el leon que se persigue, es un motivo mas que sobrado para que los católicos aboguen por el indulto de la fiera.

¿Qué diría el orbe entero al saber que en la costa de Rio Negro se había matado alevosamente al *leon trece?*

∴

Noticia que doy en sério:
Hasta el momento presente
Su Excelencia el Presidente
no ha formado Ministerio.

∴

Buricayupí ha muerto!

El dolor nos prosterna ante su tumba con los ojos arrasados en lágrimas *hípicas*.

En el *turf* de nuestra alma se conservará indeleble el recuerdo de ese hermoso animal que habia conseguido atraerse el *pedigree* de todas las simpatías.

El extinto era el *charrúa* que mas galopaba de los de su *Stud*.

Hasta en el último instante
su galope demostró,
pues el pobre se murió
de una tisis *galopante*.

¡Paja en su tumba!

∴

Aviso de *La Prensa* de Buenos Aires:

«Un jóven estanciero de 25 años de edad, vecino de una ciudad de provincia, desea contraer matrimonio con una jóven honrada de 20 á 25 años, que tenga un chico (¡caracoles!) haber financiero (¡¡ah!!) ú otra propiedad.»

Eso de *ú otra propiedad* es muy lato, jóven estanciero de 25 años.

Figúrese V. que tiene la propiedad..... de enamorarse de todo lo que tenga pantalones.

¿Puede hacer á nadie feliz una mujer que tenga esas propiedades?

Contentese con que sea jóven y tenga un chico.... haber financiero, porque ya son bastantes gollerias para un hombre que vive en una ciudad de provincia.

∴

El periodista Piloña
dá bombos á la *primera
tiple señorita doña*
Margarita Cascajera.
¡Pero ya sabe cualquiera
de la pobre Margarita
que no es tiple, ni primera,
ni doña.... ni señorita.

∴

Quéjase la prensa de los numerosos accidentes que están ocasionando los perros vagabundos con sus mordeduras, y se extraña de que no se proceda con rigor al envenenamiento de ellos.

Estamos autorizados para decir que la Jefatura ha distribuido entre sus agentes una gran cantidad de *bolillas*.

Lo que pasa es que en cuanto caen en poder de los guardias civiles, se las comen.

∴

Bailo, doy bromas, me canso,
y no hay modo de que goce
¡Todo el mundo me conoce!
—¿De qué te vistes?
—De ganso.

∴

Habla *La Ley* de Rocha:

«Anteayer de mañana fué alarmado, ó cuando menos sorprendido, el vecindario inmediato á la Iglesia, por una fuerte detonacion.

Averiguado el caso, resultó que uno de los señores curas que habitan frente á aquel edificio, queriendo cazar sin molestia, disparó un tiro sobre un ave que se habia posado en la cruz que corona el templo.»

Quien viera la puntería
y al ave no hubiese visto
de seguro creeria
que el cura se proponía
fusilar á Jesucristo.

(Dios me perdone la comparacion).

∴

En el escaparate de la sastreria de Herisson se exhibe un cuadro con cinco vistas al óleo de los arenales y puerto del Sauce, que es lo que hay que ver.

Desde la vereda se huele el ambiente que tienen aquellos paisajes y las aguas del mar, circundadas por el puerto, parece que se mueven y que ván á mojar los paños expuesto en la vidriera. Tal es el acierto con que ha sido manejado el color por Alverto Castellanos autor de esta obra pictórica.

Quien sabe pintar eso, bien podia pintar un Ministerio para regalárselo al Presidente.

Felicitamos al aventajado artista oriental.

∴

Contemplando Bibiano una querella
por un asunto vano,
quiso, y lo quiso por su mala estrella,
intervenir tambien el buen Bibiano.
Acercóse á los dos sostenedores
con frases muy prudentes,
y uno de ellos, pasándose á mayores,
de un solo golpe le rompió dos dientes.
Esto suele pasar, nadie lo extrañe,
al que se mezcla en lo que no le atañe.

∴

«Se abrigan temores por la suerte que puede haber tenido la goleta nacional *Providencia* que el dia en que se desencadenó el ciclon, salió del puerto de la Colonia, ignorándose hasta la fecha su paradero.»

Solo faltaba que perdiésemos la única Providencia que nos queda.

Decimos la única sin contar á Porto el del empréstito.

∴

LAS DOS CARETAS

En dias de Carnaval
solo una cosa me prueba
con la careta el mortal:
que por cambiar la que lleva
se ha colocado otra igual.

Eduardo Carmona

∴

Se anuncia la próxima llegada de la Compañia acrobática que dirije el popular clown *Pepino el 88*.

Entre los artistas nuevos que vienen con dicha compañia figura un payaso apodado *Tomate*.

Los aficionados á la ensalada están de enhorabuena.

Lo malo es que por la noche no conviene abusar del *pepino* y el *tomate*.

Aconsejamos al empresario que haga los espectáculos cortos para evitar que el público se muera de un entripado.

∴

Damos las gracias á *Le Courrier Français* por el encomiástico suelto que dedicó á nuestro número anterior.

La modestia nos obliga á rechazar sus elogios por inmerecidos.

En cambio no hemos recibido de don Alcides ni una sola frase de felicitacion por dicho número.

¡Qué diversidad de pareceres hay en el mundo!



Barbi—San Eugenio—No tiene V. la menor idea de lo que son los octosílabos... ni el castellano.

Gerundio—Mercedes—¡Qué vulgaridad!

Capellan—Artigas—Pida V. al santo de su devocion que le despeje algo la inteligencia. Discurriendo como V. discurre es imposible que pueda ganar el cielo.

R. C. W.—Salto—Conque quiere V. que le conteste en lenguaje *levantado*? Bueno, pues voy á hacerlo así: «Es V. un camello literario». Figúrese Vd. ahora que mi lenguaje está montado sobre su joroba.

Frangollo—Paysandú—Esto no es de V. ni lo ha sido nunca.

N. P.—Paysandú—Por ser para V. le cobrarè seis reales por cada número atrasado. El articulito es de los que suele llamar *fósiles* el vulgo.

Rosquete -Treinta y Tres—¿*Hignorancia* con *h*? Pues es V. un *hignorante*.

J. G.—Montevideo—Tiene V. razon; ya se conoce que son los primeros que hace.

Brotocó—Montevideo—¿Cree V. que esos son chistes? ¡Qué error mas craso!

B. V. W.—Montevideo—Abandone V. el campo de la literatura y métase en uno donde haya que cavar la tierra.

H. C.—Montevideo—

¿Epígramas? ¡Vive Dios!
¡Qué malitos son los dos!

Perogrullo—Montevideo—Rompe-cabezas: ¿Dònde está la ortografía?

T. Tera—Montevideo—Cuando se decida V. à contar las sílabas, nos entenderemos.

Macanita—Montevideo—

¿Por què su nombre disfraza
tan diminutivamente?
Sería mas conveniente
que firmase *macanaza*.

S. B.—Montevideo—¡Qué intrigado estoy por saber lo que tiene V. dentro de la cabeza!

Abelardo—Montevideo—

Que tenga su novia
los ojos muy negros
y el rostro amarillo
y verde el cabello
y azules los dientes
y rojos los dedos
y castaño oscuro
el cútis del cuello;
que usted la profese
amor puro y tierno
y sufra por ella
dolores sin cuento.
Todo eso, mi amigo,
tenga por muy cierto
que al amable público
no le importa un bledo.

Jaime Maeso

URUGUAY 99

Su martillo ha demostrado
que, de todos los que hay,
es el mas afortunado,
pues con él ha rematado
la mitad del Uruguay.

El Universal

Calle Rincon 131

Hace calzado á medida,
á unos precios muy baratos,
y es la casa preferida,
por ser la mejor surtida
en botines y zapatos.

Bazar Nacional

SARANDÍ 347

Para hacer un buen regalo
véte á Sienra sin dudar,
porque Sienra, en su Bazar,
nunca tuvo nada malo.

La Bodega

ZABALA 95

Si te dice un bebedor
que en la casa de Orejuela
no existe el vino mejor,
le puedes decir, lector,
que se lo cuente á su abuela

Al Fígaro

Peluquería

18 DE JULIO NÚM. 5

Nadie á pelar le aventaja,
y afeitando es tan artista,
que al filo de su navaja
no hay pelo que se resista.

Luis A. Carrario

Zabala 154

Llevó el martillo á Maeso,
en campaña provechosa
y no les digo otra cosa,
porque es bastante con eso.

Suñer y Capdevila

Uruguay 178

Es un médico especial,
de quien diría cualquiera
que ha encontrado la manera
de hacer al hombre inmortal.

Fitz-Patrick

Fotografía Inglesa,

Rincon 176

Fotografía especial,
en que se cópia á la gente,
tan perfectísimamente,
que parece natural.

A. Montautti

Rematador

ZABALA NÚM. 130 Y 136

De su martillo al influjo
todo el Uruguay entero
tiene por poco dinero
casa amueblada con lujo.

Nuestro Carnaval

Viendo estas dos mascaritas,
(que de fijo las verán)
pueden ustedes dar fé
de haber visto las demás.

La Urgente

Empresa de Encomiendas

CERRITO 207

La Empresa que te presento
te ruego, lector, que atiendas,
porque hace las encomiendas
con la rapidez del viento.

Litografía de La Razon

Cerro 93 á 101

De las casas mas completas
en su género, esta es;
la prueba, lector, la ves,
en las *Caras y Caretas*.

Confitería del Telégrafo

25 de Mayo 370

Pasteles y confitura
y dulces de los mejores;
en esta casa, señores,
es todo vida y *dulzura*.

La Industrial

Treinta y Tres 216

El que rije *La Industrial*
es, como saben, señores,
el Capitan General,
de nuestros rematadores.

José Cabanelas y Cía

Mercedes (R. O.)

Centro para suscricion
de diarios,—librería
taller de encuadernacion,
y además papelería.
¡Casi un *Larousse* en accion

La Giralda

18 de Julio núm. 7

Por mas que lo crean guasa
se tiene como muy cierto,
que los vinos de esta casa
hacen revivir á un muerto.

Anuario del Uruguay

Director Ruiz Zorrilla

5 pesos por suscricion

Desde la princesa altiva
á la que pesca en ruin barca,
todo, este libro, lo abarca.
¡Habrá quien no se suscriba
por el precio que se marca?

Oficina: 18 de Julio 148

Cervecería de Niding

Asuncion (Aguada)

Me comprometo á probar
que mejor que esta cerveza
no la ha tomado Su Alteza,
el Príncipe de *Bismar*.

Tupí-Nambá

Buenos Aires frente á Solís

Nunca dijerir podrà
con facilidad usté,
sino toma del café
que sirve el Tupí-Nambá.

Prince é Hill

Dentistas Norte-americanos

CÁMARAS 163

Gracias á los especiales
estudios de Prince é Hill,
pueden comer mas de mil
con sus dientes naturales

Mendoza Garibay

25 de Mayo y Treinta y Tres

Mas de mil personas hay
que están en el Uruguay
viviendo como magnates,
con las *rifas* y *remates*
de Mendoza Garibay.

CARAS Y CARETAS
SEMANARIO FESTIVO
Director EUSTAQUIO PELLICER

AÑO II
Nº 31
15 de Febrero de 1891

PRECIOS DE SUSCRICION
MONTEVIDEO Y DEPARTAMENTOS

Un mes	$ 1,00
Seis meses	" 5,00
Un año	" 9,00

EXTERIOR
Los mismos precios, en moneda equivalente, con el aumento del franqueo.
Número corriente 30 centesimos ÷ Número atrasado 60 centesimos

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS
SE PUBLICA LOS DOMINGOS
OFICINA: Calle Andes 275 (altos)
MONTEVIDEO

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 Á 97

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

MONSEÑOR MARTIN PEREZ

Schütz

Hay que decir en su honor
que el liberal mas arisco
para los curas, lector,
se inclina ante el fundador
del templo de San Francisco.

SUMARIO



ZIG-ZAG

Terminado el carnaval, especie de cieno mundano, donde el pecador se revuelca como chancho (¿qué tal la frasecilla?) hemos entrado en el período del arrepentimiento y de la reflexion, y es forzoso que releguemos al olvido todo lo que puede saturar de impurezas nuestra alma, para pensar que tenemos un Dios que juzga nuestras acciones y un Gobierno que las tiene por el suelo en la cotizacion de la Bolsa.

La Cuaresma con sus preparados de bacalao y garbanzos en potaje nos purificará de toda culpa, pues sabido es que la vigilia es para el alma lo que el aceite de castor para el cuerpo; purga completamente de cualquier inmundicia pecaminosa.

Los que mas dósis de purgante espiritual necesitan son esos jóvenes que se han lanzado al camino de la perdicion por medio del baile con disfraz.

Hortera ha habido que bajo la humilde apariencia de espantajo, no hizo otra cosa que flechar corazones en cuanta reunion familiar, con aditamento de danza, pudo meter la cabeza (y los piés, por supuesto) durante el Carnaval.

Lo que pasa es que las conquistas que se hacen con careta se malogran en cuanto esta desaparece, porque es casi ley inmutable que debajo de un buen disfraz se oculta siempre un *bagre* de mayor cuantía.

¡Cuántas inocentes jóvenes habrán creido estar en brazos de un Adónis mistificado por un dominó de seda con borlas de oro, ignorando que bajo aquel exterior deslumbrante se ocultaba un feo de nacimiento, con las manos curtidas de fregar loza ó de apisonar adoquines!

¡Y cuántos donceles incautos á la par que libertinos, habrán creido estrechar el talle de una beldad incógnita, al hacerlo con el de una matrona respetable por sus años y abominable por las imperfecciones de su físico!

Sabemos de un mozo imberbe, aunque no implume, porque trabaja de escribiente en una oficina pública, que ha estado á los bordes del suicidio con ensañamiento á causa de una terrible equivocacion que sufrió por fiarse de las apariencias.

Llevado de sus impulsos amorosos dió en un baile de trajes con la mascarita que mas atractivos ofrecía á su corazon impresionable. Era una *aldeana francesa* con mezcla de *chula suiza* y aunque una tupida camiseta y un antifaz de espeso alambre, impedian apreciar la morbidez de sus carnes, dejaba adivinar un cuerpo flexible el poco espacio que abarcaba el corpiño y el timbre de su voz una garganta de angel y un candor de doncella pudibunda.

Desde los primeros compases de la danza le empezó á latir el corazon como queriendo salírsele del pecho y caer en pedazos sobre la alfombra. No tuvo más remedio que declararse *aldeano* en cuerpo y alma, abdicando de la gerarquía de *mosquetero* que había adquirido con el disfraz.

—Estoy dispuesto por ti, aldeana mía, á formar parte del ganado que apacentes—la decía en el paroxismo de su entusiasmo.

—Gracias, se limitó á decir la mascarita.

—Esas son las que tú debes atesorar hasta en las uñas de los piés, encanto de mi alma.

—Muchas gracias.

—Mira, no consiento que me agradezcas lo que no supone ninguna galantería de mi parte. Todo eso y mucho más que te diga, son justicias que hago á tus méritos.

—Gra...

—¿Seré tan feliz, aldeanita, que pueda ver correspondido este amor que me devora por dentro?

—Yo bien quisiera, pero...

—Pero qué, ¿acaso otro hombre dificulta tu decision para hacerme dichoso? Si tal supiera, sería capaz de comérmele con ropa y todo. No sabes lo que soy cuando se me hincha la vena de la desesperacion.

—No es eso.... es que....

—Explícate, por Dios ¡me consume la impaciencia por saber lo que se opone á mi felicilidad!

—Mira, han anunciado el intermedio de descanso y todas las parejas se dirigen al comedor. Vamos allí y despues te explicaré....

—Me lo explicarás, pero prometiéndome que nada servirá de inconveniente á tus propósitos, si como creo, son los de retribuir mi cariño con otro igual.

—Vamos al comedor.

Quien observó á la amartelada pareja asegurar que *ella* dejó limpia una bandeja de *sandwichs* y otra de pastas finas, motivo por el cual se quedaron la mitad de los invitados sin probar más que el agua del algibe y algun residuo de cerveza escanciada para otros consumidores.

Nuestro tenorio, sin embargo, ciego de amor, no apreció este detalle más que como una exigencia corporal, independiente de toda la grandeza que debian encerrar el alma y el rostro de aquella aldeana tentadora. Siguió expresándola con ardor sus más delicados sentimientos, mientras ella engullía, sin trégua para balbucear una sola frase.

De nuevo en la sala, llegó el momento de que la *aldeana* se explicase como habia prometido hacerlo antes del descanso.

—Para hablar con mas tranquilidad, dejaremos en blanco esta mazurca—díjola el *mosquetero*, mientras la conducia del brazo á uno de los balcones.

—La luna vá á ser testigo, prenda adorada, de todo lo que aquí nos vamos á prometer. Vamos, empieza. Dime qué *pero* es aquel que me ponias al pedirte retribucion para mi cariño.

—Pues mire V., francamente, el *pero* es.... que no puede ser.

—¡Como! ¡acaso eres mujer de estado?

—No.

—Pues entonces....

—Soy algo mas que eso.

—¿Mas que eso? Máscara, me confundes como para hacerme perder la razon. Explícate claro por lo que mas quieras.

—Lo haré, pero es preciso que salgamos de esta casa.

—¿Te dejas acompañar por mí hasta la tuya?

—No tengo inconveniente.

—Pues en marcha ¡vaya al demonio el baile por la ventura de estar á tu lado y de descifrar ese enigma que te envuelve.

—Ya estamos en la calle. ¿Qué direccion quieres que tomemos, paloma mia?

—La de la Comisaría de esta seccion, pero no me llame V. paloma porque no tengo nada de eso. Ahora estamos solos y es preciso que sepa usted quien soy. Ante todo suélteme usted el brazo porque yo no necesito de estas comodidades para andar.

—Esa voz...

—Sí, es la propia; de hombre; de lo que soy.

—¡¡¡Cómo!!! ¡Tal burla!....

—No ha sido burla, señor, escúcheme usted: Yo soy guardia-civil y como V. habrá oido, estamos todos faltos de buena alimentacion desde hace una porcion de meses. Hoy no me habia desayunado y no sabiendo qué hacer para no meterme en la cama con el estómago vacio, pedí á una vecina este traje para venir al baile. El criado de la casa con quien estaba de acuerdo me ha facilitado la entrada y lo demás ya lo sabe. He tenido que bailar con usted, pero he logrado reponer mis fuerzas en el comedor y asegurarlas por un par de dias, por lo menos.

Dicho lo cual se arrancó el antifaz dejando ver una cara enjuta, cubierta casi en toda su extension por una barba espesa y cerdosa como un cepillo de lustrar botines.

Su galanteador cayó desplomado sobre el pavimento.

. . . .

Ninguna novedad digna de mencion ha ofrecido el Carnaval de este año, á semejanza del político, que ni aun la de nombrar Ministerio nos ha presentado.

El aburrimiento se ha visto reflejar en todos los semblantes, ni mas ni menos que si *Momo* hubiera sido el ministro actual de Hacienda, único que creíamos capaz de aburrir á la gente.

De bromas ingeniosas tampoco se habla como otros años.

Solo se tiene conocimiento de un par de ellas dadas por la policía, machete en mano, al público, y de la que dió el Presidente al decir que asistiria á la apertura de las nuevas Cámaras con secretarios nuevos ó cuando menos en buen uso.

Los juegos con agua, un poco atrevidos. El pomo lo sustituyeron muchas personas por el balde, creyéndose bomberos y tomando al transeunte pacífico por una barraca incendiada.

Nada de alegorías políticas ni de otro órden. Solo la Municipalidad presentó una, pero fuera de tiempo, por que lo hizo el miércoles de ceniza. Quitó los arcos de gas que se habian puesto como alumbrado estraordinario.

Esto es una alegoria de la miseria que no se habia visto otros años.

Las fiestas en los centros sociales, animadísimas,

La celebrada en el Club Uruguay, sobre todo, se recordará entre las mejores que registra ese centro.

Solo tuvo una nota que discordó de las alegres.

La de un incidente personal que se produjo entre dos sócios, y que parece dió motivo á una proposicion de duelo.

Estamos á oscuras del desenlace que ha tenido el asunto, lo cual no tiene nada de particular, pues se trata de una cuestion surgida en plena oscuridad. Parece que un miembro de la Comision Directiva, inspirándose en las mismas economías que la Municipalidad, cerró ó mandó cerrar el contador del gas, cuando aún quedaban dentro del edificio muchas personas poco aficionadas á caminar con lazarillo.

Corramos un velo sobre todo lo mundano y continuemos en la tarea de lavar y planchar nuestra alma de las manchas del pecado, con la meditacion y la vigilia.

En cuanto á ésta, puede confiar la Iglesia que será rigurosamente observada por todos los pecadores del Uruguay, por muy empedernidos que sean, principalmente los que viven del presupuesto.

¿Quién es capaz de promiscuar en los tiempos que corren?

¡Gracias que podamos comer artículos de huerta, cuanto más carne y pescado en una misma comida!

EUSTAQUIO PELLICER



Polémica

Vivieron en los tiempos medievales
dos sabios eminentes,
que con una polémica escitaron
la atencion de las gentes.
Al lanzar su opinion dieron mil pruebas
de erudicion vastísima
y la tésis propuesta se hizo célebre
por lo originalísima.
Voy el caso á exponer en breves frases.
La cuestion era esta:
«¿Que dicen, al cantar, las codornices?»

Oigamos la respuesta:
—¡*Buen-pan-hay! ¡Buen-pan-hay!*—uno decia
que en los trigos gritaban.
—¡*Hues pe-dé! ¡Hues pe-dé!*—decia el otro
que era lo que cantaban.
¿Llegaron á entenderse? ¡Ni por pienso!
Revolvieron infolios
y aduciendo el pensar de los Etruscos
y romanos y Eolios
con terquedad gascona los dos sabios
siguieron en sus trece.
¡La verdad será una é inmutable....
pero no lo parece!
—¡*Buen-pan-hay! ¡Buen-pan-hay!* ¡Está bien claro
uno de ellos decia,
—¡*Hués-pe-dé! ¡Hués-pe-dé!* ¡No hay mas que oirlo!—
el otro respondia;
Y de este modo entrambos sostuvieron
continuas discusiones,
hasta que al fin, segun las malas lenguas,
se llamaron ¡melones!
Murieron de dolor los infelices,
y hoy es cosa probada
que, al cantar, las sencillas codornices....
¡no dicen absolutamente nada!

UNO



Un apellido fatal

Carísimo lector: ¿Has conocido mayor desgracia que llevar el apellido de una celebridad?

Si el apellido se conoce por algo malo.... *del mal el menos*. Pero si es distinguido por algo bueno, entonces la desdicha es mucho mayor.

En cuanto un conocido te llama en alta voz, diez ó doce personas se vuelven á inspeccionar tu aspecto; unos con envidia, otros con admiracion. Cuchichean, preguntan.... hasta que enterados de que no eres quien pensaban, se sonrien con lástima ó desprecio; todo lo cual dá por resultado que el infeliz, blanco de tantas observaciones, se queda mas corrido que una mona.

Y la suerte tiene en esos casos caprichos crueles. Te llamas, por ejemplo, Carpincho, lisa y llanamente. Es un apellido modesto, oscuro, sin pretensiones; vives feliz, ignorado en este mundo.... y en el viejo; pero de pronto hay una quiebra de esas que ocupan la atencion por espacio de un mes, ó un crímen, ó se escapa la mujer de una persona muy estimada con un caballerete muy conocido, la noticia corre, los diarios publican el nombre del criminal, del predestinado ó del amante.... y ese buen señor se llama Carpincho.

Tú, que vivias tranquilo sin que nadie se ocupase de tu indefensivo individuo, ya no tienes paz ni tranquilidad; no puedes dar tu nombre sin que te miren de cierta manera ó te sometan á un interrogatorio por este estilo:

—¡Cómo! ¿Es V. el famoso Carpincho?
—No señor.
—¿Su hermano?
—Tampoco.
—¡Ah! vamos.... ¿su tio?
—No somos parientes.
—¿No?
—Ni siquiera le conozco.

Durante este diálogo, la expresion del rostro de tu interlocutor, ha ido pasando por grados desde la mas glacial á la mas afectuosa.

Te has reivindicado ante aquel individuo.... pero hasta que aparezcas como quien eres ante todos los que componen la sociedad en que vives, ¡cuántas desazones, cuántas inquietudes tienes que pasar!

Pues ¿y cuando el apellido es notable en las ciencias, en las artes ó en la política? Entonces si que no hay paciencia que baste á aguantar los *quid pro quo* que origina el qué un conocido te llame, ó que dés tu nombre en alguna parte.

—¡Oh! es el eminente X.... á quien tengo el honor de....
—No señor.
—No es menor el gusto.... será V. pariente cercano.
—No nos liga parentesco alguno.
—¡Ah!

Este ¡ah! *con extrañeza* es un poema. El cambio de fisonomía en este caso es inverso al anterior. Ahora se pasa de la sonrisa mas afectuosa á la actitud mas indiferente, mas despreciativa, por lo general. El haberse puesto en ridículo (segun piensa las mas de las veces el que te ha tomado por otro) no te lo perdona nunca, ¡cuando quien realmente ha estado en ridículo has sido tú!

Yo conocí á un italiano, víctima del apellido, hasta su muerte. Tuvo la desgracia de llamarse Paganini, y ser contemporáneo del célebre violinista.

Empezaba á difundirse la fama del artista sin rival, cuando nuestro Paganini número 2, concluidos sus estudios de abogado, y queriendo hacer relaciones que le pudieran servir en su carrera, entraba en el gran mundo. ¡No sabia lo que le esperaba!

Nadie queria convencerse de que la persona que le presentaban no era el célebre músico. Todos le preguntaban cuando llegaba á una casa:

—¿Trae V. el violin?

Aquello era insufrible. Aburrido de tantas equivocaciones, dió en la idea de expatriarse y gastar en viajes su modesta fortuna.

Pero en lugar de conseguir su objeto con esta determinacion, aumentaron sus desdichas.

Llegó á Paris cuando, corriendo ya toda Europa la fama del violinista, era este esperado de un momento á otro.

No daba su nombre en ninguna parte, sin tener que aguantar una lluvia de abrazos, apretones de manos y felicitaciones. Este le invitaba á una *soirée*, el otro á un concierto, aquel á un almuerzo; pero todos le suplicaban que llevase el violin.

Nuestro héroe, desesperado porque en todas las grandes capitales le sucedia lo mismo, decidió no visitarlas y establecerse en una poblacion de poca importancia.

Escogió una de Suiza, pero ¡que si quieres! no bien llegó al Hotel, segun costumbre, le hicieron apuntar su nombre en el registro del mismo. A las dos horas, el único diario que se publicaba en el pueblo puso á la venta un boletin en donde, bajo un epígrafe en que se leia en caracteres gigantescos,

¡PAGANINI HA LLEGADO!

se proponia la organizacion de una serenata y un concierto en honor suyo.

Cuando mas tranquilamente dormia el infeliz *h mónimo*, descansando de las fatigas del viaje, fué despertado por el dueño del hotel que le anunciaba que la poblacion en masa estaba á la puerta de la casa y pedia que se asomase al balcon.

En vano fué que diera explicaciones y jurase y perjurase que en su vida habia tocado el violin, sino el *violon* algunas veces.

Que quieras que nó, el hotelero lo presentó á la multitud que le victoreaba y que tomó las protestas del infeliz, que no queria pasar por lo que no era, por exceso de modestia, lo cual hizo redoblar las aclamaciones.

Tuvo que huir á media noche, ocultándose como un criminal. En todos los pueblos á donde llegaba, le sucedia lo mismo. ¡Aquello no era vivir!

Por fin, creyó que podria recuperar la tranquilidad, gracias á una estratagema; se cambió el apellido.

Adoptó el de Asperoni, despues de asegurarse bien de que no habia en toda Europa nadie que se hubiese hecho notable llamándose así.

Gracias á este medio pudo volver á su pais y establecerse en Vicenza, donde vivió en paz dos ó tres meses. Pero la felicidad dura poco en este mundo.

Cuando mas ignorado se creia, una mañana se presentó en su casa un caballero preguntando por el señor Paganini.

Tentaciones sintió nuestro héroe de agarrarle por la cintura y tirarle por el balcon.

—Aquí no vive ningun Paganini—contestó, reponiéndose al fin.

—Perdone usted—repuso el otro;—Paganini es usted, le vengo siguiendo hace seis meses; y como me precisa terminar un asunto que le interesa á usted mucho, le suplico que abandone para conmigo el incógnito.

—¿Un asunto que me interesa?
—Y mucho.
—¿Qué es ello?
—Entregarle una cantidad procedente de un legado.
—¡Bah! No será muy grande.
—Doscientas mil liras.

El falso Asperoni cambió de color.

—Y.... ¿es indispensable—preguntó—que recobre el apellido Paganini para entrar en posesion de esa cantidad?

—Indispensable de todo punto.

Nuestro hombre reflexionó un momento, y despues, haciendo un gesto como si se hubiese tragado una cuarta de vinagre:

—Es inútil—dijo—yo no me llamo así

—En ese caso me retiro. Pero le advierto que para obligarle á confesar la verdad, voy á decir su nombre á todos los que le conozcan.

—¡Caballero! ¡Salga usted de aquí en el acto, porque no respondo de mí!—gritó ya exasperado.

—Me voy, pero es á advertir que usted se oculta bajo un nombre supuesto, sabe Dios por qué razones. ¡Abur!

Y salió á tiempo, pues la víctima de su apellido habia cogido una silla para tirársela á la cabeza.

Aquella noche, Paganini recibió diez cartas, invitándole para otras tantas reuniones.

Su desesperacion llegó al colmo. No pudo dormir. Al amanecer se fué al campo.

Volvia ya mas tranquilo hácia su casa, cuando oyó que le gritaban desde la vereda de enfrente:

—¿Qué tal, insigne Paganini?

Al volver la cabeza vió al caballero que la víspera habia estado á buscarle. No pudiendo contener su indignacion, se arrojó sobre él y empezó á cachetes, puntapiés y mordiscos.

Se agolpó la gente, acudió la policia, y atadito codo con codo me lo llevaron á la cárcel.

Al dia siguiente, en el colmo de la desesperacion, decidió poner fin á sus dias, á fin de conseguir la tranquilidad de alguna manera.

A fuerza de dinero, y bajo pretexto de que tenia frio, cousiguió que le proporcionara el carcelero un brasero, carbon, fósforos y un periódico.

Cuando se vió dueño de estos objetos, tapó herméticamente todas las rendijas y se dispuso á encender el carbon.

En un pedazo del periódico, que quedó sin quemarse, pudo leer antes de morir la noticia siguieute:

«Ayer fué conducido á la cárcel un sujeto que pretendia hacerse pasar por el célebre violinista Paganini.

«Parece que sorprendiendo la buena fé de algunas personas, habia conseguido que le invitaran á varias reuniones, pero al verse descubierto por quien conocia su verdadero nombre, quiso vengarse, infiriendo á esta persona algunas heridas que afortunadamente no son de gravedad.

«¡A cuantas desgracias conduce á veces la ambicion de la celebridad!»

. . . .

R, B.



Seguidillas

Una noche de Otoño
Por la mañana,
Fuí á comprar un anillo
Para mi hermana,
Y á don Severo
Le brotaron dos granos
En el sombrero.

Yo conozco á una niña
Tan delicada,
Que se come las medias
De su cuñada,
Y Paco Trines
Tiene *gastro-enteritis*
En los botines.

Cuando acaban los dias
Del mes de Enero,
Todos dicen que empiezan
Los de Febrero,
Porque á una hormiga,
Le sacaron dos vacas
De la barriga.

Por comer un sargento
Catorce balas,
Está enferma mi suegra
De llagas malas.
¡Yo no sabia,
Que la hermana de *tata*
Fuera mi tia!

En el pueblo de Artigas
Hay muchas viejas,
Que se ponen zapatos
En las orejas.
Y sin embargo,
El sombrero de Peña
Me queda largo.

Era tan olvidada
Julia Tapones,
Que salia á paseo
Sin pantalones.
Y es cosa cierta,
Que, en la tierra de ciegos
La reina es tuerta.

ALFREDO VARZI

Era listo

En cuestion, fué interrogado
por varios un estudiante,
si él recogeria un guante
que le hubiesen arrojado.

CLUB TAR SCONENSE

GRAN BAIL DE TRAJES



En el Club t sconense
no hay quien sepa bailar
desde el *can-c* al *candombe,*
desde el *cando* al *can-cán.*

Con aplomo y desenfado
contestó:
—Por vida mia,
que en mi necedad seria
solo un guante recojer;
si fuesen dos, puede ser,
porque yo los usaria.

M. DE MOYA



Los dos amigos

Un escritor naturalista empezaria por deciros si Don Fernando llevaba pantalon claro con franja y rayas negras, calzoncillos de algodon y pañuelo de hierbas; pero yo dejo las hierbas y lo demás para el naturalista, y á vosotros os digo que D. Fernando llegó á la cárcel seguido de su perra *Linda*.

Pidió ver al Director, y se lo negaron los que la cárcel guardaban; pero apenas *untó las ruedas*, se abrieron las puertas y entró magestuosamente D. Fernando en el *templo de la correccion*.

—¿Qué desea usted?

—Entrar en la cárcel.

—¿Como empleado?

—No señor, como preso.

—¿Ha cometido V. algun delito?

—Aunque parezca extraño, no he cometido ninguno; pero tengo mucho interés en estar en la cárcel.

—Entonces salga V. á la calle y diga cuatro verdades al primero que pase; eso basta.

—No, yo no quiero; quiero que me procesen.

—Pues yo no puedo admitirle como no le pongan en adobo las escribanos y procuradores.

—Señor mio, escúcheme usred. Hace cuarenta y ocho horas que soy rico, ha muerto un tio mio que era millonario, y ha dejado su hacienda para mi hermano y para mí. Era muy avaro y en vida nunca se acordó de nosotros, pero la ley nos reconoce como únicos herederos. Mi hermano y yó hemos vivido en la mayor miseria, y mas que amigos tenemos compañeros de hambre; ahora, con el olor de la herencia, vendrán todos á halagarnos y pedirnos proteccion.

—Ciertamente.

—Y yó no quiero negársela, pero ante todo deseo cerciorarme de los que son dignos de ella.

—Y ¿como?

—El medio es sencillo, si usted me ayuda.

—Veamos.

—Me finjo preso y escribo una carta á cada uno de mis amigos, contándoles el caso; los que vengan á visitarme, esos son los que efectivamente me aprecian.

—¿Usted no ha dicho á nadie lo de la herencia?

—A nadie todavia, y el notario y mi hermano me han prometido silencio absoluto.

Despues de estas y otras razones morales unas y *monetarias* otras, convenció D. Fernando al Director, y quedó instalado en una de las habitaciones de éste, porque la cárcel es de cobre para el cobre, de plata para la plata y de oro para el oro, tanto para el visitante como para el morador en ella.

Escribió las cartas con mucho afán, y de cada una que ponia el sobre, decia: Esta no me dá desengaño; el amigo *Fulano* es buen amigo; aunque solo sea por contarme sus penas y por la curiosidad de saber las mias, vendrá á que barajemos nuestras desdichas.»

Pasó el primer dia, y en su trascurso á nadie vió el preso. á no ser al mozo de la fonda que le servia la comida, y á la perrita *Linda* que de un lado á otro saltaba haciendo fiestas á su amo.

—De mañana no pasa; mañana vendrán Pepe, Ramon, Antonio, Pascasio.... Este Pascasio me ofreció la mitad del premio grande una vez que jugó á la loteria; por desgracia no le tocó y no tuvo ocasion de cumplir su promesa.

Las esperanzas del preso no se cumplian; ya hacia dos semanas que estaba en casa del Director y no habian acudido los amigos al llamamiento de las cartas.

—¡Esto es horrible! ¡Ah! Si esos miserables supieran que soy rico, cuan pronto harian de su amistad una ganzúa para abrir mis bolsillos; pero me desprecian porque aún me creen pobre... Mejor que mejor; viviré solo; seré un misántropo; emplearé el dinero en mi propia persona, y lo que siento es que tú, pobre *Linda*, no tengas exigencias ni grandes necesidades para satisfacértelas todas. Comprendo al emperador que se casó con un caballo; yo me casaria con esta *perra cuadrúpeda* por huir de alguna *perra bípeda*.

En esto apareció un criado, y dijo á D. Fernando que un caballero preguntaba por él.

—Que pase al momento, exclamó—¡Ah! Este es mi único amigo. ¡Siempre hay algun alma generosa!

De allí á pocos momentos conversaba D. Fernando con Sebastian, hombre muy hablador y con quien no tuvo gran amistad.

—Usted, ¡usted viene á verme! ¡Pero si á usted no le he escrito diciéndole que estaba en la cárcel!

—Sí... pero...

—Ya, ya caigo. ¿Usted lo ha sabido por referencia de alguna carta mia dirigida á otra persona?

—Es claro...

Ya dije que no eran muy amigos. Fernando le conoció una tarde en un café, y continuaron tratándose con alguna frialdad.

Sebastian le habia prestado algun dinero, y por esta razon don Fernando excusaba todas las ocasiones de encontrarse con su acreedor.

—¡Ah! decia don Fernando; usted es mi amigo, ya me habia dado algunas pruebas, pero esta es concluyente. ¡Y yo que no me habia acordado de usted, creyendo que me guardaba rencor por lo de la deuda!,.

—¡Bah!

—Vamos, vamos, añadió D. Fernando; ni yo estoy preso, ni la justicia tiene nada que ver conmigo. Vamos á *Las Pirámides* y de sobre mesa le explicaré á usted este enigma..... qué diablo, hablémonos de tú; eso *tú por tú*. Seremos amigos, amigos inseparables, porque tú eres el único hombre que se interesa por mí.

Sebastian, aturdido y confuso, se dejaba abrazar, sin entender una palabra de todo aquello.

Tomaron un carruaje y se dirigieron al restaurant. *Linda* quiso subir en pos de su dueño; pero este cerró con tal presteza la portezuela del vehículo, que no le fué posible al pobre animal seguir á D. Fernando, si nó á fuerza de correr tras el coche.

Llegaron los amigos al hotel, tomaron asiento junto á una mesa, pidieron la lista y encargaron un almuerzo abundante.

Linda, derecha sobre sus patas, arañaba los pantalones de Fernando, pidiendo participacion en el banquete, lo que le valió otro par de puntapiés como los de la cárcel.

Fernando admiraba embelesado la fisonomia francota y burda de Sebastian: despues de una ligera pausa, dijo este:

—¿Pero, por qué estabas en la cárcel?

—¿Y no lo adivinas?

—Hombre,.... nó. A no ser que te se haya subido el dinero á la cabeza, y al cobrar la herencia hayas hecho alguna diablura.

—¡¡Qué!!—Fernando, al oir estas palabras, se quedó lívido.

—Sí: hace tres dias me dijo tu hermano que habíais heredado, y como me debes aquel piquillo, yo... francamente, estoy bastante apurado y me dije: Esta es la ocasion de que me pague *ese*.

Me dijeron que estabas en la cárcel y fuí á verte.

—¡¡Dios mio!! exclamó Fernando, apoyando los codos en la mesa y la cabeza entre las manos.

—No... no creas que yo tengo prisa—añadió Sebastian, temiendo haber cometido alguna torpeza.

—De manera que usted sabia?...

—Yo...

—De suerte que usted venia á cobrar?...

—Cuando tú quieras... Ahora no...

—Ahora sí, dijo Fernando bruscamente. ¡Tome usted, señor acreedor, y dejó tres monedas de oro sobre la mesa.

—No....si yo no deseaba....

—Ese dinero es de usted; recójalo y haga el favor de retirarse.

—Pero....Fernando....

—Recoja usted ese dinero y déjeme usted solo. Si no lo hace así, seré yo quien se retire.

Sebastian cogió las monedas de oro, y guardándoselas, dijo por lo bajo.—Está loco.—Y salió del hotel cuando llegaba el mozo con los primeros platos.

—A ese caballero se le vá á enfriar la tortilla si no vuelve pronto, dijo el mozo.

—No vuelve, respondió Fernando.

—Entonces, sobra un cubierto.

—No sobra, ese cubierto es....

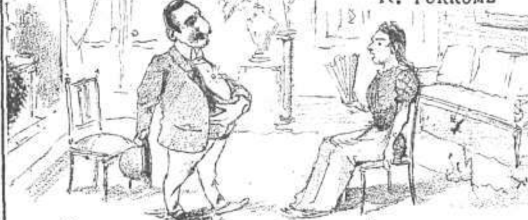
—Ya, para algun amigo.

—Precisamente, para mi único amigo.

El mozo se fué.

Linda y Fernando almorzaron solos.

R. TORROMÉ



Lo que me gusta mas

Gústame ver en el tranquilo Adriático
la misteriosa góndola serena;
deslizarse tranquila al son simpático
de la trova, que el alma de amor llena.

Del astro rey la magestad grandiosa
mi admiracion y arrobamiento excita,
al ver como su magna faz radiosa,
del zenit al nadir se precipita.

El valle ameno, la floresta umbria;
de la pálida luna los reflejos,
y de la selva virgen, la poesia,
y el bramar del Atlántico á lo léjos.

Todo mi mente y corazon levanta
hácia la azul y portentosa esfera,
y entusiasta el laud, mil himnos canta,
al Supremo Hacedor que en ella impera.

Mas de tanto prodigio y obra rara
que á la Natura á bendecir me obliga,
lo que me gusta mas, amiga Clara:
es que nunca me duela la barriga.

ASONIPE



PARA ELLAS



Hablaremos de los pequeños, de los muy queridos «bebes» que constituyen nuestra alegria y para quienes tenemos coqueterías exquisitas.

Muchas personas demasiado sérias y muy maduras encuentran muy ridículo el modo de vestirlos y sin embargo, ellas mismas llevan con entusiasmo, vestidos de muselina blanca, muy bufidos, guarnecidos con cintas largas y con lo cual vestian á los niños.

¿Para que quejarse luego? La moda es una cosa demasiado fútil para preocuparse de esos gemidos. Es necesario que ella cambie; sin eso no tiene razon de ser.

Nada más bonito que lo que ella manda, ama y gusta y seria en vano el resistirse.

Hoy, no hay nada mas bonito que los chiquillos con vestiditos largos.

Hace algunos años, el gran tono era vestir los niños y las niñas hasta la rodilla. Hoy, el gran «chic» consiste en vestirlos casi hasta debajo de los piés.

Existen chiquillos de 5 años á lo mas, con el pantalon de hombre resueltamente remangado en tiempo de lluvia; sobretodo de paño como los cocheros ingleses, un poco mas arriba de la rodilla, cuello derecho con plastron. Sombrero «melon», nada falta para hacernos morir de risa.



En cuanto á las chiquillas, basta que caminen para verlas con la pollera hasta el suelo, el «carrick» á tres pelerinas y el capote grande «Greenaway.»

Y así, todas las edades obedecen á la misma ley; pollera «Empire» con el talle corto, fruncida, guarnecida con pliegues redondos; muchas veces con un «volado» fruncido ó con puntilla.

Una cinta alrededor del talle y una limosnera en el costado izquierdo.

Nuestro dibujo represen-

ta un «Camail» muy sencillo y muy fácil de llevar, sobre todo para vestidos de teatro ó de recibos pues así se conservan mas y mejor.

Se hace con paño piel de suecia, se guarnece con astracan negro, cuello con pasamaneria negra y plata.

Cuerpo de «camail» ámplio hombreado por una costura de espalda y por otra que pase á su alrededor; tiradores de astracan aprisionando el «camail»; cuello Médicis bordado con astracan.

Gorra drapeada con terciopelo «turguoise», con perlas finas montadas sobre una peineta de carey rubio, plantado en el recogido del cabello, y bridas de terciopelo «turquoise».

MADAME POLISSON



Curioseando

(NOCTURNO)

(Escena que pude ver
por el pátio de mi casa,
y que muchas veces pasa
entre marido y mujer:)
—¿Dudas de mí?
—¿Dudar? no;
estoy cierta de que miras
á Magdalena y suspiras
cuando me distraigo yó;
y si has llegado á creer
que me voy á resignar....
te engañas.
—Pero, Pilar,
¡nunca te has de convencer
de que tan solo tú eres!....
—Ha tiempo estoy convencida
de que te pasas la vida
entre el juego y las mujeres.
Tú derrochas un caudal
en diversiones sin cuento,
y yo....¡sola en mi aposento
con la aguja y el dedal!
Tú me engañas á diario
con esos falsos negocios,
y yo entretengo mis ócios
con las cuentas del rosario.
Nunca nos vemos los dos
ni de noche ni de dia,
por esto....¡no importaria!
pero en aquella.... ¡por Dios!
—Mira, Pilar, me impaciento
con tus ridículas quejas;
dime: ¿por que me motejas
sin causa ni fundamento?
¿Que á tu lado no me vés?
Pues si no estoy á tu lado
es porque estoy ocupado
con asuntos de interés.
¿Que derrocho en diversiones
un caudal? ¡Eso no es cierto!
por que yo no me divierto
del modo que tú supones.
Y, vamos, voy á probarte
que no soy así tan malo;
aquí tienes el regalo
que ayer prometí comprarte.
Míralo y podrás juzgar
si tu marido te adora,
¡bah! ¿te convences ahora
de que no hablo por hablar?
Pero cesa, por favor,
de suspirar de tal modo,
y que se termine todo,
¡conque fuera el mal humor!
. . . .
¿Sigues así todavía?
¡Jesús, que niña te pones!
déjate de reflexiones
y ven aquí, esposa mia.
¿No me respondes? Pues bien,
dame un abrazo y un beso,
y si no basta con eso....
¡yo te le daré tambien!
(El esposo la besó,
despues.... la volvió á besar
sin poderse figurar
que les observaba yó!)
y pregutará el que lea:
¿que pasó despues allí?
¡Eso.... lector.... no lo ví!
¡¡el demonio que lo vea!!

MOTTA



En el baile del Club Uruguay llamó la atencion por lo original de su traje, además de llamarla, como siempre, por su resaltante hermosura, la niña *Chichí* Castellanos, nombre con que familiarmente se la adultera el de pila.

Reproducía el traje,—con algunas variaciones impuestas por el recato,—el que ostenta en la carátula de nuestro semanario la figura de mujer, alegórica del título *Caras y Caretas*.

No faltó quien dijera que á poderse trasportar la alegoría viviente al lugar que ocupa la dibujada por Schütz, el número de suscritores á *Caras y Caretas* seria igual al de habitantes que tiene la República.

Felicitamos á la señorita Castellanos por su feliz idea y la agradecemos que nos haya tomado por *figurin*, pues con ello nos ha hecho insconscientemente nna *reclame* como no creimos llegar á obtener de una tan distinguida propagandista.

∴

—¡Me conoces, Salustiana?
—No, ché, no caigo en la cuenta.
—Porque no te dá la gana.
¡Fuí tu amante el año ochenta!
—¿El año ochenta? *¡Quizás!*
¿Y no te acuerdas del mes?
—En Mayo.
—Explícate más
porque en Mayo tuve tres.

∴

«En un estanque próximo á Santa Rosa ha aparecido el cadáver de un vecino de dicho pueblo.

Se cree que esta desgracia se produjo al ir de tránsito por aquel paraje la víctima, á quien se habia visto en las primeras horas de la noche en completo estado de ebriedad.»

Un borracho ahogado en agua!

No se explica que pueda *claudicar* un hombre de esa manera.

Indudablemente debió creer que el estanque estaba lleno de *Anis de Carabanchel*.

∴

Por comer coliflor en cierto guiso
se le ha muerto la suegra á don Narciso,
y por comer repollo en ensalada
se le ha muerto tambien una cuñada.
Para que el mal no tengas tan á mano,
come solo jamon, que es lo mas sano.

∴

«La comparsa carnavalesca *Candomberos al tope*, fué reducida á prision por trabarse en pelea con la policía, en la via pública.»

La reclusion de la comparsa no alteró su titulo mas que en unas letras.

De *Candomberos* AL TOPE se transformaron en *Candomberos* Á LA TIPA.

Son dos palabras que suenan casi lo mismo, por mas que no representen la misma altura.

∴

Picó á Enrique una mosca en la cabeza,
y por probar la fuerza de su brazo
cometió la torpeza
de quererla matar de un martillazo.
Aquella broma le costó una herida
de que tendrá señal toda su vida.
Desde entonces Enrique
si una mosca le pone en un aprieto,
prescinde del martillo por completo
y deja que le pique.

∴

A *La Epoca* y á *La Union Cívica*, un efusivo abrazo por el espacio que dedicaron en su número del lúnes á *Caras y Caretas*, aunque sepamos que solo la simpatía que sienten por nuestra pnblicacion, sea lo que haya podido inspirarles conceptos tan encomiásticos.

∴

Tiene Tito un falderito
muy bonito,
y la Rita una gatita
muy bonita
y Juan Sada una cuñada
desgraciada.
Pero os juro que á mí me importa un pito
de los bichos de Sada, Rita y Tito.

∴

¿Qué como hemos encontrado el carnaval de este año, preguntan ustedes?

Pues muy *fiambre*.

∴

Salió á la calle
don Homobono
con ropa nueva
dándose tono,
y nadie sabe
donde se ha ido.
Sus hijos dicen
que no ha *volvido*.

∴

Un individuo apellidado *Tenorio* ha sido reducido á prision, como autor del robo de un breack efectuado el domingo anterior.

Parodiando á su homónimo del drama de Zorrilla puede decir ese raspa:

¿No es verdad, breack seductor,
que en las manos que ahora quedas
se mueven mejor tus ruedas
y se camina mejor?

∴

Ayer Paco Fita, el primo de Rita,
nos dió de merienda guisado de pato;
comióse una pata y dijo Torcuato:
—¡Me peta la pata del pato de Pita!

∴

«Con motivo de la renuncia de un empleado, va á ser removido todo el personal de Correos.»

No puedo hablar de esta reparticion sin dedicar un recuerdo á los ejemplares extintos.

¡Séales leve el forro del bolsillo postal!

∴

Zafra con fuego y azufre
con su cifra á un cafre marca.
Por eso dijo Petrarca:
Zafra cifra y cafre sufre.

∴

«La Compañía Nacional tiene embargadas todas las vías.»

De ahí proviene el cólico llamado *miserere*.



Polilla—Colonia—Ese *tubo* que Vd. enjareta en la primer redondilla, resulta con *be* larga un verbo *de lampistería*. Mètale una mecha empapaba en *kerossene*, póngale encima una pantalla y verá qué aparato de de alumbrado mas hermoso se puede hacer con una simple barbaridad gramatical

Carpintero catalan—Rocha—Si maneja Vd. el escoplo como la lira, será cosa de ver los muebles que Vd. haga. Por de pronto todos los que exijan pies iguales como las mesas, las sillas etc., resultaràn *rengos*, como los versos.

P. K. Do—San Eugenio—No se llame *p-k-do* à secas; llámese *p-k do-mor-tal*.

Sabidondo—Montevideo—No se ha hecho la miel para la boca del as....no sigo escribiendo la palabra.

Obero—Montevideo—El domingo de carnaval vi uno muy bien enjaezado ¡Seria Vd? Los versos, por lo menos, no parecen de persona.

Turibiu—Montevideo—Num he vistú gamás un rapaciñu tan brutu para facer versus.

C. S.—Montevideo—Se publicará.

Campanillas—Montevideo—Muy largo. Si se pudieran poner unos rieles sobre el artículo ya seria otra cosa, porque entonces todo se reducia á leerlo s bre un tren á vapor. *¡Treinta y ocho cuartillas en letra metida!* Parece mentira que la vida del hombre alcance para escribir tanto....y tan malo.

R. G.—Montevideo—No ha sacado V. partido del asunto. Lo que ha hecho V. es *partirle* por el eje. ¡Y cuidado que el tema se prestaba! Esprima la mollera, hombre, que puede que tenga algun chistecillo arrinconado.

Pescador—Montevideo.

Aunque me arme usté una gresca
y aunque no le agrade á usté,
me atrevo á decirle qué
no sabe lo que se pesca.

JAIME MAESO

URUGUAY 99

Su martillo ha demostrado
que, de todos los que hay,
es el mas afortunado,
pues con él ha rematado
la mitad del Uruguay.

EL UNIVERSAL

Calle Rincon 131

Hace calzado á medida,
á unos precios muy baratos,
y es la casa preferida,
por ser la mejor surtida
en botines y zapatos.

BAZAR NACIONAL

SARANDÍ 347

Para hacer un buen regalo
véte á Sienra sin dudar,
porque Sienra, en su Bazar,
nunca tuvo nada malo.

LA BODEGA

ZABALA 95

Si te dice un bebedor
que en la casa de Orejuela
no existe el vino mejor,
le puedes decir, lector,
que se lo cuente á su abuela

AL FIGARO

Peluqueria

18 DE JULIO NÚM. 5

Nadie á pelar le aventaja,
y afeitando es tan artista,
que al filo de su navaja
no hay pelo que se resista.

LUIS A. CAPRARIO

Zabala 154

Llevó el martillo á Maeso,
en campaña provechosa
y no les digo otra cosa,
porque es bastante con eso.

SUÑER Y CAPDEVILA

Uruguay 178

Es un médico especial,
de quien diria cualquiera
que ha encontrado la manera
de hacer al hombre inmortal.

FITZ-PATRICK

Fotografía Inglesa,

Rincon 176

Fotografía especial,
en que se cópia á la gente,
tan perfectísimamente,
que parece natural.

A. MONTAUTTI

Rematador

ZABALA NÚM. 130 Y 136

De su martillo al influjo
todo el Uruguay entero
tiene por poco dinero
casa amueblada con lujo.

¡QUÉ VERANO!

Este calor nos derrite
y claramente se explica
que hasta Febo solicite
helados de *Costa-Rica*.

LA URGENTE

Empresa de Encomiendas

CERRITO 207

La Empresa que te presento
te ruego, lector, que atiendas,
porque hace las encomiendas
con la rapidez del viento.

LITOGRAFIA DE LA RAZON

Cerro 93 á 101

De las casas mas completas
en su género, esta es;
la prueba, lector, la ves,
en las *Caras y Caretas*.

CONFITERIA DEL TELEGRAFO

25 de Mayo 370

Pasteles y confitura
y dulces de los mejores;
en esta casa, señores,
es todo vida y *dulzura*.

LA INDUSTRIAL

Treinta y Tres 216

El que rije *La Industrial*
es, como saben, señores,
el Capitan General,
de nuestros rematadores.

JOSÉ CABANELLAS Y CIA

Mercedes (R. O.)

Centro para suscricion
de diarios,—librería
taller de encuadernacion,
y además papelería.
¡Casi un *Larousse* en accion

LA GIRALDA

18 de Julio núm. 7

Por mas que lo crean guasa
se tiene como muy cierto,
que los vinos de esta casa
hacen revivir á un muerto.

ANUARIO DEL URUGUAY

DIRECTOR RUIZ ZORRILLA

5 pesos por suscricion

Desde la princesa altiva
á la que pesca en ruin barca,
todo, este libro, lo abarca.
¡Habrá quien no se suscriba
por el precio que se marca?

Oficina: 18 de Julio 148

CERVECERIA DE NIDING

Asuncion (Aguada)

Me comprometo á probar
que mejor que está cerveza
no la ha tomado Su Alteza,
el Príncipe de *Bismar*.

TUPI-NAMBÁ

Buenos Aires frente á Solis

Nunca dijerir podrá
con facilidad usté,
sino toma del café
que sirve el Tupí-Nambá.

PRINCE É HILL

Dentistas Norte-americanos

CÁMARAS 163

Gracias á los especiales
estudios de Prince é Hill,
pueden comer mas de mil
con sus dientes naturales

MENDOZA GARIBAY

25 de Mayo y Treinta y Tres

Mas de mil personas hay
que están en el Uruguay
viviendo como magnates,
con las *rifas* y *remates*
de Mendoza Garibay.

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO

Director EUSTAQUIO PELLICER

AÑO II
Nº 32
22 de Febrero de 1891

PRECIOS DE SUSCRICION
MONTEVIDEO Y DEPARTAMENTOS

Un mes ... $ 1.00
Seis meses ... 5.00
Un año ... 9.00

EXTERIOR
Los mismos precios, en moneda equivalente, con el aumento del franqueo.
Número corriente 30 centésimos ÷ Número atrasado 60 centésimos

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS
SE PUBLICA LOS DOMINGOS.
OFICINA: Calle Rio Negro 250
MONTEVIDEO

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 Á 97

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

TOMÁS GOMENSORO

Schütz

Es á carta cabal un hombre honrado,
condicion por la cual ha conseguido
llegar hasta la cumbre del Estado
y á todas las alturas que ha querido.
(El porqué de exhibirle con tres llaves
no le digo, lector, porque le sabes).

SUMARIO



La palabra presidencial, lanzada á viva voz primero y por medio de tipos (tipográficos) despues, nos ha demostrado el domingo último, si nó que estamos en el mejor de los mundos, cuando menos á un palmo de distancia.

Todo eso de que nuestra situacion económica era precaria, y de que los derechos políticos no tenian libre ejercicio, y que el sufragio legal habia muerto para siempre, eran puras visiones producidas por nuestro pesimismo ingénito, en colaboracion con nuestra supina ignorancia.

Basta recorrer á *vuela ojo* el Mensaje leido en la *overtura* de las Cámaras para convencerse de ello.

«La República está en paz, al amparo de sus instituciones que fielmente cumplidas, garanten á todos los habitantes del país el libre ejercicio de sus derechos políticos y civiles.»

¿Ven ustedes como es falso que se haya ejercido coaccion en las elecciones pasadas, hasta el punto de atropellar á mano armada á los electores en algunos departamentos?

¿Se convencen de que los diputados y senadores electos, lo han sido por la soberana voluntad del pueblo y solo en gracia de los méritos que este les había encontrado para representarle?

¿A qué tanta algarada por ver á Varela y á Peña, verbigracia, con mayoria de votos?

¿Acaso es incompatible con la honestidad política un bigote muy espeso?

¿Influyen algo las adiposidades en la moral de un ciudadano?

Nada de eso. Lo que sucede es que á esos señores, como á otros muchos de los elegidos, les tiene ojeriza el país por suponerles *clavos nacionales* y ahí está la causa de que no se comprenda su exaltacion á las Cámaras, sino por medio del fraude electoral.

Conste, pues, que todos los habitantes del pais han estado en el ejercicio de sus derechos, tan garantidos como puedan estarlo los pesos mejor colocados sobre hipoteca.

Y sigamos al Mensaje, que ahora nos vá á explicar el motivo de que nos veamos sin un *vintén*.

«Nada de extraño tiene que esta crísis económica haya revestido proporciones de magnitud; la explicacion se encuentra fácilmente en el cumplimiento de las leyes naturales sin necesidad de atribuirla á causas extraordinarias.»

Ahí está bien clara la causa de la crísis. La creíamos provocada por el cumplimiento de *conformes* y cuentas de todo género, y no habia nada de eso. El único cumplimiento que nos agoviaba y continúa agoviándonos es el de las *leyes naturales*, por poco *natural* que nos parezca la cosa.

¡Quién nos habia de decir que el recibo de la casa, la cuenta del almacenero, y las facturas que por diversos conceptos chancelábamos, ó dejábamos por chancelar, todos los meses, eran *leyes naturales*, disfrazadas de documentos de crédito!

¡Y que la inconversion del Banco era otra ley natural, con la máscara de papel fiduciario!

¡Y que los dineros extraidos del mismo establecimiento de crédito, eran tambien leyes naturales, bajo la humilde apariencia de despilfarros!

Aún acusa otro orígen la crísis, que no tiene nada que ver con el que nosotros le atribuimos.

«Es la consecuencia lógica del desarrollo progresivo de nuestra sociabilidad, del aumento de nuestra poblacion, del crecimiento de la riqueza pública y privada, (esto no lo debe decir el Mensaje por nosotros), de la extension de nuestras relaciones comerciales, en fin, de nuestro organismo económico y financiero.»

¡Una infinidad de consecuencias, sin contar con las que estamos sufriendo por consecuencia de ellas!

Lo que no se explica, sino por un milagro de Dios, es como con tanta consecuencia lógica, ha podido quedar un centésimo en toda la República.

Para conjurar la crísis, el Mensaje indica el camino que se debe tomar.

¡Nada de nombrar ministerio, ni de hacer economías, ni de gravar al comercio con impuestos!

¿Nos perjudica el desarrollo progresivo de nuestra sociabilidad? Pues ¡abajo el *Club Uruguay!* ¡no mas *Centro Gallego!* ¡fuera la *Parva Domus Magna Quies!*

¿Es otra consecuencia lógica de la crísis el aumento de nuestra poblacion? Pues ¡á tomar viento fresco los inmigrantes! ¡que se manden mudar todos los que hayan venido al país despues del año 1800! ¡Viva el celibato!

¿Produce escasez de plata la extension de nuestras relaciones comerciales? Fácil remedio; ¡circunscríbanse á las que permita el rádio de la poblacion! ¡Pena de la vida al que se le sorprenda *infraganti* conversando con algun pulpero establecido mas allá de la Union!

«Las crísis—agrega el Mensaje—son, puede decirse, enfermedades de crecimiento »

Tiene mucha razon; lo observamos en Casey. Cuando este señor, segun el rumor público, empezó á verse apurado de fondos, tenia cerca de tres metros y medio de altura, es decir, dos cuartas mas que cuando vino de Buenos Aires.

¡Ese estiron le costó perder la fortuna!

«Los paises pobres, los paises sin comercio y sin crédito, que viven aislados dentro de sus fronteras, no conocen esos grandes sacudimientos económicos.»

Se comprende; viven en un sacudimiento seguido, que les priva de experimentarle en fracciones.

«El Gobierno actual no tiene responsabilidad alguna en esta crísis.»

¡Qué la ha de tener! Ya hemos convenido en que el verdadero culpable de todo es el cumplimiento de las leyes naturales.

«....se ha esforzado por atenuar sus efectos, apresurando su solucion por cuantos medios ha tenido á su alcance.»

Ní lo nno ni lo otro se puede negar. Hace 15 ó 20 dias se pagaron religiosamente los sueldos de Setiembre á casi todos los empleados de la Nacion, para que no se apercibieran de los efectos de las crísis y en cuanto á lo segundo, bien públicas son las gestiones que hace el Gobierno para sacar plata de donde la dén á rédito y para que Montero le siga prestando el concurso de su sabiduría económica.

«Las crísis son manifestaciones de la evolucion social y obedecen en su marcha á leyes fijas (parece anómalo á simple vista que leyes *fijas* puedan ir *en marcha* con nadie, aunque sea una evolucion social) que determinan sus tres períodos característicos: de elaboracion, (la de pan ya casi no es ley) de estallido (¡¡¡pum!!!) y de desaparicion.»

Debemos estar en este último período característico á juzgar por los comerciantes que se fugan, los deudores de toda clase que se hacen humo, y los diarios que se pierden en el Correo.

No se oye hablar mas que de desapariciones.

Como última explicacion de la crísis dá el Mensaje la de faltarnos moneda para las transacciones.

Esto, que parece tan sencillo, no se le habia ocurrido á nadie. Sabíamos que no podiamos pagar, ni gastar un *cobre* en nada, pero no sabiamos por qué. ¡Si somos lo mas tontos!....

Dice tambien el Mensaje que la proporcion de la moneda metálica entre nosotros es de 10 pesos por cabeza.

Suponemos que se habrá referido á épocas normales, porque, en la presente estamos muy lejos de esa proporcion.

Apenas saldremos á un par de vintenes un habitante con otro ó por cada diez habitantes.

Descubierta la crísis en su raiz,—gracias á nuestro Gobierno salvador que se ha tomado el trabajo de hacerlo á fuerza de tinta y de carillas,—solo nos resta sufrir sus efectos con el consuelo de saber que somos pobres por exceso de desarrollo progresivo de nuestra sociabilidad y, en una palabra, por plétora de vida.

A falta de pan con que pasar el tiempo, hasta que la ruptura de relaciones comerciales y la despoblacion, nos permitan salir de la crísis y estar en auge, podemos entretenernos viendo llevar al terreno de la práctica las reformas que anuncia el Mensaje, referentes al ejercicio del sufragio, á la Administracion de Justicia, y á la Instruccion Pública.

Respecto de las primeras, dice:

«Es necesario legislar el derecho de sufragio, garantiendo la verdad y la pureza del voto en la inscripcion, en la votacion y en el escrutinio.»

Es decir, legislar el derecho del sufragio sobre las mismas bases que se ha ejercido últimamente. ¿No es eso?

La Justicia, dentro de muy poco tiempo se administrará buena, pronta y barata.

Vá á concluir por ser una diversion como otra cualquiera, el pleitar.

¿Y lo que promete ser la Instruccion Pública con los textos espirituales declarados oficialmente?

Antes de un año no habrá alumno en la Universidad que no sea *espiritista ó espirituoso*.

«Los resultados que ya se palpan de la educacion materialista entre nosotros, empieza á alarmar profundamente á todos los que examinando de cerca los hechos, transportan sus consecuencias ineludibles al porvenir de nuestro país.»

Es el Evangelio lo que dice el Mensaje. Nuestra juventud escolar de algun tiempo á esta parte se manifiesta poco temerosa de Dios: juega al billar, bebe anís puro, empeña el reloj y no se acuerda jamás de hacerse una cruz en la boca cuando bosteza, como importándole un bledo que le entre por el exófago una legion de diablillos con rabo y todo.

Con tales principios llegan á hombres, y ¡es claro! acaban por no creer en Dios ni en el Gobierno, ni en nada, aunque en materia de conocimientos demuestren haber aprovechado los cursos.

¡Nada, nada! ideas espiritualistas y lo demás á lugar secundario.

Despues de todo, ¿qué falta hace la ilustracion para pasar por hombre ilustrado?

El actual Inspector General de Instruccion Pública, por razon del puesto, se le supone la primer potencia para la enseñanza.

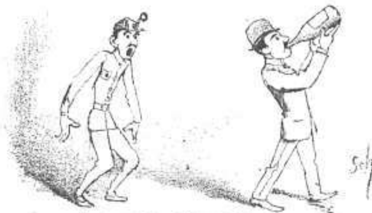
Y sin embargo, no ha tenido nunca el honor de tratarse con la ortografía.

Cerramos estas líneas felicitando al autor del Mensaje por el descubrimiento que ha hecho del microbio de la crísis, y al país por el medio sencillo de que ahora dispone para salir de ella, sin necesidad de recurrir á la moralidad de los Poderes Públicos.

¡¡Viva la crísis del progreso!!!

¡¡¡Viva el progreso de la crísi !!!

EUSTAQUIO PELLICER

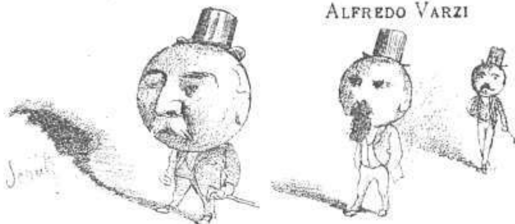


DÉCIMA CALDERONIANA

Cuentan de Succi que un dia
Tan económico estaba
Que solo se alimentaba
De un liquido que bebía.

¿Habrá otro, entre sí decía,
Mas ayunador que yó?
Y cuando el rostro volvió
Halló la respuesta viendo....
Que iba un celador comiendo....
Todo lo que él ayunó.

ALFREDO VARZI



Los ignorantes

Van ustedes á decirme que son muchos, ¿no es verdad?

Corriente; pero yo suplico á ustedes que descuenten algo del número en que aproximadamente los calculen, porque he averiguado que los ignorantes de buena fé andan por ahí diciendo que son mas de los que son en realidad; no por el deseo de rebajar el grado de saber de nuestro país, sino por la vanagloria de decir que pertenecen á un cuerpo numeroso.

Hay hombres á quienes no se les dá un bledo ser ignorantes, con tal de que se diga de ellos que pertenecen á un gremio que cuenta por millones los afiliados.

Los ignorantes viven divididos en grupos, y los de cada grupo no pueden ver ni pintados á los de los demás.

Los grupos son varios; pero yo, para no hacer demasiado extenso este artículo, los dividiré en tres.

—

Ignorantes felices.

A este grupo pertenecen los que, á fuerza de ser ignorantes, ignoran hasta que lo son.

No saben que el mundo se divide en gente que sabe y gente que ignora.

No averiguan el por qué de las cosas.

Les calienta el sol y les resfresca el agua; pero no saben por qué, ni saben que hay quien lo sepa.

Para ellos el telégrafo se reduce á unos palos y á unos alambres.

Tiran el trigo en el surco, preparan la tierra y recogen la cosecha cuando está en sazon, y no saben qué mision tiene la semilla ni qué efectos produce en ella el calor y la humedad.

Con tal hierba se quita tal enfermedad, y aquí hace punto para ellos la medicina.

Llevan su contabilidad en la memoria, la apuutan con rayas en la pared, ó con garbanzos ó lentejas envueltos en papelitos.

No tienen mas reloj que el sol, ni mas Calendario que el cielo.

Saben el Padre-nuestro, y les basta para salvarse.

Confían descansar en la otra vida, y están contentos con ese porvenir.

Todo lo que no entienden lo consideran sobrenatural.

Aunque no están muy enterados de la clasificacion, saben que hay brujas, duendes, trasgos, aparecidos, milagros, avisos del cielo y recados del infierno.

Se encuentran, en fin, como debió encontrarse el hombre en las sociedades primitivas.

Y, en fin, son felices porque ignoran que hay desgracias y satisfacciones.

—

Ignorantes sin saberlo.

Si no fuera por la vanidad, se les podria tolerar á éstos; pero, sin ser perjudiciales, se hacen fastidiosos en ocasiones, porque ellos ignoran que son ignorantes, y afectando una modestia ilimitada, tienen la inmodestia de creer que lo saben todo.

No estudian, porque no lo necesitan á su modo de ver.

Estos son los que andan diciendo que estamos atrasados, y los que tienen envidia de los ingleses, de los alemanes, de los rusos, etc.

A los enfermos no les aconsejan que llamen al médico, «porque todos los médicos son unos ignorantes.»

Si se les oyera y se les dejara proponer, el país estaria bien gobernado; porque cada uno de ellos tiene su plan de gobierno, que habia de salir á las mil maravillas.

Todos los fenómenos de la naturaleza se los explican muy bien. Saben que en invierno hace mas frio que en verano porque en verano hace mas calor que en invierno.

Para cada dolencia tienen una medicina.

Para el reuma, aceite de lagarto frito.

Para el dolor de muelas, cortarse las uñas.

Para las tercianas, un atracon de sandía.

Son en fin, unos sabios convictos y confesos, que andan por ahí compadeciendo á la humanidad porque no los consulta en todos los casos.

Hay que advertir que tienen puntas y ribetes de profetas. «¡Ya decia yo que eso tenia que suceder!»

En algunas ocasiones entretienen; pero por regla general fastidian, porque tienen un consejo para cada caso, y hacen un caso de cada circunstancia, por insignificante que sea.

—

En cuanto al otro grupo, el de los ignorantes á sabiendas.... esa ya es harina de otro costal.

Estos están convencidos de que son ignorantes, y de que hay quien sabe mas que ellos; y así como el hombre que tiene una enfermedad crónica é incurable se hace huraño é irascible, el que sabe que está condenado á ignorancia por toda su vida, se convierte en el hombre más insufrible del mundo.

Estudia poco y sin fruto, porque como es ignorante por naturaleza, el estudio en su imaginacioe, como la semilla arrojada al fuego, no fructifica.

Odia, por lo tanto, á muerte á todo el que sabe algo ó es útil para alguna cosa, y se pasa la vida queriendo convencer á las gentes de que todos son tan ignorantes como él.

Todas las obras de la inteligencia le parecen malas; es decir, dice que le parecen malas, porque en realidad piensa otra cosa.

Quiere imitar lo bueno y lo bello; y como le sale malo y deforme, se enfurece y lo paga el primero que encnentra á mano para hincarle el diente.

Su única satisfaccion es encontrar otro que le diga que sabe tan poco como sabe él.

Si pudiera nivelar la inteligencia de los hombres, los haria á todos ignorantes para que nadie le sobrepujara.

Es fecundo en hablar, maestro en maldecir, perito en el insulto y gran manejador de ódios.

Cuando encuentra dos hombres que no simpatizan, él los empuja para que choquen, diciendo: «A ver si se estrellan, y esos dos menos tengo á quien odiar.»

Si le hacen un favor, lo paga con una ingratitud, porque presume que el que le favoreció solicitó de este modo benevolencia.

Nace de cabeza, vive á disgusto y muere rabiando de envidia y diciendo: «Sé que no sé nada: ¡ojalá lo hubiera ignorado toda mi vida!»

Compadezcámosle y huyamos de él, porque muerde sin conciencia, y al alargarle la mano en señal de amistad, seria capaz de morderla y arrancar tajada.

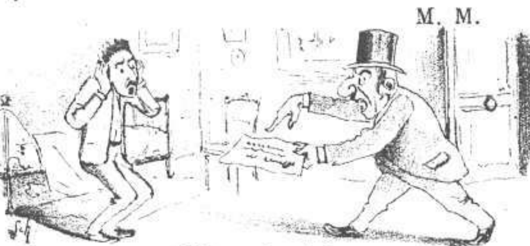
—

En vista, pues, de los ligeros apuntes que anteceden, el autor de este artículo pretende aconsejar á sus lectores que estudien siempre, que aprendan de continuo.

Que no estén nunca ociosos los sentidos, para que la inteligencia cumpla la natural ley de la progresion.

La peor de las esclavitudes es la ignorancia; aunque esto ya se ha dicho antes y con más autoridad que ahora.

M. M.



El olvido

Los olvidos son quimeras
que entre cosas pasajeras
se deslizan en la vida;
el que ama y dice que olvida
es porque no ama de veras.

¿Quién olvida el embeleso
que causa un amor prolijo
si en red de amor está preso,
ni qué madre olvida el beso
primero que dió á su hijo?

¿Ni quién, en tierras extrañas,
olvida su pátrio suelo
y no guarda en sus entrañas
el recuerdo de su cielo,
de sus rios y montañas?

¿Ni qué marino que insano
sufrió un naufragio inhumano
por un momento olvidó
la tabla que le salvó
en mitad del Occeano?

¿Qué mujer olvida impura
la fecha en que con presteza
vió marchita en su amargura
con la flor de su hermosura
la flor ¡ay! de su pureza?

¿Ni quién olvida un dolor?
¿ni una terrible venganza?
¿ni quién olvida un temor?
¿quién olvida una esperanza?
¿quién no recuerda un amor?

Y en fin, para terminar:
yo que el olvido zahiero
¡oh, contraste singular!
nunca me puedo acordar.....
de pagar á mi casero.

ALELUYA



La Compañia Infantil, que actuaba en el Politeama Oriental, dió el mártes su última funcion á beneficio del popular actor cómico Eduardo Carmona, que como se sabe tiene su *cuartel general* establecido en Montevideo.

Carmona, como era de rigor, tomó á su cargo lo mas importante del programa, compuesto de las siguientes piezas: «Casado y soltero» «Música clásica», «El apuntador» (monólogo original del beneficiado) y «La Gran Via».

En «Casado y soltero» los pequeños artistas y en particular la niña Isabel Costa, cosecharon muchos aplausos. siendo inútil decir que lo propio hizo Carmona en la intepretacion de las piezas restantes y en «La Gran Via» en que hizo uno de los *ratas*.

La Compañia Infantil se ha trasladado al teatro San Felipe donde dará un corto número de representaciones.

⁂

Anoche debió tener lugar en el Politeama de la calle Queguay el estreno de la Compañia ecuestre y de dramas criollos que dirige el aplaudido artista de circo, Podestá, mas conocido por *Pepino el 88*.

El ámplio coliseo de Crodara y Carbone, siempre favorecido por el público, se ha transformado completamente para que ofrezca la mejor disposicion al espectáculo.

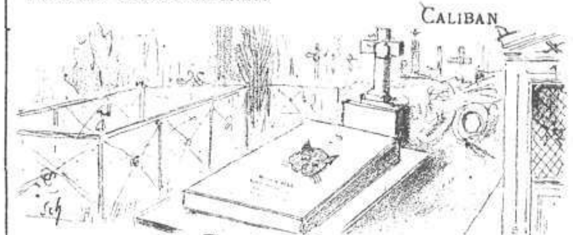
A semejanza del Politeama de Buenos Aires, tendrá todas las ventajas de los circos, sin tener los inconvenientes que han hecho siempre molesta la asistencia de las familias á ellos.

La compañia Podestá-Scotti ha tratado de proporcionarse comodidad y amplitud, especialmente para la representacion de los dramas criollos, género nuevo entre nosotros y cuya iniciativa en él corresponde al artista Podestá, clown, pruebista y actor á la vez, que en todas las fases descuella, demostrando un talento de comprension poco comun.

El programa del estreno, era acrobático, ecuestre y funambulesco.

Próximamente empezará la representacion de los famosos dramas criollos.

CALIBAN



Epitafios

«Aquí yace un diputado,
que de emocion se murio,
porque al ser interpelado
se vió el pobre precisado
á contestar *sí* ó *nó!*»

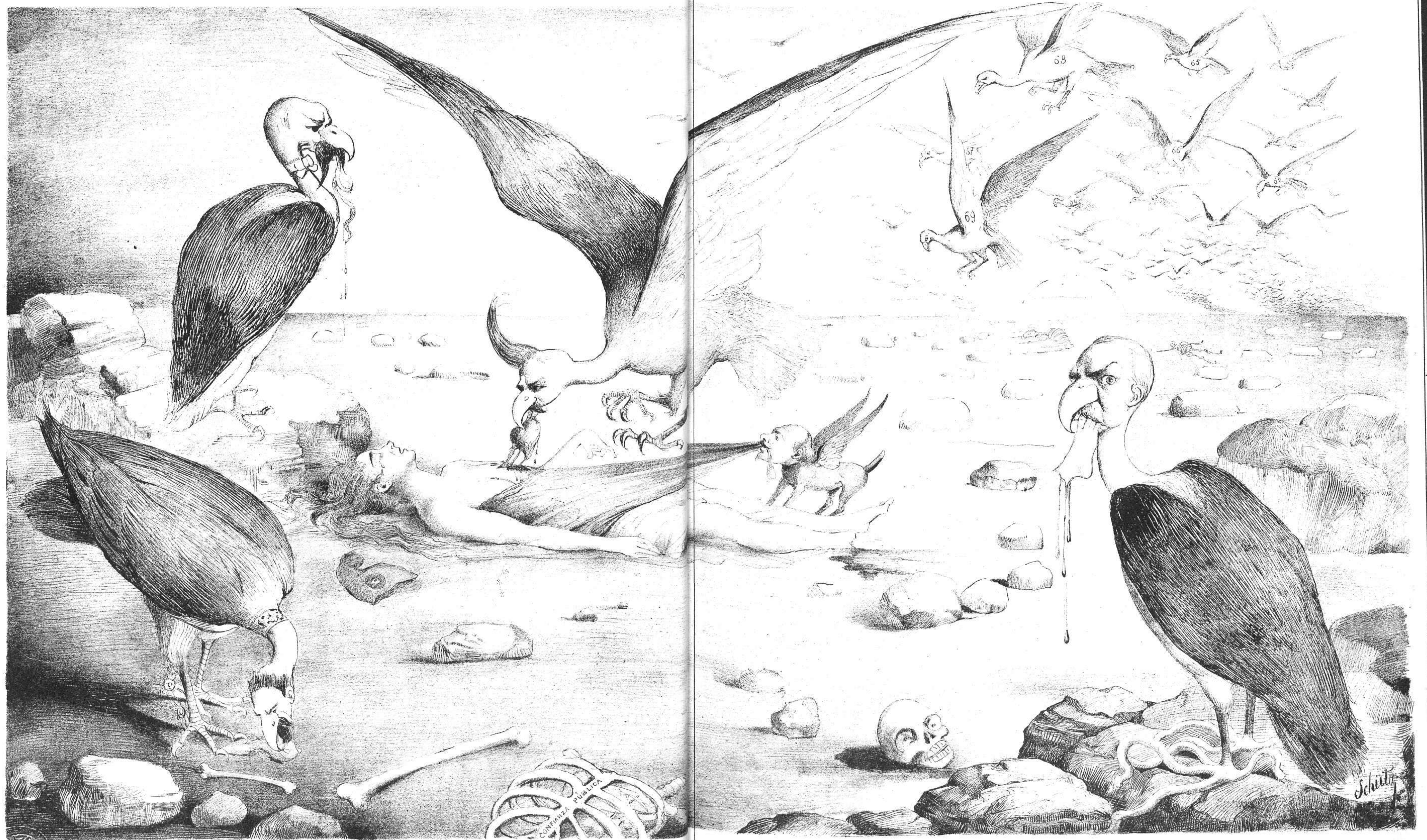
—

«Descansa bajo esta losa
la que fué con sus virtudes
buena madre y fiel esposa.»
(Lo de madre, no lo dudes;
lo de fiel... es otra cosa.)



LOS BUITRES

(Fragmento de un poema que no es de Fragueiro)



Aquí yace don Vicente,
hombre activo de tal modo,
que por ser activo en todo
hasta murió de repente.

—

«¡Adios, único bien que el alma adora!
¡Adios, mi dulce amor! ¡Esposa mia!
¡Ay! La parca traidora
me roba para siempre la alegria.»
Nota—El esposo, autor de esta elegia,
Mató de una paliza á su señora,
¡Fiese usted ahora!...

V. A.



A las *toilettes* impuestas por la moda para el próximo invierno y qne actualmente tiene en uso la mujer europea, tenemos que agregar las siguientes:

Redingot de faya y terciopelo—Todo el redingot es de faya, y solo las mangas de terciopelo, unidas en la espalda en forma de manteleta por pasamanerias de seda y oro, y terminadas por fleco. Cuello alto, guarnecido de pluma, que se prolonga por delante hasta el fin del abrigo. Sombrero redondo de terciopelo negro con el ala ondeada y grupo de plumas.

Vestido de paño beige—El vestido princesa está abierto al costado sobre quilla de paño blanca bordada, unida encima de la falda con terciopelo mordoré y hebillas de oro: el mismo adorno recoge en los costados la amplitud del cuerpo, y se repite en el bajo de la manga: cuello alto bordado.

Chaqueta Luis XV—Falda lisa, ligeramente drapeada sobre un bordado de lana y oro, colocado sobre trasparente de seda cruda, como el color del paño de la falda. Chaqueta Luis XV, de terciopelo azul, con aldetas añadidas, y cuello Médicis y solapas de paño blanco con trencillas de oro.

Redingot de paño y terciopelo—Este abrigo largo, de paño rojo oscuro, lleva todo el centro de atrás de terciopelo negro, como los dobles delanteros que figuran casaca por delante, guarnecida de piel; mangas de paño rojo con brochado negro y bordado de pasamaneria en los delanteros, que van orillados al borde de piel ó pluma. Sombrero redondo de fieltro con plumas.

Redingot de paño tórtola—Está entallado por delante y por detrás, y guarnecido de piel ó pluma negra á voluntad; esclavina y mangas de matelassé forradas de seda y con igual adorno. Sombrero de fieltro negro con drapeado tórtola y plumas negras.

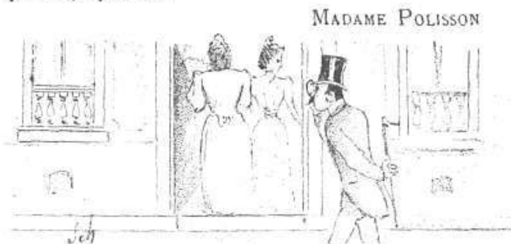


Casaca de paño serpiente—Está cerrada al costado con botones de terciopelo negro, y se completa con cuello y solapa bordados de pasamaneria negra. Sombrero de terciopelo verde con grupo de plumas.

Nuestro grabado representa la *chaqueta de terciopelo y paño*—La chaqueta, de terciopelo negro, va orillada de pequeña pasamaneria acero, que sube por el centro de la espalda y borda el cuello alto; las mangas, con puño, van sembradas de clavos de acero, y dos volantes de paño gris forman hombrera y esclavina: falda de paño gris y capota de terciopelo gris y negra.

Casaca de paño brochada y lisa—Es un verdadero paletot de Otoman negro, con tablas desde el talle, adornada en el cuello y por delante de plumas de gallo; mangas brochadas de terciopelo con igual adorno, y fleco de pasamaneria en la costura exterior: falda de paño madera y sombrero *Toque* de terciopelo con plumas.

MADAME POLISSON



¿Cuál de las dos?

«Mi querido amigo Arturo:
dispensa si te molesto,
pero te creo dispuesto
á sacarme de un apuro.

Hoy acabo de llegar
procedente de Paris,
y te juro á fé de Luis
que me empiezo á enamorar.

Estuve á verte en tu casa,
mas no he logrado encontrarte,
y ahora quiero consultarte
cierta duda que me abrasa.

Y es que en tu zagüan he visto
dos mujeres hasta allí,
de esas que si dan un *Sí*
vuelven loco á Jesucristo.

Hija y madre deben ser,
pero te juro por Dios,
que elegiria... á las dos
si tuviera que escojer.

Es la madre una jamona
que con su belleza incita,
y es la niña tan bonita,
tan retrechera y tan mona...

Por si son vecinas tuyas
te lo he querido decir
para poderte pedir
que me dés noticias suyas.

Yo, casi, casi, te juro
que ellas son... poco señoras,
mas son tan encantadoras,
tan bellas, querido Arturo,

Que no puedo rechazar
la maldita tentación,
y aunque gaste un *fortunón*
algo en limpio he de sacar.

Según me ha dicho un hortera
la madre se llama, Luisa,
y la niña, Basilisa.
Sin más, tu respuesta espera
el que siempre te ha estimado
que es tu amigo.—LUIS.

Postdata.

Has cometido una errata
gravisima. Te has casado.

Ya podré, Arturo, despues
conocer á tu señora.
Me contento por ahora
si me pones á sus piés.»

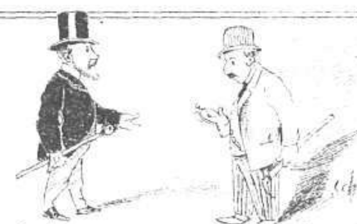
—

«Madrid tal... Señor don Luis:
si acaso le veo á usté
le pego tal puntapié
que vá otra vez á Paris.

Estoy por la rábia negro,
mi mujer es Basilisa,
y la bella doña Luisa
es la mujer de mi suegro.

Por consiguiente, le juro
que si aquí le vuelvo á ver,
voy con usté á cometer
algun burricidio.—ARTURO.»

JUAN DE URRAZA



Hablar con propiedad

Pocos son los que essriben con propiedad.

Y mucho menos los que hablan.

Prescindiendo de las necedades que se dicen y escriben con desdoro de la gramática y del buen sentido, la mayoria de las personas ilustradas, admitiendo que hablen bien, no hablan, sin embargo, propiamente.



Esto es debido al abuso de las palabras sinónimas, que aunque se aproximan mucho al sentido de las palabras que se quieren expresar, no significan propiamente lo mismo.

Para distinguir unas palabras de otras se requiere un detenido estudio filológico, que no todo el mundo tiene tiempo é ilustracion literaria para hacer.

Yo tengo un amigo, chapado á la antigua, y escéntrico como pocos, que tiene la monomania mas rara que ustedes se pueden imaginar: la monomania de hablar bien.

Mejor dicho de hablar con propiedad.

Para él estan demás los modismos, las metáforas y los sinónimos, por que nunca los emplea.

Es lo que decimos vulgarmente de todo aquel que habla poco: hombre de pocas palabras.

El llama á las cosas por sus nombres: al pan, pan, y al vino, vino, y de ahi no hay quien le apee.

Si le encuentran ustedes en la calle y le preguntan: ¿Donde vive usted? Les contestará con el mayor aplomo:

—En la calle.

Y tiene razón, porque en el mismo momento en que se le ha interrogado, vive en la calle y no en otro punto.

Si ustedes desean saber donde tiene su habitacion mi amigo, deben preguntarle: ¿Dónde habita usted? para que este les diga las señas de su casa.

Por mas que las palabras *habitar* y *vivir* son sinónimas, en el caso citado, hablando con verdadera propiedad, expresan dos cosas muy distintas; porque se *vive* en todas partes, en casa, en la calle, en el café, en el teatro; en una palabra, en el lugar donde uno se encuentra, mientras que se *habita* en el sitio donde tiene uno fija su morada.

Esto es claro como la luz.

No para aquí la monomania de mi amigo. Es tan intransigente en esta materia, que no admite que en su presencia se hable sin la propiedad debida.

—¿Como está usted? preguntóle cierta vez un conocido.

—Sentado—le contestó con un habitual aplomo.

Y en efecto, lo estaba en aquel momento.

—¿Cómo se llama usted?—preguntóle en otra ocasion cierto sujeto.

—Yo no me llamo; me llaman—le replicó.

—¿Cual es la gracia de usted?—insistió el interpelante.

—¡Mi gracia?—repuso mi amigo—¡no tengo ninguna!

Y tenía razón, porque ademas de ser mas feo que Picio, mi amigo no presume de gracioso.

Por más que sus escentricidades, sin que él tenga conciencia de ello, caen siempre en gracia.

Excuso decir que el sujeto que pretendia saber el nombre del escéntrico, tuvo que renunciar á su propósito.

Cierta tarde hallé á mi amigo en la calle, siguiendo los pasos á una buena moza.

—¡Hola, picaron!—le dije—veo que se te ván los ojos detras de esa dama.

—¿Los ojos? Te equivocas; lo que se me van son los pies.

Repito á usted que no es posible hablar con mi amigo.

Ni menos sostener una cuestion.

Porque se expone uno á discutir con él acerca del uso más ó ménos propio de cada palabra.

—*Tripas llevan piernas*—le decia yo, una vez, aplicando, no recuerdo á propósito de qué, este modismo popular.

—Te engañas—me replicó;—*piernas llevan tripas.*

—Observa que inviertes el modismo del pueblo.



—Porque debo invertirlo. Las tripas mueven las piernas, pero no las llevan. Claro es que si le quitan al cuerpo las tripas de donde emana su fuerxa motora, las piernas dejarán de moverse. Pero en este caso no se trata de *mover,* sinó de *llevar,* que es otra cosa muy distinta. ¿Quienes andan? Las piernas; pues estas son las que *llevan*. Si el modismo dijera *tripas mueven piernas*, lo podria aceptar; del otro modo no lo admito.

Si á todo el mundo le dá por ser tan escrupuloso en el lenguaje como al susodicho amigo, será cosa

de no poder abrir la boca, ni aun para decir esta boca es mia.

Por temor de decir una impropiedad.

En tal caso, si un ciego, usando la fraseologia común nos dice: «Hace tanto tiempo que no *veo* á fulano», le habremos de replicar:

—¿Ver? ¡Que mas quisieras tú!

Y si alguien opina sentenciosamente que el que calla otorga, le tendremos que objetar:

—¡Falso! El que calla no dice una palabra.

Y todas las demás cosas á este tenor.

Si, desgraciadamente, algunos de ustedes conoce á algun partidario acérrimo de la propiedad de las palabras, absténgase siempre de preguntarle: ¿Sabe usted que hora es?

Porque puede suceder que el interpelado, mirando la esfera de su reloj, conteste con la mayor socarronería:

—Si, señor, que la sé.

Y se calle la boca.

Pues casos parecidos se han visto.

Por supuesto, por no haberse formulado la pregunta con la debida propiedad.

S. y Aguirre



A un pescador de caña

Apenas miras despuntar la aurora
sales de casa con la caña al hombro,
y tomas por asiento el duro escombro
que se baña en la linfa bullidora.
Allí pasas el tiempo hora tras hora
hecho una estátua en forma de cohombro;
sin que el fuerte huracan te cause asombro
ni el sol que te broncea y acalora.
Tiras al agua el tentador anzuelo
que en un minuto cebas treinta veces,
con ánsia de que pique un pececillo:
y resulta, por premio á tu desvelo,
que al fin del dia pescas cuatro peces,
y al fin de la semana un tabardillo.

Genovés



Despues del mes de provechoso descanso á que se ha visto sujeta la caballada de nuestros *Studs*, no era difícil suponer qne el programa de la primer fiesta hípica que se anunciara seria llenado en la forma mas completa y á entera satisfaccion de los aficionados á carreras.

En efecto, el programa de la fiesta que se celebrará esta tarde en el Hipódromo Nacional es brillante y el encuentro de los caballos anotados en los diferentes premios—lo eximio en sus respectivas distancias—prometen indescriptibles emociones á los *sportmen*, que desde hace un mes se veian privados de su diversion favorita.

Hé aquí el programa de esa fiesta y los pronósticos respectivos:

«Premio Dayman»—Tiro: 1200 metros.

Hermitaño 58 kilos, *Coronel* 55, *Eleonora* 55, *Heráclides* 54, *Inocente* 52 y *Safo* 46.

El pensionista del Stud Charrúa, favorito de la cátedra, lo es tambien nuestro en este premio.

«Premio Yí»—Tiro: 1000 metros.

Caustique 60 kilos, *Teniente* 55, *Girondino* 55, *Política* 53, *Vanguardia* 40, y *Troya* 46.

No creemos que *Caustique* repita su hazaña de batir al galopito á sus adversarios; muy al contrario, *Teniente*, á nuestro entender, será el ganador de esta carrera.

«Premio Rio Negro»—Tiro: 2000 metros.

Fulminante 59 kilos, *Jonquil* 56, *Solitario* 53, *Nellie*, *Voltigeur*, *Coqueta* y *Tartarin* 52, *Coronel* 51, y *Cábula* 47.

Esta será la carrera de la tarde por la calidad de los caballos que se disputarán la victoria.

Jonquil, que será corrido por el *brujo* Rigoleto, quien ha venido de Buenos Aires con este objeto, es el candidato nuestro para ganador.

Premio Uruguay—Tiro 2000 metros.

Vengador 57, Aquiles 53, Maquiavelo 56, Tearles 53, Financiera, Sibila, Bambina, Liropeya, Twin, Juana de Arco, Soledad y Tibidabo 51 kilos, Vanda 55.

Maquiavelo ó en su defecto Financiera, son á nuestro entender los mas sindicados para salir victoriosos en esta prueba.

«Premio Cebollatí»—Tiro 1400 metros.

Caustique 60 kilos, *Política* 53, *Agripina* y *Ecartó* 52, *Troya* 46, *Vanguardia* y *Heráclides* 40.

Este último, si corre, será sostenido por nosotros en el sport. Si no se presenta en la pista jugaremos á la pensionista del Stud San Luis.

Buen acierto desea á sus lectores este *pichon* de profeta que se despide hasta el próximo número.

Pio

MENUDENCIAS



¡MUDANZA!

Las oficinas de CARAS Y CARETAS se han trasladado á la calle Rio Negro número 250, á donde deberán dirigirse las personas que verbalmente ó por escrito necesiten comunicarse con la Direccion ó la Administracion.

Recomendamos á nuestros Agentes que dirijan la correspondencia al "Administrador de CARAS Y CARETAS" y nó á nombre de la persona encargada de la Administracion.

A Juancito Cantaleja
le ha salido un lobanillo
por rascarse en una oreja,
y á una vieja,
viuda de un tal Calzoncillo,
otro bulto en una ceja
por rascarse en un tobillo.
Moraleja:
Yo no me llevo semejante chasco,
y, por mas que me pique, no me rasco!

Un diputado hablando con un colega:

—Piensa V. no abrir la boca como en la anterior legislatura?

—Hombre sin abrir la boca... nó, porque precisamente no hago mas que bostezar en todas las sesiones.

Tuvimos dos dias
de tanto calor,
que á oler á churrasco
la gente llegó;
¡y eso es que hasta el tiempo,
querido lector,
se encuentra *caliente*
con la situacion!

Hablando de la distribucion de premios hecha en el Colegio Nacional, dice un diario:

«El número de recompensas honoríficas concedidas por los exámenes del último curso, prueban el grado de adelanto en que se encuentra el Colegio Nacional *sostenido* por la Liga Patriótica de Enseñaaza.»

Vean ustedes el símil tan gracioso que puede hacerse con ese centro de enseñanza:

¿En qué se parece el Colegio Nacional á una media?

En que está sostenido por una *liga*.

Conozco yó á un prestamista
que hasta duerme con las gafas,
desde que oyó que los ojos
son el espejo del alma.

Agradecemos á la Comision Directiva de la Sociedad *Parva Domus Magna Quies* la invitacion que nos ha hecho para asistir á la fiesta organizada en celebracion de las mejoras hechas en el local social, establecido en «Punta de Carreta».

Con el mayor gusto acudiremos al lugar de la fiesta, pues ademas de la simpatía que sentimos por la Sociedad nos impulsará á hacerlo el atrayente programa que acompaña á la invitacion.

Tenia amores Trinidád Verdejo
con Fulano, Mengano y Perencejo,
cuando pidió su mano
el señor don Zutano,
y por eso decia don Facundo:
—¡Qué cosas, ay, ocurren en el mundo!

«El domingo pasado volcó la diligencia que hace la carrera de Dolores á Mercedes, resultando contusos los seis pasajeros que conducia.»

¿Cómo no iban á tener
dolores esos señores
en un coche que iba á hacer
la *carrera de dolores!*

Un diario de Paysandú al dar cuenta de la manga de langosta que ha caido sobre aquella ciudad y contornos, dice:

«Inútilmente se ha querido espantarla con ruido de tachos y banderitas, pues nada se ha podido conseguir.»

Era de presumir que no se espantasen; cayeron en carnaval y se figuraron que el ruido era producido por las comparsas y que las banderitas representaban alegorias de la política dominante.

Si se les ocurre á los vecinos de Paysandú leer en alta voz el último Mensaje presidencial, de seguro que á estas horas no les queda uua langosta ni en mil leguas á la redonda.

Para la Lola una lila
dí á la Adela, mas cogióla
Dalila, y yo dije:—¡Hola!
Adela, díle á Dalila
que dé la lila á la Lola.

Recorte:

«Anoche se inauguraron las clases en el Instituto de Sordos-mudos que dirige el Sr. Collazo, el cual pronunció un elocuente discurso.»

Seria elocuente, pero los alumnos debieron quedarse en ayvnas.

Salvo los que fuesen mudos solamente.

Un aviso de la Sociedad de Tiro y Gimnasio Montevideano:

«Se ruega á los señores sócios pasen al local social á hacerse cargo de sus ropas, en el plazo de quince dias, pasado el cual la Comision dispondrá de ellas.»

El que no esté al tanto de lo que se hace en la Sociedad de Tiro y Gimnasio, se figurará que los que la constituyen andan en cueros fuera del local social, y que la Comision les amenaza con hacerles comprar ropa nueva si nó van á vestirse en el término de quince dias.



J. G. V.—Buenos Aires—Se publicará.

Carolus—Buenos Aires—Hay otras producciones en turno antes que la de V. No sea impaciente.

Maximino—Independencia—No vale nada, es decir, vale para desacreditarle á V. como escritor.

Tartarin—Florida—Es de muy mal gusto. Sabe como á huevo en estado de putrefaccion.

Zenon Senador—Santa Rosa—Un chiste es muy poco para catorce carillas de prosa

T. R.—Artigas—Soy capaz de publicárselo á V. con tal de que no me remita mas. ¿Será malo?

Estampilla—Montevideo—

No pida á Dios, *Estampilla*,
en verso tanta riqueza;
pídale en prosa sencilla
seso para su cabeza.

Peñolita—Paysandú—¡Muy buena letra! Lástima que la haya V. empleado para escribir tanto disparate.

I. M. M.—Durazno—No son de la índole del periódico; resultaria como un *pericon* en medio de un oficio de difuntos.

Tio tal—Montevideo—*Tio tal*, nó; *tio bárbaro*. Disculpe el modo de señalar.

Aristipo—Montevideo—Si, hombre, mande el retrato. Si no sirve para una cosa, servirá para otra.

J. P. Q.—Montevideo—¡Hiup.......!

Asonipse—Montevideo—Muy flojitas y algunos versos, los mas, duros como peñascos.

Palpite—Trinidad—

¡Con *bé corta* escribe *barro*,
y *vista* con *arga bé*!
¡Hombre, ni que fuera usté
discípulo de Chucarro!

JAIME MAESO

URUGUAY 99

Su martillo ha demostrado
que, de todos los que hay,
es el mas afortunado,
pues con él ha rematado
la mitad del Uruguay.

EL UNIVERSAL

Calle Rincon 131

Hace calzado á medida,
á unos precios muy baratos,
y es la casa preferida,
por ser la mejor surtida
en botines y zapatos.

BAZAR NACIONAL

SARANDÍ 347

Para hacer un buen regalo
véte á Sienra sin dudar,
porque Sienra, en su Bazar,
nunca tuvo nada malo.

LA BODEGA

ZABALA 95

Si te dice un bebedor
que en la casa de Orejuela
no existe el vino mejor,
le puedes decir, lector,
que se lo cuente á su abuela

AL FIGARO

Peluqueria

18 DE JULIO NÚM. 5

Nadie á pelar le aventaja,
y afeitando es tan artista,
que al filo de su navaja
no hay pelo que se resista.

LUIS A. CARRARLO

Zabala 154

Llevó el martillo á Maeso,
en campaña provechosa
y no les digo otra cosa,
porque es bastante con eso.

SUÑER Y CAPDEVILA

Uruguay 178

Es un médico especial,
de quien diría cualquiera
que ha encontrado la manera
de hacer al hombre inmortal.

FITZ-PATRICK

Fotografia Inglesa,

Rincon 176

Fotografia especial,
en que se cópia á la gente,
tan perfectisimamente,
que parece natural.

A. MONTAUTTI

Rematador

ZABALA NÚM. 130 Y 136

De su martillo al influjo
todo el Uruguay entero
tiene por poco dinero
casa amueblada con lujo.

¡PASO Á LA CUARESMA!

LA URGENTE

Empresa de Encomiendas

CERRITO 207

La Empresa que te presento
te ruego, lector, que atiendas,
porque hace las encomiendas
con la rapidez del viento.

LITOGRAFIA DE LA RAZON

Cerro 93 á 101

De las casas mas completas
en su género, esta es;
la prueba, lector, la ves,
en las *Caras y Caretas.*

CONFITERIA DEL TELEGRAFO

25 de Mayo 370

Pasteles y confitura
y dulces de los mejores;
en esta casa, señores,
es todo vida y *dulzura.*

LA INDUSTRIAL

Treinta y Tres 216

El que rije *La Industrial*
es, como saben, señores,
el Capitan General,
de nuestros rematadores.

JOSÉ CABANELAS Y CÍA

Mercedes (R. O.)

Centro para suscricion
de diarios,—librería
taller de encuadernacion,
y además papelería.
¡Casi un *Larousse* en accion

LA GIRALDA

18 de Julio núm. 7

Por mas que lo crean guasa
se tiene como muy cierto,
que los vinos de esta casa
hacen revivir á un muerto.

ANUARIO DEL URUGUAY

DIRECTOR RUIZ ZORRILLA

5 pesos por suscricion

Desde la princesa altiva
á la que pesca en ruin barca,
todo, este libro, lo abarca.
¿Habrá quien no se suscriba
por el precio que se marca?

Oficina: 18 de Julio 148

CERVECERIA DE NIDING

Asuncion (Aguada)

Me comprometo á probar
que mejor que está cerveza
no la ha tomado Su Alteza,
el Príncipe de *Bismar.*

TUPI-NAMBÁ

Buenos Aires frente á Solis

Nunca dijerir podrá
con facilidad usté,
sino toma del café
que sirve el Tupí-Nambá.

PRINCE E HILL

Dentistas Norte-americanos

CÁMARAS 163

Gracias á los especiales
estudios de Prince é Hill,
pueden comer mas de mil
con sus dientes naturales

MENDOZA GARIBAY

25 de Mayo y Treinta y Tres

Mas de mil personas hay
que están en el Uruguay
viviendo como magnates,
con las *rifas* y *remates*
de Mendoza Garibay.

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO

Director EUSTAQUIO PELLICER.

AÑO II
Nº 33
1.º de Marzo de 1891

PRECIOS DE SUSCRICION
MONTEVIDEO Y DEPARTAMENTOS

Un mes .... $ 1.00
Seis meses .... „ 5.00
Un año .... „ 9.00

EXTERIOR
Los mismos precios, en moneda equivalente, con el aumento del franqueo.
Número corriente 30 centésimos ÷ Número atrasado 60 centésimos

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS
SE PUBLICA LOS DOMINGOS.
OFICINA: Calle Rio Negro 250
MONTEVIDEO

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 Á 97

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

DOCTOR PEDRO VIZCA

Figura entre los mejores
que tienen en su carrera
el título de doctores.
Es un médico, señores,
de primera.

SUMARIO



¡Por fin se nombró el ministerio! No sabemos si será acontecimiento de que pueda felicitarse el país, pero es indudable que Don José Ellauri está de enhorabuena.

Cerca de dos meses, que sepamos, ha estado el buen amigo don Julio oficiando de comadron en el parto ministerial.

Nos vá á costar mucho trabajo acostumbrarnos á no ver en la prensa estas noticias:



«El señor D. José Ellauri celebró una conferencia con el General D. Luis Eduardo Perez á fin de obtener de este señor la resolucion que hubiere adoptado, respecto á la cartera que se le ha ofrecido.»

«Don José Ellauri, conversó durante cinco horas con el Doctor Herrera, en su casa particular. La entrevista tuvo por objeto comunicar al Jefe del Estado el *idem* de las gestiones confiadas á él para la formacion del Ministerio.»

«Se embarcó para Buenos Aires el Sr. D. José Ellauri para ofrecer una cartera al Sr. Agustin de Védia.»

«Ha regresado de Buenos Aires el Sr. D. José Ellauri que como dijimos habia ido á recabar la voluntad del Sr. Védia para que formase parte del Ministerio.»

«El Sr. D. José Ellauri volvió á tener otra conferencia con el General Luis Eduardo Perez.»

«El General Luis Eduardo Perez visitó en su domicilio al Sr. D. José Ellauri.»

Tenemos los nombres de Ellauri y del General Perez pegados al oido como con cola.

Parece mentira que haya personas de tanta indecision para aceptar puestos de importancia.

Vean lo que hizo D. Alcides en cuanto le propusieron para el Ministerio de Hacienda.



Le faltó tiempo para aceptar, jurar, tomar posesion y empezar á proponer impuestos y á poner en práctica todo lo que le sujería el meollo.

Si le hubieran propuesto para la silla episcopal acepta lo mismo.

Así deben ser los hombres: de carácter y de pronta resolucion.

O herrar ó quitar el banco dice el refran y es lo que debe hacerse, aunque nó de la manera que lo ha hecho el Gobierno, creyendo que *herrar ó quitar el Banco*, era cometer todo género de errores ó *fundir* nuestra primera institucion de crédito.

Con los nuevos Ministros segun dicen, esto vá á dar una vuelta de arriba á abajo.

De suceder esto, mejor sería que la vuelta fuera de abajo á arriba que es donde necesita estar el país, porque de arriba á abajo ya se la hicieron dar hace tiempo.

Nosotros somos muy descreidos para todo lo que es augurio de prosperidad hecho sobre la base de la política y hasta que veamos que las clases pasivas comen y las activas almuerzan cuando menos, no nos convenceremos de que los sucesores de Montero, Vidal, Capurro y Berro han venido á salvar la situacion.

Tenemos predisposicion al pesimismo y ella data de tal dia como hoy del año anterior.

En fuerza de oir que desde esa fecha el pueblo iba á nadar en la abundancia y que las calles iban á verse pavimentadas con monedas de *cuatro setenta*, llegamos á creernos que una inspiracion divina habia iluminado el cerebro de los Representantes en la eleccion presidencial y que habian muerto para siempre las casas de préstamos y toda clase de instituciones hipotecarias de prendas de vestir y de objetos con minutero.

El desengaño, bien manifiesto está en lo que ha sucedido. Hemos nadado en la abundancia, sí, pero en la abundancia de necesidades y de suscritores refractarios á la accion de pagar recibos.

Logramos comer un poco mas que los guardias civiles por un milagro de la Providencia y esa es toda la dicha que hemos disfrutado.

Confiemos en que los nuevos ministros vienen animados de los mejores propósitos, pero no pasemos de ahí.

El secreto de nuestra prosperidad no está en los secretarios, por mas natural que parezca que en el *secretario* deba estar el *secreto*.

El secreto en este caso lo tienen sesenta y nueve *honorabilidades* y una *excelencia*.

Segun ésta, la crísis es resultado de nuestro progreso, como los granos que brotan en primavera son, segun el vulgo, consecuencia del exceso de salud.

Afirma que todas obedecen á leyes fijas que determinan sus tres períodos característicos: de elaboracion, de estallido y de desaparicion.

El primer período debe haber pasado, si por elaboracion se entiende el derrumbe del crédito en todas sus ramificaciones.

El periodo del estallido, tambien pasó ya el jueves por la tarde, al explotar el depósito de pólvora y dinamita establecido en las inmediaciones del Buceo.

No queda, pues, mas periodo que el de la desaparicion, que no debe hacerse esperar habiendo entrado en turno.

Quizá se haya iniciado con la desaparicion de Montero del Ministerio de Hacienda.

Pronto nos lo dirá el empréstito que se negocia en el Brasil.

Aunque no tenga nada que ver con el Brasil, ¿se han enterado VV. de la denuncia hecha por el *Montevideo Noticioso*, contra un oficial del 4.º de Cazadores?

Suponemos que sí y convendrán ustedes con nosotros que solo nos faltaba eso para colmo de males.

No sabe uno muchas veces si hacer cargos á Dios por habernos lanzado al mundo con tan vulgar físico ó si bendecirle por no haber reservado la hermosura para nosotros.

Por mas que la modestia nos obligue á suponernos libres de un percance como los expresados en la denuncia, declaramos con franqueza que nos tiene intranquilos el temor de hallar en nuestro camino un militar de esa categoría.

Nos horripila la idea de un rapto á nuestra edad y con nuestras barbas.

¿Dónde iríamos á parar, Dios mío, si dieran en repetirse estos atropellos contra el ciudadano pacífico?

Con gente de tan malos sentimientos no caben las personas de buen *fondo*.

Queridos lectores, este mundo y el batallon 4.º de cazadores está perdido.

Ya puede el coronel Usher adoptar enérgicas medidas para que el oficialito ese no haga prosélitos, pues de lo contrario el abuso se extenderá y será cosa de que no podamos salir á la calle sin que nos acompañe una sirvienta.

∴

Segun refiere un periódico de modas, vuelven á usarse ahora en Europa, contra el frio, los gabanes largos que con el nombre de *rusos* tanto furor hicieron entre los elegantes del sexo feo.

Damos á ustedes esta noticia, por considerarla de gran importancia, aunque al parecer no se relacione con la noticia anterior....

∴

La lista publicada por la prensa, de las lápidas que se desprendieron de los nichos del Buceo al hacer explosion el depósito de pólvora, ha causado gran sensacion en numerosas personas que tenian acreedores en la última morada.

La cosa no ha sido para menos.

—El acreedor, muerto y todo, — nos decia ayer un amigo—es capaz de aprovechar cualquier ocasion de libertad que se le presente para ponerse en campaña contra sus deudores y la apertura de los sepulcros con el desprendimiento de las lápidas, supone haberles dejado puerta franca. Felizmente la losa que cubre los restos de uno que yo tengo no ha sufrido ningun deterioro, pero les garanto á VV. que si llega á ser de las removidas por la explosion, *in continenti* mando á un marmolista para que la hubiera asegurado por mi cuenta.

EUSTAQUIO PELLICER



Moralejas

De Mataró á Sevilla fué á paseo
Con una hermosa silla, don Tadeo;
Y á los dos ó tres meses se volvió
Con la silla, otra vez á Mataró.
Y, sin embargo, dice Juan Zorrilla
Que *el que á Sevilla vá pierde su silla.*

—



Por un camino peñascoso y tuerto
Encontró don Pancracio un asno muerto,
Y al punto, con cebada que encontró
Hizo un ramo, y al rabo se lo ató.
Con ésto, dijo, de probar acabo
Que *muerto el asno, la cebada al rabo.*»

—

A un sujeto de noble y real figura
Y que tiene muy buena dentadura,
Siempre le manda desde el cielo, Dios
De panes frescos, una bolsa ó dos.
Y á pesar de ésto, suena entre las gentes
Que *Dios da pan á quien no tiene dientes.*

—

Un sargento en el pueblo de Berlin
Sabe tocar muy bien el cornetin,
Y un sargento del pueblo de San Grajo
Toca admirablemente el contrabajo
Esto prueba, lector, que hay dos sargentos
Que tocan diferentes instrumentos.

—

Por ir mal á caballo un maturrango
Fué á enterrar sus narices en el fango;
Y un cojo, por haber pisado mal,
Se hizo trizas el hueso occipital.
Es que entonces, el público ignoraba
Que *todo el que mal anda, mal acaba.*

—

Pedro Raton fué á casa de un pariente
A tratar de un asunto muy urgente;
Le dieron queso, y hasta se enfermó
Del asco que ese obsequio le causó,
Es extraño, á mi ver, y lo confieso,
Que haya un *Raton* que no le guste el queso.

—



Doña Cleta, que gasta en abundancia
Se compró una galleta de Numancia;
Vino un caco, la compra le robó
Y del techo de un cuarto la colgó.
Y ahora pasa muy triste doña Cleta
Al ver que *le colgaron la galleta*

—

Un obispo que vive en India Muerta
Tiene un inglés clavado en una puerta;
Y un senador que vive en San Ramon
Tiene un inglés clavado en un porton.
Por éso, de los dos, dice Meneses
Que les gusta *clavar á los ingleses.*

ALFREDO VARZI



LA INDIANA KOUTSKACHULIPHA

ó

LA INCERTIDUMBRE DE UN MANCHEGO

TRAJEDIA EN DIECISIETE ACTOS Y EN PROSA

La accion pasa en las Indias Occidentales, á orillas del Támesis, por la parte de Cerro-Largo

Es de dia

PERSONAJES

El Dios Júpiter.
Koutskachulipha, hija natural de Júpiter y de Doña Juana la loca.
Chinga-pinga, Príncipe de la California de arriba.
Zambomba; ninfa ventilada.
Churripampli, gran sacerdote de los dioses inmortales.
Doña Petronila, viuda pensionista.
Unusquisque y *Unaqüeque*, hermana de Chinga-pinga.
El alma de Napoleon.
La burra de Balaam.

Pajes, aldeanos, dioses, fantasmas, capuchinos de bronce, guerreros, peces, hadas, génios, banderilleros, odaliscas, los signos del Zodiaco, gendarmes chinos, húsares indios, gitanos, microbios, delfines, suegras, diablos, guardia-trenes, algas marinas, jefes superiores de administracion, las once mil vírgenes, gladiadores, espíritus incorpóreos, brujas, guardias civiles, salvajes, trompeteros, ángeles, prestamistas, caballeros de la edad media, idem de la edad entera, fuegos fátuos, una seccion de artillería, matronas romanas, obispos, ninfas, espectros, un par de animales de cada especie, banda militar y acompañamiento.

ACTO PRIMERO

La escena representa una frondosa campiña de Marruecos. En el fondo la cordillera de los Alpes de la cual se destacan altas palmeras cuajadas de rocío. A la derecha, en primer término, una ventana con visillos bordados. Un poco más allá las ruinas de un templo romano iluminadas por la luna, y al pié de las ruinas un lago con peces de colores. En primer término, izquierda, un sofá de gutapercha, delante del cual habrá un velador con recado de escribir y dos chopes de Richling, y en segundo término un melonar que se pierde á lo lejos.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telon se oye dentro una fervorosísima plegaria y, después de seis truenos consecutivos, aparece entre las ruinas del templo el dios Júpiter seguido de los signos del Zodiaco, los cuales, conteniendo la respiración, se aproximan á la bella Koutskachulipha, que está durmiendo la siesta en el sofá de la izquierda. Oyense otros veinticinco truenos y Koutskachulipha estornuda.

JÚPITER *(Aparte y de buena fé)*.—(¡Salud!)

KOUTSKACHULIPHA *(Entre sueños)*.—(Muchas gracias.)

JÚPITER *(Acercándose á su hija)*.—Koutskachulipha... *(Pausa expresiva.)* ¡Oh, compañeros dioses! ¡Está dormida como un cesto!... *(Se aproxima á ella y la tira un pellizco en la pantorrilla derecha...)* Koutskachulipha...

KOUTSKACHULIPHA.—¿Qué se le ofrece á V.?

JÚPITER.—(¡Horribles ideas cruzan por la parte superior de mi mente!) ¿Por qué te hallabas tan sola?

KOUTSKACHULIPHA.—¡Ah, padre del alma! Porque no había nadie conmigo.

JÚPITER.—¿De modo que estás resuelta á casarte con el Príncipe Chinga-pinga?

KOUTSKACHULIPHA.—Sí, padre; aunque se opusieran con vos todos los dioses del Columpio.

JÚPITER.—¿No temes mi furia?

KOUTSKACHULIPHA.—No, padre. Dejadme en paz, ¡que tengo sueño!

JÚPITER.—¿Sí, eh?... ¡Maldicion!

(Se oye ruido de cadenas, los signos del Zodiaco bailan una contradanza fúnebre delante de la hija de Júpiter, mientras este se golpea el pecho con todas sus manos, dirigiendo á Koutskachulipha miradas furibundas. Se oyen algunos truenos á lo lejos, el calor sube de punto, la cerveza de los vasos comienza á corromperse, y una lluvia menuda vá empapando la tierra. En vista de todo esto, los signos del Zodiaco se ván por arriba y Júpiter *se vá por abajo*, dejando á Koutskachulipha profundamente dormida y entregada á los mas gratos ensueños de amor.)

ESCENA II

Mutacion—Interior de la gruta subterránea de Chinga-pinga. A la izquierda un balcon con un jilguero. A la derecha una panoplia sujeta á la pared por tres tachuelas ecuatoriales. Varios guerreros indios se entretienen en limpiar la dentadura postiza del Príncipe, el cual se halla sentado en su trono leyendo el último Mensaje de Julio Herrera.

CHINGA-PINGA *(Abandonando la lectura y dando varios pasos hácia el balcon)*.—¡No se vé á nadie! ¿Qué hará mi amada Koutskachulipha? ¡Ea, qué canario!... ¡Corro en su busca! ¡Los dioses inmortales me protejerán si gustan!

(Esto lo dice levantando los brazos hácia arriba y bajándolos inmediatamente hácia abajo. Mas al salir el Príncipe entra JÚPITER *en la gruta con el pié derecho. Sensacion en los guerreros y en la panoplia.)*

JÚPITER.—¡Alto!

CHINGA.—¿Qué queréis de mí?

JÚPITER.—Recriminaros, apostrofaros y dividiros.

CHINGA.—¡Caracoles!

JÚPITER.—¿Continuáis alimentando esa pasion?...

CHINGA.—Sí, señor; no quiero que se me muera de hambre.

JÚPITER.—¿No renunciáis, pues, á la mano de Koutskachulipha?

CHINGA *(Rascándose la oreja izquierda)*.—Ni á la mano ...ni á nada. *(Dice esto resueltamente y dando una patada en el techo.)*

JÚPITER.—Pues bien, casaos. Yo os pondré bajo la protección de mi secretario Capricornio.

CHINGA.—¿Capricornio? ¡Bonito protector para un marido!

JÚPITER.—¡Vos lo quereis! ¡La hidrofóbia de los dioses caerá sobre vuestro tálamo!

CHINGA.—Bien; pero de dia, para que nos sorprenda levantados.

JÚPITER.—¿Os burláis? *(Arrugando el entrecejo.)*

CHINGA.—Sí tal. *(Apretando los dientes.)*

JÚPITER *(Duplicando la voz)*.—¡Oh! ¡Habéis hecho girones mi alma, y un siete en mi corazon! ¡Habéis manchado mi honra!

CHINGA.—¡Oh Júpiter! Vuestra honra será lavada... y planchada... ¡Mas yo no temo á los diosecillos inmortales!... Koutskachulipha será mía... y nos casaremos en San Francisco.

JÚPITER *(Triplicando su voz)*.—En San Francisco?...¿Qué habéis dicho? *(Poniéndose lívido por detrás)*.... ¡Voto á Cúchares!... ¡Ah!... ¡Maldicion!!!

(Esto debe decirlo con premeditacion, alevosía y ensañamiento. Golpéase ambas sienes la una con la otra, y desaparece por escotillon entre nubes de espuma, culebrinas de fuego y otros comestibles. Chinga-pinga, con los puños á medio crispar, cae desmayado pidiendo tila y calaguala. Se oye el silbato de la locomotora, la gruta del Príncipe se desquebraja y aparece el paraíso terrenal cuajado de animales é iluminado por una luz rojiza, que poco á poco se torna verdosa y mas tarde azul turquí. (Pausa) Redoble de tambores á lo lejos, truenos y relámpagos en la altura, rugidos de las fieras por doquier...y el alma de Napoleon flotando en el espacio....)

Cae el telon

FIN DEL ACTO PRIMERO

Me parece que para muestra, basta con lo trascrito. ¿Que tal; les ha gustado á VV.?

Pues esto es lo mejorcito que ha hecho el autor en toda su vida, apesar de que en los actos siguientes de la obra decae un poco el interés dramático.

J. L.



Cómo rezan los cesantes

(PEQUEÑÍSIMO POEMA DE ACTUALIDAD)

El templo, una antesala;
altar, una banqueta rota y mala;
oficio, y no divino
(por el que le quitaron el destino),
hace en la mano veces de breviario;
el santo, un elevado funcionario,
que, como todo cuanto al cielo toca,
es invisible para quien le invoca.

Así rezaba, compungido el gesto,
un devoto del sacro presupuesto:

«¡Señor de las alturas
que puedes endulzar mis amarguras!
Escúchame y perdona
si es tanta mi osadía
que en alas de apremiante cesantía
elevo mi plegaria á tu poltrona.
Un tiempo fué que en vida placentera
la nómina cobré, como cualquiera.
Cambió la situación, cosa sencilla,
y, aunque era de los buenos,
un oportuno arreglo de plantilla
me declaró de más, y vine á menos.
Mi esposa Segismunda
(que por mayor dolor salió fecunda)
con dulce afán mis penas entretiene;
y ¿qué ha de resultar? cada año un nene.
Ocho son ya; ninguno se malogra;
pero *tata* no cobra
y el hambre de los chicos no se engaña;
dentro de pocos meses,
como la Reina de la Gran Bretaña,
á mi puerta tendré guardia de ingleses,
y al dolor impasibles,
estos sí que serán inamovibles.

Mi plegaria te mueva;
¿por qué, Señor, he de perder la breva?
En tanto que chupé la dulce fruta
¿no cumplí bien? Registra la taquilla;
de mi letra hallarás cada minuta
que ocupa de papel una resmilla.
¿Mi asistencia faltó? Pretexto vano.
Al entrar ¿no firmé? ¿Salí temprano?
De tu partido cuando estuvo fuera
¿murmuré alguna vez? ¿Voté siquiera?
En mí nada ha cambiado;
al entrante lo mismo que al saliente
vivo identificado;
quiero ser funcionario consecuente.
Da á mis servicios justa recompensa
y todo se concilia,
que tienes en tu mano la despensa
y aun la moralidad de mi familia;
porque el ócio forzado
un perdido me hará, mal de mi grado.
De cesantes se forma compañía,
y en el Club nos pelamos al tresillo,
no sabiendo qué hacer durante el dia:
ayer en un *codillo*
me despedí con cara lastimera
de la paga postrera.
Con esto mi mujer está que trina
y la paz conyugal anda mediana;
que, ya se sabe, donde no hay harina
tiene que haber jarana.
Nada sé hacer; pensar en otro oficio
fuera pensar en vano.
Evita ¡oh gran Señor! mi sacrificio,
pues mi destino tienes en tu mano.»

Aquí llegaba, y dando un gran bostezo,
sin fuerzas ya para seguir el rezo,
quedó inmóvil y frío;
¡efectos del estómago vacío!

EUGENIO LAFUENTE



La Compañía Podestá-Scotti, ha inaugurado con gran éxito su segunda temporada de espectáculos.

La noche del estreno se suspendió la venta de localidades por estar ocupadas todas las que admite la capacidad del teatro, con ser mucha.

En el público se vieron las mas distinguidas familias de nuestra sociedad, lo que prueba cuán grande era la curiosidad que despertaba en todos la trajedia gauchesca *Juan Moreira*, cuya representacion se anunciaba.

La obra citada, genuina expresion de nuestras costumbres, interesó profundamente á la concurrencia

JUAN MOREIRA

(Milongas de contrapunto)



EL CHINO

¿Y este es el dotor mentao
que ofreció taparme el punto
y hacer aumentar el unto
en la burra del Estao?

Si el partido colorao
salvar el petiso trata,
hágase volver la plata
que pa el dentro habia pedido
aquel mozo presumido
que ahora resulta un batata.

EL DEL JOPO

Hermano, no digás vós
que sós más vivo y baquiano,
pues en este pago, hermano,
todos saben lo que sós.

Ya te estás creyendo un Dios,
por lo mal que á mí me ha ido,
pero solo un mes te pido
pa demostrarte, aparcero,
que no me ha bandeado el cuero
el clavo qne me has metido.

y no era para menos dado el lujo de detalles y la verdad dramática con que la presenta la compañía, principalmente Podestá que es quien encarna el protagonista.

Los cuadros que copian la vida casi errante y borrascosa del gaucho insubordinado, tienen una exactitud palpitante.

La descripcion gráfica de los sentimientos encontrados del paisano, feroz y noble á la vez, temerario y apasionado, dulce, blando en el afecto, presenta en la arena del circo un estudio psicológico completo de un tipo que ha cedido su lugar á la civilizacion.

¿Quién puede dudar que debajo de *Juan Moreira* palpita un drama magestuoso, de colorido local, de enérgicas escenas, de estudio realista incomparable?

Durante las dos horas que transcurren en la representacion de *Juan Moreira* el público tiene la atencion pendiente del interés que ofrece cada detalle.

Este es el éxito del realismo tanto en el teatro como fuera de él en la literatura. Antes de que el espectador se aperciba, ha vencido todas las preocupaciones de escuela y se le ha impuesto en el espíritu, como se impone la expresion de la verdad.

Juan Moreira, no pierde, representando en el picadero de un circo sus ventajas de drama realista y á poco que el expectador se olvide de esta circunstancia, se apercibirá de que asiste á un estudio analítico de mérito teatral.

En esta segunda temporada el drama referido ha sido mejorado con escenas nuevas que aumentan su interés.

A juzgar por las entradas que ha conseguido la empresa en las siete representaciones que ha dado de *Juan Moreira*, debe ser grande el provecho que recojerá de la temporada.

Sin contar con los aplausos que todas la noches se prodigan á sus artistas.

CALIBAN



A buen hambre....

Ayer encontré á un guardia
de rostro macilento
que frente á un pan criollo
tan duro como un hierro,
pues que quizá tuviera
dos meses por lo menos,
contábale afligido
desgracias y tormentos,
vertiendo cada lágrima....
que era un dolor el verlo.
Toméle por un loco
y á él me acerqué con miedo
diciéndole:—Amiguito,
perdón, si es que molesto;
pero saber quisiera
por qué tan triste y sério
os hallo conversando
con ese pan tan seco.
¿Qué pretendéis? decidme....
—Decis ¿que qué pretendo?
La cosa es muy sencilla,
y aunque adivino y leo
que me tomáis por loco,
sabed que soy muy cuerdo;
oidme dos palabras
y ya juzgaréis luego:
¡Dos dias han pasado!
¡dos dias bien completos
sin que un solo bocado
entrase en este cuerpo!
Mas como el tiempo corre
y el hambre va creciendo
al pan este me encaro
porque es fuerza comerlo.
Le cuento mil desgracias,
horrores mil le cuento....
¡A ver si de ese modo
consigo *enternecerlo!*

V. A.



La bolsa ó la vida

La humanidad doliente está de enhorabuena. Y al decir la humanidad doliente, debe comprenderse que me refiero á todo el género humano; porque ¿dónde está el mortal á quien nada le duela en este pícaro mundo?

Reparad en las páginas de avisos de los diarios; examinad los escaparates de las boticas; atended á los prospectos que cotidianamente se reparten en calles y plazas, ó se introducen por sorpresa en vuestra habitacion, y convendreis conmigo en que las enfermedades, la vejez y la fealdad, están destinadas á desaparecer del globo terráqueo, y en que hay una mano oculta que se encarga de obrar ese prodigio.

Esa mano misteriosa es la terapéutica. La filosofía le ha hecho discurrir del siguiente modo: «Esta vida es solo un viaje que se hace de la cuna al ataúd, y la tierra es la encrucijada por la que pasan los viajeros», y ante este razonamiento, más ó menos exacto, ¿qué ha hecho? Ha pedido sus récipes á la farmacopea, sus aparatos á la ortopedia y sus combinaciones á la química; ha unido las industrias más opuestas; ha procurado amalgamar la medicina con el comercio, la higiene con la molicie, la moral con las pasiones; ha escrito en su bandera el atractivo lema de «salud, juventud y hermosura», y se ha lanzado al frente de sus secuaces, sorprendiendo á todo el mundo y gritando: ¡La bolsa ó la vida!. ¡La bolsa ó la vida! ¡Magnífico dilema!

El solo acusa el gran progreso de nuestros tiempos.

Viene á decirnos que padecemos porque nos dá la gana de padecer; que morimos porque somos, ó muy avaros ó muy pobres.

Bien claro lo dan á entender esos innumerables anuncios que en diarios y carteles, libros y folletos pregonan á todas horas y en todos los estilos más rimbombantes las excelentes cualidades de una infinidad de específicos.

Decid qué dolencia os aqueja, qué defecto os ridiculiza, qué fuerzas os faltan, y estad segurísimos de que no han de excasear ungüentos, extractos, esencias y vendajes que os hagan vivir más años que Matusalén, más perfectos que Adonis y que Vénus, y más sanos que Adán y Eva antes de pecar.

Las enfermedades secretas que con tanto zarandearlas se han hecho públicas, y las públicas, que por no alarmar al país, ó abatir á los pacientes, se procura que sean secretas; las acabadas en epsia, como epilepsia, catalepsia, dispepsia....; las terminadas en osis, como dorosis, pirosis, aneurosis, clorosis....; las en álgia, como cefalalgia, odontalgia, gastralgia ....; las en itis, como gastritis, enteritis, hepatitis....; las crónicas y las agudas; las que toman por su cuenta un punto del cuerpo humano, y las que se enseñorean de todo él; las que empiezan por un simple catarrillo y concluyen por conducirnos al cementerio, todas tienen ya remedio, para todas hay medicamentos que las cura *infaliblemente*, como si fuera cuestion dogmática, y *radicalmente* como si fuese una cuestion política.

Y si despues de estar seguros de que nada nos ha de doler, pretendemos sentar plaza de jóvenes y de hermosos, no faltarán medios para conseguirlo. Las harinas, los jabones, las pomadas darán á nuestro cutis el color y la tersura más envidiables; los depilatorios nos dejarán sin un pelo allí donde el vello nos incomode ó nos afee; el aceite de bellotas con sávia de coco ecuatorial desarrollará nuestra inteligencia, y evitará la calvicie; y si por exigirlo la moda deseamos estar flacos, la *antigordura* nos pondrá como escarbadientes, y si luego queremos estar gordos la *Revalenta arábiga* se encargará de darnos el aspecto de un globo aereostático.

¡Bendito sea el progreso terapéutico de nuestro siglo!

Desde que nace el hombre la salud le sale al paso bajo la forma de bálsamos y jarabes; la juventud le cautiva bajo la forma de píldoras y elixires; la hermosura le seduce bajo la forma de ungüentos y pomadas.

El cuerpo humano es un maniquí, según lo pintan los autores de tantos específicos; pues basta aplicarle un remedio para que se someta al capricho del que se lo aplica.

La dificultad del caso estriba en elegir la mejor de todas esas panaceas. Sus inventores son tan modestos y tan ingeniosos que, á la par que elogian sus medicinas, las presentan de la manera que entienden han de ser más agradables á la vista y ménos ofensivas al paladar.

El chocolate, el caramelo, la pastilla, el cigarro, el licor; el café....llevan disueltas las sustancias mas tónicas, mas refrigerantes y mas curativas que se conocen. El jabon, el aceite, la harina, la tintura.... encierran los gérmenes de la energía y de la belleza.

Cada dia aparece una nueva panacea superior á las conocidas.

Siempre que observo esto, me ocurre decir con Iriarte:

«Al cabo todos eran inventores
y los últimos huevos los mejores.»

Y cuando reparo el precio exorbitante que los autores de tantos medicamentos señalan á sus específicos, me inclino á creer que mas que el amor á sus semejantes les instiga el amor al vil metal, y que á no ser por el dinero nada se habria discurrido en beneficio de la humanidad doliente; y entonces juzgo muy apropósito exclamar con el citado fabulista:

«¡Gracias al que nos trajo las gallinas!»

De todos modos, es preferible esta tendencia mercantil de la terapéutica, á la tendencia de esos especuladores que, con el plan de obtener grandes ganancias en poco tiempo, adulteran los artículos de comer, beber, y arder, sin cuidarse del bienestar del consumidor.

¡Cuantas veces, reflexionando sobre este asunto, me aflije la idea de haber nacido tan pronto!

Al paso que llevan las cosas, es de esperar que dentro de un siglo se descubra el elixir de eterna vida, y que la salud, la juventud y la hermosura, sean las reinas del mundo hasta el dia del juicio final.

Imagínome el cambio que habrán sufrido las ciencias y las artes, y duéleme no ser partícipe de los beneficios que ha de reportar al hombre ese cambio.

La agricultura, por ejemplo, habrá trocado los terrenos mas incultos y pantanosos en campos de exuberante y salutífera vegetacion. El árnica, la urticaria, los rábanos, la zarzaparrilla, las malvas, los cereales lacteados brotarán del suelo tal como los prepara hoy la farmacopea, ó los exije la medicina para curar ó evitar las enfermedades.

La industria destinará todas sus fábricas á la elaboracion de los productos mas excelentes, para que la sociedad disfrute de todas las comodidades y de todas las ventajas que le sugiera la ciencia, á fin de que el hombre no se fatigue ni se canse de vivir.

El comercio se encargará de proporcionar á todo el mundo cuanto produzcan la agricultura y la industria para el bienestar de la humanidad, y todas las casas de comercio quedarán reducidas á farmacias, ó mejor dicho, las boticas seran los únicos establecimientos mercantiles que se conocerán entonces, puesto que expenderán cuanto el hombre necesite para conservar la salud, la juventud y la hermosura.

Los médicos quedarán reducidos á unos profesores, que serán llamados para que digan el nombre del mal que aqueja al individuo, porque una vez bautizada la enfermedad, el paciente sabrá muy bien el específico que ha de curarle.

Las fondas y hoteles suprimirán en sus mesas todos los platos que el arte culinario ha pregonado como mas suculentos y apetitosos; y acomodándose á las circunstancias, para no perder marchantes, anunciarán en sus listas los guisos que satisfagan á los gastrónomos más exigentes y á los higienistas más escrupulosos. Y se leerá: «Sopa á la Revalenta arábiga» —«Pavo relleno de píldoras Holloway»—«Merluza en salsa de hígado de bacalao»—«Albóndigas de carne Liebig»—«Filete de ternera con sávia de pino marítimo»—«Pepinillos antinervinos»—«Rábanos yodados»—«Aceitunas antisépticas»—«Aguas sódicas, sulfatadas, magnésicas.....»—«Vinos: de Peptona, de Yoduro, de Coca.....»—«Licores: de zarzaparrilla, de brea, del Polo de Orive.... »—«Crema de bismuto»—«Caramelos pectorales»—«Pasteles antiasmáticos»—«Cigarrillos balsámicos y antiescorbúticos.....»

¡Y la muerte! La muerte será una señora que solo acudirá cuando una persona hastiada de este mundo miserable quiera pasarse al otro; á no ser que, para entonces, se esté en comunicacion directa con ese otro, por medio de un ferrocarril funicular.

Por hoy de la bondad de todas las medicinas, dan fé los hospitales y los cementerios.

Más adelante tal vez, en lugar de «Nadie se muere hasta que Dios quiere», se dirá: «Nadie se muere hasta que quiere».

Estonces Dios ya no tendrá que ocuparse de esto; pero por hoy todavia estamos sometidos á su santísima voluntad. Hágase esta así en la tierra como en el cielo.

La vida es suya.

No obstante, si la terapéutica nos asalta y nos grita: ¡La bolsa ó la vida! mi opinion es que aflojemos la primera por si podemos salvar la segunda.

La esperanza es lo último que debemos perder.

GENOVÉS



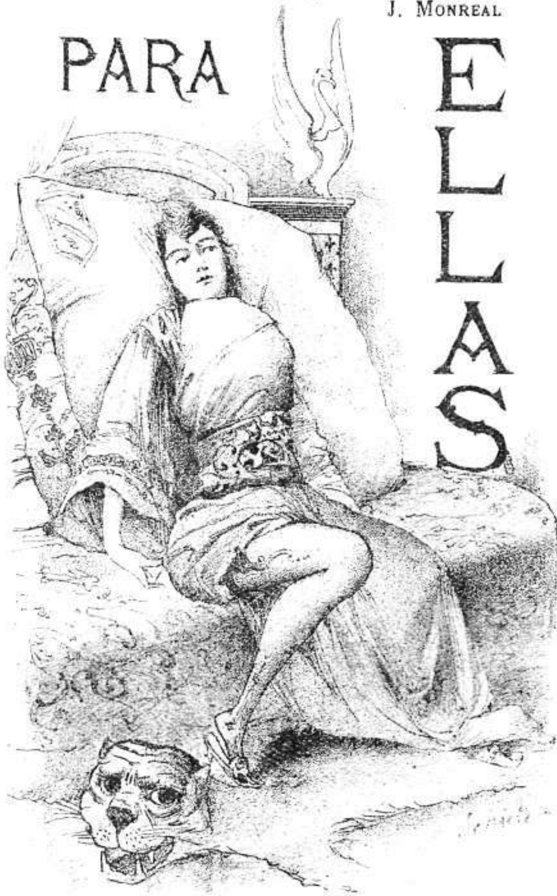
Hablando en plata

Un gato engarrafado en la nariz,
un hueso en la garganta, de través,
un sembrado de callos en los piés
y una sarna perruna por barniz;
un dolor en las muelas de raiz,
un divieso y sin fin otros despues,

fieras bascas de un mes y de otro mes,
un dogal con carlanca en la cerviz;
un baño en cueros vivos, de alquitran,
un sinapismo en parte no común,
sentirse en el ombligo un alacrán,
estar de un cocodrilo en mancomun,
y vivir cual murió San Sebastian,
eso es el matrimonio y más aún.

J. Monreal

PARA ELLAS



Es importante para las señoras hablar alguna vez de otras modas que no sean vestidos ni sombreros.

El decorado de la casa exije como la *toillete* de su dueña, el timbre del buen gusto.

La distinguida cronista de modas, Joaquina Balmaceda, que dirige uno de los periódicos de más circulacion en Europa, *La Moda elegante*, nos ilustra en lo que se refiere al decorado de las habitaciones con la publicacion del siguiente diálogo, que tomamos íntegro de una de sus correspondencias:

—«¿Dígame usted,—me preguntaba no ha mucho una elegante dama—cree usted que podré poner cortinas de flores de brocatel en mi salon de confianza, que tiene sillería de color de oro? Lo he consultado con varias personas, y unas me dicen que estará bien y otras que será un mamarracho: deme usted su opinion, ya que de modas se ocupa, porque la moda se impone en todo cuanto nos rodea.

—Gracias por la distincion que me concede consultando mi pobre opinion, dije á tan opulenta dama, y si de algo le sirve, yo desde luego apruebo la colocacion de cortinas de brocatel, aunque la sillería sea de color liso; pero será preciso que los colores se correspondan; por ejemplo, el brocatel deberá de tener el fondo de color de oro, y si los ramos destacaran en azul serian de muy buen gusto. Hoy se concede gran libertad á la ornamentacion de habitaciones, y ni hay mueble que tenga sitio obligado, ni color que pueda ser sustituido ó combinado con otro. ¿Cómo le parece á usted que acaban de decorar el gabinete de la jóven marquesa de C., que se vá á casar?

—No sé.... no adivino....

—Pues la sillería y los cortinajes son de raso azul pálido y peluche verde mirto. Creerá V. que resulta sombrío; pues no es así; sobre el tono claro del raso las draperías de peluche muy surtidas de tela y de flecos, destacan de un modo ostentoso y sério, y cuando la linda recien casada se encuentre en aquella estancia, será una bella joya en preciado estuche.

—¿Y dígame V., para los comedores de roble, se ponen colgaduras de yutte?

—Sí por cierto, de tonos sérios, en madera, en ceniza, en verde oscuro.... Tambien se usan de paño liso con una tira bordada al rededor de tapicería, ó sencillamente de peluche lisa.

—¿Y si V. ha visto la casa que ponen á la marquesita de C., cómo tiene el tocador, de flores ó de encajes?

—Pues ni de una ni de otra manera; la mesa está vestida de peluche rosa pálido y el espejo, sin cortinas, colocado encima, tiene el marco igual, con una rama de rosas y jazmines de porcelana en el lado izquierdo.»

Hasta aquí el diálogo entablado con motivo de la consulta y hasta aquí tambien todo lo que hoy pensábamos decir sobre el particular.

Para no dejar la crónica sin algo que se refiera á la *toilette*, os presento para tema del grabado, el boa que este año adoptó la moda. El sombrero *Toque*, el manguito y el boa son de pluma negra muy rizada, y, el último, sujeto al cuello y al talle con lazos de cintas iguales, á los que adornan los otros dos objetos. Casaca de paño gris con mangas de terciopelo negro.

Madame Polisson

MENUDENCIAS



Han sido destituidas tres telefonistas por dormirse estando de servicio en la noche que ocurrió el siniestro de la calle Treinta y Tres.

Un diario aplaude la resolucion de la Compañía «porque en muchos casos—dice—puede ser causa de males graves el no estar en vigilia el personal que tiene á su cargo servicios como ese.»

De acuerdo con el colega. La *vigilia* se imponia en este caso por dos conceptos: por el buen servicio nocturno y por estar en cuaresma.

***

Despues de cuatro ó seis meses de cama
marchó á tomar los aires de su tierra
un hijo de la sierra
de *Ojomin* (así creo que se llama)
Fué á dar gracias á Dios con alegría;
llegó á la iglesia, se paró en el átrio.....
y agarró una tremenda pulmonía
que le llevó al sepulcro al otro dia.
¡Que me vuelvan hablar del aire pátrio!

***

Dos diputados hablando de literatura en el cuarto intermedio:

—Dante, Shakespeare, Cervantes.... ¡que trinidad tan sublime!

¿Y donde me deja V. á los siete sábios de Grecia? ¡Aquello si que era trinidad!

***

Don Nicasio por no tener dinero,
no se compra botines ni sombrero
y por la misma causa Don Silvestre
no le paga al casero hace un semestre.
Sin oro, es una cosa bien probada,
no se puede comprar ni pagar nada.

***

Cuatro accidentes se registraron el juéves, sufridos por otras tantas personas, en el momento de querer tomar el tren.

El que no fué arrastrado, cayó á plomo sobre los adoquines, despedido por la velocidad de la marcha.

Desde que se halla establecida la Sociedad Protectora de Animales, es increible la impunidad que creen gozar los cocheros de tramvia.

Se creen protegidos hasta en los homicidios por locomocion.

***

En una tumba egipcia ha sido encontrada una flauta, por completo intacta, que tiene tres mil años de existencia.»

¡La gran flauta, que antigüedad!

***

Los ministerios acéfalos
ya tienen ahora cabeza;
vamos á ver si la tienen
los dueños de las carteras.

***

En el álbum de un boticario:

«El sinapismo es una cataplasma encolerizada.»

***

«Se ha suicidado una turca vendedora ambulante de quincalla, tomando una disolucion de fósforos. Los motivos que la impulsaron, segun parece, fueron amorosos. Un turco paisano supo que la había dado palabra de casamiento, se embarcó recientemente para el Brasil, sin darla cuenta siquiera de su partida.»

No se concibe como esa desgraciada ha creido en promesas de un compatriota.

Cuando la dió palabra de casamiento, debió decirle:

Aunque muestras tu deseo
de ir ante el cura conmigo,
no me entusiasmas, amigo,
eres turco y nó te creo.

O en prosa; era lo mismo. Todo, menos creérselo, para despues matarse.

***

Desde hace 20 horas no se ha producido ningun incendio en la ciudad.

Es un caso extraordinario.

¿En que consistirá esa *pasividad* de las latas de Kerosen?

***

Don Alcides, el que amenazaba con ser Ministro de Hacienda hasta la consumacion de los siglos, ya abandonó la cartera.

Brindemos con alegría
por lo asombroso del caso,
aunque sea con un vaso
de agua de Santa Lucía.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR



Tapon—Carmelo—¿Dónde ha pescado V. esos bag... Son buenos.

F. G.—Minas—Le repito à V. que se han mandado. Lo que puede suceder es que no los haya recibido V.

Trinquete—San José—Solo en el primer párrafo he contado seis *chucarrerias*. *Palpito* que el dia menos pensado le vamos á ver á V. al frente de la Instruccion Pùblica. Sería un digno sucesor de Don Urbano.

Arenilla—Idem—No confunda V. la sátira con el insulto ni ponga V. *aches* donde no hacen maldita la falta. Son pecados ambos, que no se perdonan en este mundo ni en el otro.

Malorum—Soriano—Eso dije yó al leer los tres primeros versos.

B. M.—Carmelo—Admitido. En el pròximo número se publicarà.

Perecillo—Sarandí Grande—En cuanto tenga dos reales disponibles le voy à mandar un compendio de gramática castellana.

Forfait—Isla Mala—«Muy señor mío, haunque no tengo el onor....» ¡Basta, basta! A la reata con V.

Calambres—Montevideo.

Comprando su poesía
y otras mil en medio peso,
la compra resultaria
pagada con mucho exceso.

Zaide—Montevideo—Bien hecha la imitacion, pero dice poco.

J. V.—Montevideo—Se publicará.

S. G. P.—Montevideo—¡Como se trasparenta en su artículo la rudeza de su caletre!

Cardo—Montevideo—Si V. no se ríe de lo que escribe le aseguro que no encontrará quien se lo ría.

Carancho—Montevideo—La califico de pésima por no haber otro superlativo mayor de malo, con que poder expresar la calidad de su produccion.

Langostino—Montevideo,

Le digo de buena fé,
respetable *Langostino*
que cuando vea á un pollino
me voy à acordar de usté.

JAIME MAESO

URUGUAY 99

Su martillo ha demostrado
que, de todos los que hay,
es el mas afortunado,
pues con él ha rematado
la mitad del Uruguay.

EL UNIVERSAL

Calle Rincon 131

Hace calzado á medida,
á unos precios muy baratos,
y es la casa preferida,
por ser la mejor surtida
en botines y zapatos.

BAZAR NACIONAL

SARANDÍ 347

Para hacer un buen regalo
véte á Sienra sin dudar,
porque Sienra, en su Bazar,
nunca tuvo nada malo.

LA BODEGA

ZABALA 95

Si te dice un bebedor
que en la casa de Orejuela
no existe el vino mejor,
le puedes decir, lector,
que se lo cuente á su abuela

AL FIGARO

Peluquería

18 DE JULIO NÚM. 5

Nadie á pelar le aventaja,
y afeitando es tan artista,
que al filo de su navaja
no hay pelo que se resista.

LUIS A. CAPRARIO

Zabala 154

Llevó el martillo á Maeso,
en campaña provechosa
y no les digo otra cosa,
porque es bastante con eso.

SUÑER Y CAPDEVILA

Uruguay 178

Es un médico especial,
de quien diria cualquiera
que ha encontrado la manera
de hacer al hombre inmortal.

FITZ-PATRICK

Fotografía Inglesa,

Rincon 176

Fotografía especial,
en que se cópia á la gente,
tan perfectísimamente,
que parece natural.

A. MONTAUTTI

Rematador

ZABALA NÚM. 130 Y 136

De su martillo al influjo
todo el Uruguay entero
tiene por poco dinero
casa amueblada con lujo.

LA RAZON

Imprenta y Litografía

CALLE CERRO 93, 95 y 97

MONTEVIDEO.

En este acreditado Establecimiento se ejecutan con rapidez y esmero todo género de trabajos de Tipografía y Litografía, como ser: Facturas, Tarjetas, Rótulos, Circulares, Acciones, Billetes de Banco, Letras de Cambio, Cheques, Conformes, Memorandums, Planos, Diplomas, Músicas, etc. etc. Especialidad en trabajos de cromo.

LA URGENTE

Empresa de Encomiendas

CERRITO 207

La Empresa que te presento
te ruego, lector, que atiendas,
porque hace las encomiendas
con la rapidez del viento.

JOSÉ A. SANSEVÉ

Procurador y Rematador

COLON NÚM. 148

Procura y *remata*
con habilidad;
por eso es que tiene
popularidad.

CONFITERIA DEL TELEGRAFO

25 de Mayo 370

Pasteles y confitura
y dulces de los mejores;
en esta casa, señores,
es todo vida y *dulzura*.

LA INDUSTRIAL

Treinta y Tres 216

El que rije *La Industrial*
es, como saben, señores,
el Capitan General,
de nuestros rematadores.

JOSÉ CABANELLAS Y CIA

Mercedes (R. O.)

Centro para suscricion
de diarios,—librería
taller de encuadernacion,
y además papelería.
¡Casi un *Larousse* en accion

LA GIRALDA

18 de Julio núm. 7

Por mas que lo crean guasa
se tiene como muy cierto,
que los vinos de esta casa
hacen revivir á un muerto.

ANUARIO DEL URUGUAY

DIRECTOR RUIZ ZORRILLA

5 pesos por suscricion

Desde la princesa altiva
á la que pesca en ruin barca,
todo, este libro, lo abarca.
¿Habrá quien no se suscriba
por el precio que se marca?

Oficina: 18 de Julio 148

CERVECERIA DE NIDING

Asuncion (Aguada)

Me comprometo á probar
que mejor que esta cerveza
no la ha tomado Su Alteza,
el Príncipe de *Bismar*.

TUPI-NAMBÁ

Buenos Aires frente á Solís

Nunca dijerir podrá
con facilidad usté,
sino toma del café
que sirve el Tupí-Nambá.

PRINCE É HILL

Dentistas Norte-americanos

CÁMARAS 163

Gracias á los especiales
estudios de Prince é Hill,
pueden comer mas de mil
con sus dientes naturales

MENDOZA GARIBAY

25 de Mayo y Treinta y Tres

Mas de mil personas hay
que están en el Uruguay
viviendo como magnates,
con las *rifas* y *remates*
de Mendoza Garibay.

CARAS Y CARETAS
SEMANARIO FESTIVO
Director EUSTAQUIO PELLICER

AÑO II
Nº 34
8 de Marzo de 1891

PRECIOS DE SUSCRICION
MONTEVIDEO Y DEPARTAMENTOS

Un mes	$ 1.00
Seis meses	" 5.00
Un año	" 9.00

EXTERIOR
Los mismos precios en moneda equivalente, con el aumento del Franqueo
Número corriente 30 centesimos — Número atrasado 60 centesimos

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS
SE PUBLICA LOS DOMINGOS
OFICINA: Calle Rio Negro 250
MONTEVIDEO

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 Á 97

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

PEDRO ALCÁNTARA GALEANO

Con Artigas sirvió como soldado,
y aunque sus hechos de armas no le han dado
premios con qué pasar dias felices,
demuestra con sus muchas cicatrices
la sangre que la pátria le ha costado.

(Nos complace aumentar la galeria,
con uno á quien la fama no pregona,
respondiendo al deseo que nos guia
de publicar los hombres de valia
ya se vistan de frac ó de chapona.)

SUMARIO

ZIG-ZAG



El lúnes á las 7.35 p. m. quedaba completamente resuelta la crísis y salvado, ó *afrecho*, el país.

Pero lo estuvimos ignorando hasta el juéves, dia en que se hicieron públicas por la prensa las cartas cambiadas entre el Presidente de la República y su ex-ministro Montero.

Por ellas se ha venido á saber que á la salida de D. Alcides tenia el Banco un *encaje* tan bueno como el llamado *de Inglaterra* que se emplea para adornar prendas de lujo; que los presupuestos estaban casi á la entrada del verano actual; que la percepcion de las rentas públicas dejaban un *superabit* suficiente para poder liquidar dentro de poco todas las deudas del Estado y particulares, con inclusion de las del ex-ministro, que no son moco de pavo, y en fin, que la Hacienda quedaba libre de dificultades y como para no necesitar de ninguna inteligencia que la gobierne en lo sucesivo.

Resulta pues, que la que aporta el Dr. Ramirez al ministerio, será de todo punto innecesaria. Su figura en el Gabinete vá á ser puramente decorativa.

Digan ustedes ahora si no es cierto aquel refran de que «debajo de un mal Montero se oculta un buen hacendista.»

No hay como el tiempo para hacer justicia á los hombres.

Fiados en las apariencias, han estado creyendo muchos—y entre ellos nosotros—que D. Alcides era incapaz de hacer nada de provecho, fuera de jugar á la baja en la Bolsa y de ser un secretario sumiso del Presidente.

Decíamos al verle en nuestra presencia:

—Ojos pequeños, frente deprimida, cuello corto, cara redonda.... ¡No es posible! Este hombre no puede entender un comino de ciencia económica. Cuando mas, podrá saber escribir una carta con menos faltas de ortografía que el Inspector General de Instruccion Pública. Es un hacendista anodino. El talento no se ha manifestado jamás con envolturas tan vulgares.

Ahí está el error. Fundados en que Herrera tiene jopo y nariz griega ingerta de romana, hemos dado en creer que todos los sábios necesitan tener lo mismo, y no es cierto, por lo que se deduce de la exterioridad de D. Alcides.

¡Lástima que se haya descubierto tan tarde lo que encerraba en el piso alto el hombre que teníamos por adocenado!

Poco somos á los ojos del Presidente, pero si antes de presentar su renuncia D. Alcides, averiguamos lo que vale, creemos que no es el Dr. Ramírez ni nadie quien se calza el Ministerio de Hacienda.

Hubiéramos suplicado, rogado, implorado, llorado, sollozado, ante el Presidente para que no admitiera la renuncia, y mal corazon necesitaba tener para hacerse sordo á una peticion hecha en esa forma.

¡Quién sabe si todavía nos decidiremos á hacerlo para que le nombre de nuevo!

Por el momento, quizá nó, porque todo está como una balsa de aceite; pero en cuanto el progreso que estamos disfrutando por la inteligente labor de D. Alcides, empiece á padecer de la crísis que sufrió el progreso pasado, antes que llegue el período del estallido, nos echaremos á los piés del Gobierno pidiendo la vuelta del injustamente llamado ministro fósil.

Buena ocasion se le presenta al pueblo para demostrar que no pasan desapercibidos á sus sentimientos de gratitud los servicios de los buenos gobernantes.

Un peso por barba ó nueve reales por bigote, no seria gran desembolso para nadie y habria para levantar una estátua ó algo que se le pareciese al hombre público que acaba de pasar á hombre privado.... de Ministerio.

¿Quieren ustedes que lo hagamos?

Nosotros, en defecto, de la cuota, damos la idea para el monumento.

Allá vá, sin perjuicio de las modificaciones que se crean mas convenientes:

Figura alegórica del comercio cargada de adoquines que representarán los impuestos últimamente decretados. Un guardia civil comiéndose el sable asado con cuero, es decir con la vaina. Haciendo *pendant* con el guardia, una viuda pensionista, con la boca llena de telarañas y la mano derecha estendida en actitud de pedir la paga ó algo á cuenta. En medio de estos una golondrina en el momento de levantar el vuelo, simbolizando la emigracion. En lugar conveniente un tintero, una pluma y un zapallo, formando grupo artístico, y como remate de la obra, la figura del ilustre hacendista, de tamaño natural—si se encuentra un pedazo de piedra que lo permita—blandiendo en la diestra un enorme clavo y en la zurda una macana que no desmerezca en tamaño del que tenga aquel.

El pedestal puede figurar una caja de hierro de las llamadas *burras*, con la puerta abierta, y mostrando que está llena de intereses... á pagar, ó de *atmósfera* simplemente.

Si les gusta el proyecto, decídanse pronto á realizarle antes de que se aprovechen de la idea los empleados de Muró para utilizarla en honor de este, en vez del cronómetro que piensan regalarle en su primer aniversario de Jefe Político.

⁂

Una Comision de damas católico-apostólico-pudientes, ha dispuesto obsequiar á Su Ilustrísima el nuevo obispo electo, con el mobiliario completo de la que ha de ser su morada particular.

El regalo no puede ser de mas utilidad para el obsequiado y ¡ojalá! que el ejemplo cunda para ver si le sale á uno por ahí un admirador que se corra con una docenita de sillas de paja ó de calzoncillos de punto para el próximo invierno.

Eso de los albums y de los objetos de arte, tiene que pasar de moda por fuerza.

¿Qué provecho dan al que posee un obsequio de esa clase?

Ninguno, á no empeñarlos por lo que dén, con dedicatoria y todo, lo cual importa un proceder inícuo para con la persona ó personas que lo regalaron.

Lo mas práctico es regalar cosas que por ser necesarias al que se trata de obsequiar le eviten el desembolso de adquirirlas por su cuenta.

A nosotros, verbigracia, nos gusta mucho el arte en todas sus manifestaciones; pero, francamente, llegado el caso de merecer un obsequio, estimaríamos mas que este consistiera en pagarnos la casa para tres ó cuatro meses, que un bronce ó un mármol cuyo importe fuera igual al de esos alquileres.

Y quien dice el alquiler de la casa dice una bolsa de garbanzos con una buena cantidad de éstos, aunque la dedicatoria fuese echa sobre el género con una caña mojada en betún.

¡Ah! si todos pensaran como nosotros y la comision de señoras que se dispone á obsequiar al Dr. Soler, pocos bazares de objetos de arte iban á quedar en Montevideo.

Segun la situacion del amigo á quien quisiéramos hacer el presente, visitaríamos las tiendas, las pulperías, las zapaterías ó el Mercado del Puerto; nunca los establecimientos de artículos para adornar.

Todavia admiten otro perfeccionamiento estas fórmulas de la *galantería práctica*: El de regalar dinero para que lo invierta en lo que quiera la persona obsequiada.

De ese modo se evitaba la molestia de averiguar los artículos de uso ó de consumo que mas necesitaba el amigo agasajado y resultaba mas positivo el agasajo.

Y en cuanto á lo satisfecho y grato que quedaria el que lo recibiese ¡no hay que hablar!

Cada vez que viera una moneda, suya ó extraña, recordaría á los amigos que le hubieran obsequiado con otras iguales.

Animo, señores, y á ver si se modifica pronto en este sentido la ley de atenciones sociales.

El primer paso lo han dado las damas costeadas para pagar los muebles de Su Ilustrísima.

Otras personas van á regalarle tambien prendas adecuadas á la vestimenta de su alta dignidad eclesiástica.

Entre ellas se cuenta el Sr. Presidente de la República que segun dicen los diarios ha pensado regalarle un pectoral.

Por cierto que no sabemos si habrán querido referirse á la cruz que llevan los obispos, como insignia pontifical, sobre el pecho, porque tambien puede suceder que se trate de un *pectoral* de otro género.

Ahí están las *Pastillas del Dr. Andreu* y el *Jarabe de Brea concentrado* que están considerados como de los mejores.

Despues de todo, tan práctico seria un regalo como otro.

Ningun obispo está libre de agarrar un catarro.

El aire frio no respeta á las gerarquías eclesiásticas.

¡¡¡Hatchíssss....!!!

¡Canario! Ni á las insignificancias civiles.

EUSTAQUIO PELLICER



LO QUE SE VÉ Y LO QUE NO SE VÉ

(REFLEXIONES RIMADAS)

Yo he visto, tras deshechos temporales,
como balsa de aceite quieto el mar;
y luego de unas lluvias torrenciales
mas vivo y esplendente el sol brillar.
Yo he visto, tras invierno triste y frio,
que hiere al hombre y muerte dá á la flor,
venir el tiempo grato del estio
el mundo á reanimar con su calor.
Yo he visto tras la noche tenebrosa
que á los niños les hace estremecer,
que llega la mañana alegre, hermosa.
y espaice con la luz vida y placer.
Yo he visto, tras la guerra fratricida
que el pátrio suelo llena de afliccion,
en medio de una paz no interrumpida,
dichosa prosperar una nación.
Yo he visto al pobre enfermo desahuciado
en breve recobrar cabal salud,
y á la mujer caida en el pecado
trocarse en un modelo de virtud.
Todo esto y otras cosas que no cuento,
he visto de mi vida en la carrera:
lo que no he visto aún es el talento
que supone la gente á Julio Herrera.

L. H. Rico



Curarse en salud

¡Lo que adelanta la medicina!

Pues ¿y la higiene?

¡Oh!

Estas dos importantes ramas de la humana sabiduría serán el tema del presente artículo.

Tema saludable é interesante como pocos.

Pero hay que proceder por órden.

Cuando acabe con la higiene, la emprenderé con la medicina.

La higiene es la base de la salud; y por eso tiene derecho de prioridad

Ante todo, fijémonos en los consejos *higiénicos* que lanzan á la publicidad los periódicos profesionales.

No tienen desperdicio. (Ni los periódicos ni los consejos).



Dicen, por ejemplo:

«Cuando está baja la temperatura (cuando hace mucho frio) hay necesidad de abrigarse bien interior y exteriormente; cuidar de que los alimentos sean sanos, nutritivos y abundantes (es decir, comer bien y comer mucho); que las habitaciones sean confortables, empleando en la calefaccion de las mismas unos aparatos nuevos (que cuestan un sentido), con los cuales el calor se desarrolla por medio del agua, evitándose así el tufo de braseros y chimeneas; pasear en el centro del dia, á fin de que el ejercicio *promueva* la circulacion de la sangre y facilite y ayude la digestion; fumar por la calle (¿y el que no tiene ese vicio?), al objeto de que el humo del cigarro neutralice la frialdad del aire.... etc.. etc.»

No les ha faltado á esos consejeros *irresponsables* mas que decir.

«Cuando el transeunte vea venir una pulmonía mal intencionada, cerrará la boca inmediatamente, para que aquella pase de largo y se encuentre burlada en sus deseos.»

Esos profundos y salvadores consejos, relativos á comer bien, vestir bien, calentarse bien y pasear bien, son de indudable utilidad para el artesano que gana ocho reales al dia y tiene tres hijos, para el empleado de cuarenta pesos al mes que tiene *cinco bocas* en su casa... y, por no cansar con una enumeracion prolija, para la inmensa mayoría de la sociedad, que vive como Dios quiere, ó que, hablando con propiedad, vive de milagro.

Esos no debieran llamarse consejos higiénicos, sino, simplemente, consejos á las gentes ricas que, además de poder comer y vestir como quieran, tienen todo el tiempo que se les antoje para pasear.

¡Como que hay muchos que no hacen otra cosa!

Verdad es que tampoco sirven para mas.

Esas *zanganadas* de los higienistas traen á la memoria el sabido cuentecillo de aquel caballero que no comia mas que patas fritas y huevos cocidos, y que, sin embargo, estaba siempre molestando á su sirvienta con la lectura asidua de un magnífico manual de cocina.

La sirvienta, como es de suponer, estaba de su amo hasta la punta del pelo.

En una de las lecciones leia mi hombre lo siguiente, no sin decir antes á la muchacha que se fijase bien:

—Tomarás un pollo y...

A lo cual replicó la *pobre chica*, dando una manotada al libro:

—Señor, *tanimientras* no me traiga *ustez* el pollo, será inútil cuanto diga al *respective* de ese animal.

Señores consejeros higiénicos... ó higienistas:

Empiecen ustedes por *señalarnos* (á cada uno) diez mil morlacos de renta... y despues veremos si hemos de seguir sus consejos.

Si esto no es posible, á ver si se les ocurre á ustedes algun consejo *saludable* que sirva para la generalidad, y que lo mismo el rico que el pobre puedan ponerlo en práctica.. y además que sea útil y provechoso.

Lo demás... es decir, lo que hacen ustedes, es tocar el violón á toda orquesta

Es cuanto tenia que decir sobre la higiene.... y paso á la medicina.

Un solo punto habré de tratar, y es bastante á mi propósito.

Me voy á referir al nuevo procedimiento de curar muchas enfermedades (sobre todo la pulmonía) empleando el *alcohol* como agente principalísimo.

Ese procedimiento es una gran cosa.

Además del beneficio inapreciable que representan en pro de la humanidad doliente, con la ventaja positiva de curarse ahora mas enfermos que antes, de determinadas afecciones, el *invento científico* ha venido á dignificar un vicio repugnante.

Los borrachos están de enhorabuena.

El *zorro* no solo tiene hoy disculpa plausible, sino que ejerce saludable *influenza*...digo . influencia, en las costumbres públicas.

Y es tambien una honrosa reivindicacion.

¡Cuánto han sido calumniados por el solo hecho de haberse adelantado á su época!

Toda doctrina tiene sus mártires

En virtud del famoso descubrimiento, los que ayer se llamaban borrachos, hoy deben llamarse *previsores*

Hoy puede haber quien diga, con perfecta razon y justo derecho, al balancearse *muellemente* de vereda á vereda, que se *sacrifica* en pro de la propia salud y en ódio á las pulmonías y otras enfermedades que han estado de moda.

El *Rón*, el *Coñac* y el *Anis* han dejado de ser los *materiales* de un vicio, para convertirse en las más salvadoras medicinas.

Verdad es que meses atrás, á pesar del descubrimiento, aumentaba la mortalidad; pero eso debia ser, quizá, por estar aún el remedio poco extendido.

Los que antes de venir á visitarnos el *dengue* practicaban ese remedio por instinto, eran los que realmente estaban de enhorabuena.

Los refractarios solian decir en lo más recio de la epidemia:

—¡Qué tragos tan amargos nos hacen pasar!

Pero es posible que, adquirida la costumbre, aun habiendo desaparecido el peligro, sigan á estas fechas *medicinándose*.... ¡por si acaso!

De la eficacia del *medicamento* podrán dudar algunos.

De su resultado moral, nadie.

Antes, cuando se veia alguno haciendo *eses* por las calles, se decia:

—Ese va *mamado*.

Hoy se dice, sencillamente y hasta con cierto respeto:

—*Ese*.... va curándose en salud.

F. F. GARCÍA



El colmo de la limpieza

Vive en el cuarto lindero
de la pieza que yo habito
un jóven guapo y soltero,
que se llama don Pepito.
Y es tan pulcro y atildado
que se puede asegurar
que en su vida se ha manchado,
ni se ha dejado manchar.
Mil veces suelo encontrarle
cuando baja la escalera,
y me da gusto mirarle
sin una mancha siquiera.
Desde el botin al sombrero,
desde el sombrero al botin,
no tiene falta ni pero:
ni el lunar mas chiquitin.
Pero lo que no resuelve
mi *cacumen* todavía,
es que cuando vuelve, vuelve
mejor que cuando salía.
Si fuera en coche, comprendo
que no se manchase nada;
pero yendo á pié, no entiendo
limpieza tan continuada.
Extraño prodigio es
que no me puedo explicar;
porque siquiera los piés
se debia de manchar.
Hace tiempo que heredó
dos millones de una tía.
Una tía que murió
en Londres cuando vivia.
Y cosa extraña tambien,
y que tampoco me explico,
sabiendo que él no está bien;
quiero decir, que no es rico.
Porque otro, al verse con una
fortuna tan importante,
iria por su fortuna
sin detenerse un instante.
Pues él nada, no ha salido
de Madrid un solo dia:
así es que aun no ha cogido
los millones de su tía.
La otra tarde lo encontré
tan limpio cual de costumbre;
y de intento lo paré
para que me diera lumbre.
Me dió el cigarro, encendí
el mio pausadamente.
Luego se lo devolví,
y le dije lo siguiente:
«Usted me dispensará
si le pregunto una cosa,
porque hace tiempo que ya
la curiosidad me acosa.
¿Cómo es que habiendo heredado
una fortuna que aterra
—segun lo que me han contado,—
no se va usted á Inglaterra?
En un mes ó cosa así,
puede usted ir y volver,
coger sus millones, y
se acabó todo el que hacer.»
Entonces él, extrayendo
el puro de la boquilla,
me contestó sonriendo:
—La razon es muy sencilla.
Ya sabe usted como soy;
yo vivo.... para limpiarme;
y á ninguna parte voy
en donde pueda mancharme.
Al ver lo que he de heredar,
el corazon se me ensancha.
Pero... ¡me asusta pasar
por el canal de la Mancha!

C. GIL



Los trajes de visita y de salon dominan este mes en Europa; para los primeros, el paño figura en primer término, ya liso, ya bordado, recomendando al efecto el modelo que aparece en nuestro grabado. Las casacas Luis XV, en paño, en karacul y en terciopelo, son de una distincion perfecta y muy en caracter para vestidos de visitas: en ese mismo estilo hay variedades encantadoras, unas veces abiertas sobre chaleco, otras figurando con dos telas una casaca encima de otra, reuniendo las ventajas del abrigo y la esbeltez, condiciones que rara vez logran verse juntas. Otra variedad es la que orilla los delanteros de terciopelo ó paño de la casaca, abierta sobre el plaston del vestido, con guarniciones en cascada de seda ó de cachemir, y las de karacul, ó las guarnecidas de plumas. son las más bellas. Las pasamanerías juegan gran papel en los vestidos de paño, siendo muchas las señoras que han aprovechado las veladas de invierno para hacerse por sí tan caro adorno. Con torzal negro y cordon que se cose en flores sobre un papel, unidos los bordes entre sí por calados, se obtienen canesús, hombreras, cinturones suizos y otros accesorios que realzan un vestido sencillo. Los sombreros para visitas son los *Toque* con bridas, que hemos dado en llamar capotas, y para las jóvenes, los sombrecos redondos de fieltro ó de terciopelo con grupos de lazos y plumas.

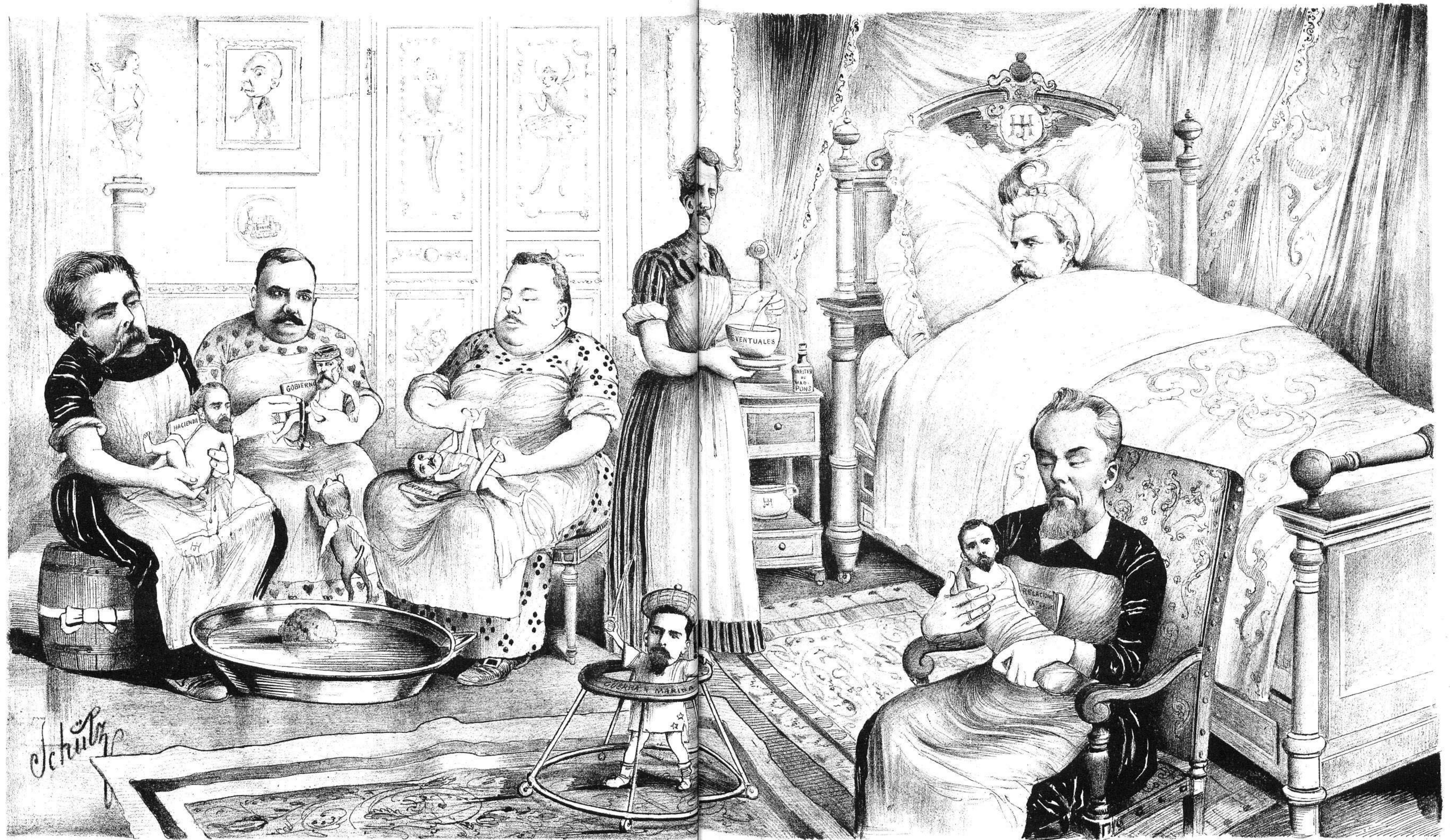
Es de muy buen gusto que los sombreros correspondan en sus telas y colores á los vestidos, pero como esto exigiria un sombrero para cada uno, aconsejaré á las señoras económicas el fieltro negro para los sombreros de sus hijas y el terciopelo negro para su capota. No obstante, hay quien se hace á principio de estacion un vestido con su complemento de sombrero, y no varia, ni es de mal tono, llevar todos los dias á paseo ó á visita el mismo vestido, propio, correcto y elegante.



Respecto á los trajes de salon y de baile, nos fijaremos en tres tipos diferentes que pueden servir de modelos generales.

Para jóven soltera, el crespón y la gasa blanca, azul, rosa, limón con adornos de flores, por ejemplo, falda drapeada por delante y caida por detrás con guirnalda al costado de eglantinas rosa y cuerpo rizado con otra media guirnalda de las mismas flores, velado el escote por camiseta de tul de seda, detalle muy propio de la adolescencia. La falda de debajo ó viso puede ser de raso de igual color, y si se quiere hacer el traje más econó-

EL PARTO MINISTERIAL



La que en la cama presen
alumbró, el dos de este mes
cuatro varones, despues
de un lustro de alumbramie

Fuera el tiempo lo que fuera,
es un caso de obstetricia
en que probó su pericia
Misia Pepa la partera.

mico, se empleará raso con revés de algodon y tul de algodon rosa adornado con ruches del mismo. El peinado bajo y sin ningnn adorno

Para señora jóven, casada, puede servir de modelo un vestido de raso *celadon*, verde pálido, cubierto de gasa del mismo color, bordado de avena de oro, en manojos pequeños, y adornado en el bajo de bullonados de gasa lisa, en forma de A, guarnecidos de soutaches ó bordados de oro: el cuerpo escotado en estilo Luis XV, con plaston bullonado y enriquecido con bordados de oro y en la cabeza grupos de plumas *celadon*, con broches de piedras en media luna, en alfileres, etc., collar de terciopelo negro con brillantes y joyas ricas. Para esta edad recomendaré en colores el naranja, pajizo, blanco, gris y malva.

Para señora de más edad, que por lo tanto no baila, están indicados los tonos negro, pensamiento, carmesi y verde mirto, con buenos encajes, porque si una señora joven puede gastarlos, la de alguna edad los necesita. Un vestido carmesí, velado de encajes negros y el escote por fichú igual, unos encajes de Inglaterra cubriendo en parte una falda de raso verde ó habana, enriquecidos con lazos de terciopelo negro y broches de piedras, será una *toillete* elegante para señora de alguna edad, que necesita gran arte para no hacer mal papel entre otras muy vestidas, y al mismo tiempo no querer aparecer más jóven de lo conveniente, circunstancia que hoy pone en ridículo á la mujer.

MADAME POLISSON



Efectos de la crísis

EN AYUNAS

¡Que hermoso es bajo un sol primaveral
Ver el campo de flores matizado
Y allá en el matorral
Oir del ave el canto enamorado....
Y no tener en el bolsillo un real!

O contemplar del argentado río
La superficie tersa y transparente
Y bajo el bosque umbrío
Aspirar perfumado y fresco ambiente....
En tanto está el estómago vacío.

Seguir, en fin, do quiera la armonía.
Del mundo sus encantos y hermosura
gozar con su alegría....
Y sufrir la tamaña desventura,
De no poder comer en todo el día.

PITT



Psiquis y gnomos

PROYECTO DE DISCURSO PARA CUANDO ME ESTRENE DE LITERATO

Señores:

Las auras ledas, el otoño campestre, la fébea brisa, el luminar arquitectónico de la sindéresis cosmopolitana, vertidos con cálculo desde el Spiridion ambulante de la edad de hierro, vinieron á oscurecer los cimientos de una orgía plebiscitaria, que brillaba oronda y curruscante entre la polvareda de la límpida laguna y el ronco balido de la inocente madreselva.

Pero, luego, la circunvalacion placentera de las edades modernas, presta su vertiginosa garganta sobre la cúspide plañidera de los tiempos bárbaros, y hé aquí por qué, ni el ardiente cáos, ni la montuosa llanura, ni la compungida claraboya, ni el tierno cerbatillo, son bastantes á destruir el progreso de los tiempos, ni á conculcar los níveos huracanes, ni á robustecer el lábaro ingenioso de la moderna arquitectura.

Mirad á Roma; Epaminondas se estremece; Mahoma se irrita; Juno cierra sus puertas, y desde la roca Tarpeya á la Isla de Flores, todo es confusion, todo es terror, todo celages, cuando aparece como salvador de la humanidad atribulada, el ilógico cartílago de la longevidad nutritiva de la serpiente de Faraón.

Y entonces ¡ah señores! entonces, la humanidad cambia de rumbo y funda, auxiliada por un modesto bibliotecario, los ejércitos permanentes.

Guerras, desolaciones, fieros males, billetes inconvertibles, como dijo la diosa Céres, se suceden con impetuoso maquiavelismo; la gentil carroza brilla agigantada por las profundidades del Océano; el rústico holocausto, llora de júbilo y ríe de pena al contemplarse generador de sí mismo; los filósofos hacen media; Sócrates se encarga del gobierno de la república, y se hunden con violencia estrepitosa las artísticas coyunturas de la madre naturaleza.

Y hé aquí por qué conjuncion de causas, por qué maravilla de ortodoxia, vienen á la vida pública augures y gladiadores, y se fundan cindades, y nace la farmacia, y en el primer novilunio de Tico-Brahe, lucen sus faramallas augustas los censores de la caliginosa prosopopeya.

Recordad la edad de oro: era yo tierno infante, y á la luz de la luna contemplaba el dulce gemir de la madre cariñosa del fundador de Roma; famélicos gozquecillos huían atemorizados ante aquel idilio de venturas, y la aérea mariposa, vestida con el manto de la reina de Lidia, gemía reñidora sobre la moderna invencion del arco voltáico. El sol inundaba con sus oscuros rayos el exófago de Rómulo y Remo; el barquero de Smirna, conducía la dorada mies al granero comun; alborecía la ortopédia práctica, rutilaba jaspeante en artística revuelta el gongorismo histórico, y ante la magestad del vértigo nobiliario, descubria su blanca cabeza el venerado astur, recien venido de sus lares, á apagar la sed hidrópica y clandestina del honrado vecino del desierto.

¡Ah señores! ¡Qué hermosa revelacion! ¡Qué guarismo platónico de mitológicas deidades: ¿Cómo, á la vista de este cuadro de adiposas concepciones, podrá negarse que existen artefactos soñolientos y resinosos en la premisa del crepúsculo vespertino?

Y si á la contemplacion del sibilítico maridaje se sucede la genealogía alborozada del imperio, tendremos la tésis y la síntesis; la causa y el efecto; la materia y el espíritu; la debilidad y la fortaleza; Faetonte y Vénus, dirigiendo las válvulas del carro de Themis, que navega por la elevada montaña donde tienen su asiento la purpurina y la teocracia; la literatura y el pandillaje; el alfha y el omega de las profundas volubilidades de la política odontálgica.

Por eso aparece la idea madre vertiendo luz sobre este recinto, y al honor inmerecido de admitirme en este santuario de la heterodoxia, se une la ovacion rejuvenecida que brilla sobre la órbita semiaugusta del *Noli me tángere*.

Honor, pues, al siglo de la ciencia, honra á los necesitados poderes que apedrean las clásicas hemorroides de la justicia histórica, y ya que la serenidad de los lagos y el derretir de los bronces, y la solidez del ambiente son justa causa de que las hopalandas más rústicas se hastíen de metalurgia y de beleño, demos tregua á nuestras discordias logarítmicas, y construyamos entre todos la mansion vesánica que ha de servir de comun albergue á vosotros, á mis antepasados coetáneos, y á mí que vengo á vuestro lado con el alma envuelta en férvido albayalde, con el corazon barnizado de volubles guardarropías y con la mente cristalizada al calor de la marcial coyunda del horizonte vigoroso.

He dicho.

LÚCAS GÓMEZ



A una rubia

Niña del cabello de oro,
niña bella... ¡yo te adoro!
¡tuya es la existencia mia!
¡dulce amor de mis amores!
¡flor hermosa entre las flores,
tuya es, sí, mi fantasía!

Cuando al espirar la tarde,
allá á lo lejos aún arde
la luz alegre del sol,
miro en la cumbre lejana
ricos celajes de grana
y delicado arrebol.

Y siento en mi pecho un frio...
que exclamo: ¡Ven, ángel mio!
¡Ven y envuelveme con besos
en dulces y amantes redes!...
¡Y tráeme al paso, si puedes,
aunque sea... treinta pesos!

CLAVERO

Vidalita

Para que tu imágen
Viva siempre en mí,
Ya que todo el tiempo
Lo destruye al fin;

La guardo en el fondo
De mi corazon,
A donde no llega
El Tiempo veloz.

Las horas, los dias
Y los meses van,
Unos tras los otros
A la Eternidad,

Siguiendo su curso
De ella siempre en pós,
Sin poder borrarte
De mi corazon.

Tal vez algun dia
De su oculto altar,
Tu querida sombra
Desparecerá;



Pero si eso el Tiempo
Llega á realizar,
Puedes estar cierta
Que solo será,

Cuando de la muerte
Valiéndose al fin,
Tu imágen se lleve,
Llevándome á mí.

E. L.



Por primera vez en esta capital se representó el lúnes pasado en el Politeama, el drama criollo, en dos actos y once cuadros, titulado *Martin Fierro*, arreglado para la escena, segun la popular leyenda del poeta argentino José Hernandez.

El arreglo de *Martin Fierro* se debe á un médico, compatriota nuestro, jóven que tiene señalado gusto por este género de trabajos.

El papel de protagonista está á cargo de José Podestá, *Pepino el 88*, que es el mismo que ha interpretado con éxito tan notable el *Juan Moreira*. No es necesario para darse cuenta de lo bien recibido que ha sido por los concurrentes al Politeama, sino decir que es del corte de *Juan Moreira*.



Entre los cuadros que mas han llamado la atencion, citaremos los preparativos en una estancia para la hierra, las fiestas de gauchos, las milongas, el baile en casa de don Gaitiano, el gato con relacion, la escena entre Viscacha y Marcelino, etc. El artista que desempeña el papel del viejo Viscacha es una de las creaciones mas notables de la pieza.

Esta termina con una apoteósis que simboliza el engrandecimiento de la patria, representado por sus diversos elementos étnicos, y el triunfo de la civilizacion.

⁂

Para anoche estaba anunciado el estreno de la Compañía de Zarzuela que actuará en el Teatro San Felipe durante esta temporada. Las buenas referencias que tenemos de los artistas que la componen nos permiten aventurar en favor de ella un juicio favorable.

⁂

Los admiradores de la eminente actriz italiana Eleonora Duce, la émula de Sarah Bernhardt que tan gratos recuerdos ha dejado entre nosotros, estaban de plácemes con la noticia de su próxima venida á Montevideo, anunciada por el empresario Chiacchi para el mes de Mayo.

Tenemos el disgusto de anunciarles que el proyecto ha fracasado completamente á causa de la revolu-

cion de Chile, pues se contaba con Santiago y Valparaiso como base de la gira que realizaria la Duse.

El representante de Chiacchi que habia ido á Chile á contratar los teatros, llegó allí en plena revolucion, teniendo que valerse de empeños consulares para trasladarse á esta ciudad.

Inmediatamente telegrafió al empresario Ciacchi cual era la situacion, contestándole este que teniendo en cuenta esa circunstancia, habia decidido con la eminente actriz, que la *tournée* se haria el año entrante.

***

El 12 del corriente, es decir el juéves de la próxima semana, debe hallarse entre nosotros, el actor dramático Emanuel, que se estrenará brevemente en Solis.

CALIBAN



¡Por eso!

Pero vamos, habla esposo;
¿por qué tan grande ese empeño
en que nuestra hija Amparo
no se case con Ernesto?
¿Es pobre?
—No, que es muy rico,
—¿Es honrado?
—¡Un caballero!
—¿Tiene faltas?
—La virtud
tan solo anida en su pecho.
—Entonces confieso, esposo,
que tu oposicion no entiendo
—Pues es muy fácil, mujer:
Es que *si se casan ellos*,
tu pasarás á ser suegra
y si así vivir no puedo
con tu génio, en ese caso
considera ¡mucho menos!

BONET

MÁXIMAS

Quien quiera ser dichoso entre las gentes, nunca olvide las máximas siguientes:

—El que tiene dinero, es cuanto puede ser un caballero.

—Quien dice la verdad jamás se arredra, pero tampoco medra.

—El holgazán y el tonto, viven de *arriba* y se enriquecen pronto.

—No puede el hombre hacerse mas agravio, que estudiar y ser sábio.

—Quien muda la casaca, viste de nuevo y las hechuras saca.

—Es raro que la tímida vergüenza, árduos empeños venza.

—El que de honrado y crédulo blasona, nunca llega á persona.

—A la incredulidad se llama hoy dia, sábia filosofía.

—Si dices lo que sientes, jamás tendrás amigos ni parientes.

—El amor no se estila; es pasion que desgasta y aniquila.

—Hoy como ayer, el hombre es quien propone y el interes dispone.

—Para vivir holgado, no dés por caridad ni aun de prestado.

Observando estas máximas, seguro, no alcanzarás el cielo; pero en cambio serás, yo te lo juro, el hombre mas feliz acá en el suelo.

UN RENGO



El rey de la Creación

(FABULA INMORAL)

Contemplando un fanfarrón
la naturaleza un dia,
—Yo soy—entre si decia—
el rey de la Creación.
Para mi, de verde alfombra
cubriéndose el campo vá,
y para mi el cielo dá
dulce fruto y fresca sombra.
La madre Naturaleza
para recreo y sustento,
me dió animales sin cuento
con asombrosa largueza.
En esto salió un león
de la selva, de repente,
y se comió lindamente
al rey de la creación.

J. E.



Por última vez rogamos á los Sres. Agentes que no han rendido cuentas á nuestra Administracion, desde tiempo inmemorial, lo hagan en la semana próxima, pues de lo contrario suspenderemos el envio de ejemplares, sin perjuicio de tomar otras medidas que si no nos ponen en posesion de la plata, servirán á los que editen periódicos en lo sucesivo, *para no ponerse en el caso de perderla.*

***

Segun una curiosa estadística que publica un periódico de Lóndres, las fábricas de Birmingham producen cada semana *catorce millones* de plumas de escribir.

Un cálculo curioso: ¿Cuántas faltas de ortografia podrian hacerse con ese número de plumas, manejadas por un número igual de Chucarros?

***

A Atanasio le gusta la cerveza
y á la pobre Atanasia
le produce dolores de cabeza....
¡Cuestion de idiosincrasia!

***

Inocentada.

—Dime papá ¿no decias que el jurar era de carreteros?

—Si hijo mio.

—Pues ¿porqué sin serlo han jurado el otro dia esos señores que nombraron Ministros?

***

Si cada vez que Manuela
faltó á su esposo Ventura
la hubiera roto una muela,
¡no tendria dentadura!

***

El domingo pasado hizo un año justo que el Dr. Herrera empezó á.... no hacer nada por el progreso del país.

Damos la noticia aunque sea con una semana de retraso.

***

Un señor de levita
citó á Mercedes y faltó á la cita,
y un obrero de blusa
le dió dos bofetadas á Jesusa.
¡Angel de mis amores,
desconfía de obreros y señores!

***

Fuimos de los que asistieron al acto de inaugurar la vendimia en la Granja Varzi y debemos declarar que á estas horas todavia no nos ha salido la satisfaccion del cuerpo.

Mujeres lindas, uvas sabrosas, asado con cuero suculento, atenciones de la más refinada galanteria, ¡de todo vimos en esa simpática fiesta!

Sentimos no ser *cepa* para retribuir al amigo Varzi sus finezas, con una buena produccion de racimos, única cosa que puede llenar el gusto de un viticultor de su talla.

***

«Debido á los humanitarios sentimientos de algunos vecinos del Rincon del Yi, departamento de Flores, han sido inhumados en el Cementerio público los restos de Mateo Romero que desde el año 1871 (*mil ochocientos setenta y uno*) permanecian insepultos.»

¿Desde veinte años atrás
insepulto le han tenido?
¡Si tardan un poco más
le sepultan *corrompido!*

¡Caramba, cuanto tardan en manifestarse los sentimientos humanitarios de algunos vecinos!

***

El doctor Herrera ha sido bendecido por el Papa en fotografia.

Para corresponder á ese honor que le ha dispensado Su Santidad, debe hacerse retratar el señor Presidente en actitud de darle las gracias

Los efectos de la bendicion por ese procedimiento, quien los habrá recibido directamente es el fotógrafo que estuviese enfocando al Santo Padre.

Al doctor Herrera no le alcanzan mas que los efectos de la cópia, que es como si le dieran á un guardia civil un pan pintado.

***

«Fué remitido á la Jefatura, en calidad de preso, por el Comisario del Cerro, un soldado perteneciente á la Fortaleza General Artigas, como autor del robo de una lata de anis y un par de zapatillas.»

Lo robado no puede ser más *hetemerogéneo*, como diria Freire.

Sin embargo, tiene su explicación.

Como el *caco* debía suponer,
que le iban por el robo á perseguir
se diria:—El anis, para beber,
y el par de zapatillas, para huir.

***

«Ha quedado constituida la nueva Comision Directiva de la Sociedad Protectora de Animales.»

En cuanto esta noticia hemos leido
transcribirla pensamos al momento
para conocimiento
de todo el que se crea *protegido*.

***

Se trata de conceder á un nuevo contratista el suministro de víveres para los succi-civiles.

Si llegan á realizarlo
como se debe esperar,
esta vez no vá á quedar
ni un guardia para contarlo.

¡Dios les coja comidos!



Gárgara—Sauce del Yí—¿Se lo dedica V. à la señorita L....? ¡Pobre señorita!

I. M.—Mosquitos—Permita Dios que todos los que haya en ese pueblo se le posen durante un par de horas en la nariz.

Cantimplora—San Eugenio—Se adivina á la legua que V. no ha sabido nunca lo que es octaval real, ni octava *vinten*.

***Saturnino*—Mercedes—Ni fú ni fá; pero para ensayo ha hecho V. bastante; sin quererle decir que sea publicable.**

C. H.—Artigas—¿Que promete V. hacerlos mejores? Lo creo. ¡Peores seria imposible!

***Monaguillo*—Constitucion—Vá V. derechito á la inmortalidad....del cangrejo.**

B. T.—Montevideo—¡Que pobre idea tiene V. de los octosílabos!

A. S. G.—Montevideo—Yo no tengo la culpa de que V. cuente solo 16 años. ¡Bueno fuera que por su corta edad estuviese obligado á sufrirle sus disparates!

***Carancho*—Montevideo—Hay que ser poeta para decir esas cosas como V. quiere decirlas.**

***Goyo*—Montevideo—Mande la firma.**

***Puro corte....*—Montevideo.**

Puro corte con quebrada,
quiso decir ¡ya lo se!
pero me resulta usté,
puro corte... con bobada.

D. B.—Montevideo—Si apostó V. algo á que se publicaba lo que me mandó, ha perdido la apuesta.

***Clavo*—Montevideo—No tienen mas que un defecto cada uno de los epigramas, que son malos los cuatro.**

JAIME MAESO

URUGUAY 99

Su martillo ha demostrado
que, de todos los que hay,
es el mas afortunado,
pues con él ha rematado
la mitad del Uruguay.

EL UNIVERSAL

Calle Rincon 131

Hace calzado á medida,
á unos precios muy baratos,
y es la casa preferida,
por ser la mejor surtida
en botines y zapatos.

BAZAR NACIONAL

SARANDÍ 347

Para hacer un buen regalo
véte á Sienra sin dudar,
porque Sienra, en su Bazar,
nunca tuvo nada malo.

LA BODEGA

ZABALA 95

Si te dice un bebedor
que en la casa de Orejuela
no existe el vino mejor,
le puedes decir, lector,
que se lo cuente á su abuela

AL FIGARO

Peluqueria

18 DE JULIO NÚM. 5

Nadie á pelar le aventaja,
y afeitando es tan artista,
que al filo de su navaja
no hay pelo que se resista.

JABON

LUIS A. CAPRARIO

Zabala 154

Llevó el martillo á Maeso,
en campaña provechosa
y no les digo otra cosa,
porque es bastante con eso.

SUÑER Y CAPDEVILA

Uruguay 178

Es un médico especial,
de quien diria cualquiera
que ha encontrado la manera
de hacer al hombre inmortal.

FITZ-PATRICK

Fotografía Inglesa,

Rincon 176

Fotografía especial,
en que se cópia á la gente,
tan perfectísimamente,
que parece natural.

ZAPATERIA LA PALMA

Francisco Rodriguez Alonso

25 DE MAYO NÚM. 111

Todo el que hace sus egresos
en la casa que propongo,
lleva elegantes los *quesos*
y no sufre de *mondongo*.

LA RAZON

Imprenta y Litografía

CALLE CERRO 93, 95 y 97

MONTEVIDEO.

En este acreditado Establecimiento se ejecutan con rapidez y esmero todo genero de trabajos de Litografía y Tipografía, como ser: Facturas, Tarjetas, Rotulos, Circulares, Acciones, Conformes, Memorandums, Planos, Diplomas, Músicas etc. etc.

ESPECIALIDAD EN TRABAJOS DE CROMO

Periódicos, Folletos, Impresiones de lujo, Trabajos para el Comercio y Administraciones Públicas

LA URGENTE

LA URGENTE

Empresa de Encomiendas

CERRITO 207

La Empresa que te presento
te ruego, lector, que atiendas,
porque hace las encomiendas
con la rapidez del viento.

A. MONTAUTTI

Rematador

ZABALA NÚM. 130 Y 136

De su martillo al influjo
todo el Uruguay entero
tiene por poco dinero
casa amueblada con lujo.

CONFITERIA DEL TELEGRAFO

25 de Mayo 370

Pasteles y confitura
y dulces de los mejores;
en esta casa, señores,
es todo vida y *dulzura*.

LA INDUSTRIAL

URUGUAY
MONTEVIDEO
RIO DE LA PLATA

Treinta y Tres 216

El que rije *La Industrial*
es, como saben, señores,
el Capitan General,
de nuestros rematadores.

JOSÉ CABANELLAS Y CIA

Mercedes (R. O.)

Centro para suscricion
de diarios,—librería
taller de encuadernacion,
y además papelería.
¡Casi un *Larousse* en accion

LA GIRALDA

18 de Julio núm. 7

Por mas que lo crean guasa
se tiene como muy cierto,
que los vinos de esta casa
hacen revivir á un muerto.

ANUARIO DEL URUGUAY

DIRECTOR RUIZ ZORRILLA

5 pesos por suscricion

Desde la princesa altiva
á la que pesca en ruin barca,
todo, este libro, lo abarca.
¿Habrá quien no se suscriba
por el precio que se marca?

Oficina: 18 de Julio 148

CERVECERIA DE NIDING

Asuncion (Aguada)

Me comprometo á probar
que mejor que esta cerveza
no la ha tomado Su Alteza,
el Príncipe de *Bismar*.

TUPI-NAMBÁ

Buenos Aires frente á Solís

Nunca dijerir podrá
con facilidad usté,
sino toma del café
que sirve el Tupí-Nambá.

PRINCE é HILL

Dentistas Norte-americanos

CÁMARAS 163

Gracias á los especiales
estudios de Prince é Hill,
pueden comer mas de mil
con sus dientes naturales

MENDOZA GARIBAY

25 de Mayo y Treinta y Tres

Mas de mil personas hay
que están en el Uruguay
viviendo como magnates,
con las *rifas* y *remates*
de Mendoza Garibay.

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO

Director EUSTAQUIO PELLICER

AÑO II
Nº 35
15 de Marzo de 1891

PRECIOS DE SUSCRICION
MONTEVIDEO Y DEPARTAMENTOS

Un mes $ 1,00
Seis meses " 5,00
Un año " 9,00

EXTERIOR
Los mismos precios, en moneda equivalente, con el aumento del franqueo

Número corriente 30 centesimos — Número atrasado 60 centesimos

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS
SE PUBLICA LOS DOMINGOS
OFICINA: Calle Rio Negro 250
MONTEVIDEO

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 Á 97

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

DOCTOR ALFREDO VAZQUEZ ACEVEDO



Ninguno que á la equidad
y á la justicia haga honor,
le niega la autoridad
que tiene como Rector
de nuestra Universidad.

SUMARIO



Estamos en un período de expectativa.

Hasta el momento, los ministros infantes (lo decimos por ser recien nacidos, nó por quitarles el caballo al de la Guerra y al de Gobierno) no han tenido tiempo mas que para hacerse cargo de sus reparticiones y para dar las gracias á los que les han felicitado, que habran sido muchos, como es de suponer, tratándose de personas que tienen en su mano la canilla del jugo gástrico de mas de diez mil presupuestívoros.

Todos están gestando grandes proyectos que han de dar ópimos beneficios al país.

El único que trabaja inútilmente es él de Hacienda, pues todos sabemos por el mismo interesado que Montero al mandarse mudar lo dejó todo en la mas perfecta organizacion y próspera marcha.

La mision del Dr. Ramirez se reduce á conservar lo hecho por su antecesor, salvo sus deudas particulares, que ya se ha encargado de conservar el Juzgado de Comercio hasta que las chancele.

Es cuestion de pocos meses el saber si acabaremos el 91 aquí ó en el rincon de una casa de préstamos, en concepto de hambrientos hipotecables.

Felizmente no carecemos de placeres baratos con qué hacer corto el tiempo.

De mañana tenemos el del catre, que es como ninguno, pues sirve para conservar los botines y para filosofar sobre los inconvenientes que acarrea la falta de dinero.

Al medio dia tenemos el de recorrer la ciudad para ver como bostezan los guardias civiles á la hora del almuerzo, despues de la última contrata que se ha hecho para abastecerlos de....apetito.

De tarde, los baños con y sin casilla, aunque, en cualquiera de los dos casos, con calzoncillo.

Este es un placer en que disfrutan todos los sentidos.

El de la vista, admirando las formas con cuero de los bañistas; las de ellas por lo esculturales; las de ellos por lo *inculturales* ó incultas en cuanto á belleza plástica.

Hay hombres que parecen pejerreyes con bigote, mientras que otros se asemejan á boyas....y me quedo corto.

Tambien entre ellas se entrevera alguna mamá antiestética por cualquier punto cardinal que se la mire.

Y alguna jóven con el esqueleto libre de toda envoltura que no sea el trajecito de marinero con que se sumerge.

El detalle de sacar á los bañistas arrastrados por mulas, recuerda al aficionado á toros el acto de sacar del redondel á la fiera despues de muerta, que tambien se hace por medio de mulas.

¡Calculen ustedes lo sarcástieo que resulta para ciertos bañistas de estado este sistema de locomocion!

Pasemos al sentido de la *oreja*: ¿Dónde se encuentra armonía mejor que la que forma el murmullo de la onda líquida al besar la playa (que chorro de poesia ¿eh?), los acordes del arpa, el violin y la flauta al romperse contra los dedos de los concertistas ambulantes y la griteria de los bañistas sensibles al sufrir la primera impresion del agua en la barriga?

El paladar, no todos los dias puede gozar, pero la mayor parte de ellos.

Todas las castañas que hace arrojar al agua el químico de la Aduana, son arrastradas por las olas hasta la costa, poniendo los parajes balnearios en condiciones de *dar la castaña* á la vez qne el baño, á los que tengan buen diente y estómago adaptable á todo lo que no cuesta plata aunque sea putrefacto.

¿Y el olfato?.... ¿A que no saben VV. donde tiene su campo de accion el olfato?

¡Ah, lector enamoradizo! Ya te oigo decir que en los salones de espera, donde las damas se refrescan antes de entrar en el agua y descansan despues de salir de ella.

Allí, con efecto, es donde se abren las narices para ejercer de sabueso en la caza de corazones impresionables.

Oler, no se huele nada realmente; pero se ha dado en decir que *se le toma buen olor* á la mujer á quien se nota pródiga en la reparticion de su cariño y de ahí el papel importante que se dá á las narices en las empresas amorosas.

Las consecuencias de un mal olfato, en algunos casos, suelen ser terribles para las costillas. A mas de un baston se le ha visto perder la forma sobre jóvenes de nariz predispuesta á *olerlo* todo bien.

El tacto lleva unida su suerte á la que corra el olfato, puesto en ejercicio en los establecimientos de baños.

A los buenos nadadores les queda otro medio de darle buena aplicacion: el de avanzar por debajo del agua hasta dar con una pantorrilla de las que no usan los hombres.

El caso mas desgraciado es que dicha extremidad corresponda al tronco de una suegra vieja, pero fea.

Y ya nos hemos divertido toda la tarde. Pasemos á la noche.

Desde las ocho hasta las once, música en la Plaza Constitucion todos los dias, y jueves y domingos en la de Independencia.

Es decir que, sin gastar un céntimo, se puede tomar el aire, oyendo aires nacionales tocados por instrumentos de aire

¿Y lo que se goza con los diálogos que se entablan en los bancos?

Noches pasadas oimos decir á un jóven que, acompañado de una niña y de la mamá de ésta, ocupaba un *sofá* municipal:

—¿Le gusta á V. la *Cavalleria Rusticana*?

—Ay, no señor! No me gusta nada que sea rústico y menos tratándose de caballos. Los que mas me gustan son los de carrera.

Todavía queda otra diversion de las que no cuestan plata, para despues que se marchan las bandas militares: La de presenciar el barrido de las calles.

Colocándose en sitio que no ofrezca peligro se puede pasar un buen rato viendo cómo las escobas de la Junta retiran las basuras de la vía pública y la acomodan en los ojos, boca y vestido de los transeuntes.

Nada mas fácil para el que viva próximo al Buceo, que hacer ese trayecto sin molestarse en caminar.

Con ponerse enfrente de una cuadrilla de barrenderos y hacer de basura con resignacion unos cuantos minutos, está conseguido.

Primero le voltearán arrollándole las piernas con la escoba; despues le recojerán con la pala; de esta pasará al carro, y una vez en él, camino del estercolero.

En todo eso podemos pasar el tiempo para hacerlo mas corto, en tanto llega el tan deseado dia de la terminacion de la crísis.

Buena falta hace que sea pronto, porque ¡miren ustedes que esto está mal!

¡No hay quien preste ni á tiros!

Se nos han cerrado completamente todas las puertas.

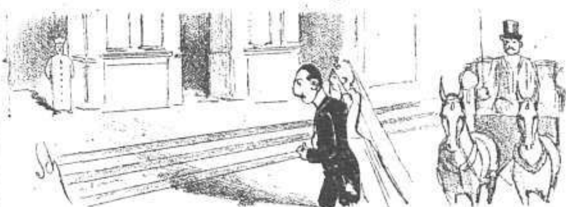
La única que quedaba abierta era la de entrada al Prado, y ya conocen la determinacion que acaba de tomar el señor Del Campo.

* *
*

El mártes son esperados en el *Alfonso XIII* el señor Obispo electo de Montevideo y el ilustre General Mitre.

Aparte el respeto que nos inspiran los distinguidos viajeros, hacemos constar el caso curiosísimo de venir en el mismo vapor un *Mitre* y una *mitra*.

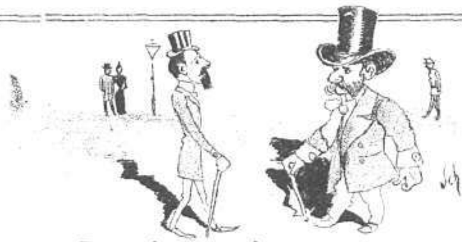
EUSTAQUIO PELLICER



Un "lapsus lingüe"

Aburrido de mi estado
y de la vida azarosa
que hasta hace poco he llevado,
un dia, mal de mi grado,
resolví tomar esposa.
Mujer busqué lo primero;
mas hoy, lo tengo advertido,
encuentra cualquier soltero
mas de mil que digan *quiero*,
antes de que él diga *envido*.
Cuando se dá el primer paso,
no hay mas que dar el segundo,
y aunque temía un fracaso,
con sentimiento profundo
le dije al mundo: *me caso*.
Del dicho al hecho hay gran trecho,
mas el refran susodicho
por mentiroso desecho,
que no bien dije lo dicho,
se convirtió el dicho en hecho.
Cuando el cura nos casó,
yo no sé lo que sentí
ni lo que por mí pasó;
ello es que dije que sí,
debiendo decir que nó.
Y hoy que estoy arrepentido
de ser de Juana marido
aunque llevó un dote pingüe,
aquel *sí*, me he convencido,
no fué mas que un *lapsus lingüe*.

E. L.



Exajeraciones

Es tal el vicio que tenemos de exajerar la mayor parte de nuestros actos y costumbres, aún en las cosas mas naturales, que no nos es fácil hablar sin que á menudo hagamos uso—la mayor parte de las veces inconscientemente—de una figura retórica, llamada hipérbole, que no todos sabrán definir, pero que muchos la emplean constantemente en casi todos los casos de la vida. Tal es nuestro modo de ser.

—¿Qué tal tu nuevo patron, amigo Silvestre?

—Tú mismo puedes juzgar: me dá chocolate Menier—para que engorde y tenga mejor figura—todas las mañanas; sopa de tallarines, puchero y ensalada de rábanos á medio dia, y un rico guiso de carne y papas por la tarde.

—¡Hermano, *te trata como á un príncipe!*

⁂

—¡Luisita!

—¡Lola!

—¡Jesús, María! *Un siglo sin verte* (y el dia anterior pasearon juntas).

—¿Me acompañas esta tarde á los Pocitos?

—Con mucho gusto te acompañaria pero no me atrevo

—Qué, tu marido aún....

—Ca, ché; pues si ahora *está mas contento que unas páscuas.* (Y el infeliz, que padece de reuma, está en la cama aclamando á todos los santos habidos y por haber.)

—Entonces....

—Es por el hijastro, que como es tan malo, temo dejarlo un segundo solo.

—¿Tan revoltoso es?

—Aquello es *peor que Cain.*

—Pues ché, trabajo te doy si te has de privar de toda diversion por ese chicuelo.

—Eso solo lo aguanto yo, que *tengo mas paciencia que Job.*

Que el Job bíblico, se entiende, porque no dejará de haber otros Jobs en el mundo, con un génio endiablado como el de esta señora, que le pone las nalgas á su adorado chiquilin de color cárdeno oscuro, por el grave delito de berrear cuando pide pan y no se lo dan; consintiendo todas sus *cainadas*, en quitarse los zapatos y andar á gatas.

⁂

—¡Mi querido D. Restituto!

—Hombre.... vengo del garito y.... soy más desgraciado....

—¿Pero ha perdido usted mucho?

—¡*Un dineral*!! (y perdió apuntando en el *monte* veintidos reales que le habia dado su mujer para pagar la cuenta del tambo.)

⁂

—¡Adios, señor de Córcholis! segun veo se encuentra ya restablecido.

—¡Ay! mi buen amigo don Deogracias, hora es de que, al cabo de cinco meses de sufrimientos, pueda decir: ¡Vuelvo á ser hombre!

—Pero....

—Sí, hombre, sí, estoy *más fuerte que una roca.* (Y á los pocos pasos estornudó un guardia civil que pasaba por su lado y le derribó al suelo).

⁂

—¿Te casas pronto, Pepito?

—Me he cansado del celibato, y quiero variar de estado y de vida antes de quince dias.

—¿Pero.... con Julia Linaza?

—No, hombre, con una maragatita que tiene muchos morlacos.

—¿Y es linda?

—Ya lo creo, *¡como un sol!*

—Vayan ustedes á hacerle comprender á este pobre hombre que su *sol* más parece una corbina con polleras que lo que realmente es.

⁂

Aquí todos somos más liberales que Riego, más sabios que Salomón, más profundos que Séneca, más valientes que el Cid, más listos que Cardona, y más enamorados que Cupido.

Todas las mujeres en este *venturoso* país van derramando sal y gracia por doquier, y no hay ninguna que no sea tan hermosa como Aspasia, Judic, las vírgenes de Murillo, ó como la Venus de Milo.

No hay personaje político que despues de haber esquilmado con sus escasos y caros servicios, hoy á un partido, mañana á otro, y de haber engañado y hundido en la miseria á algunos infelices, no hable y defienda su celo y consecuencia. Ni empleado que despues de pasar las horas fumando y hablando de *farras* y conquistas, sin tocar la pluma mas que para firmar *conformes*, no saque á relucir su aptitud, laboriosidad y honradez. Ni mujer que no sea modesta y recatada; ni militar que no sea valiente y pundonoroso; ni rico que no sea pródigo; ni juez que no sea recto, equitativo y justo.

Y concluyo para que no digan ustedes qne exagero.

SAN JUAN MARTÍNEZ



¡Horrible decepción!

Era una tarde que paseaba
Junto á la plaza Constitución,
Cuando de un *tranway* ví que bajaba
La hija del padre de Encarnación.
¡Eureka!, dije, y entusiasmado
Seguí las huellas de sus dos piés,
Corriendo ¡tonto! como un venado,
Y á cada paso dando traspiés.
¡Era imposible!, yo no podía
Juntarme á ella sin gran dolor,
¡Si iba insultando, mientras corría,
A los *callordas* y á su inventor!
Apesar de ésto, no descansaba
Y era tan grande mi turbación,
Que á una señora que allí pasaba
La dejé tuerta de un pisotón.
Yo no hice caso, seguí adelante,
Tan apurado, que la alcancé;
La ví tan linda, que en el instante
De sus encantos me enamoré.
Le dije muchas galanterías
Ella otras tantas me dijo á mí;
Y entre cumplidos y cortesías
Le hablé de un beso y se le pedí.
En el momento, muy enojada,
Con malos modos me quiso hablar,
Pero, en extremo ruborizada
Casi no supo qué contestar.
Al fin, oyendo mis pretensiones
Quiso á mi ruego corresponder,
Dando en mi boca dos.... bofetones
Que las estrellas me hicieron ver.

ALFREDO VARZI

PARA ELLAS



Voy á concretarme á reseñar algunos trajes de última novedad para la próxima estacion.

Paletot de paño y seda—El paño es color de fuego y el cuerpo bordado de seda y acero; las mangas, lisas, van orilladas de piel, y las dobles mangas, en forma de esclavina, se terminan por flecos de bolas de azabache: cuello alto orillado de piel.

Casaca de paño—De forma entallada y paño color de lenteja, lleva los delanteros cruzados en la parte superior del pecho, con una hilera de botones, abriéndose desde ellos para dejar ver un chaleco largo de paño blanco bordado de pasamanería verde lenteja: mangas lisas, y capota de terciopelo con plumas.

Vestido para visitas—Falda de paño color almendra, adornada por delante de una tira de karacul y motivos de pasamanería á los dos lados de la falda, correspondiendo á ella el cinturon suizo que sujeta el cuerpo, de paño liso, como las mangas: chaqueta de karacul sin mangas, forrada de seda almendra, y sombrero de terciopelo de este color con grupos de pluma.

Delantal para traje de baile—La guirnalda que orilla los picos de este delantal de crespon, es de crisantelmos, de tonos rosa variados, y en cada punta un grupo de plumas blancas: el delantal descansa sobre fleco de capullos y vá sembrado de flores aplicadas encima.

Paletot sastre—Puede hacerse en paño ó vigoña verde gris, el cuerpo muy entallado, ceñidos con pinzas los delanteros y cruzados con dos carreras de botones, y añadida la aldeta como en las levitas de caballero. Plaston á voluntad, de terciopelo liso ó de seda y cuello y vueltas iguales.

Vestido-blusa—Está hecho en seda brochada azul en dos tonos y se completa con casaca Luis XV, de terciopelo azul, abierta de adelante y adornada de botones dorados.

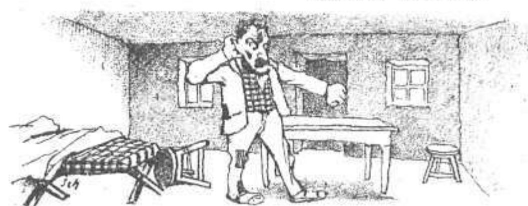
Vestido de paño tórtola—Falda con dos grandes tablas por delante, debajo de las cuales figuran pasar dos galones verde y plata, plegándose por detrás en cola. Cuerpo escotado sobre camiseta bullonada de crespón verde agua, como el puño que termina la manga, de paño, ancha y ceñida en dos bullones por galón labrado, como el que guarnece el escote y sirve de cinturón.

Vestido de paño Cuba—Falda plegada por detrás, con delantal drapeado en paño de tono más claro y bordado de seda y plata. Cuerpo de paño más oscuro, escotado en cuadro sobre plastón de paño más claro y bordado como el cuello alto y mangas largas. Completan el cuerpo cuatro carreras de botones y aldetas dobladas de paño.

Nuestro grabado presenta el *ruche* y manguito de novedad.

El *ruche* puede utilizarse para abrigo ó para vestido, y consiste en un tableado de terciopelo negro forrado de raso azufre, que rodea el cuello y baja estrechando hasta el talle: manguito igual, adornado con hebilla de oro ó de piedras.

MADAME POLISSON



A la luna de Valencia

Esta enfermedad es nada,
te dice el médico ufano,
y te lleva de antemano
la receta preparada.

Luego que se ha retirado
te fijas en la receta,
que por lo menos te *espeta,*
sanguijuelas al costado,

un baño de asentaderas,
un elixir aromático,
y al otro dia el Viático
si la cosa vá de veras.

Este con todo su tren
viene á cumplir su mision,
te pone la santa uncion
y.... *Pater-noster.* Amen.

La Hinstruson Púvlica



Urbano del a[...]a mía:
si quieres que [...] me ria
de la mucha in[...]ropiedad
con que usas e[...]ombre hoy día,
trata con *urban*[...]*ad*
eso de la ortog[...]ía.

Escribano y defensor
que tambien tienen su parte
tanto, tanto lo reparten
que se llevan lo mejor.

Resúmen: mucho llorar;
herencia que repartir,
muchos gastos á cubrir,
muchas cuentas á pagar.

Calculando que la herencia
deje algunos remanentes
siempre quedan los parientes,
á la luna de Valencia.

La vida del sér humano
concluye, caro lector,
en las manos de un doctor,
un cura y un escribano.

BADILLO



Los Polisones

Parecía irse extinguiendo la moda de llevar una vista del Cerro en la retaguardia personal y ahora segun noticias que leo, vuelve á hacer furor en las mujeres de Europa, de quienes deben haberlo copiado las que aquí he visto con el promontorio indumentárico.

Pero vamos á ver, señoras mías, ó por mejor decir, señoras nuestras; ¿dónde van VV. á parar con eso?

Porque lo que empezó siendo dulce curvatura, tiene trazas de concluir por ser antro cavernoso.

¿Ustedes no han caido en la cuenta de eso?

Ya comprendo que VV. no se verán bien esa prominencia, por estar colocada en mal sitio; pero ¿no vén VV. á las demás? ¿No les hace mal efecto ese bulto?

¡Ay! A mí sí!

Crean VV. que todo lo que contribuye á desterrar del cuerpo de la mujer las líneas rectas, es cosa muy digna de elogio (¡mejores son las líneas curvas naturales! ¿Estamos?); pero no caigamos en Caribdio huyendo de Scila. Todo lo bien está bien; nada hay mejor que el justo medio; la mesura es cosa muy agradable aún en materia de *polisones*...., y todos los refranes que de ahí pueden derivarse.

Parece que es el mismo diablo el que aconseja á VV. en materia de modas.

No, no quiero decir eso; me explicaré

Por lo que tienen de provocativas al pecado las modas, parecen invencion de Satanás; pero el caso es que VV se dejan atrás el demonio cuando se ponen á extremar sus inventos.

Viene la moda del pelo alto, y VV. lo van subiendo poco á poco hasta que llegan á obligar á un epigramista, á decir que riñen los gatos en él sin que VV. se enteren.

Hace poco se estilaba el flequillo sobre la frente, y algunas de VV. llegaron á echarse hácia la cara todo el pelo. Había mujer que parecía un perro ratonero. y otras á quienes no se les podía decir «buenos ojos tienes» porque no se le veían.

Pues lo mismo sucedió en la época de los miriñaques, allá por el año 60. Fueron VV. inflándose, inflándose, hasta que llegó á ser imposible acercarse á VV. ¡Muy mal hecho, señoras mías, muy mal hecho! Ustedes deben acortar el camino y no poner en él obstáculos.

Cuando comenzaron VV. á usar el polison no dijimos ni palabra. Respetamos ese capricho, como respetamos todos los que VV. tienen.

—¡Qué diantre—dijimos—ellas se entenderán! ¡Dejémoslas!

Pero, francamente, eso ya pasa de castaño oscuro; eso ya no es curva suave, sino cuévano antiestético.

La intencion, si tal, la intencion está conocida; VV. lo hacen por agradarnos, por atraernos; pero si VV. creen que nuestro entusiasmo ha de crecer á medida que crezca el polison, se llevan VV. un chasco solemne; porque el polison impone respeto; conforme aumenta de volúmen aumenta nuestro temor y se han visto polisones que horrorizaban.

Luego que esos extremos no están bien en mujeres hermosas.

Las feas.... todas se esfuerzan por agradar, y copian las modas ¡pobrecillas! ¡Hay que agradecérselo! ¡Lo hacen con buena intencion!

Pero ¿VV. conciben nada peor que una mujer hermosa y de líneas correctas, colgándose del cuerpo suplementos? ¡Qué horror! ¡Enmendar las líneas trazadas por la sábia mano de la naturaleza! ¡Si esa no es profanacion horrible, venga Dios y lo vea!

Yo no sé como les gustarán á otros hombres las mujeres; pero si hay quien las quiere pintadas, lustradas, con relieves artificiales y sortijillas y moños y demás embelecos, yo le repruebo el gusto, porque alguna diferencia ha de haber entre el pavo trufado que se exhibe en el escaparate de los restaurants de lujo, y la mujer, que, despues de todo, no se destina á ser servida en un plato.

En cuanto á mí, me gustan las mujeres al natural como los *bifes* medio crudos y con mostaza (Esto de la mostaza se refiere á los atractivos).

Aquellas mujeres que se usaban en tiempos de nuestros abuelos, algo descotadas, de cintura alta, falda corta y poco bulto, ó como decia el baturro: «de pocas hojas en el *briviario*» aquellas.. . son el modelo que prefiero.

Aquellas romanas de túnica flotante, de pelo sujeto con cinta y collar de perlas.... pueden pasar; quiero decir que tambien me gustan así.

En cuanto á las griegas.... ¡oh las griegas! En fin, no quiero hablar de las griegas.

Volvamos de Grecia.

Digo, pues, señoras mías, que ese estado de polison, esa figura incorrecta, no puede ni debe continuar.

Si VV. creen que es indispensable abultarse el cuerpo por ese lado ¡vaya por Dios! abúltense en buen hora; pero con cierta prudencia, con cierta moderacion.

En caso contrario, nos veremos los hombres obligados á presentar nuestra dimision de enamorados y cariñosos.

Yo puedo decir á VV. que un moceton ricacho que vino hace poco de un pueblo de la campaña, donde reside, para casarse con una hermosísima mujer, se ha vuelto á sus pagos sin contraer matrimonio, disgustando á sus padres, ante los que se disculpaba diciendo «que el no quería casarse con aquella mujer, porque tenía un atroz defecto físico en la parte posterior».

Créanme VV. á mí, que se lo digo por su bien. *Eso* es demasiado, es traspasar los límites de la prudencia.

Conque....

M. M.

Epígramas

Perdona si te importuno,
Pero es necesario, Bruno,
Que me prestes un *servicio*.
—Lo siento mucho, Patricio,
Pero no tengo ninguno.

—

Tomando don Gil estaba
Una cuenta del Diario,
Y Espinós su secretario
Silencioso le alumbraba.
—¡Cuernos! exclamó Espinós
Al quemarse en la bujía,
Al tiempo que Gil decía
Sumando ya:—¡Llevo dos!

—

Noticia de sensacion:
A don Joaquin Avendaño,
Que es de colosal tamaño,
Lo han reducido.... á prision.

PITT

TEATROS



La compañía de zarzuela que debutó el sábado en el Teatro San Felipe, ha empezado *con buen pié*, valga la frase, por aplicarse á todos los suertudos, aunque no sean bailarines.

Desde la representacion de *El Anillo de Hierro*, obra con que se estrenaron los principales artistas, el público amante de la buena música española no ha dejado de concurrir al lindo coliseo de la calle 1.º de Mayo.

En honor de la compañía hay que decir que cuenta con artistas de lo mejor en su género.

La señora Cortés sabíamos que era estrella de primera magnitud en la zarzuela española y no lo ha desmentido.

Hemos encontrado en ella voz de dulce timbre, flexible, potente, fresca y hábilmente manejada, y una accion dramática reveladora de talento y dominio de la escena.

En *El Anillo de Hierro*, *Las dos princesas* y *Jugar con fuego*, obras de mucho lucimiento para la tiple, alcanzó un merecido triunfo.

El tenor señor Garcin reune condiciones inmejorables, tanto por su voz robusta y afinada en todos los registros, como por su figura y conocimiento en el arte.

ANTONIO GARCIN

Lo propio diremos del barítono señor Vázquez. En su papel de *Roque* de Marina es donde más hemos completado nuestra opinion favorable á sus méritos de artista.

El actor genérico señor Diaz nos ha dado un *Salón Eslava* inmejorable, haciéndonos recordar á su gran intérprete Ricardo Zamacóis En el señor Diaz vemos un artista de gran porvenir si persevera en el estudio de la buena escuela que sigue.

La compañía se completa con el gran elemento que tiene en el señor Grajales, director de orquesta. Vemos en él al maestro experimentado y concienzudo que sacrifica el esfuerzo físico al mejor colorido de la música. Su batuta se agita sin cesar con el impulso que lo exigen las tonalidades y merced á ella cantantes y músicos se unen en armonioso conjunto, reproduciendo fielmente las partituras

Un aplauso al señor Grajales, que, aunque joven, logra imponerse como músico.

Las tiples señoras Mendez y Ciudad y la característica señora Martinez, son artistas que cumplen discretamente en el rol que se las confia.

Si la compañía, como es de suponer, sostiene el entusiasmo del público, como hasta aquí, en lo que resta de temporada, será esta proficua en aplausos y dinero.

*
* *

Juan Moreira sigue arrastrando público al Politeama de Crodara y Carbone.

El drama criollo es la obra mimada de su género entre todas las que han subido á la escena y así lo entiende la empresa al hacerlo figurar como parte indispensable de su programa.

Para la próxima semana prepara el estreno del drama nacional *Juan Cuello*, del corte de *Juan Moreira* y *Martin Fierro*.

*
* *

Ya se halla entre nosotros la gran compañía dramática italiana que dirije Emanuel, á quien el público colmó de aplausos en la escena de Solis hace tres años.

Como se sabe, figuran en la compañía como principales artistas, Virginia Reiter, que en estos últimos tiempos ha alcanzado ruidosos triunfos, no solo en la trajedia, sino tambien en el drama moderno y sobre todo en la comedia ligera del género que Meilhac y Halevy han popularizado; Valenti, el *Yago* mejor que haya pisado la escena de nuestros teatros y Guido Ristori que ha reemplazado á Roncoroni en los papeles de *brillante*.

La compañía se estrenó anoche con *El Rey Lear* de Shakespeare.

CALIBAN

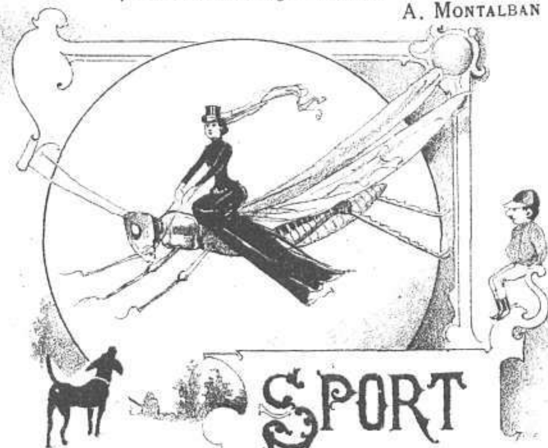


Génio y figura

—Conque se mató Tomás,
el borracho empedernido?
—Sí, ¡Pobre hombre!
—¿Y cómo ha sido?
¿Por qué se mató?
—Verás:
El pobre estaba cansado
de esta vida maldecida,

y concluyó con su vida
no recuerdo en qué *colmado*.
¡Incipiente bebedor,
aun cuando muerto lo admiro!
—¿Se pegaria algun tiro?
—¿Tiritos él? No señor.
Se suicidó dignamente
con lo mejor, con lo propio:
cuatro ó cinco gotas de ópio
¡en un litro de aguardiente!

A. MONTALBAN



La fiesta hípica que hoy se celebrará en el Hipódromo Nacional promete estar espléndida.

El Gran Premio «General Artigas», en el que nuevamente se volverán á encontrar casi todos los campeones de la Internacional y muchos de los mejores caballos de nuestros studs que no pudieron tomar parte en aquella prueba por no hallarse en buen estado el dia que se corrió, basta por sí sólo para dar tono y brillo al programa, que en general es de los mejores que se nos han ofrecido.

Va á ser una carrera linda la de este Gran Premio, pues apesar del temor que deberia tenérsele á Guerrillero despues de la brillante prueba que dió de sus condiciones en la Internacional, los propietarios de otros caballos tienen esperanza en los que van á representar la bandera de sus respectivos Studs.

Esto, en lo que se refiere á los que tomaron parte en aquella memorable carrera, que por lo que toca á Tihmin, Volubilis, Bolivar, Centinela, Lady Flora, Jonquil, Hervidero, etc, está por demás decir que cuentan con entusiastas partidarios que no ponen en duda el papel brillante que desempeñarán en la carrera y muchos que consideran segura su victoria.

Los ocho mil pesos de premio van á ser disputados con encarnizamiento, y se hace difícil emitir una opinion aproximada al resultado de la carrera, entre tanto caballo bueno que luchará heroicamente por obtener el triunfo; pero apesar de esto, apesar de los rumores que corren de lo que hará Firmin en la carrera, apesar de la presencia de Jonquil, de Volúbilis, de Centinela, á pesar de esa especie de leyenda que nos cuentan los panegiristas de Tangarupá respecto á sus pruebas en privado, nosotros creemos que el ganador del Gran Premio General Artigas no puede ser otro, cualquiera que sea la forma en que se desarrolle la carrera, que el héroe de la Internacional,

No vemos en todo el lote, apesar de ser eximio, un caballo de su talla, de su condicion.

No creemos necesario entrar en mayores explicaciones para fundar nuestro parecer; ahí están, muy recientes todavía, puede decirse, las proezas realizadas en las pruebas en que se le ha hecho figurar honrosamente.

En las otras carreras opinamos que saldrán victoriosos los siguientes:

Premio Financiera—*Generala*.
Premio Solitario—*Stud Oriental*.
Premio Fearless—*Harmony*.
Premio Caustique—*Tunante*.

Como probable batatazo en el Gran Premio indicamos á Murat.

Pío



Así hay muchos

Entre Pepito Luna
y su amigo Fortuna:
—Dime, ¿qué te ha pasado?
¿Por qué tu faz encuentro lacrimosa?
—Porque ayer ha finado
la madre de mi esposa.
—Comprendo que sensible te habrá sido
el haberla perdido.
—¡Ay, amigo del alma,
eterno siempre me será ese dia!
—Mi buen Fortuna, calma.
—No; déjame llorar.
—Bien la queria.
—Pero Pepe, si lloro de....alegria!

L. RAMIREZ

MENUDENCIAS



A un caballero le ha dado por hacer heráldica con los ciudadanos conspicuos del país.

De sus trabajos resulta que su S. I. el doctor Soler desciende en línea recta de D. Jaime el Conquistador y S E. el doctor Herrera del filósofo aleman Hobbes.

Ya estamos ardiendo en impaciéncia por conocer la genealogia de D. Urbano el que dirije *eso de la pedagogía*.

¡Para chasco que resulte descendiente del insigne gramático Nebrija!

∴

Habia un monaguillo en la Matriz
que tenia muy larga la nariz
y otro habia en la iglesia del Cordon
con la nariz lo mismo que un boton.
Nadie, al saberlo, con sorpresa quede,
pues cada cual las tiene como puede.

∴

Recorte:

«El Dr. Lobo ha presentado á la oficina química de Tucuman unos frutos pare él desconocidos, producto de un árbol cuyas semillas adquirió en los tiempos en que existia en esa provincia la escuela agronómica.

La fruta en cuestion, que tiene el color y el aspecto de la chirimoya, pero de tamaño mucho mayor, resulta ser la del *árbol del pan* cuyo cultivo sería muy conveniente se generalizase por las inmensas ventajas que reportaría.»

¡Ya lo creo!

En las comisarías sobre todo resolvían el problema de alimentar á los guardias ùnas cuantas plantaciones de esas.

A ver si se descubre por ahí un árbol que dé mondongo por lo menos y ya está asegurado el *menú* de todas las clases desheredadas del alimento.

¡Qué lindo tener la panadería en una maceta!

∴

—¿Si tendrá Celedonio
decidida aficion al matrimonio,
que se casó tres veces, quedó viudo,
y está dispuesto á hacer un nuevo nudo?
—Pues te engañas en todo;
aborrece las nupcias muy de veras,
y quiere de ese modo
acabar con las niñas casaderas.

∴

«En Paris ha quebrado un banquero por la suma de 16.000,000 de francos.

Al intervenir su contabilidad se han encontrado *seis mil* imponentes entre curas y obispos.»

Pero hombre ¡es raro esto! ¡Nunca se ha dado el caso de que aparezca como imponente ningún periodista!

¡Pues no son misas las que se ha llevado la trampa en la quiebra de ese banquero!

∴

¡Con brisas y con flores
soñaba la romántica Dolores,
y por soñar con flores y con brisas,
no repasaba nunca las camisas!
¡No encontrareis maridos
niñas que despreciais los recosidos!

∴

Dice un diario:

«Encontrándose en el patio de la comisaría de la 3.ª seccion el oficial de la Policía Sr. Paganetti, se vió de pronto acometido por un violento síncope con hemorragia *de sangre* por la boca.»

Eso *de sangre* es divino.
¡Oh poder de la mollera!
De qué quiere usted que fuera
señor Cronista? ¿De vino?

∴

Se han anulado las elecciones de la Colonia, por ilegales.

Menos mal.

Peor seria que se contase un departamento mas entre los que las hicieron por el sistema *Micifuz*.

Del lobo un pelo.

∴

Vá rico coco comiendo
á escape Pepe Pereda;
le atrapa papá Patricio
y brama mamá Mamerta.

∴

Se extraña la prensa de que no haga renuncia de su empleo el Inspector General de Instruccion Pública, despues de haber demostrado que no sabe escribir.

Pues ahí está la causa de que no haya presentado su renuncia.

Estará buscando alguno que se la escriba.

∴

La mujer de Don Rufo
se quedó muda.
¡Todos los animales
tienen fortuna!

∴

Se ha puesto á la venta en las principales librerías un *Manual de cocina* que dice tener recopiladas todas las invenciones culinarias de los principales *Cordon bleu* (para que no digan que no hacemos pinitos en francés) del mundo.

¡Bonita publicacion para las circunstancias presentes!

¿Para que sirve ese manual sin otro que nos instruya en el arte de tener dinero para comprar en el mercado?

∴

En un exámen:

¿Qué es el vacio?

—Lo que está desocupsdo de todo cuerpo; lleno solo de aire.

—Cíteme un ejemplo.

—El estómago de un guardia cieil.

∴



Canillitas—Paso de los Toros—Si lo pudiera usted hacer màs corto.... aburriría menos.

M. S.—San Josê—Maldita la gracia que le encuentro al *calembourg*.

Arbeja—Lascano—¿También en ese pueblo se estilan los malos poetas?

C. C.—Paysandú—El segundo y quinto cuarteto rompen los oídos.

B. H.—Entiéndase con nuestro agente.

Cucaracha—Solís—¿Conque quiere usted que se lo publique? ¡Está usted fresco!

F. C.—Maldonado—Ya los mandé. Ni un centésimo menos que cuatro pesos el aviso hasta nueva determinación.

Botija—Carmelo—Quiere ser picaresca y poesía, pero se queda con las ganas.

Valiente—Montevideo—Eso digo yo: *Valiente* zonzo.

G. P.—Montevideo—¿Pero Vd. se ha creído que todas las palabras se escriben con *b*? No, hombre; hay algunas que necesitan escribirse con *v*.

Caligula—Montevideo—Se resiente muchisimo de vulgaridad y eso no les gusta á los lectores.

Pan Criollo—Montevideo—Si eso es todo lo que usted sabe hacer valia más que se comiese media docena de cajas de fósforos.

Hugo Moreira—Montevideo—La imbecilidad es la nota dominante de su carácter.

J. J. P.—Montevideo—No diga *ojecto* ¡por Dios!

Segismundo—Montevideo—

Son muy malos, señor don Segismundo,
Mas no tome por eso una rabieta,
Pues puede usted decir con el poeta:
«Un macanazo más, ¿qué importa al mundo?»

R. T. G.—Montevideo—Su artículo P. K. de mediano.

Bohemio—Montevideo—Nada entre dos.... pliegos.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Teatro Solis—Compañía «Emanuel»—El drama en 4 actos: FŒDORA.

Teatro San Felipe—Compañía de Zarzuela Española—(No hay aviso).

Nuevo Politeama—Compañía Acrobática y de dramas criollos—JUAN MOREIRA.

JAIME MAESO

URUGUAY 99

Su martillo ha demostrado
que, de todos los que hay,
es el mas afortunado,
pues con él ha rematado
la mitad del Uruguay.

EL UNIVERSAL

Calle Rincon 131

Hace calzado á medida,
á unos precios muy baratos,
y es la casa preferida,
por ser la mejor surtida
en botines y zapatos.

BAZAR NACIONAL

SARANDÍ 347

Para hacer un buen regalo
véte á Sienra sin dudar,
porque Sienra, en su Bazar,
nunca tuvo nada malo.

LA BODEGA

ZABALA 95

Si te dice un bebedor
que en la casa de Orejuela
no existe el vino mejor,
le puedes decir, lector,
que se lo cuente á su abuela

AL FIGARO

Peluquería

18 DE JULIO NÚM. 5

Nadie á pelar le aventaja,
y afeitando es tan artista,
que al filo de su navaja
no hay pelo que se resista.

LUIS A. CARRERLIO

Zabala 154

Llevó el martillo á Maeso,
en campaña provechosa
y no les digo otra cosa,
porque es bastante con eso.

SUÑER Y CAPDEVILA

Uruguay 178

Es un médico especial,
de quien diría cualquiera
que ha encontrado la manera
de hacer al hombre inmortal.

FITZ-PATRICK

Fotografía Inglesa,

Rincon 176

Fotografía especial,
en que se cópia á la gente,
tan perfectísimamente,
que parece natural.

A. MONTAUTTI

Rematador

ZABALA NÚM. 130 Y 136

De su martillo al influjo
todo el Uruguay entero
tiene por poco dinero
casa amueblada con lujo.

LA RAZON

Imprenta y Litografía

CALLE CERRO 93, 95 y 97

MONTEVIDEO.

En este acreditado Establecimiento se ejecutan con rapidez y esmero todo género de Trabajos de Tipografía y Litografía, como ser: Facturas, Tarjetas, Rótulos, Circulares, Acciones, Billetes de Banco, Letras de Cambio, Cheques, Conformes, Memorandums, Planos, Diplomas, Músicas etc. etc. Especialidad en trabajos de cromo.

Periódicos, Folletos, Impresiones de lujo, Trabajos para el Comercio y Administraciones Públicas.

LA URGENTE

Empresa de Encomiendas

CERRITO 207

La Empresa que te presento
te ruego, lector, que atiendas,
porque hace las encomiendas
con la rapidez del viento.

LA GIRALDA

18 de Julio núm. 7

Por mas que lo crean guasa
se tiene como muy cierto,
que los vinos de esta casa
hacen revivir á un muerto.

CONFITERIA DEL TELEGRAFO

25 de Mayo 370

Pasteles y confitura
y dulces de los mejores;
en esta casa, señores,
es todo vida y *dulzura*.

LA INDUSTRIAL

Treinta y Tres 216

El que rije *La Industrial*
es, como saben, señores,
el Capitan General,
de nuestros rematadores.

JOSÉ CABANELAS Y CÍA

Mercedes (R. O.)

Centro para suscricion
de diarios,—librería
taller de encuadernacion,
y además papelería.
¡Casi un *Larousse* en accion

EDUARDO ZORRILLA Y CA

Ibicuy 257

Remata indistintamente,
todo lo que el gremio abraza,
pero muy especialmente,
los animales de raza.

ANUARIO DEL URUGUAY

DIRECTOR RUIZ ZORRILLA

5 pesos por suscricion

Desde la princesa altiva
á la que pesca en ruin barca,
todo, este libro, lo abarca.
¿Habrá quien no se suscriba
por el precio que se marca?

Oficina: 18 de Julio 148

CERVECERIA DE NIDING

Asuncion (Aguada)

Me comprometo á probar
que mejor que esta cerveza
no la ha tomado Su Alteza,
el Príncipe de *Bismar*.

TUPI-NAMBÁ

Buenos Aires frente á Solis

Nunca dijerir podrá
con facilidad usté,
sino toma del café
que sirve el Tupí-Nambá.

PRINCE E HILL

Dentistas Norte-americanos

CÁMARAS 163

Gracias á los especiales
estudios de Prince é Hill,
pueden comer mas de mil
con sus dientes naturales

MENDOZA GARIBAY

25 de Mayo y Treinta y Tres

Mas de mil personas hay
que están en el Uruguay
viviendo como magnates,
con las *rifas* y *remates*
de Mendoza Garibay.

CARAS Y CARETAS
SEMANARIO FESTIVO
Director EUSTAQUIO PELLICER

AÑO II
Nº 36
22 de Marzo de 1891
PRECIOS DE SUSCRICION
MONTEVIDEO Y DEPARTAMENTOS

Un mes	$ 1.00
Seis meses	" 5.00
Un año	" 9.00

EXTERIOR
Los mismos precios, en moneda equivalente, con el aumento del franqueo
Número corriente 30 centésimos + Número atrasado 60 centésimos
DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS
SE PUBLICA LOS DOMINGOS
OFICINA: Calle Rio Negro 250
MONTEVIDEO

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 Á 97

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

FERNANDO QUIJANO

Schütz

Contra la horrenda crísis del día,
mas de un sujeto, ladron se haría,
aunque es innoble la *profesión;*
pero ¿quièn, diablo, se hace ladrón,
con este Jefe de Policía?

SUMARIO



Los cívicos, los católicos, y, en general, todos los desocupados, sin distincion de ideas, han tenido en la semana que pasó una de las mas pródigas en impresiones gratas para el espíritu.

El lúnes, arribo del vapor que conducia á un argentino ilustre y á un oriental *ilustrísima*; el mártes, reembarque del primero de los mencionados, con acompañamiento de música, cohetes, guardia de honor y guardia civil, con honor tambien, pero sin alimento; el miércoles, juramento del segundo recien llegado, desfile de tropa, *Te Deum* y *té con galletas* en la casa de Gobierno; el juéves *debut* de Emanuel en Solis, *debut* de Paysandú en la cancha de la calle San José y *debut* de las clases pasivas en la cobranza de sus haberes; el viérnes, apertura de una casa de préstamos en la calle Uruguay; y el sábado.... nó, el sábado es el único dia que ninguna semana le trae bueno! Todos los acontecimientos agradables que se produzcan en él no nos compensan de los disgustos que nos proporciona hasta la puesta del sol, con la liquidacion de cuentas, ó las demandas de prórroga para el pago de las mismas!

Si la Providencia fuera de carne y hueso seria cosa de regalarla un album firmado por todos los habitantes del Uruguay en testimonio de gratitud por las venturas que nos dispensó en la semana última.

Con menos merecimientos le han regalado á Muró un cronómetro de oro que por su tamaño podria llamarse mas propiamente *crono-legua*

Pero dejemos á Muró para ocuparnos de los sucesos de la semana.

La solemnidad del miércoles con motivo de la recepcion oficial de Monseñor Soler, echó á la calle á todos los fieles católicos y *paganos* (contribuyentes) y *protestantes* (de pagarés) y *judíos* (hipotecarios), es decir, á todo el pueblo curioso.

Dijo un diario que desde las siete de la mañana empezó á afluir gente á la catedral y á la casa del señor Obispo, pero ¡la verdad! á esas horas teníamos el espíritu muy lejos del mundo, y por lo tanto de esos parages, y no podemos dar fé del dato.

A las once, hora en que nos lanzamos á la via pública en busca de emociones y del Sr. Obispo, vimos, con efecto, muy concurrida la Plaza Constitucion y calles adyacentes.

A ambos lados de la de Sarandí se veían los abastecidos por Pesce con el uniforme de gala y la cara de gula.

Se notaba que los infelices hacían esfuerzos titánicos para tenerse en pié.

Los que estaban apostados frente á la confitería de Ruletti, tenian la vista clavada en un capón expuesto en el escaparate, como si hubieran tenido por consigna que le redujesen á prision en cuanto se moviera del plato.

Los demás compañeros bostezaban á cortos intervalos, abriendo una boca imposible de llenar de papas por menos de 40 pesos.

La *Boca* del puerto de Buenos Aires resulta pequeña al lado delas que abrian los guardias.

A la una el *tránsito Lopez* público, se hacia difícil por las inmediaciones de la Iglesia Matriz.

A esa hora un murmullo general y un repique de campanas generalísimo (como Deodoro Fonseca) anunció que Su Ilustrísima salia de su casa en direccion á la de Gobierno.

La gente se agolpó en las veredas y el menos católico parecia un Juan *Cuello*, de tanto como estiraba el *idem* para ver pasar la comitiva.

Esta, precedida del Obispo, hacía á pié el trayecto hasta el palacio gubernativo.

En la figura de nuestra primera dignidad eclesiástica, se reconcentraban, por supuesto, todas las miradas.

—¡Qué cara de inteligente!—decia uno.

—Le encuentro la nariz mas de santo que antes de irse á Roma—agregaba otro.

—¡Mira qué caida de ojos tan apostólica! —exclamaba un tercero.

—¡Oh, qué color interesante! Es de un trigueño evangélico—se oia decir á algunos.

—¡Qué jóven! ¡todavia no le ha salido el bigote!—observó de buena fé un cándido.

Por todas partes brotaban frases de admiracion, al paso del distinguido prelado.

Algunos se sentian tan ungidos de fé cristiana que se santiguaban al pasar la comitiva y oraban en silencio.

Vimos á un caballero que llevó su actitud respetuosa al extremo de descubrirse cuando vió al Obispo y permanecer con el sombrero en la mano hasta que pasó el último soldado del regimiento de artillería.

En cambio, hubo muchas personas, herejes por temperamento, que mas que del obispo y de la comitiva se ocupaban de mirar á las niñas que estaban en los balcones del trayecto, y de hacer diálogos como este:

—Ché, sabes que el anillo del obispo es muy empeñable.

—¡Ya lo creo! Si yó fuera él y me viese con los apuros que hoy me veo, te aseguro que me iban á besar la falange limpia los fieles.

—Hombre, la falange limpia nó, podias liarte al dedo la papeleta, siquiera.

—¿Te gusta el traje de obispo?

—Me gustaria mas si no tuviera ese color de los chichones. A ser mas ceñido presentaria el cuerpo del que lo llevase como el de un soldado de Valentin Martinez despues de una *reprension* á lo *carpintero catalan*.

—Los obispos, todo lo usan morado, ¿verdad?

—Todo; hasta cuando nombran su casa tienen que decir «mi *morada*.»

Con lo copiado basta para demostrar la irreverencia con que se produjo esa parte de público indiferente á las cosas católicas y á las personas episcopales.

Cuando el obispo hubo prestado el juramento al Gobierno (única cosa que este ha conseguido que le presten hasta ahora desde que empezó la crísis) el Jefe de Estado (soltero) y sus Ministros, acompañaron al doctor Soler hasta la Iglesia.

En este otro desfile la curiosidad del público estuvo mas dividida, pues tambien el Gobierno llama la atencion.

Ademas se daba la circunstancia especialísima de que el Presidente era la primera vez que iba á la iglesia despues del último parto ministerial y á todos nos interesaba ver las huellas que en su faz habia dejado tan duro trance.

Con gusto hemos visto que en nada se ha alterado su fisonomía.

Sigue tan *colorado* como siempre y con la sonrisa que caracteriza á los hombres satisfechos.

En el momento que le vimos conversaba animadamente con S. I. y hasta creimos que le hablaba de empréstitos.

¡Capaz habrá sido de proponerle que influya con las ánimas del purgatorio, para que le presten al Gobierno la recaudacion de sus cepillos!

El desfile de la tropa, despues del *Te Deum*, por delante de la Casa de Gobierno y la del señor obispo, hubiera sido mas brillante si la artillería no abandonara algunos cañones en el trayecto, ya porque los caballos se negaban á tirar de ellos, rendidos por el cansancio, ya por peripecias de otro orígen.

¡Y eso que se ha creado recientemente un empleo para el General Navajas, con el título de Inspector General de Artillería!

Pero es lo que decia uno:—¿A quién se le ocurre nombrar inspector de cañones á un militar que tiene apellido de *arma blanca*?

El mando de todas las fuerzas que formaron, estuvo á cargo del General Salvador Tajes.

Puede decirse que ejercía de *compadre*, pues segun el vocabulario de los *paisanos* así se le llama al que *manda la parada*.

EUSTAQUIO PELLICER



¡Por Dios, no tanto!

Hay en tus besos, Trinidad querida,
de amor y de cariño tal exceso,
que allí donde tus lábios dan un beso
aparecen las huellas en seguida.

Como el fuego es la esencia de tu vida;
no es que yo me disguste, ¡nada de eso!
porque se quede en tu semblante impreso
tu amor con una mancha enrojecida;

es que me impone tu cariño loco,
y es que en tu boca existe algo irritante
cuyo contacto abrasa y qne me aterra;

pues voy á parecer dentro de poco,
con tanta cicatriz en el semblante,
un soldado que viene de la guerra.

CÁRLOS MIRANDA



El pésame

He creido durante mucho tiempo que uno de los trances mas apurados en que puede encontrarse un hombre es aquel en que pierde, arrebatado por la fiera Parca, alguno de los séres queridos á quien le unieron en vida lazos de afecto y cariño, aparte de los de parentesco.

Pero la experiencia, que no solo es madre de la ciencia, sino tambien de los indoctos, me ha demostrado con su inflexible severidad que aún es peor la situacion de la persona que se vé obligada á demostrar á otra su sentimiento por la pérdida dolorosa que aquella ha experimentado con la muerte de tal ó cual sujeto allegado.

Sucede muchas veces—¡qué digo muchas veces!—sucede casi siempre, que la persona que dá el pésame y la persona que lo recibe no se encuentran de acuerdo en el aprecio de la desgracia.

Las cosas hay que decirlas con franqueza.

¿Serán ustedes capaces de negarme que en ciertas ocasiones hay individuos que al llamar á la muerte para que se lleve á un pariente á quien públicamente se le llamó *cariñoso*, diga allá para sus adentros lo que el poeta decia el llamarla para sí

porque el placer del morir
no me torne á dar la vida?

¡Vaya! Pues los hay, y muchos, y no me pidan señas y nombres de ellos.

¿A qué persona no le ha estorbado algun pariente en esta vida?

Sin hablar de las suegras malas, cosa explotada hasta la saciedad, ¡cuántos no han esperado la muerte del tio rico, que parecia inmortal al deseo, la del protector qne se acordó del protegido en el testamento, la del amo rico que anunció al criado antiguo que no se olvidaría de él en su última hora, y tantos otros de que no hago mencion por no escandalizar conciencias hipócritas!

Pasa aducir pruebas bastaría con meterse en una escribanía á preguntar los pleitos incoados por nulidad de testamentos ó por egoismos en el reparto de herencias, ó bastaría con preguntar á la estadística cuántas viudas se casan á los nueve meses de serlo y cuántas otras por no poder esperar ese plazo hacen casamientos interinos hasta qne la ley ó la iglesia pueden declararlos definitivos.

¿Habré ofendido alguna conciencia timorata con decirlo así? Perdon, y continúo; que ustedes me entienden, así como yo me entiendo,

Decía yo y digo que el caso mas favorable es aquel en que el apesadumbrado y el que dá el pésame están en un todo conformes.

El difunto está bien muerto, dejó dinero para comprar pañuelos de lloro, hizo rico á un sobrino, dejó fincas y.... ¡vamos! con pocas frases está despachado el asunto.

—Conque al fin el pobre.. .

—Si, señor. ¿Quién lo habia de decir?

—¡Calle usted, callé usted, por Dios! ¡Si no somos nada!

—¡Y lo sano que estaba antes de caer enfermo! Porque él se cuidaba, y ustedes se desvivian por él. ¡Ay! ¡Pobrecillo!

—Excuso manifestar á usted mi pena....

—Gracias.

Y el heredero se queda satisfecho.

Si el caso es de conformidad contraria, si el dinero se llevó esperanzas, si asoló á una familia, si en resúmen usted lo siente con el alma y la persona interesada lo llora con el corazon, ¡qué pronto manifiestan uno y otro su afliccion! ¡Con qué pocas palabras demuestran uno y otro la armonía de sus sentimientos!

Pero lo comprometido es el caso en que usted, que va á dar el pésame, resulta mas sentimental que el que queda en el mundo para llorar la desgracia, ó en que usted no siente la necesidad de decir á la viuda ó al viudo que es preciso llorar de por vida.

Sucede á veces que dispuesto usted para dar un pésame, escogidas las palabras que ha de emplear y vestido de negro de borron, llega á la casa mortuoria; al subir las escaleras ya le dá á usted vuelcos el corazon temiendo la escena desgarradora que vá á presenciar; daría usted cualquier cosa por haber salido ya de la casa donde todavía no ha entrado... ; pero llega usted y se encuentra á la viuda sentada á la mesa comiéndose el cadáver de un pollo ó media gallina, y empieza á relatar el cómo empezó la enfermedad, qué curso siguió, como llegó la catástrofe, qué consejos le han dado para que se cuide y no se abandone y que considere que la muerte es cosa natural.

¡Qué baño de impresion puede sustituir á ver reemplazada la escena de dolor que se esperaba por aquel discurso razonado y lógico que parece ensayado en veinte lecciones!

Pues dígame usted ahora si tropieza con una mujer de esas á las que pretende usted convencer de que todos somos mortales, y á cada palabra de consuelo responde con una coz, y con el «¡Ay, como se conoce que no pasan ustedes por estos tragos!» y el «¡Yo me quiero morir tambien para irme con él!» y el llanto á grito pelado y el «¡Déjenme ustedes que me tire por el balcon!» ¿Quién presencia una de estas escenas y no se queda harto para toda su vida?

Cuando se llega á una casa donde la concurrencia de pesimistas es grande, no es menor el apuro, porque allí todos han de decir su frase necrológica, y la frase de usted no se ha de parecer á la del otro, porque la copia en estos casos es funestísima para el copiador, y si uno recuerda que el difunto le sacó en una ocasion de un apuro, el otro ha de decir que era buen mozo, y otro que hacia buenos versos, y otro que bebia cerveza con mucha gracia, y todo distinto para que haya unidad de sentimiento y no unidad de caractéres.

Hablar de lo que á uno le angustia en otras casas, el hablar en voz baja, el no fumar, el tolerar la media luz en la habitacion, el tener que decir algo al que está al lado, persona á quien nunca se ha visto y al que no se sabe qué decir, sería hablar largo y tendido.

S. I. el Doctor D. Mariano Soler



TERCER OBISPO DE MONTEVIDEO

Gracias á que los nervios, que es cosa puesta en movimiento recientemente, van ya dando en la flor de evitarnos los pésames; pues llega usted á la casa, averigua que la señora ha pasado mala noche, que no recibe, y una tarjetita doblada nos saca del apuro y nos evita el disgusto de tener que sufrir farsas de sentimiento, comedias de pesar, y á veces comedias de dolor que acaban, como las de teatro, con que el protagonista se eche al coleto un tazon de café con leche y se vaya á la cama diciendo: «Pues señor, no hay nada que me haga sentir tanto la muerte de Fulano, como el tener que recibir estos dias á tanta gente que viene á contarle á una lo que el difunto era. ¡Y mire usted á quién se lo vienen á contar!»

Yo, que me precio de conocer el mundo, me evito estas escenas cómico-tragicas, y en vez de hacer visitas de pésame escribo cartas lacrimosas, medio filosóficas y medio racionalistas.

Pero.... no se lo digan ustedes á nadie: ¡tengo un patron para hacerlas!

M. M.

Soneto

Admirar la frescura de una rosa
Cuando empieza á reinar la primavera,
Adorar á una jóven pura, hermosa
Rindiéndole su amor, por vez primera;
Ansiar una palabra cariñosa
Si esta palabra es fiel y verdadera;
Inspirarse en un alma que, virtuosa
Conquistó siempre lauros por doquiera;
Aconsejar al hombre pervertido;
Robustecer una amistad formada
Entre un sér, y otro sér bueno y querido;
Trabajar, y, en su vida desgraciada
Auxiliar al anciano desvalido....
Son cosas que no tienen que ver nada.

ALFREDO VARZI



Galenos sin título

No quiero aludir á los que como Tránsito Lopez, prodigan sus curaciones, merced á la imposicion de manos, auxiliada con la saliva y otros jugos chancho-magnéticos.

Tampoca aludo á los curanderos de varios matices que practican la medicina á espalda de las autoridades; y para quienes, todos los males físicos que sufre la humanidad, se deben á la salida de su sitio de algun hueso importante del cuerpo humano. Para estos individuos, el esqueleto de las personas se arma y desarma con la misma facilidad que se monta y desmonta una máquina cualquiera.

No voy á hablar de estos personajes. Los que van á ser objeto de mi crítica son los galenos caseros.

En todas partes se encuentran; en el café, en el teatro, en cualquier reunion sale uno de estos médicos improvisados y receta á boca de jarro cualquier medicamento, que si nó cura al paciente, al menos le dejan escarmentado para siempre de seguir los consejos de estos bienhechores gratuitos.

¡Que desprendimiento é interés el de estos individuos! Si alguno de ustedes le dicen que les duele un dedo de un pié, enseguida les dán el remedio, y les dicen que si sufre la humanidad es porque quiere.

Yo conocia uno de estos curanderos ambulantes que en todo andaba con *paños calientes*, es decir, que el remedio que empleaba era aplicarlos en el sitio del mal. Un dia, en una tertulia, á la señorita de la casa se le atragantó un hueso de aceituna, y se ahogaba por momentos. En la reunion no habia ningun doctor, y uno de esos individuos que curan á troche y moche, se acerca donde estaba la paciente y pregunta: ¿que es lo que le duele?—La garganta—le contestaron.—Pónganla ustedes un pañito caliente y eso no será nada.—Pero si es que se está ahogando porque no puede echar el hueso que tiene atravesado.—No importa—contestó—tengo fé en mi medicina. Lo mas extraño es que la paciente se curó, pues al oir la ridícula proposicion del médico improvisado, le dió un acceso de risa y arrojó el hueso de aceituna.

Habia otro que todo lo curaba con vino, pues según decia él, no habia usado otro remedio desde que nació, así es que siempre estaba borracho.

Si tenia dolor de estómago, una copita de Jerez *Selecto Orejuela*; si estaba resfriado, un vaso de vino caliente al acostarse; ¿que le hacia daño cualquier cosa? pues un traguito despues de comer.

—¿Y si le hace á usted daño el vino, con qué se curará?—le preguntaron:—Con anís—contestó.

Muchos de estos médicos improvisados hay que no saben donde tienen el hígado, ni para que sirven los riñones, ni siquiera que tienen sangre en las venas; y sin embargo, murmuran de los doctores, proponen remedios extravagantes, y critican el atraso en que se encuentra la medicina. Lo mas triste es que hay gentes que les hacen caso y siguen sus consejos. Individuos hay que se figuran que nuestro cuerpo es un estercolero, al que hay que limpiar diariamente como q tien limpia una pipa de fumar, y no hacen mas que recetar purga sobre purga, y creen que todo es poco para tener el cuerpo limpio y desembarazado.

Hay quien tiene fé en una cosa y para todas las dolencias aplica el mismo remedio, unos el láudano, otros el agua de Loeches, quien las hojas de un árbol que tiene plantado en su huerta. Uno he conocido que para todo mandaba agua con azúcar. Cansado de oirle recetar siempre el mismo remedio, uno de sus clientes le dijo:—Usted todo lo cura con azúcar.—Soy confitero—respondió mi hombre sin titubear.

El tiempo es uno de los factores principales para la salud, segun estos galenos de nuevo cuño. Sé de un viejo que siempre achacaba al tiempo sus alifafes; si hacia frio, el frio tenia la culpa de sus dolores reumáticos; si tenia irritacion, el calor; si llovia, las humedades le retenian en casa, pues padecía de gota. Un amigo que le oia quejarse, le dijo, dándole amistosamente unos golpecitos en la espalda: Desengáñate, no es el tiempo; es que vamos siendo ya demasiado viejos; á lo cual el otro contestó suspirando: —¡Si no fuera por el tiempo trascurrido!....

De todos estos practicantes de la medicina sin título académico, ninguno tan sábio como el hijo de un vasco estanciero que conocí en la campaña argentina.

Una señorita de Buenos Aíres padecía frecuentes ataques de nérvios, durante los cuales rompia todo lo que encontraba á mano, y tenia un humor de mil

LA LLEGADA DE MITRE Y DE LA MITRA

ALFONSO XIII

COMISION ENCARGADA DEL MENAGE DE CASA

GUARDI DE HONOR MITRATIS

COMISION ENCARGADA DE LA ROPA BLANC

CALZONCILLOS MEDIAS

CAMISAS

GUARDIA DE HONOR MITRISTA

COMISION DE HACIENDA

COMISION DE ADORNOS

COMISION DE RECEPCION

ALBUM

500

260

591

100

Schutz

demonios. Su familia la queria mucho y procuraba darle todo lo que se le antojaba, y hacia cuanto humanamente podia para aliviarla.

Era una familia que habia estado en muy buena posicion, pero que, por razones que no son del caso mencionar, habia venido á menos.

Como en Buenos Aires es la vida cara, dicha familia se trasladó al pueblo donde el vasco estanciero radicaba.

Allí se enamoró de la niña nerviosa, el hijo del vasco, jóven con mas oro que pesaba, pero muy bruto. Sin embargo, quisieron disuadirle de su proyecto de casarse con ella, y le decian:—No ves que es una jóven tísica que no vale dos *cobres*—¿Está tísica? ¡yá se curará!—respondia él con sonrisa bonachona, y meneando con la diestra una vara que tenia para arrear el ganado.

Poco tiempo despues se efectuó la boda, y la señorita de Buenos Aires, convertida en esposa de un hombre rústico, fué curándose de sus padecimientos y ataques nerviosos

Eso es que al cambiar de estado—decian los conocidos—ha cambiado la naturaleza.

—Sí—contestaba el marido sonriéndose con su sonrisa bonachona, y empuñando su vara, añadia: La he curado con un jarabe milagroso.

—¿Con cuál?—le preguntaron.

—Con *jarabe de fresno*.

V. SANFORD



El orígen de los negros

(VERSION POPULAR)

Luzbel, aquel arcángel que, envidioso,
quiso ser más que Dios;
y fué el primero que implantó la moda
de la sublevacion,

viendo que el Sér Supremo hacía al hombre
de barro, concibió
la idea de imitarle, y hacer otro
muchísimo mejor.

Dicho y hecho; cogió un poco de tierra,
después la humedeció,
y del bueno de Adan hizo al momento
una reproduccion.

Como estaba Luzbel por su soberbia
maldito del Señor,
todo lo que tocaba con sus manos
se volvía carbon.

Salió su Adan más negro que la tinta.
¡La rabia que le dió!
Mas como parecía, por lo terco,
ser Luzbel español,

cogió al negro y llevóle á una laguna
que, segun tradicion,
purificaba todo; y en efecto,
allí lo zambulló,

Dió la casualidad que era verano,
y la fuerza del sol
tenía la laguna casi seca,
con un dedito ó dos

del agua milagrosa, y por lo tanto
el baño no sirvió.
Salió el negro tan negro como antes;
es decir, á excepcion

de los piés y las palmas de las manos,
partes que se mojó.
Frenético Luzbel contra su obra,
por ser menos que Dios,

le pegó un puñetazo en las narices
y se las aplastó.
Después, reflexionando que la culpa
de todo su furor

no la tenía el pobrecito negro,
sino su perversion,
le atrajo hácia su pecho, acaricióle,
la mano le pasó

por la cabeza, y le dejó el cabello
rizado con primor.
Este es, pues, el orígen de esa raza,
según la tradicion.

E. DEL VAL



Entre las variedades que presenta la moda en los trajes de salon, las que voy á describiros son las mas importantes.

Vestido de piel de seda verde manzana.—Falda de cola, adornada por delante de volante de encaje, drapeado con plumas verdes: cuerpo escotado, con berta de encaje bullonada, y pluma verde en el escote y bocamanga.

Vestido bordado de raso maiz.—Delantal bordado de seda y oro, con ruche de muselina de seda maiz, y toda la parte de atrás, de la misma muselina, bordada al rededor y recogida de abajo en abanicos por escarapelas azul claro, bajando de los dos lados en cascadas. Cuerpo descotado, de raso, con berta, aldeta y mangas de muselina de seda, bordadas de lunares de felpilla azul.

Vestido de tul negro con viso.—Viso de raso boton de oro, y falda de tul negro moteado, abierta al costado y con volante del mismo: cuerpo de raso y echarpe cruzado, y mangas cortas de tul.

Vestido de raso y terciopelo.—Falda de raso blanco, con otra encima de gasa crema, brochada, abierta á los costados y con volante plegado de la misma gasa, y pluma azul á la pegadura. Chaqueta Luis XV, de terciopelo azul turquesa, abierta sobre plaston de gasa, con mangas guarnecidas de pluma, como el collar y guarnicion del descote.

Nuestro grabado os presenta el *vestido de piel de seda dália*—Falda de seda dália, con delantal de raso blanco sembrado de plumas malva, como el volante de terciopelo, á grandes picos, que le termina: cuerpo de seda, drapeado de adelante, con mangas cortas y hombreras de terciopelo.

Vestido de crespon rosa.—Falda fruncida y cuerpo-blusa sin pinzas, terminando en almenas sobre delantal de tul bordado. Cuerpo y mangas adornadas de galones bordados.

Vestido de terciopelo y brochado.—Falda de terciopelo verde obscuro, abierta sobre delantal brochado de seda verde, terminando con volante y cenefa de pluma, como la que sigue todo el borde de la falda de terciopelo. Cuerpo de peto, con plaston brochado, y peto de pasamanería; cuello de pluma y mangas justas de terciopelo.

Vestido de muselina de seda.—Es de color verde agua, la falda fruncida con volante, y el cuerpo y mangas fruncidos tambien, ceñidas éstas por abrazaderas de cinta rosa: fichú ó volante de gasa rosa.

MADAME POLISSON



Epístola

Señora Doña
Dolores Fuertes de Cliza:
con pesadumbre he sabido
que el bruto de su marido
sin cesar la martiriza.
Esto me tiene indignado
como es fácil comprender;
¿quien no se indigna al saber
se comete un atentado
como este, que á la verdad
pasa de castaño oscuro?
¿Hacer Don Gil Cliza y Muro
tamaña barbaridad?
Nunca yo me imaginara
¡suele uno engañarse tanto!
que resistiendo á su encanto
de ese modo se portara.
Y ¿con quién? Con una diosa
de sin igual hermosura,
llena de amor y ternura;
extra-ideal, vaporosa...
¿No apaciguó su furor
ese cútis blanco, fino,
ni ese rostro alabastrino,
ni ese busto encantandor?
¡Qué no le haya seducido
ese mirar que electriza!..
¡Oh señora! ¡Qué paliza
se merece su marido!
Que el que infiere tal ultraje
á tan divina mujer,
no es hombre, es un Lucifer,
¡que Lucifer! ¡¡un salvaje!!
Y pues amarga su vida,
don Gil, siguiendo en sus trece,
necesario me parece
que le abandone enseguida,
al momento, pues no es justo
que siendo usted tan hermosa
don Gil la mande á la fosa
con tanto y tanto disgusto.
Porque no se ha de enmendar
su marido, por ahora...
con que, lo dicho, señora,
le debe usté abandonar.
Y si en tan triste ocasion,
no tiene usted un pariente
que la ofrezca prontamente
su casa y su proteccion,
y mitigue la ansiedad
que la mata poco á poco,
librándola de ese loco
y su excesiva crueldad,
y si acepta por ventura
la proteccion de un amigo...
véngase á vivir conmigo
¡y así estará mas segura!

RAMON GARCIA Y GARCIA



El primer beso

Deja que imprima en tu pequeña boca
un ósculo de amor como el emblema;
deja que entre tus lábios purpurinos
con sed de amores los deleites beba;
deja que al estallar chasquído tierno
salga el amor que al corazon anega,
y teniendo los lábios muy unidos,
amor y corazon al pecho vuelvan....
¿No quieres?... ¿Te resistes?... ¿No imaginas
que un beso de pasion tan dulce sea?...
¿No sabes tu, mi amor, que son los besos
las tiernas notas que al amor alegran?...
Acércate hácia mí, no tengas miedo...
Deja te coja el talle... Así... más cerca. .
Muy quedo... Más aún... ¿Porqué te apartas?
Nadie ha escuchado. . Los temores deja..
¿No es eso?... Di porqué. ¿No te ha gustado?
¿No has sentido el amor como se aumenta?
¡Te pinchó mi bigote! ¿Y eso es solo
lo que hace que tus ojos llanto viertan?

JOSÉ FARALDO



SOLIS

Por indisposicion repentina de Emanuel, no pudo efectuarse el sábado de la semana pasada, el estreno de la compañía que dirije ese famoso artista.

El debut tuvo lugar el domingo con *Fedora*, el más interesante de los dramas de Sardou

Se declaró asegurado el éxito de la compañia desde esta primera representacion.

El público que asistió á ella, si nó numeroso, selecto, tributó á la compañia una ovacion ruidosa y expontánea, de esas que solo produce el entusiasmo.

La señorita Reiter, conocida ya ventajosamente de nuestro público, nos demostró haber progresado notablemente en la aplicacion de sus facultades de artista dramática.

El señor Grisanti, encargado del papel de Loris Spanoff, si bien no consiguió colocarse á la altura de la Reiter, se desempeñó con discrecion, lo que no fué poco habiéndose encargado repentinamente de sustituir á Emanuel.

El juéves se presentó la compañia por segunda vez con la magnífica trajedia de Shakespeare *El Rey Lear*.

En dicha funcion hizo su debut, ya repuesto de la indisposicion que le aquejaba—el gran artista Emanuel.

No ha menester del elogio la interpretacion que dá Emanuel á la profundamente conmovedora obra de Shakespeare.

Estuvo admirable durante todo el curso de la representacion. La crítica que lo ha proclamado uno de los mejores intérpretes de *Otello*, reconocerá que en *El Rey Lear* se eleva á una altura incomparablemente superior. Su talento tiene mayor campo en qué espaciarse en este drama mas conmovedor, mas enérgico y completo que *Otello*. Es una pieza que toca la sublimidad en el teatro.

La Reiter, Grisanti, Valenti, Ristori, Quaglia, etc., contribuyeron á la buena accion y desenvolvimiento de la tragedia.

Para anoche estaba anunciada la representacion de *El matrimonio de Fígaro*, en que Emanuel trueca la mueca del trágico por la juguetona máscara de la famosa comedia.

SAN FELIPE

El estreno de *La Bruja*, zarzuela que por su factura lírica mas merece el título de ópera—llevó á este teatro gran concurrencia, el sábado de la semana pasada.

La última produccion del maestro Chapí, el autor mas clásico que tiene actualmente la zarzuela española es un trabajo musical originalísimo; de una instrumentacion llena de efectos nuevos y de una inspiracion admirable. Su argumento es entretenido y lleno de novedad, lo que hace que el público esté pendiente de los múltiples cuadros que en él se desarrollan y á los cuales la música ajusta admirablemente sus bellas combinaciones.

La compañía la interpretó muy bien en conjunto, distinguiéndose la señora Cortés en el papel de *bruja* y el tenor Garcin en el de Leonardo. Ambos cantaron con bella voz y con talento.

El mártes se representó el *Molinero de Subiza*, zarzuela del repertorio antiguo, que figura entre las mejores de él, y que siempre oye el público con deleite.

Prueba de ello es la concurrencia que acudió á San Felipe, apesar del tiempo desapacible que reinaba esa noche.

El *Molinero de Subiza* fué cantado con gran acierto por la Cortés, el tenor Garcin y el inteligente barítono de la Compañia que hizo el papel de Guillen Rodrou.

La romanza del segundo acto valió á Garcin grandes aplausos y el pedido de la repeticion.

La señora Cortés cantó como siempre, fuera de todo encomio, y en cuanto al barítono se desempeñó en la parte lírica con el buen gusto que le es peculiar.

Música clásica. Salon Eslava y *Las doce y media y sereno* fueron lás tres obras que formaban el programa de la funcion del miércoles.

Entretuvieron toda la noche á la concurrencia, alcanzando en ellas muchos aplausos los artistas, particularmente el jóven Diaz que hace el mas importante papel en *Salon Eslava*.

NUEVO POLITEAMA

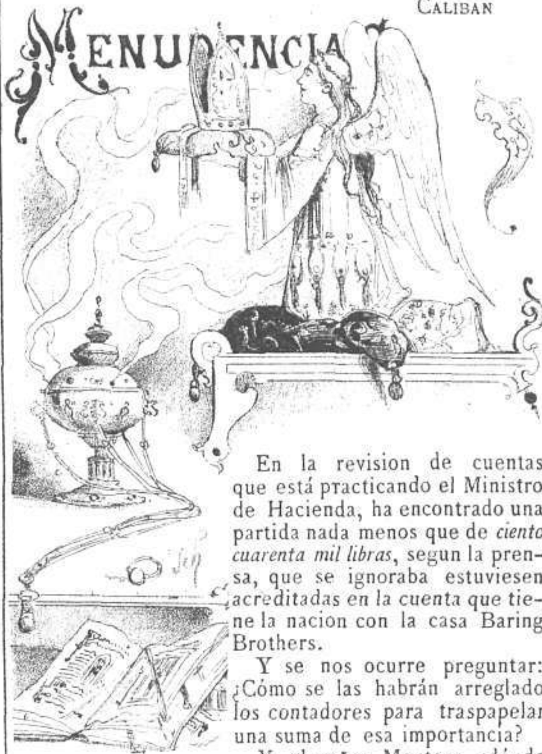
El lúnes se estrenó el drama criollo *Juan Cuello*, llevando á este vasto coliseo un público numeroso.

La obra ofrece cuadros análogos á los que se presentan en *Juan Moreira* y *Martin Fierro*.

Podestá hizo una intepretacion acabada del protagonista, secundándole el resto de la compañía.

De la bondad y atractivos de la obra hablan bien en favor los espectadores que ha tenido en los representaciones dadas durante la semana.

CALIBAN



En la revision de cuentas que está practicando el Ministro de Hacienda, ha encontrado una partida nada menos que de *ciento cuarenta mil libras*, segun la prensa, que se ignoraba estuviesen *acreditadas en la cuenta* que tiene la nacion con la casa Baring Brothers.

Y se nos ocurre preguntar: ¿Cómo se las habrán arreglado los contadores para traspapelar una suma de esa importancia?

Y el señor Montero ¿dónde tenía los ojos para no ver ese gazapo?

Pues ahí es nada perder *seiscientos cincuenta* y *tantos mil pesos* sin comerlos, ni beberlos, ni *cuentaespecializarlos!*

Y quien sabe si todavía se encontrarán más errores como ese.

Tendria gracia que resultase rico el pais sin saberlo!

Ha resultado una mina el libro que haya servido al Ministro de Hacienda para encontrar esa suma.

No se lo digan ustedes á Barrial Posada por que es capaz de denunciar todos los volúmenes del archivo.

***

Anteayer una viuda pensionista
fué á pedirle dinero á un prestamista,
y anoche un militar de bolsa escueta
transformó el uniforme en papeleta.
Ya puedes comprender, lector, por esto,
lo malo que es vivir del Presupuesto.

***

Recorte:

«Una ciencia que está dando pasos agigantados es la del descubrimiento de la demencia por medio de la escritura. Los locos no desbarran continuamente; muy al contrario, los hay que engañan al más experto y para recobrar su libertad son capaces de combinar los planes más complicados y realizarlos con una cordura notable. En lo único que difícilmente se dominan es en la manera de escribir. Su letra presenta los caracteres de una porcion de aberraciones.»

¡Buena la hemos hecho con el tal descubrimiento!

Ya estamos viendo entrar el *chaleco de fuerza* en la Direccion de Instruccion Pública.

Ahora se explica el por qué de que Don Urbano se haya manifestado siempre entre los suyos enemigo irreconciliable de *la razon*.

***

A Terra enterró Juan Guerra
Con Latorre en un terrado.
Y aterrado dijo Sierra:
¡Terra enterrado en terrado!

Hemos recibido una atenta invitacion del Sr. Vidiella, propietario de la granja del mismo nombre situada en Villa Colon, para asistir al acto de inaugurar el monumento que algunos amigos han hecho levantar en la Plaza de la citada Villa, á la memoria de Don Francisco Vidiella, fundador de la Granja, y uno de los que más esfuerzos han dedicado á la viticultura del país, y que más la han hecho progresar.

Corresponderemos á la galantería del Sr. Vidiella, si nuestras ocupaciones nos lo consienten, y el tren que nos conduzca nos permite sobrevivir al viaje.

¿Quien por beber de Vidiella,
lo que sus cepas producen
no acude á la Granja aquella?
La vid y ella me seducen.
Me seducen la *vid i ella*.

***

Un cochero de plaza, entra en una casa de comercio para comprar unos cuellos de camisa.

—¿Qué número tiene Vd ? Le pregunta el dependiente.

—El ciento cuarenta y uno, dice el cochero.

***

Del Obispo en la parada,
le ví dar á un hombre chispo
en la faz tal bofetada,
que le quedó más morada
que la capa del Obispo.

***

Dice un diario:

«Al objeto de averiguar quienes sean los autores de la falsificacion de billetes de la Loteria de Caridad, descubierta en Buenos Aires, se ha dispuesto salga para la capital vecina un alto empleado de nuestra policía.»

Deben referirse al Sr. Larrobla, porque no hay otro que él entre los subalternos de Muró.

***

A una jóven sanducera
Un jóven de San Ramon
En prueba de su cariño
Le hizo esta declaracion:
«Niña de los pardos ojos,
Es mas grande mi querer....
Que el de un argentino á Mitre
Y un católico á Soler.»

***

En las carreras:

—Di papá, es inglés ese caballo que ha ganado ahora

—Hijo no lo sé; cuando relinche te lo diré enseguida.



Poncho—Trinidad—Eso de desear cosas malas á las suegras es muy antiguo. Se tolera alguna vez que otra, cuando está bien dicho y sobre todo sin *chucarrerias*, es decir, sin faltas gramaticales.

Cargoso—Rocha—Mande la firma y se publicará en el próximo número. Los ejemplares que pedía se remitieron.

J. L.—Rosario—Si es V. extranjero pertenece á la inmigracion inútil. Se entiende, para trabajos intelectuales.

Bertoldino—San Cárlos—¡Qué pillo es V.! ¡*Pucha*, que *habia* sido epigramático el hombre!

Chichonera—Nico Perez—

**Obtuso eres, Chichonera,
pero aunque te creo tal,
no deseo ningun mal
para tí, ni tu mollera;
pues es dueño cada cual,
de ser lo bruto que quiera.**

Macarron—Montevideo—Doy traslado del artículo al Director del Manicomio.

E. F. de L.—Montevideo—Es del género *ñnústico* y no encuadra en un semanario humorístico. Salvo que tuviera un mérito muy relevante.

Pitt—Montevideo—Llegó tarde para salir en este número, pero queda admitida.

Etcétera—Montevideo—

***Mira que te mira Dios,
mira que te está mirando,***
**mira que se vá á ofender
de verte macaneando.**

**Hipo-crates—Montevideo—
Usted es de esos seres infelices
que no ven más allá de sus narices.**

R. C.—Montevideo—No invoque V. la indulgencia de nadie para esas cosas, porque no tienen ni perdon de Dios.

Otro más—Montevideo—Usted lo ha dicho. Queda, pues, contestada su carta.

Amateur—Montevideo—

**Quien nísperos come
y bebe cerveza,
y escribe esos versos
y besa á una vieja,
ni come, ni bebe,
ni escribe, ni besa.**



Jaime Maeso

URUGUAY 99

Su martillo ha demostrado
que, de todos los que hay,
es el mas afortunado,
pues con él ha rematado
la mitad del Uruguay.

El Universal

Calle Rincon 131

Hace calzado á medida,
á unos precios muy baratos,
y es la casa preferida,
por ser la mejor surtida
en botines y zapatos.

Bazar Nacional

SARANDÍ 347

Para hacer un buen regalo
véte á Sienra sin dudar,
porque Sienra, en su Bazar,
nunca tuvo nada malo.

La Bodega

ZABALA 95

Si te dice un bebedor
que en la casa de Orejuela
no existe el vino mejor,
le puedes decir, lector,
que se lo cuente á su abuela

Al Figaro

Peluquería

18 DE JULIO NÚM. 5

Nadie á pelar le aventaja,
y afeitando es tan artista,
que al filo de su navaja
no hay pelo que se resista.

Luis A. Caprario

Zabala 154

Llevó el martillo á Maeso,
en campaña provechosa
y no les digo otra cosa,
porque es bastante con eso.

Suñer y Capdevila

Uruguay 178

Es un médico especial,
de quien diría cualquiera
que ha encontrado la manera
de hacer al hombre inmortal.

Fitz-Patrick

Fotografía Inglesa,

Rincon 176

Fotografía especial,
en que se cópia á la gente,
tan perfectísimamente,
que parece natural.

A. Montautti

Rematador

ZABALA NÚM. 130 Y 136

De su martillo al influjo
todo el Uruguay entero
tiene por poco dinero
casa amueblada con lujo.

La Razon

Imprenta y Litografía

CALLE CERRO 93, 95 y 97

MONTEVIDEO.

En este acreditado Establecimiento se ejecutan con rapidez y esmero todo género de Trabajos de Tipografía y Litografía, como ser: Facturas, Tarjetas, Rótulos, Circulares, Acciones, Billetes de Banco, Letras de Cambio, Cheques, Conformes, Memorandums, Planos, Diplomas, Músicas etc. etc. Especialidad en trabajos de cromo.

Periódicos, Folletos, Impresiones de Lujo, Trabajos para el Comercio y Administraciones Públicas.

Cambio, Prestamos y Comisiones

Cámaras 133

En esta casa se fía
á todo bicho viviente,
con un interés prudente.
(Y prudente garantía).

La Primera en Montevideo

Sarandí esquina Alzaibar

El crédito que disfruta
lo merece, sin disputa;
pues esta casa, señores,
tiene vinos superiores
y platos *á la minuta*.

Confitería del Telégrafo

25 de Mayo 370

Pasteles y confitura
y dulces de los mejores;
en esta casa, señores,
es todo vida y *dulzura*.

La Industrial

Treinta y Tres 216

El que rije *La Industrial*
es, como saben, señores,
el Capitan General,
de nuestros rematadores.

José Cabanelas y Cía

Mercedes (R. O.)

Centro para suscricion
de diarios,—librería
taller de encuadernacion,
y además papelería.
¡Casi un *Larousse* en accion

La Giralda

18 de Julio núm. 7

Por mas que lo crean guasa
se tiene como muy cierto,
que los vinos de esta casa
hacen revivir á un muerto.

Anuario del Uruguay

DIRECTOR RUIZ ZORRILLA

5 pesos por suscricion

Desde la princesa altiva
á la que pesca en ruin barca
todo, este libro, lo abarca.
¡Habrá quien no se suscriba
por el precio que se marca?

Oficina: 18 de Julio 148

Cervecería de Niding

Asuncion (Aguada)

Me comprometo á probar
que mejor que esta cerveza
no la ha tomado Su Alteza,
el Príncipe de *Bismar*.

Tupi-Nambá

Buenos Aires frente á Solis

Nunca dijerir podrá
con facilidad usté,
sino toma del café
que sirve el Tupí-Nambá.

Prince é Hill

Dentistas Norte-americanos

CÁMARAS 163

Gracias á los especiales
estudios de Prince é Hill,
pueden comer mas de mil
con sus dientes naturales

Mendoza Garibay

25 de Mayo y Treinta y Tres

Mas de mil personas hay
que están en el Uruguay
viviendo como magnates,
con las *rifas* y *remates*
de Mendoza Garibay.

CARAS Y CARETAS
SEMANARIO FESTIVO
Director EUSTAQUIO PELLICER

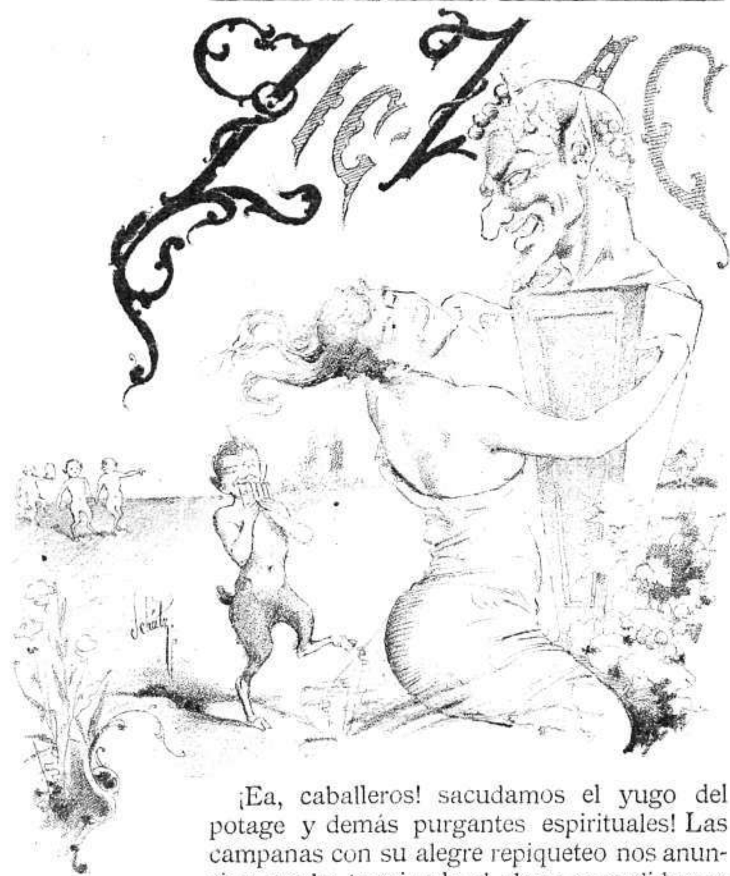
AÑO II
Nº 37
29 de Marzo de 1891
PRECIOS DE SUSCRICION
MONTEVIDEO Y DEPARTAMENTOS
Un mes .... $ 1,00
Seis meses .... „ 5,00
Un año .... „ 9,00
EXTERIOR
Los mismos precios, en moneda equivalente, con el aumento del franqueo
Número corriente 30 centésimos ÷ Número atrasado 60 centésimos
DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS
SE PUBLICA LOS DOMINGOS
OFICINA: Calle Rio Negro 250
MONTEVIDEO

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 Á 97

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

DOCTOR EDUARDO BRITO DEL PINO

De Jáuja este país tendría el nombre,
y gobiernos *non plus* los nuestros fueran,
si todos los políticos valieran
una mitad de lo que vale este hombre.



¡Ea, caballeros! sacudamos el yugo del potage y demás purgantes espirituales! Las campanas con su alegre repiqueteo nos anuncian que ha terminado el plazo concedido por la Iglesia para purificar el alma de todo pecado. El que en cinco dias de vigilia forzosa y treinta y cinco de vigilia voluntaria no haya podido lavar sus culpas, bien puede decir que tiene la conciencia mas súcia que un acta electoral de las que se han visto últimamente.

Ahora ¡á pecar de nuevo hasta el año que viene, en que podamos recobrar otra vez el olor de santidad con un poco de contricion y algunos platos de legumbres amenizadas con pescado!

Jesucristo sufrió por nosotros el contacto de una corona de espinas en la cabeza y nada mas justo que corresponder á ese sacrificio llenando de espinas nuestro estómago con bacalao, pejerrejes, bagres y otras *zarzas trasatlánticas*.

¡Y quiera el Cielo que nunca nos falten, porque al paso que vamos es posible que ni aun de vigilia podamos comer!

Hemos visitado los templos, envueltos en la muchedumbre pecaminosa, y nos hemos convencido de que el sér humano, en este lado del Plata, es incorregible. Las mismas caras que en años anteriores vimos implorar perdon (aparentemente al menos) ante la efigie del Redentor crucificado, estaban este año haciendo lo mismo. ¿No prueba esto hasta la evidencia que reinciden en el pecado con premeditacion y ensañamiento?

Por lo que hacen todos los años nuestros gobernantes, puede deducirse la sinceridad de arrepentimiento con que los pecadores acuden á la Casa de Dios en dias de Semana Santa.

Mucho «Señor pequé», mucho «Prometo no ofenderte mas», mucho "*Mea culpa*," y al dia siguiente, si viene á mano, le sueltan al pueblo una ley de impuestos ó un nombramiento de Jefes Políticos que le parten por el eje, poniendo á los arrepentidos al borde de la caldera de Pedro Botero.

Si fuera posible penetrar en el pensamiento de todos los hombres públicos (y pecadores privados) que acuden á los templos en los dias santos ¡qué actos de contricion se verían!

Creemos adivinar muchos de los que se habrán hecho en esta semana Santa:

"Héteme aquí, oh Salvador de los hombres, reducido á la humilde categoría de católico sin cartera. Yo he sido Ministro de Hacienda y como tal podeis calcular, Divino Señor, lo que habré ofendido á Vos y al país.

Desde la macana financiera hasta el indiferentismo mas glacial para con la opinion pública, he esgrimido toda clase de armas pecadoras contra Vos y contra todo el que en esta tierra se ha estado encomendando á Vos como única salvacion posible.

Yo, Dios mio, he dejado el tasajo y las lanas en disposicion de que nadie los disfrute fuera del territorio, y el tabaco y los fósforos como para que los fumadores reduzcan su vicio á chuparse el índice y á encender con él ó con otro dedo la vela para acostarse.

Yo, Señor, en mi desinterés por conquístar lauros de hacendista, unido á las escasas luces con que dotásteis el farol de mi inteligencia, estuve ignorando que Baring tenia cincuenta mil libras esterlinas en el *Haber* de la cuenta de la nacion, ocasionándola sacrificios para el pago de intereses del último trimestre, que no hubiera sufrido á saber que con doscientos cincuenta mil pesos estábamos del otro lado.

Yo, Redentor mio, por mi tenacidad en querer gozar de la gerarquia de Secretario de Estado y cobrar la mesada correspondiente á tan alto puesto, he dificultado la entrada de hombres mas cristianos que yó—políticamente hablando—en los Ministerios acéfalos, y entended, Señor, que entre estos incluyo el que yo ocupaba, porque mi cabeza y nada vienen á ser la misma cosa.

¡Apiadaos de mi, Señor, y perdonad mis deudas asi como nosotros perdonamos á nuestros acreedores, y no me dejes caer en la tentacion, etc., etc.»

. . . .

"Santa Madona e suo figlio. Io sono pecatore cume abastechedor de viveres á la Polichia. Per la mia causa é lu poroto duro cume culmillo de chanchos, que habiba comprato, tuti i guardia chíviles sono angurrientos é flacucho cume lapiceras.

Io, Signora, lu hago per embolsares prata per mandarme mudar pronto á Napoli cun mia moglie. Fá que il tuo figlio cunserve la vita de lu gallego e gringo que mangian en la mia grandi puchera, fino á que faccia lus cobres que bisogno.»

. . . .

"Hamantísimo Gesús. El mas peKador de los Hispetores de Histruzion Púvlica, biene á Postrarse ha tus pies, harrepentido de sus Kulpas hortográficas.

El demonio en fijura de gramática, á ispirado todos mis aztos desde que hestoi en eso de la pedagogía y ni el santo temor de dios á serbido de freno há mi conduta, ni las denuncias de la Prensa an podido llevar ha mi hespiritu hestrabiado la lus de *la rason*.

Havusando de tu vondaz infinita, dia á dia estube ofendiendo ala preciosa lengua que te dinaste dar al señor de Zerbantes, ese que compuso el quijote.

Mi pluma impura á harrojado sovre mi conzienzia tal cúmulo de *aches* hindevidamente trasadas, é hindevidamente homitidas, que ciento que se me haplasta vajo el $ de ellas.

Kompadezéte, Señor, de Mí y dame las fuerzas y tupé necesarios para segir al frente de la histrucion sin nuebos peKados que esijan otra bez mi renuncia. Hago boto de no bolver ha escribir nada en lo suzesibo. Cuando nesezite acerlo preferiré diztar al portero.»

. . . .

Gracias á que Dios está muerto en los dias que van á contarle estas cosas tales pecadores y no se entera de nada, que si estuviera vivo, era capaz de tomar de nuevo la forma de hombre por el gusto de echarles á palos de la iglesia, como lo hizo con los mercaderes.

Porque para pecados de cierta clase todos los purgatorios son una bicoca.

A ellos debemos la pasion perpétua en que vivimos, y por cierto que tiene muchos puntos de semejanza con la que sufrió Jesucristo. Lo vamos á demostrar.

A Jesús le azotaron los soldados de Pilatos. A nosotros nos han azotado todo género de calamidades, desde la langosta hasta la inconversion, sin contar los azotes de verdad que han sufrido algunos infelices soldados por órden de sus respectivos *pilatos*.

A Jesús le juzgaron los escribas. A nosotros nos han juzgado los escribanos, con la ayuda de los procuradores, por si era poco.

A Jesús le llevaron de Herodes á Pilatos. A nosotros nos llevaron de Tajes á Her....obes.

A Jesús le negaron tres veces antes de cantar el Gallo. A nosotros en menos que canta un gallo nos niegan hasta el derecho de votar.

A Jesús le hicieron caer siete veces con el peso de la cruz. A nosotros nos han hecho caer una, que vale por siete, con el peso moneda nacional.

A Jesús le dieron á beber hiel y vinagre. A nosotros nos están haciendo beber todo género de bebidas adulteradas, sin perjuicio del agua corriente que tiene sus temporaditas de lodo vírgen.

A Jesús le ejecutaron los judíos. A nosotros nos ejecutaron los usureros, que son tan judios como aquellos, aunque con menos lanza y mas *rédito*.

A Jesús le rifaron sus vestiduras. A nosotros nos las remataron en la casa de empeño, en union de algunas alhajas.

A Jesús le clavaron en el Monte Calvario. A nosotros no nos clavaron en el *Monte*, pero nos clavó *Monte...ro* en la llanura.

Renunciamos á buscar mas comparaciones porque con las hechas basta para demostrar que somos unos verdaderos *cristos*.

Solo nos falta resucitar, algun dia (¡que lo vemos muy difícil!) para seguir en todo la suerte del Señor.

∴

Cerramos esta crónica con dos frasecillas tomadas al correr de la oreja el dia de viérnes santo.

Dos guardias civiles de servicio en el interior de la Catedral:

—Ché ¿qué representa aquel telon que hay en el fondo del altar?

—A Jesús cenando con sus Apóstoles.

—¿Y qué cenan?

—Cordero.

—¡Cómo se conoce que no comian por contrata!

∴

En la calle:

—¿Va usted á recorrer las estaciones?

—Las tengo que recorrer todos los dias por obligacion.

—¿Por obligacion? ¿Es V. miembro de alguna cofradía?

—No señor; soy revisador del Ferro-Carril Central

EUSTAQUIO PELLICER



Declaracion interesante

Como dije á los lectores,
El coronel Montalván
Que es un bravo capitán
Del 5.º de Cazadores,
Peleó con abnegación
En Zama y Monte-Caseros
Contra diez mil granaderos
Del romano Napoleón.
Se distinguió en el Quebracho
Batallando con furor
Contra el galo Campoamor
(Que entonces usaba gacho).
Una guerra decidida
Sostuvo en Ituzaingó
Con un cuerpo que partió
De la tierra prometida.
Y en el sitio de Galicia
Que en Salto á cabo llevó.
Y para el cual desplegó
Mucho valor y pericia
Mostró al mundo en conclusión,
Que es, militar tan bizarro,
Digno de.... tirar de un carro
En yunta con un frisón.

ALFREDO VARZI



Semana Santa

LUNES

—Don Fulano está en casa?
—Si señor. ¿Que quiere usted?
—Dígale que está aquí el dependiente del sastre y que traia la cuentecita para ver si....
(Una voz dentro)—Dile qne esta semana no es cosa de eso, que es semana de recogimiento y no de pagos; que estos dias no está uno para nada....
—Ya lo oye usted. Mejor será que se venga usted por la Pascua....
—Sí, ó por la Trinidad! Que usted lo pase bien.

MARTES

—Cuidadito con que me vaya usted á poner nada de carne estos dias, Pepa.
—Está bien, señora.
—Nosotros tenemos bula; la compramos todos los años, pero eso no quita.
—Está bien, señora.
—Conque ya lo sabe usted. Un potage; un poco de brótola á la mayonesa; para frito lo que haya, pejerreyes, bagres ó pampanitos, si están buenos; unas croquetas de bacalao; una corbinita al *gratiu*....
—¿Con trufas?
—No. ¡Las trufas son carne!
—¡Quiá, señora!
—¿No? ¡Pues con trufas! Luego un poco de dulce de leche, *budin*, un poco de queso, un poco de fruta....
(El marido)—Y media libra de magnesia calcinada por cabeza, para que Dios nos saque con bien de estos ayunos. Amen.

MIERCOLES

—¿Conque no ha venido la modista?
—Todavia nó.
—Luego quieren que una no *estrile* y se desespere y se ponga nerviosa y....
—Hija, ten paciencia.
—¡Qué paciencia, ni qué diablos! Como vosotros los hombres estáis aviados con la levita negra y el pantalon negro y la galera de felpa.... ¡Pero una ....una, que tiene que atender á tanto detalle, á tanta pequeñez! El vestido de seda negro... ¿Voy á ir yo sin vestido negro? ¿Voy á llevar el del año pasado? ¿Voy á ponerme en ridículo? ¿Para que crean que no es una buena cristiana y no se viste estos dias como Dios manda?
—Mujer, Dios no manda que se lleven carabanas de brillantes.
—Pero todo el mundo las lleva.
—Ni que cada año os hagais un traje nuevo.
—La moda varía....
—Pero estos dias debe dejarse á un lado la moda, la vecindad.... ¡Está Dios muerto!
—¡Pues por lo mismo! No lo vé....
—Pero puede resucitar de un momento á otro.

JUEVES

Papá. ¿Por qué llevan los soldados los fusiles al revés?
—Porque está Dios muerto.
—¿Y cuando no habia fusiles que hacían?
—No ponerlos al revés.
—¿Y por qué enfundan los altares?
—Por la misma razon que enfundan las guitarras y las mesas de billar.
—¿Y por qué no tocan las campanas?
—Para que se oigan las matracas.
—¿Y por qué no hay luces en las Iglesias?
—Por economia. ¡Jesús, que muchacho tan preguntón!...

⁂

—¡Huy, que apreturas!
—Señores, no empujar.
—¡A ver si le suelto á alguno un *bife!*
—¡Pues váyase usted á otra iglesia!
—¡Pues nó me dá la gana! ¡Ni que fuera esta la casa de usted!
—¡Caballero, cuidadito con las manos, que soy una señora!
—¿Y quién dice que nó?
—¡Eh! ¡Que me van ustedes á ahogar al niño!
—Buena mujer ¿y por qué trae usted niños á estas cosas?
—¡Adios, mi dinero!
—¿Qué pasa?
—¡Que me han sacado el portamonedas del bolsillo!
—¡Será algun devoto!
—*¡Pucha!* ¡Y á mi me han quitado el reloj!...
—¡Abróchese usted!
—¡Si, á buena hora! ¿Por qué no me lo dijo antes?
—¿Y usted por qué no me dijo que le iban á robar?
—¡Y á esto le llaman Semana Santa!

VIERNES

—¡Mira, Juan, mira á la de Dominguez!
—¡Ah, si!
—¡Jesús! ¡Que vestido lleva! Aquello ya no es luto; el color de ala de mosca no ha sido luto nunca.
—¡Quia, no!
—¡Mira, Juan, mira! ¡La de Garcia! ¡Qué descotada vá! ¡Pero esa mujer cree que vá á meterse en el agua!
—¡Es verdad!
—Lo que es algunas no miran la semana en que están.
—¡Es verdad!
—¡Mira, Juan mira allí! No, mas allá; en aquel balcon, encima del sastre; es decir, encima de la sastreria....
—¡Ya, si!
—La del profesor de piano... ¿no la ves?
¡Qué adefesio! ¡qué mamarracho! ¡qué bullones! ¡qué prendidos!
—¡Si si!
—Y á esa mujer, ¿no le dà vergüenza salir á la calle en un dia como hoy?
—¡No, no!

SABADO

—¡Ya tocan las campanas!
—¡Toma! Porque ya ha resucitado.
—Pues otros años resucitaba mas tarde.
—Trae la escopeta, que voy á cargarla.
—¡No, hombre! ¿No sabes que han prohibido celebrar la resurreccion con tiros?
—¡Si es por si viene el casero, zonza!

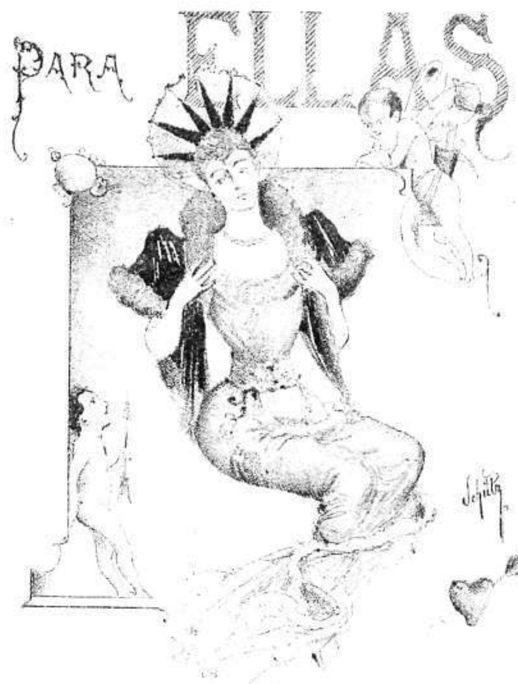
⁂

—Ché ¡yo estoy deshecho!
—La Semana Santa rinde á cualquiera.
—¡Y la farra que armamos ayer! ¡Desde la Matriz hasta la Iglesia del Cordon no dejamos una *estacion* por visitar!
—¡Pues ya hay pulperias en ese trayecto!
—¡Algunas! Asi es que llegamos al Cordon hechos unos *Ecce-homos*. Antonio se cayó encima de un *cajetilla* y vá el *cajetilla* y le larga un palo, y vá Antonio y pela el cuchillo, pero como no se podia tener... ¡Cómo si no! Pancho llamaba á los guardias, Antonio se descalabró el mate al caerse, y echaba sangre... ¡digo si la echaba, como un borrego! «¡Al Hospital!» decia uno. «¡A la *cafúa!*» decia otro. Pues allí hemos dormido
—¡Eso no es divertirse!
—¡Quita, hombre! ¡Un dia es un dia!
—Pero no son dias de eso. En Semana Santa no se deben agarrar *peludos*.
—¡El que es de ley los toma siempre que puede!

⁂

Luego este es un pais eminentemente religioso.

M. M.



Para Ellas

Una distinguida cronista de modas, la señora Joaquina Balmaseda, nos dá cuenta de haber asistido al casamiento de una dama perteneciente á la aristocracia madrileña, ceremonia á que concurrió la *creme* de la corte y por consiguiente la última palabra en materia de lujo.

En casi todos los trajes de las concurrentes—dice—dominaba el paño y el cachemir riquísimo, porque como la ceremonia se efectuó en la iglesia, tenian los trajes marcado carácter de calle. No obstante, hubo algunos muy ricos de terciopelo, pero aun estos tenian algun detalle de paño.

El traje de la condesa de M.... era de terciopelo verde diva, con media cola, todo el vuelo de la falda plegado detrás y cubriéndola por delante un delantal de paño de igual color, sin ningún drapeado, un poquito más corto que la otra falda y cortado por abajo en almenas bordadas de seda y oro, por entre las cuales se veía el terciopelo de la primera falda: el cuerpo alto con mangas largas era de terciopelo, y un justillo de paño con pequeña aldeta y repitiendo las almenas bordadas en sus bordes inferior y superior, completaba tan distinguido atavío.



La marquesa de B.... lucia un vestido de paño rosa salmón, princesa por detrás y adornada la falda por delante de ancha tira de terciopelo verde, recortada en picos por arriba, agudos y desiguales; los delanteros del cuerpo, plegados á grandes tablas, se aprisionaban con el justillo, que parece obligado por el momento, y salía del costadillo terminado en picos por arriba y por abajo, como el cuello Médicis, y las hombreras de terciopelo tambien, que caían sobre unas mangas de paño, drapeadas y bordadas de flores de terciopelo, con ancho puño del mismo.

A la cabeza, capota sin bridas, de las mismas telas que el vestido, y con grupo de plumas verdes.

Vió entre los trajes de cachemir uno de color gris adornado de galones bordados de acero, con cuerpo abierto sobre camiseta rosa, y formando larga aldeta al rededor del talle, ancho fleco de seda y acero.

Llamó igualmente la atencion de la referida escritora un vestido redingot, de seda rayada dalia y junquillo, raya menuda, cruzados los delanteros en el talle y abiertos del pecho y falda, sobre plastones de

LA OLLA POLICIAL



El guardia civil antes de comer por contrata.



Unico medio de triturar los porotos.



Aspecto de una dentadura policial.



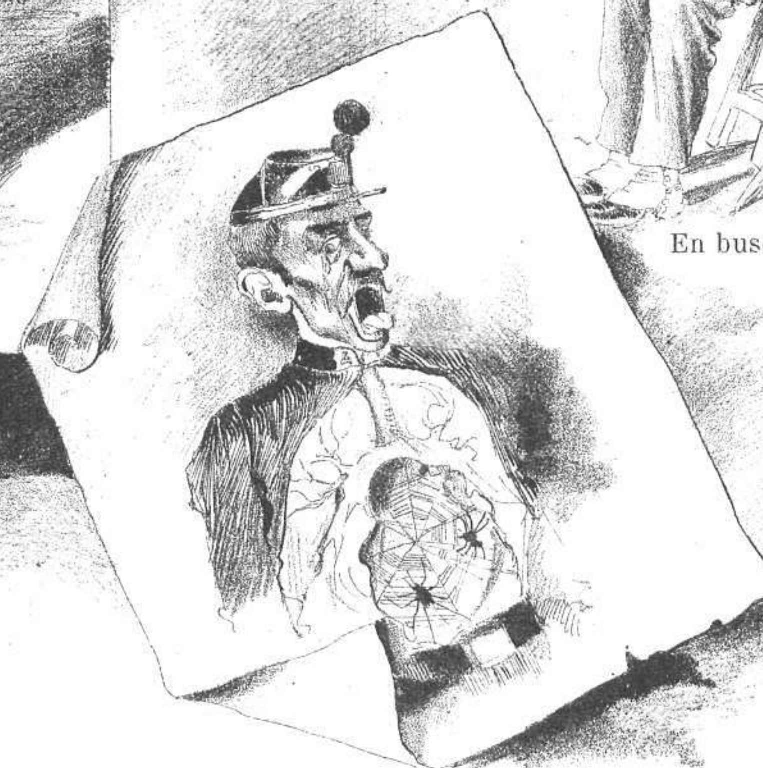
Comp entes de la olla.



El guardia civil despues de comer por contrata.



En busca de una tajada de carne.



Vista interior de un estómago de guardia civil.

paño blanco, bordado de seda malva y oro, sirviendo de adorno al descote un cuello Médicis de terciopelo malva que se perdia en el cruzado del talle.

Voy á describiros el traje que presenta la viñeta de esta crónica.

Es un vestido para paseo, de paño geráneo y hechura princesa por detrás, con dos tablas interiores desde el talle, completándose con un delantero de terciopelo verde, que sujeta el delantero derecho, drapeado de seda del mismo color, y del cual se continua el delantal, terminado por fleco del mismo tono, porque la distincion del vestido consistirá en que las tres telas que le componen sean de igual color: mangas de paño y sombrero de terciopelo verde con plumas.

MADAME POLISSON



¡Ay!

(ELEGÍA)

La muerte con guadaña destructora,
sin respetar la cosa más querida,
ejerce su mision asoladora.

Todo tiene su fin en esta vida;
á su mirada nada se le esconde,
y la dicha mayor, verás perdida.

Al mendigo, de igual modo que al conde,
no respeta ni bienes, ni pobreza.
¿A dónde huir de su poder, á dónde?

Brota la flor, conjunto de belleza,
con su fragancia suave y exquisita,
y sus vivos colores, y aún no empieza,

cuando el soplo del tiempo la marchita.
Tiempo cruel, tambien has marchitado
á mi gata inocente.... ¡pobrecita!

¡Cuántas veces corrió sobre el terrado,
en busca de emociones amorosas,
acudiendo á la cita de su amado!

Y en las noches de Julio silenciosas
paseaba, aun estando bajo cero,
para lucir sus formas caprichosas.

¿Te acuerdas de aquel gato del pulpero
que te daba á diario serenatas,
de cuyo ruido ni acordarme quiero?

Pues estiró por tí las cuatro patas;
no pudiendo aguantar tan larga ausencia
se suicidó de un atracon de ratas.

¡Ay de mí, si agotada mi paciencia,
se llega á interponer en mi camino
el grito acusador de la conciencia!

¡No fuí yo, vive Dios, fué mi destino!
Pero si vienes á turbar mi vida
tendré que hacer lo mismo que el minino.

Un puntapié te dí, gata querida;
desde aquel punto una sospecha odiosa
va siempre dentro de mi ser metida.

Él fué, tal vez, la causa misteriosa
que tanta juventud en un momento,
hundió por siempre en repugnante fosa.

Me alegro mucho. Sirva de escarmiento.
¡Oh gatos! Aprended con la experiencia;
al que vuelva á mayar en mi presencia
¡le doy un puntapié que lo reviento!

E. DEL VAL



Sin comer

(ARTÍCULO DEDICADO Á LA GUARDIA CIVIL)

Estamos en el siglo del progreso. Poco á poco ván cumpliéndose todos los deseos y hasta lo que podian considerarse delirios de la humanidad. Bienestar, comodidad, lujo, y cuanto puede satisfacernos, conseguido á poca costa, y con poca plata, casi de balde. La industria provee con largueza á todas las necesidades.—Viajes rápidos; casi á lo relámpago, hechos en pocas horas y á gusto del consumidor, en carreta, diligencia, via férrea (en nuestro pais es por donde se camina mas despacio) por buque de vapor, en globo, por tierra, por el aire, por encima ó debajo del agua.

Pero todo esto es poco, y ya vislumbramos la esperanza de realizar el sueño dorado de los hombres, el de vivir sin comer.

Succi ayunando y Mussinelli y Pesce haciendo ayunar, nos dán el ejemplo y nos enseñan la posibilidad de conseguir objeto tan deseado.

Y vean ustedes lo que son las cosas; bien mirado, la invencion tiene muy poca gracia, porque si es verdad que eso de no comer es cómodo y barato, tambien lo es que en cambio se pierde uno de los goces mas placenteros de la vida, el de halagar al gusto.

Porque si ustedes piensan un poco, eso de renunciar al tufillo delicioso de la cocina, á ese suave aroma de los platos bien guisados, que parecen excitar á la sensibilidad del paladar y nos ponen en arrobador extasis de espera, la nariz abierta, la boca llena de agua, el estómago impaciente y todo nuestro ser como pendiente de algo que le halaga y le desespera á la vez, es realmente triste, que al fin y al cabo no son tan grandes las alegrias del mundo, para que sea fácil renunciar á una sola por tonta que parezca.

Asi es, que reflexionando sobre estos particulares, he llegado á deducir que en nombre de la ciencia y de la humanidad, he de declarar guerra implacable á todo ayunador ó productor de ayunadores, y á todo inventor de negaciones que, como el no comer, privan al hombre de un goce cierto y positivo.

¡Ah! estos hombres del ayuno han nacido en buenos tiempos; si esas experiencias las hubieran ejecutado en el de los antiguos progresistas, aquellos pacientes ciudadanos, que todo lo componian comiendo, y que entre magra y trago arreglaban los paises y nos prometian la bienandanza eterna, es seguro que á estas horas hubieran sucumbido víctimas de las iras liberales-gastronómicas de aquellos patriotas.

Pero ahora recuerdo que el progreso todo lo vence y que Succi Tanner, y otros se salvarian; si, se salvarian. porque hemos adelantado más y el problema puede resolverse en todos los términos posibles.

Hay hombres que viven sin comer. Hay otros que viven comiendo. Pues necesitamos resolver el siguiente problema: *La humanidad podrá vivir sin comer, pero todos aquellos que deseen satisfacer el sentido del gusto, podrán comer sin alimentarse.* ¿Les parece á ustedes difícil la resolucion?

Pues á pesar de que lo parece, todos los dias están ustedes haciendo la experiencia.

Porque ustedes creerán que todo lo que engullen es comida, y aquí está la solucion.

Por ahí se venden una serie de cosas comestibles con título de alimenticias, que no lo son; pan que no es pan, vino que no es vino, sal, pimenton, vinagre que no son tales cosas, chocolate que no tiene ninguna de esas porquerias de cacáo, azúcar y canela, dulces, pasteles, licores, etc. que no tienen de aquellos mas que la forma y nada más, y claro es, cuando se comen estas cosas, no se come; lo más que se consigue en algún caso es envenenarse.

Entre los alcoholes industriales, la fuschina, las harinas minerales y fósiles, la sacarina y algunos otros ingredientes, se puede preparar una comida sabrosa y delicada, capaz de satisfacer y engañar al mas exigente

De estas cosas unas son peligrosas y otras tienen la propiedad de entrar y salir de nuestro cuerpo sin que sirvan para maldita de Dios la cosa en lo que afecta á la nutricion.

Hoy se hacen dulces exquisitos de sacarina, que pasan y se expelen, sin que hagan mas que endulzar el paladar; se hace pan con harina mineral que sirve cuando mas para empedrar el estómago, y se fabrican unas *masitas* con esta harina, sacarina y vaselina, que son capaces de salir enteras por las diferentes secreciones de nuestro cuerpo; con lo cual, si no alimentan, en cambio pueden reproducir el milagro de los panes y los peces, con solo recoger de *ciertos puntos* sus componentes y volverlos á reconstruir.

No está lejano el dia en que el ideal de nuestro problema se cumpla; no necesitaremos comer, pero cuando nos ocurra solazarnos y alegrar nuestro paladar, nos dirigiremos á un establecimiento del porvenir, en cuya puerta se ostentará este rótulo: *Despacho de comidas y bebidas negativas*, y en los escaparates arreglados con primor y lujo exquisitos, una agrupacion de botellas, pasteles, dulces, conservas, embutidos y mil otras zarandajas, adornadas con estos títulos: *Licor del ideal, Vino inútil, Salchichon del desengaño, Pasteles de la ilusion, Pan negativo;* y allá, en un rinconcito, el siguiente reclamo: AVISO IMPORTANTE. *Se compran residuos. Se fabrican con ellos los mismos productos. Baratura y prontitud.*

Ya ven ustedes que estamos abocados á una gran revolucion. No necesitaremos entendernos con la cocinera; nada de garbanzos, ni porotos, ni arroz, ni papas, ni carne, ni carbon, ni nada; el aire y una pequeña cantidad de un licor anti-alimenticio, bastarán á nuestras necesidades, y, cuando queramos dar alguna expansion á la familia, al establecimiento á escoger, con el propósito, por supuesto, de utilizar despues los desperdicios como personas ordenadas y económicas.

Si que es verdad que esto último ha de dar origen á muchas incomodidades. Ya estamos viendo al padre de familia cuidadoso, gritarle á la sirvienta:—Fulana, cuidado con esos niños, no vayan á soltar en la calle *los desperdicios regenerables* del banquete de hoy—y á la sirvienta seguir pacientemente á los muchachos, con los utensilios necesarios á la consecucion del fin propuesto,

Y no continuemos mas, porque bien pensado las consecuencias familiares, políticas, sociales y económicas de la gran transformacion que anunciamos, entendemos que han de volver al mundo al revés, y tanto, que casi estamos por asegurar que estas innovaciones comenzarán por marear la cabeza de los primeros innovadores.

Casi, casi, tenemos la clave del problema. ¿Quieren ustedes creerme? Pues no intenten la experiencia; porque ¿no podria suceder que los ayunadores parasen en el manicomio, y los comedores de nuestros *productos negativos* en el cementerio:

DR. OMER ZIG



¡El campo!

Lejos del mundano ruido,
como Fray Luis de Leon
cantó con estro sentido,
¡qué bien devuelve el olvido
la paz á mi corazon!

Sin penas ni sinsabores,
gustando dulces placeres,
se espande el alma entre flores,
libre de amigos traidores
y de engañosas mujeres.

Jugando en el bosque umbrio
cantan las aves á coro,
canta el viento, canta el río,
y responde el mar bravio
con su oleaje sonoro.

Himno inmenso é impotente
que eleva al Sér Inmortal
cuanto vive y cuanto siente,
y del que dice la gente
que es música celestial.

No se oye un ruido mundano;
están, cual dijo Silló,
(un poeta, mi paisano),
solo el monte, solo el llano,
solo el mar y solo yo.

¡Qué grata melancolía!
¡Qué dulce tranquilidad!
¡Con qué gusto pasaria
mi vida en la soledad.....
si tuviese compañía!

Todo seduce y encanta
lejos del mundo traidor;
el cuerpo vil se ajiganta,
y contrita se levanta
el alma hasta el Creador.

Y ahuyentan á los dolores,
del campo las tintas suaves,
del limpio sol los fulgores,
el perfume de las flores
y el cántico de las aves.

¡Cual crece mi poderío!
¡Con qué placer tan profundo
noto que aumenta mi brio!
¡Parece que todo es mio,
porque estoy solo en el mundo!

Y alegre, fuera de mí,
y llena el alma de amor,
Exclamo con frenesí:
¡Qué bien se estaria aquí
si hiciese menos calor!

La sed me acosa y me apura,
pero hay agua en torno mio
que el rio mi bien procura,
beberé en su linfa pura....
¡Jesús, que sucio va el río!

¡No hay otra! Me quedaré
con la sed y sofocado....
¡Es mucha lástima que
no se encuentre un mal café
donde tomar un helado!

Falta aquí algo ciertamente
para la felicidad
¡Con cafés y mucha gente,
sería el campo excelente
y hermosa la soledad!

E. SIERRA



Pura fantasía

Las doce de la noche daban en la iglesia Matriz.

. . . .

Jamás espectáculo igual se presentó á mi vista.

Una casa perdida en la soledad del campo.

Espesa enramada cubriendo su fachada. Hilos de plata resbalando por reducido arroyuelo. El golpeteo acompasado de hermosa cascada, cuyas aguas besan los cimientos de artística gruta. El astro de la noche sonriendo en lo alto. Preciosa enredadera guarneciendo gótica ventana.

Ella en la reja sentada, y al pié de la reja yó, envuelto en la enramada.

—Vosotros los poetas, guardáis en vuestra alma los misterios del amor.

(Esta es ella. Oigamos á él):

—Vosotras, hadas de nuestros ensueños, sois el amor.

—En vuestra fantasía fundis el ardor de vuestra alma.

—Vosotras sois el alma de nuestra fantasía. Sin vosotras, la existencia nos seria imposible. Sois el rayo que abrasa nuestro pecho. Sois la llama que arde en nuestro corazon. Sois la inspiracion que alienta en nuestra mente Sois la antorcha que ilumina nuestro camino. Sois el faro que arranca gritos de extremecedora alegria á nuestro espíritu. Sois el timon que guía nuestra frágil barquilla. Sois el complemento de nuestro ser. Sois la ilusion única de nuestros sentidos Sois el dique de nuestras desdichas. Sois el bálsamo de consuelo. Sois la esencia de nuestra ventura. Sois... Pero ¡qué he de decirte yo!.... ¿No lo estás viendo? Con tu amor vivo. Sin él, me moriria. Dime que no me amas y verás sacudirse mis nervios; palidecer mi rostro. Sentirás el frio de la muerte, si me palpas.

Pero si repites que me amas, ¡oh! entonces, los rayos de luz, de vida, acudirán á mi; y mis labios abiertos ante tu hermosura, te adorarán, te bendecirán.

—Repítemelo otra vez. Quiero escucharlo siempre. Quiero que siempre me digas que vives para amarme. Que no me olvidas Que piensas en mi.

—¿Ves ese resplandor opaco, que Dios nos envia para iluminar tu frente y para presentarme tu hermosura? Por esa luz, constante astro de nuestras entrevistas, te lo juro. ¿Ves esta enramada, que me defiende de las miradas del curioso? Por ella te lo juro. ¿Ves ese arroyuelo, que humilde besa las arenas que tú pisaste? Por él lo juro. ¿Ves esa inmensidad celeste que se extiende salpicada de botones brillantes? Por ella te lo juro. ¿Ves aquella cruz, que sobre el campanario se alza, como acercándose al cielo? Por ella, yo te lo juro. ¡Ay! ¡aaay! grité con todas mis fuerzas al llegar á este punto, y en el instante en que delirante de amor, me acercaba á los hierros de su ventana para sellar en su frente con mis labios mi juramento.

Con tal violencia me aproximé que, tomando por reja la cabecera de mi cama, me dí tan fuerte golpe que me desperté.

Habia sido un sueño.

LOPEZ DE ARROJO



Buen remedio

—Sabes que al África fuí.
—Cuéntame qué tal te ha ido.
—Escucha lo sucedido
y dame un consejo.
—Dí.
—De una mora rica y bella
por completo me *chiflé*.
Y por desgracia, logré
poderme casar con ella.
Me creia el más feliz
entre todos los felices
pero luego....
—¿Qué me dices?
¿Se murió?
—Hubo un desliz
que nos dió por resultado
separarnos. Se murió
como mora, destiñó
y quedó mi honor manchado.
—Debes volver á casar
con otra mora.
—Un remedio
para mi mal y un buen medio
de quererte guasear.
—No comprendo qué te irrita,
te fastidia y te encocora,
pues la mancha de la mora
con otra mora se quita.

MANUEL G. ARDURA



Lo producido en el departamento de Rocha con los nuevos impuestos sobre las industrias, ha ascendido hasta la fecha á la suma de *treinta* y *seis centésimos*.

Ya ven ustedes si es posible, por poca que sea la moralidad con que se administren las rentas públicas, que podamos en breve pagar todas nuestras deudas y ver al pais en el mas alto grado de prosperidad económica.

¡A trabajar en paz.... por la recaudacion de impuestos!

*
* *

¿Por qué—dirá algun lector,
no se habrá encontrado quién
descontase ni un vintén
en la semana anterior?
—Pues no se han hecho descuentos
porque todos los *judios*
estaban, lectores mios,
guardando los monumentos.

*
* *

De un colega:

«Parece que el Ministro de Gobierno está interesado en cortar el abuso de que están siendo víctima los guardias policiales, con el abastecimiento de víveres por contrata que no ha sido sacada á propuesta.

Desearemos que se haga carne la idea del General Perez.»

Y los guardias desearán que despues de hecha *carne* la idea del señor Ministro, se la echen en la olla.

*
* *

Tienes dos lunarcitos
en la garganta.
uno junto á los labios,
y otro en la barba.
Esto es muy grave,
¿como amar á quien tiene
tantos *lunares*?

*
* *

El buen Ruperto, recien casado, y que ha sido un farrista incorregible antes del matrimonio, no pareció por su casa en todo el dia del Jueves Santo, y se presentó á las doce de la noche, muy pálido y muy triste.

Su esposa le recibió irritada.

—¡Que es eso! ¡Infame! ¡Un dia como hoy, empleado malamente, y faltando á tus deberes!

¡Al contrario, esposa mia! No he venido porque tu presencia me produce un placer indecible, y no está bien que el hombre se entregue á la alegria mientras Jesús está padeciendo por nosotros.

*
* *

Los señores Domingo Tusé y Compañia han tenido la original idea de obsequiar á los consumidores de sus cigarrillos de papel, con una reproduccion fotográfica de cada uno de los retratos—caricaturas que hemos publicado en nuestro semanario.

A cada atado acompaña una pequeña fotografía, admirablemente hecha, dado el tamaño en que se han reproducido los dibujos.

Esta novedad—que agradecemos por el honor que importa para nuestros grabados—unida á la calidad excelente del tabaco con que están elaborados los cigarrillos, prometen colocar entre las mas conocidas la marca *Los veinte orientales*.

*
* *

Dió Julio Plasma el tendero
de la ciudad de La Plata,
la mano de su hija Cata
á Juan Lino el cerrajero;
mas le fué adverso el destino
porque la infeliz esposa,
cargó con la firma odiosa
de *Cata Plasma de Lino*.

*
* *

De una revista comercial:

«El mes pasado, es el mes en que mas operaciones se han hecho en cueros.»

¡Caramba! ¿Que operaciones se habrán podido hacer en ese traje tan primitivo?

*
* *

Pensamiento de un escéptico:

—Despues de haber creado la pulga, la chinche, el mosquito, etc. Jeová pensó en la manera de alimentar esos insectos. Meditó y se dió una palmada en la frente, exclamando: ¡Eureka! y formó al hombre.

*
* *

Encima de haberse apropiado la Junta de algunos terrenos que don Adolfo del Campo posee en el Prado—segun documentos publicados por dicho señor—le llama *intruso* de esas propiedades por boca de un Juez de Paz.

¡Nada, señor don Adolfo! Cualquier dia le *amojona* la Junta el apellido y le deja con el nombre á secas.

*
* *

Pocos hombres habrá tan finos y considerados como don Emeterio.

Ayer recibió un aviso del administrador de nuestro periódico, manifestándole que su suscripcion trimestral habia expirado.....

Y don Emeterio se puso de luto inmediatamente.

*
* *

Matemáticas infantiles, sistema Froebel.

—Niño, si tu madre te dá dos masitas y yo otras dos, cuántas másitas tienes?

—Las suficientes.

*
* *

Rótulo de una tienda recientemente establecida en la calle 18 de Julio.

«Se acen bestidos para niños de hanbos sesos, con prontituz y varatura.»

¡Como progresa la ortografia *chucarrera*!



Buenasideas—Palmira.
¿Y usted, con esas ideas
escribe cosas tan feas?
¡Hombre, parece mentira!
Hormiguillo—San José.
Averiguar es sencillo,
por lo que escrito se vé,
en sus versos, _Hormiguillo_
que está flojo algun tornillo
en la cabeza de usté.
J. R.—Paysandú.
No hay en toda la comarca
(con ser tanto lo que abarca)
otro mas zonzo que tú.
Emahor—San Fructuoso,
Eso que usted me ha mandado,
no está mal versificado,
pero es muy poco gracioso.
Picardia—Santa Rosa—
Su poesia amorosa
ha probado, _Picardia_,
que trata á la poesia
de una manera alevosa.
P. C. _Cuco_, _Bicho feo_
Goyo, A. R. _Tragi-bufo_
R. H., _Tip_, Tartufo,
(todos de Montevideo).
Para no hacer distinciones
decirles à todos quiero,
que del último al primero
son ustedes muy melones.
(Ni el Divino Redentor
sufrió al tiempo de morir
lo que á mi me hace sufrir
tanto colaborador).

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Teatro Solis—Compañia Dramatica Italiana—La tragedia en 4 actos OTELLO.

Teatro San Felipe—Compañia de Zarzuela séria y còmica—La zarzuela en 3 actos y 5 cuadros EL MILAGRO DE LA VIRGEN.

Nuevo Politeama—Compañia Ecuestre, Gimnástica y de dramas criollos—Por la 20 vez el drama nacional en 2 actos y 10 cuadros JUAN MOREIRA.

JAIME MAESO

URUGUAY 99

Su martillo ha demostrado
que, de todos los que hay,
es el mas afortunado,
pues con él ha rematado
la mitad del Uruguay.

EL UNIVERSAL

Calle Rincon 131

Hace calzado á medida,
á unos precios muy baratos,
y es la casa preferida,
por ser la mejor surtida
en botines y zapatos.

BAZAR NACIONAL

SARANDÍ 347

Para hacer un buen regalo
véte á Sienra sin dudar,
porque Sienra, en su Bazar,
nunca tuvo nada malo.

LA BODEGA

ZABALA 95

Si te dice un bebedor
que en la casa de Orejuela
no existe el vino mejor,
le puedes decir, lector,
que se lo cuente á su abuela

AL FIGARO

Peluqueria

18 DE JULIO NÚM. 5

Nadie á pelar le aventaja,
y afeitando es tan artista,
que al filo de su navaja
no hay pelo que se resista.

LUIS A. CAPRARIO

Zabala 154

Llevó el martillo á Maeso,
en campaña provechosa
y no les digo otra cosa,
porque es bastante con eso.

SUÑER Y CAPDEVILA

Uruguay 178

Es un médico especial,
de quien diria cualquiera
que ha encontrado la manera
de hacer al hombre inmortal.

FITZ-PATRICK

Fotografía Inglesa,

Rincon 176

Fotografía especial,
en que se cópia á la *gente*,
tan perfectísimamente,
que parece natural.

A. MONTAUTTI

Rematador

ZABALA NÚM. 130 Y 136

De su martillo al influjo
todo el Uruguay entero
tiene por poco dinero
casa amueblada con lujo.

LA RAZON

Imprenta y Litografía

CALLE CERRO 93, 95 y 97

MONTEVIDEO.

En este acreditado Establecimiento se ejecutan con rapidez y esmero todo genero de Trabajos de Tipografia y Litografia, como ser: Facturas, Tarjetas, Rótulos, Circulares, Acciones, Billetes de Banco, Letras de Cambio, Cheques, Conformes, Memorandums, Planos, Diplomas, Musicas etc. etc. Especialidad en trabajos de cromo.

Periodicos, Folletos, Impresiones de Lujo, Trabajos para el Comercio y Administraciones Publicas.

CAMBIO, PRESTAMOS Y COMISIONES

Cámaras 133

En esta casa se fía
á todo bicho viviente,
con un interés prudente.
(Y prudente garantía).

LA PRIMERA EN MONTEVIDEO

Jerez

Sarandí esquina Alzaibar

El crédito que disfruta
lo merece, sin disputa;
pues esta casa, señores,
tiene vinos superiores
y platos *á la minuta*.

CONFITERIA DEL TELEGRAFO

25 de Mayo 370

Pasteles y confitura
y dulces de los mejores;
en esta casa, señores,
es todo vida y *dulzura*.

LA INDUSTRIAL

Uruguay — Montevideo — Rio de la Plata

Treinta y Tres 216

El que rije *La Industrial*
es, como saben, señores,
el Capitan General,
de nuestros rematadores.

JOSÉ CABANELAS Y CIA

Mercedes (R. O.)

Centro para suscricion
de diarios,—librería
taller de encuadernacion,
y además papelería.
¡Casi un *Larousse* en accion

LA GIRALDA

18 de Julio núm. 7

Por mas que lo crean guasa
se tiene como muy cierto,
que los vinos de esta casa
hacen revivir á un muerto.

ANUARIO DEL URUGUAY

DIRECTOR RUIZ ZORRILLA

5 pesos por suscricion

*Desde la princesa altiva
á la que pesca en ruin barca,*
todo, este libro, lo abarca.
¿Habrá quien no se suscriba
por el precio que se marca?

Oficina: 18 de Julio 148

CERVECERIA DE NIDING

Asuncion (Aguada)

Me comprometo á probar
que mejor que esta cerveza
no la ha tomado Su Alteza,
el Príncipe de *Bismar*.

TUPI-NAMBÁ

Buenos Aires frente á Solis

Nunca dijerir podrà
con facilidad usté,
sino toma del café
que sirve el Tupí-Nambá.

PRINCE E HILL

Dentistas Norte-americanos

CÁMARAS 163

Gracias á los especiales
estudios de *Prince é Hill*,
pueden comer mas de mil
con sus dientes naturales

MENDOZA GARIBAY

25 de Mayo y Treinta y Tres

Mas de mil personas hay
que están en el Uruguay
viviendo como magnates,
con las *rifas* y *remates*
de Mendoza Garibay.

CARAS Y CARETAS
SEMANARIO FESTIVO
Director EUSTAQUIO PELLICER

AÑO II
Nº 38
5 de Abril de 1891

PRECIOS DE SUSCRICION
MONTEVIDEO Y DEPARTAMENTOS

Un mes	$ 1.00
Seis meses	" 5.00
Un año	" 9.00

EXTERIOR
Los mismos precios, en moneda equivalente, con el aumento del franqueo.
Número corriente 30 centésimos — Número atrasado 60 centésimos

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS
SE PUBLICA LOS DOMINGOS
OFICINA: Calle Rio Negro 250
MONTEVIDEO

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 Á 97

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

JUAN RAMON GOMEZ

Lo que vale don Juan, no se pregunta,
pues á la vista del mas ciego, sale,
que al presidir la Junta, es porque vale....
para ser Presidente de la Junta.

Debut del "divo" de Gobierno

TEATRO NACIONAL

LA COLONIA

GE FA TU RAS

PO LI TI CAS

ACTA ELECTORAL

Schütz

(Cant y bailado)

Nombré los Je
que me gustaron
unos son buenos
los otros nó;
pero, peores
que dichos jefes
son estos gatos,
(al menos dos)
que el contrincante
que tuve en Marzo,
para las Cámaras
colonizó.

el vapor podía convertirse en fabricante, y que la luz se metería á retratista.

Mas llega el siglo XIX, y al resplandor de sus mecheros de gas y de kerosén refinado, descúbrense en el obscuro rincon de las miserias humanas esos tres instrumentos que, mediante una renovacion, han de contribuir á caracterizarlo.

Figuraos uno de esos hombres, que para ganarse el sustento, cruza las calles de nuestras poblaciones, procurando hacer sonar á la vez varios instrumentos con la boca, con las manos y la cabeza, y tendreis una copia exacta del siglo XIX.

Esos músicos ambulantes no producirán armonía agradable á los oidos; pero continuarán su filarmónica ocupacion, viendo en ella un medio de ganarse la vida, así como la sociedad de hoy continuará tocando los tres instrumentos, considerándolos como único medio para medrar.

Habeis visto, pues, que el pito, el bombo y el violon aparecieron á un mismo tiempo y reaparecieron á la vez.

Ninguno es mas viejo. Tampoco la antigüedad de cada uno de ellos puede hacernos determinar cuál debe ser el que caracterice nuestro siglo, si bien yo no vacilaría en llamarle siglo del bombo.

Sin embargo, opino que lo mejor sería no darle ningún nombre.

La sociedad podria corregir su aficion á la música y se evitaría algunas incomodidades.

Espero que así suceda, y voy á reasumir.

Los instrumentos del siglo son tres: pito, bombo y violon.

El pito denota la audacia, el descaro, el atrevimiento; el bombo representa el afán de figurar, la adulacion, la vanidad, y el violon simboliza la ignorancia y el ridículo.

Contra estos tres vicios instrumentales de nuestra época, hay tres virtudes.

Contra pito, prudencia; contra bombo, modestia; contra violón, perspicacia.

G. Genovés

Humoradas

Cierto ladron le robó
un peso á Juan del bolsillo
y ya en la cárcel, el pillo
su grave falta negó
diciendo: ¡Qué mal se estima
al sér desinteresado,
que, auxiliando á un desgraciado
le *saca un peso de encima!*

Juan Perez y Montemar
que es, de Inés Oso, el esposo,
no se cansa de anunciar
que á su hijo lo han de llamar
don *Constante Perez Oso.*

«Para llegar á ser hombre
hay que comer mucho pan»,
le dijo ayer á un amigo
el panadero Froilán
Y el amigo, que no es zonzo
le respondió placentero:
—Eso me lo dice usté
sólo porque es panadero.

La siguiente pregunta
de Historia hicieron:
¿Cómo, en Roma, los Bárbaros
se condujeron?
Y un sujeto les dijo,
muy ocurrente:
—Como Bárbaros que eran,
bárbaramente.

A un catavinos ansiaba
conocer don Luis Cominos,
y cuando mucho esperaba,
á su hija le preguntaba:
—Cata ¿vino el cata-vinos?

A su criado Colás
le dijo don José Bruno
ayer tarde: ¡Sal*ga tuno*
y no me pise aquí mas!
Entonces á don José
que ha sido aquí diputado,
le contestó amostazado:
—mas *gatuno* será usté.

Dos jóvenes hoy se casan
cuyas iniciales son:
J. P. (Lucio Garcia)
Y. R. T. (Zón..Carrion.)

Alfredo Varzi



Es nuestro deber informar de vez en cuando, para bien de las madres mimosas y descontentadizas de las modas de la infancia, esa que formará un dia la sociedad futura.

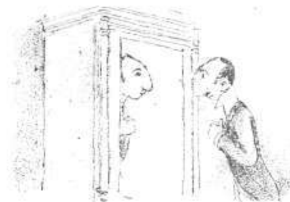
En Paris visten á los *bebés* ó sea á los niños de esa edad comprendida entre los dos y los cinco años, con esos atavíos originales, que recuerdan las modas de principio del siglo Nada mas gracioso, en efecto, que ver una niña en su primera edad, cuando deja generalmente el traje largo que sustituye á las mantillas para adoptar el corto que aun no sabe mover con gracia, con esas faldas estrechas y largas de volante en el bajo y el talle corto y flojo, que deja holgura á los movimientos y no impide el desarrollo natural. Esta clase de vestidos hácense en todas las telas, pero como capricho destinado á pasar pronto ó á alternar con otros de distinta hechura, se emplean para ellos tejidos de poco valor, lanas sueltas y flexibles, ó percales cuando la estacion lo permite. Es complemento indispensable con tales vestidos el sombrero de igual color ó blanco, de cualquier tela, surah, terciopelo, cachemir ó muselina, con gran ala fruncida, que avanza sobre el rostro y se sujeta debajo de la barba. Hay madres que, llevando su capricho hasta la perfeccion, cuelgan á sus niñas del cinturon un ridículo igual al vestido, como el que usaban las currutacas del año veinte. En el invierno se ponen tiras de piel á estas preciosas ridículas en miniatura, y en verano se guarnecen de encaje los vestidos.



Siguen á éstos y alternan con ellos para la misma edad los vestidos-blusa, de cachemir ó lana flexibles, vestidos que es muy comun adornar con galones labrados, con sedas y aún con hilo de plata ó de acero mezclado en el tejido: estos galones guarnecen la falda al rededor en uno ó dos órdenes y describen en el cuerpo plastones de varias formas Los vestidos bordados son tambien característicos de esta primera edad, disponiéndose la cenefa bordada al rededor de la falda y del canesú, repitiéndose la misma cenefa alrededor de la esclavina larga que completa el vestido. Es tambien hechura muy linda la de falda fruncida, de paño ó cachemir, y el cuerpo fruncido y escotado sobre otro figurado por un canesú de terciopelo del mismo ó de distinto color del vestido, siendo del mismo terciopelo el cinturon y puños de manga.

El vestido redingot que muestra nuestro grabado no corresponde mas que á niñas de 9 años en adelante, y puede hacerse en paño, cachemir vigoña ó franela. Es tambien hechura muy propia para esta edad el vestido abierto sobre delantal con volante y el cuerpo abierto igualmente con grandes solapas, que completándose con mangas de bullon, transforman á una niña de hoy en señora de principios del siglo: no así la polonesa cerrada en diagonal, hechura muy distinguida para esa edad en que principia á indicarse la adolescencia sin haber perdido los encantos de la infancia.

Madame Polisson



Contrastes

¿Á que os acierto, niñas, que os contesta
cuando al espejo vais á consultar?
Seguro estoy que siempre dice: ¡hermosa!
y dice la verdad.

En cambio á mí me dice casi siempre
con mucha confianza y muy formal:
¡Pero, chico, cuidado que eres feo!
y dice la verdad.

J. de la Zarza



Con un éxito ruidoso y una concurrencia numerosa y selecta, representóse el domingo último en Solis, por la compañía de Emanuel, la magnífica tragedia de Shakespeare *Otelo*.

Emanuel, que encarnaba el protagonista de la obra, reveló una vez mas su fuerza dramática, su instinto crítico, todas esas cualidades, en suma, que constituyen su originalísima y potente individualidad teatral.

No hace Emanuel el *Otelo* que estamos acostumbrados á ver en las tablas, copiado mas ó menos fielmente del tipo clásico que fijó Salvini, sino un *Otelo* nuevo, original, menos grandioso tal vez, no tan espantable de seguro, no tan heróico, pero mucho mas humano, mas real, y—¿por qué no decirlo?—mas conforme con las apreciaciones de la crítica sobre el verdadero carácter de *Otelo*.

Las ovaciones conseguidas en los finales de los actos tercero y quinto, determinarán sin duda la repeticion del *Otelo*, que como la del *Rey Lear*, atraerá á Solis una concurrencia digna de las obras y de sus principales intérpretes.

La señorita Reiter muy aplaudida en el cuarto acto. En cuanto á Valenti, sostuvo su papel con éxito durante toda la obra.

El mártes subió à la escena la obra maestra de Pailleron, la comedia mas espiritual del repertorio francés, *Le Monde ou l'on s'ennuie*.

Obtuvo una interpretacion satisfactoria en su conjunto, y brillantísima en ciertos pasajes.

Los honores del triunfo correspondieron legítimamente á la señorita Reiter, quien conquistó al público desde la primera escena, para conservarlo hasta el final bajo el imperio irresistible de su gracia.

La gran comedia de Cossa, *Nerone*, tuvo una interpretacion notable, obteniendo Emanuel un ruidoso éxito principalmente en la escena final de la muerte.

Para anoche estaba anunciado *Santarellina*.

* *

Las dos representaciones de la zarzuela en tres actos *E milagro de la Virgen*, obra originalísima, tanto por su libro como por su música—de Pina Domínguez y de Chapí, respectivamente—llevaron á San Felipe una buena concurrencia.

La señora Cortés y el señor Garcín, compartieron por igual el éxito alcanzado en la ejecucion de dicha obra, si bien hay que observar que en la segunda representacion de ella el señor Garcín no pudo lucirse

tanto como en la noche del estreno á causa de hallarse afectado de la garganta.

Tambien el barítono señor Vázquez escuchó muchos y merecidos aplausos.

Dichos artistas, como igualmente las señoras Méndez y Ciudad y los señores Romero, Diaz, y el bajo, cuyo nombre no recordamos en este momento, renovaron sus éxitos en las representaciones de *Las dos Princesas, Los Lobos Marinos* y *El Reloj de Lucerna.*

A la representacion de ésta, por feliz coincidencia, asistió el autor del libro, el famoso escritor español don Marcos Zapata, que en la mañana de aquel mismo dia había llegado de Buenos Aires.

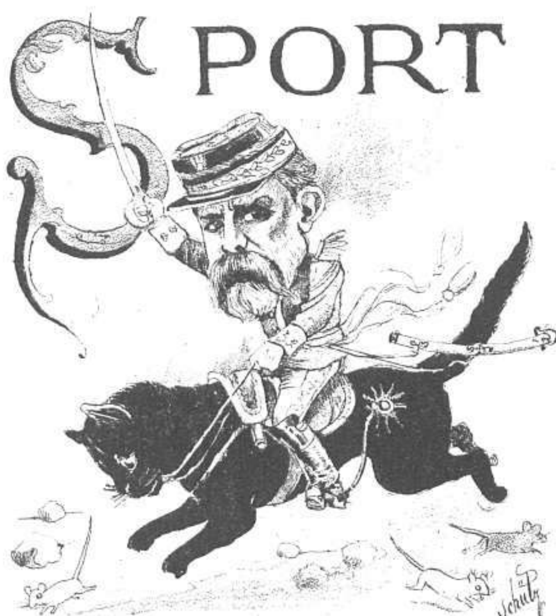
El público, que por algunos amigos del célebre dramaturgo se había enterado de la presencia de éste en el coliseo, le llamó al palco escénico al final de los actos 2.° y 3.°, tributándole una ruidosa ovacion.

* *

Juan Moreira y *Juan Cuello*, continuan siendo el imán para el público en la boletería del Politeama.

CALIBAN

SPORT



Aparte de los premios Relámpago, Otoño y Stud Oriental, que son interesantísimos, el clásico Premio Diana constituye el principal atractivo de la hermosa reunion hípica que hoy se celebra en el pintoresco Hipódromo Montevideo.

Este premio fué ganado el año pasado por la malograda *Fidalga* que tantos dias de gloria habia dado á la simpática Ecurie Capricho y prometía llevar á la victoria su bandera blanca y colorada, cuando la muerte la arrebató de nuestro *turf Fidalga* en aquel dia memorable, con 56 kilos sobre el lomo, batió á rivales de la talla de *Ecarté, Moral, Cateinin, Laanglate* y otras, habiendo recorrido los primeros 1.750 metros en un tiempo de 1.54 4/5, estando la cancha pesadísima.

Fué aquella una carrera preciosa en que *Fidalga*, en una esplendida forma, supo imponerse á sus adversarios.

El Premio Diana, tiro 1750 metros, que se disputará hoy en la pista del moderno hipódromo no desmerece en nada del que el año pasado se corrió en Maroñas. Si en aquel dia se encontraron y entraron en liga animales de la condicion de los anteriormente nombrados en el de hoy lucharán potrancas como *Financiera, Esmeralda, Liropeya, Twin, Generala, Troya, Soledad, Safo, Violette, Lady Fije* y *Coronela* que han demostrado su valer en anteriores pruebas, habiendo, algunas de ellas, demostrado excepcionales condiciones, que las colocan á la par de los mejores caballos que corren en nuestros circos.

Al tener que emitir nuestro pronóstico, el nombre de la simpática pensionista del Stud San Luis salta á los puntos de nuestra pluma.

En efecto, *Financiera*, se impone como la más probable ganadora de la clásica carrera.

La lijereza que reveló en el Premio Pizarro, en los dos denominados Venado, y en el San Martin, en los que condujo á la victoria la librea blanca y negra; el coraje que puso de manifiesto en el Premio Europa en el que despues de haber sostenido un tren violento supo defenderse de los ataques de *Soldado, Maquiavelo* y *Aquiles*, á los que solo abandonó su puesto cuando sus fuerzas no *daban más;* la forma espléndida en que desarrolló su carrera en el Gran Premio Internacional, en el que figuró honrosísimamente; el modo brillante como ganó el Premio Uruguay; su galope rápido y desenvuelto que le permite desarrollar su accion desde el principio de la carrera; el conocimiento de la cancha en que correrá; todo, en fin, hace que consideremos á *Financiera* como la heroina del Premio Diana.

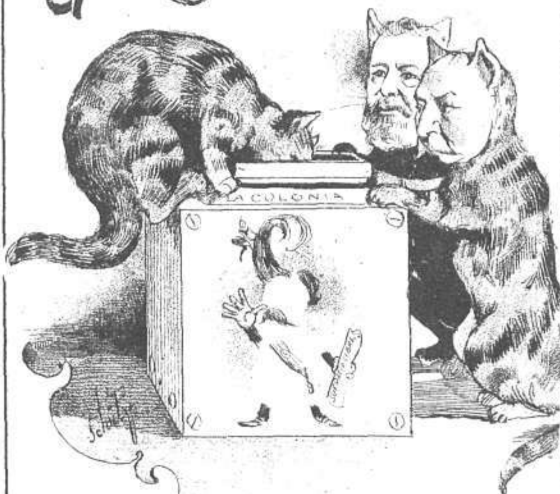
En las otras carreras se hace difícil adelantar un vaticinio, pues hay caballos que se encuentran anotados en dos premios, y algunos hasta en tres, sin que se sepa á punto fijo en cual se presentarán.

Como quiera que sea, ahí van nuestras profecías:

Premio Relámpago—*Vanda.*
Premio Diana—*Financiera.*
Premio Reina—Si no corre *Ecarté, Tangarupá.*
Premio Otoño—Stud Charrúa.
Premio Stud Oriental—*Vanguardia* si corre, si no *Girondino.*
Carrera en sulky—*Mula.*

PIO

MENUDENCIAS



Con el siguiente epígrafe publicó un diario de la tarde, que por cierto tiene mucha circulacion y está muy acreditado, la noticia referente al choque ocurrido el lúnes pasado en la línea del Ferro-carril Central:

«DESGRACIA CON SUERTE»

Como ustedes recordarán, el siniestro costó la vida al empleado de dicha línea señor Moreira, el cual quedó despedazado completamente por las ruedas de un coche.

Excuso decir á ustedes con qué gusto habrán leido los deudos de la víctima eso de la suerte, conque, segun el gacetillero, se produjo la desgracia.

* *

En el pueblo del Sauce un tal Vicente,
se echaba la galera hácia la frente,
y en Sarandí del Yí Pedro Churruca,
se echaba la galera hácia la nuca.
Esto prueba, lector, que hay mil maneras
de llevar las galeras.

* *

«Acaba de llegar á Barcelona procedente de Boston, un hijo de Galicia, anciano de noventa y tres años. En su viaje de regreso á la madre patria le ha acompañado la familia que se compone de:

16 hijas de las cuales 6 son viudas, 9 casadas y una soltera.
23 hijos, de estos 4 son viudos, 13 casados y 6 solteros.
34 nietas, 3 son viudas, 22 casadas y 9 solteras.
47 nietos, 4 son viudos, 26 casados y 17 solteros.
45 biznietas, de las cuales 2 son casadas y 43 solteras
39 biznietos, todos solteros.
3 tataranietos
72 yernos y nueras.
O sea un total de 279 personas.

Este archibisabuelo ha contraido matrimonio 3 veces, y de sus 3 casamientos ha tenido 39 hijos, el último de ellos nació en Boston el 15 de Julio de 1864, cuando tenia 66 años.

Su hijo mayor cuenta ahora 70 años. Ha tenido 17 hijos, el mayor de ellos es de 47 años, teniendo, por lo tanto, 20 años mas que su tio, el último hijo de su abuelo.»

No le faltaba á ese pobre nonagenario, mas que ser periodista, tener que mantener á todos sus parientes y vivir en Montevideo.

* *

—¡Vivan los cuerpos bonitos!
Deje usted que la acompañe,
que no vá bien una niña
solita por esas calles.
—Caballero, soy casada,
y si mi esposo lo sabe....
—¿Y que importa que lo sepa!
¡Con tal de que sea tarde!

* *

La mujer Rosa Fougere, de nacionalidad francesa, se presentó en la administracion de *La Razon* á denunciar que el General Belen la habia apaleado, al reclamarle los haberes devengados en su servicio como cocinera.

El procedimiento de pago no es muy *general*, pero en cambio es muy de *General....* Belen.

¿Cómo, sin ese *belen*,
y otros mil que ha producido
podría, ni medio bien,
justificar su apellido?

Esa pobre cocinera vá á quedar tan escarmentada que cuando se presente de nuevo á pedir trabajo en alguna casa y la pregunten por lo que sabe guisar, puede que conteste: «Señora, hago de todo, menos cobrar á bastonazos».

Sírvale de consuelo á la cocinera apaleada que el percance la hizo conocer un *guiso* más, sobre los que conociera.

* *

De un colega:

«En la calle Maciel, la menor Gregoria Espinosa fué ayer mordida *barbaramente* por un perro hidrófobo.»

Eso de haberla mordido bárbaramente, la verdad, demuestra muy poca cultura en nuestros perros rabiosos.

Señor Gobierno ó señora Municipalidad, ó el que sea: Un poco de severidad para esas *clases* mal educadas.

* *

Una mosca inocente
le picó á un calvo,
y pereció aplastada
de un puñetazo,
sirva este ejemplo
para huir de la gente
de poco pelo.

* *

Otro gazapo del mismo diario que denuncia la incivilizacion de los perros:

«En resúmen, la tertulia efectuada anoche en casa de los señores S.... estuvo expléndida en todo el *don* de la palabra.»

Pero, señor mio (hablo con el autor), de *don*de sacó usted ese *don....* de herrar.

* *

Toda la prensa publica en su seccion de avisos, el siguiente:

«Se cita para Asamblea extraordinaria á los asociados en la «Union Propietarios de Sastrerías».

¡Cielos! Que tratarán en esa reunion.

Si acuerdan suprimir los plazos, nos hunden.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR



Zaracolin—Buenos Aires—Con su imbecilidad, tendida á lo largo, habria para hacer un cable desde esa capital à la de Francia.

Y aun creo que quedaria un buen retazo.

H. J.—Sarandí—
Que su vida sea corta
por el amor de una *uri*,
crea que no nos importa,
ni á los lectores ni à mí.

A. R. G.—Pando—Las colecciones se venden á razon de 60 centésimos cada ejemplar, exceptuando el primer nùmero, que no se puede vender á ningun precio porque..... no le hay.

Los versitos de su recomendado muy malitos ¡y me quedo corto!

Trémolo—San Salvador—
Se vé bien claro, señor,
que rinde al amor tributo,
pero, mi amigo ¡qué bruto
le ha puesto á usted el amor!

Reverbero—Melo—La casa de usted debe ser un infierno de ripios.

Y de simplezas.

Y de..... ¡Pobre familia!

Un abrojo -Treinta y Tres—
Sin saber si es usted cojo,
me atrevo á decirle, *Abrojo*,
que à usted le faltan dos piés.

Gauchis-Club—Rocha—No tenia usted necesidad de advertir que eran incorrectos. Se necesitaba tener un adoquin en cada ojo para no verlo!

Fiebre amarilla—Trinidad—Preferiria tenerla, á tenerle á usted.

¡Que sufrimiento horrible el de leer sus desatinos!

Voy á imponerme una cuarentena para no contagiar á los amigos.

Polichinela—Montevideo—¡¡Arreeeee!!

G. N.—Montevideo—Muy larga, hombre, muy larga.

Y muy mala, hombre, muy mala.

Lohengrin—Montevideo—¿Tiene usted la bondad de decirme el tiempo que se pasó discurriendo para hacer eso?

Pellizco—Montevideo—No era malo el que le daba á usted en salvo la parte!

Por picaron.

Y por pillin.

Y por..... *epigramático.*

Bisturi—Montevideo.

Para jardines, Valencia,
para paseos, Madrid,
y para decir zonzeras,
el señor de *Bisturi.*

Jaime Maeso

URUGUAY 99

Su martillo ha demostrado
que, de todos los que hay,
es el mas afortunado,
pues con él ha rematado
la mitad del Uruguay.

El Universal

Calle Rincon 131

Hace calzado á medida,
á unos precios muy baratos,
y es la casa preferida,
por ser la mejor surtida
en botines y zapatos.

Bazar Nacional

SARANDÍ 347

Para hacer un buen regalo
véte á Sienra sin dudar,
porque Sienra, en su Bazar,
nunca tuvo nada malo.

La Bodega

ZABALA 95

Si te dice un bebedor
que en la casa de Orejuela
no existe el vino mejor,
le puedes decir, lector,
que se lo cuente á su abuela

Al Figaro

Peluqueria

18 DE JULIO NÚM. 5

Nadie á pelar le aventaja,
y afeitando es tan artista,
que al filo de su navaja
no hay pelo que se resista.

Luis A. Carrario

Zabala 154

Llevó el martillo á Maeso,
en campaña provechosa
y no les digo otra cosa,
porque es bastante con eso.

Suñer y Capdevila

Uruguay 178

Es un médico especial,
de quien diría cualquiera
que ha encontrado la manera
de hacer al hombre inmortal.

Fitz-Patrick

Fotografía Inglesa,

Rincon 176

Fotografía especial,
en que se cópia á la gente,
tan perfectísimamente,
que parece natural.

A. Montautti

Rematador

ZABALA NÚM. 130 Y 136

De su martillo al influjo
todo el Uruguay entero
tiene por poco dinero
casa amueblada con lujo.

La Razon

Imprenta y Litografía

CALLE CERRO 93, 95 y 97

MONTEVIDEO.

En este acreditado Establecimiento se ejecutan con rapidez y esmero todo género de Trabajos de Tipografía y Litografía, como ser: Facturas, Tarjetas, Rótulos, Circulares, Acciones, Billetes de Banco, Letras de Cambio, Cheques, Conformes, Memorandums, Planos, Diplomas, Músicas etc. etc. Especialidad en trabajos de cromo.

Periodicos, Folletos, Impresiones de lujo, Trabajos para el Comercio y Administraciones Públicas.

Cambio, Prestamos y Comisiones

Cámaras 133

En esta casa se fía
á todo bicho viviente,
con un interés prudente.
(Y prudente garantía).

La Primera en Montevideo

Jerez

Sarandí esquina Alzaibar

El crédito que disfruta
lo merece, sin disputa;
pues esta casa, señores,
tiene v nos superiores
y platos *á la minuta*.

Confitería del Telégrafo

25 de Mayo 370

Pasteles y confitura
y dulces de los mejores;
en esta casa, señores,
es todo vida y *dulzura*.

La Industrial

Treinta y Tres 216

El que rije *La Industrial*
es, como saben, señores,
el Capitan General,
de nuestros rematadores.

José Cabanellas y Cía

Mercedes (R. O.)

Centro para suscricion
de diarios,—librería
taller de encuadernacion,
y además papelería.
¡Casi un *Larousse* en accion

La Giralda

18 de Julio núm. 7

Por mas que lo crean guasa
se tiene como muy cierto,
que los vinos de esta casa
hacen revivir á un muerto.

Anuario del Uruguay

DIRECTOR RUIZ ZORRILLA

5 pesos por suscricion

*Desde la princesa altiva
á la que pesca en ruin barca,*
todo, este libro, lo abarca.
¿Habrá quien no se suscriba
por el precio que se marca?

Oficina: 18 de Julio 148

Cervecería de Niding

Asuncion (Aguada)

Me comprometo á probar
que mejor que esta cerveza
no la ha tomado Su Alteza,
el Príncipe de *Bismar*.

Tupi-Nambá

Buenos Aires frente á Solis

Nunca dijerir podrá
con facilidad usté,
sino toma del café
que sirve el Tupi-Nambá.

Prince é Hill

Dentistas Norte-americanos

CÁMARAS 163

Gracias á los especiales
estudios de Prince é Hill,
pueden comer mas de mil
con sus dientes naturales

Mendoza Garibay

25 de Mayo y Treinta y Tres

Mas de mil personas hay
que están en el Uruguay
viviendo como magnates,
con las *rifas* y *remates*
de Mendoza Garibay.

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO

Director EUSTAQUIO PELLICER

AÑO II
Nº 39
12 de Abril de 1891

PRECIOS DE SUSCRICION

MONTEVIDEO Y DEPARTAMENTOS

Un mes	$ 1,00
Seis meses	" 5,00
Un año	" 9,00

EXTERIOR

Los mismos precios, en moneda equivalente, con el aumento del franqueo

Número corriente 30 centesimos ÷ Número atrasado 60 centesimos

·DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS·

·SE PUBLICA LOS DOMINGOS·

OFICINA: Calle Rio Negro 250
MONTEVIDEO

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 Á 97

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

DOCTOR ALBERTO PALOMEQUE

El nombre de escritor y de abogado
que en su nombre de pila se condensa,
le tiene don Alberto por la prensa
y por los muchos pleitos que ha ganado.

La divisa del *blanco* es su divisa,
y por ella se vá hasta el sacrificio,
pues con tal de prestarla algun servicio
es capaz de quedarse sin camisa.

SUMARIO



Los dias empiezan á refrescar de una manera alarmante para los que nos hallamos sin grandes existencias de ropa fuerte.



Por la noche, en particular, el cefirillo sutil se siente pasar á través de la camiseta, para despues alojarse en el *caroso*, del que sale mas tarde convertido en catarro con traspiraciones húmedas por las membranas de la nariz.

Este descenso de la temperatura hace que Montevideo, desde que don Marcelino Diaz sustituye á Febo, se convierta en una ciudad desierta.

Las Plazas de Independencia y Constitucion, hasta hace pocos dias llenas de paseantes, vénse ahora transitadas por unas cuantas personas que las atraviesan á paso ligero siguiendo un rumbo determinado, ó por atorrantes que tratan de *hacer la cama* ocultándose al ojo policial.

Por cierto que se nos ha ocurrido pensar muchas veces en el gran negocio que se podia hacer con los que necesitan dormir en los bancos, libres de los *despertadores* de Muró.

Segun la consigna de los guardias, solo pueden impedir la ocupacion de esos *divanes públicos* á los que vean dormidos en ellos. Pues bien; como la única señal que puede delatar el sueño es la de tener los ojos cerrados, y no se puede evitar por medios naturales el dormir con los párpados hácia arriba, fabricando unos ojos de carton que se pudieran adaptar con una pequeña contraccion de músculos á la órbita del ojo natural, por encima del párpado, podria dormir tranquilamente cualquiera, sin que los celadores sospechasen lo que hacia. Todo lo mas que se atreverían á creer, viendo la inmovilidad de los ojos del durmiente, es que se encontraba contemplando la desigualdad del pavimento, ó ensimismado en profundas meditaciones.

No echen esto en saco roto esos industriales que andan á caza de negocios nuevos y fructíferos.

La industria que proponemos tiene la ventaja de no ser de las gravadas con los últimos impuestos, porque don Alcides con todo se metió menos con los ojos artificiales.

La soledad en que se encuentran las calles, dos horas despues de entrada la noche, contrasta con la animacion que ofrecen los teatros que funcionan; y conste que al decir que se ven animados, tenemos en cuenta la escasez de metal amonedado en que vivimos.

En los teatros económicos, sobre todo, la juventud en estado de disponibilidad, rivaliza en consecuencia por amor al arte y al arte del amor.

A la cazuela de San Felipe concurren á diario las de Mazamorra, que son tres señoritas no muy agraciadas, pero algo cursis en la apariencia y en el fondo, segun el decir de los que las tratan.

Van acompañadas de su mamá, especie de brótola disfrazada de persona, que no hace durante la funcion mas que señalar con el dedo á todo el mundo y rascarse la espalda con el abanico por debajo del vestido.

Apenas ocupan la localidad ya empiezan á poner en juego la sin hueso, recorriendo la vista por toda la sala.

—Allí vienen las de Patarrenga—se adelanta á anunciar la mamá, indicando á las niñas el sitio donde se encuentran las recien llegadas.—¡Qué sombrero mas extravagante trae la mayor; parece adornado con hojas de alcahucil en descomposicion!

—Todas las noches vienen á ese mismo palco—observa una de las niñas.

—Porque le tienen de ojito—agrega otra—Dicen que el que pretende á la mediana es un mozo que escribe en *El choclo lánguido*, y que es el que las dá las localidades.

—¿Quién, Aristóbulo? ¡Qué ha de escribir ese en ninguna parte, si me han dicho que es mas bruto que un picaporte! Lo mas que hará en esa imprenta será cebar mate y hacer mandados.

—Pues él bien se las echa de escritor en la casa de ellas. La salida del anterior ministerio dice que se debe á un artículo que escribió él sobre las finanzas en su relacion con el clero y los caminos departamentales.

—Mira, mira, quién entra en la platea, la de Mondonguillo con su esposo.

—Es verdad; ché, parece mentira que en ocho dias que llevan casados se haya desmejorado tanto.

—Para lo que tenía que perder!.... Siempre ha sido esa muchacha muy enfermiza.

—No digas; cuando la vimos hace seis meses tenia mejor color y estaba mas llena de cara.

—Sí, hija; pero ya sabes que al padre le quitaron el empleo y que han estado viviendo mas de tres meses en la última miseria. Misia Ramona, que ha sido vecina de ellos en ese tiempo, me ha dicho que se alimentaban con papel secante y obleas, que el padre conseguia en una oficina del Estado.

—Calla mamá, que han levantado el telon.

—Ya está ahí ese mequetrefe que nos come todas las noches con los gemelos.

—¡Pobrecillo! ¡Si se figurará que no sabemos que tiene sombrerería en la Union!

—No es él el dueño; está habilitado solamente.

—¡Qué fastidio de coros! No dejan oir lo que se habla.

—Esta noche no han venido las de Chancleta. ¿Habrán ido á Solis?

—Sí, para Solis están las pobres. ¿Con qué traje quieres que vayan si no tienen mas que esos de color aceituna que se les están cayendo á pedazos de puro viejos?

—Mamá, fíjate en los aspavientos que está haciendo con los ojos aquella de punzó que está en el segundo palco bajo de enfrente.

—Es porque la están mirando del *avancé* de este lado. ¡Buena infeliz será si cree que con abrir muchos los ojos se la vá á achicar esa boca de buzon que tiene!

—¡Qué manera de aplaudir tan exagerada!

—Es á la tiple.

—Tiene muy bonita voz.

—Sí, pero es muy gorda y no la luce lo que canta con ese talle tan ancho.

—Dame el bote de los polvos y cúbreme con el abanico mientras me los doy.

—Ya se ha acabado el acto.

—Vas á beber agua, mamá?

—Nó, voy á ver si agarro esta maldita pulga que me está comiendo los hombros. No dejes que ocupe nadie mi asiento.

. . . .

Faltan dos actos y referir todo lo que en el trascurso de ellos hablan las de Mazamorra, sería cosa de no acabar.

No hay que decir nada del tiempo que invertiríamos en contar lo que dicen las demás espectadoras, las de la cazuela principalmente.

Verdad es que ir al teatro sin una tijera bien afilada es como ir á una iglesia, y aun creemos que no sirva este sitio para la comparacion.

Con todos sus inconvenientes, los jóvenes enemigos de la doncellez aceptan el teatro como el medio mas apropósito para pasar las noches y flechar de paso algun corazon sensible.

Fuera de estos y de unos cuantos que van arrastrados por sus aficiones artísticas ¿hay quien no se aburra de noche en Montevideo? Ninguno.

De ahí que la gente se ocupe tanto del Gobierno y le siga paso á paso en todas sus manipulaciones. ¿En qué vá á pensar uno desde que anochece hasta que le acomete el sueño?

La ociosidad—dijo no sé quién que debia conocerla—es la madre de todos los vicios y la enemiga declarada de todos los Gobiernos.

Dias pasados nos encontramos con un amigo, poco aficionado al teatro y á tener dinero para tomarle aficion.

—Donde pasa V. las noches ahora?—le preguntamos.

—Pues mire V.; cuando no tengo nada con qué hacerlas divertidas, me las paso pensando en ese asunto de la acuñacion de medallas del Paraguay; me entretengo en comparar los precios presentados por los tres grabadores que han propuesto hacer la acuñacion y logro pasar el rato á la vez que convencerme de lo poco que le importa al Ministro de la Guerra la *fundicion* del Erario con tal de que se fundan las medallas.

∴

Mañana, como ya sabrán ustedes, se efectuará en el Teatro Cibils la funcion organizada en honor del celebrado poeta español Márcos Zapata.

La asistencia á ese espectáculo se impone por tres razones:

Por ser en honor de Zapata.

Por representarse una obra de Zapata.

Y por conocer personalmente á Zapata.

Es decir, por una verdadera *zapatería* de razones.

EUSTAQUIO PELLICER



Otras seguidillas

En la calle de Mercedes
hay un rey galo,
Que en invierno se pone
medias de palo.
Y á doña Lina
le rompieron tres muelas
en una esquina.

Tiene cuatro perritos
Paco Monteros,
y de los cuatro, nueve
son perdigueros.
¡Malditas ratas!
se comieron anoche
mis alpargatas.

La otra tarde Calino
fué á una botica,
á comprar calcetines
para una chica.
¡Y es hecho raro
que barato se llame
lo que no es caro!

Se enfermaron dos hijos
de doña Luisa,
de ataques cerebrales
en la camisa.
Y hace dos meses
qne nacieron en Francia
dos holandeses.

Por ganar una apuesta
Juan, á unos pillos,
se comió cuatro pares
de calzoncillos.
¡A mi me espanta
tener dolor de muelas
en la garganta.

Está triste la esposa
de Don Alejo,
Porque su último niño
murió de viejo.
¡Dice Indalecia
que eran ocho los siete
sabios de Grecia!

ALFREDO VARZI



No cabe duda que si hemos de hablar con propiedad, precisa suprimir de la conversacion algunas frases hechas.

Porque dados los adelantos de la civilizacion, muchas frases, refranes y modismos que todavía usamos, y que en otros tiempos pasaban plaza de verdades inconcusas, no tienen hoy absolutamente razon de ser.

Por ejemplo, nuestros antepasados, refiriéndose á la ignorancia en que estaban de las cosas celestes, decian:

«De tejas arriba nada se sabe». Frase que sin duda inspiró á un ingenio la siguiente redondilla:

«El mentir de las estrellas
es un seguro mentir,
porque ninguno ha de ir
á preguntárselo á ellas.»

En tiempo del autor de los anteriores versos, que la ciencia astronómica era desconocida de la generalidad, se comprende que se pudiese mentir impunemente, tratándose de las estrellas.

Hoy no sucede lo mismo.

La esfera celeste ha sido escudriñada por el telescopio moderno, y gracias á la potencia de sus cristales, ha aproximado á nuestro planeta los astros separados del mismo por enormes distancias difíciles de salvar.

Hoy sabemos el tamaño de los mundos que pueblan el espacio. Aun más: poseemos vistas fotográficas de los mismos.

Cualquier niño de escuela no ignora las leguas que hay de la tierra á la luna, y recita, como un papagayo, los nombres de las principales montañas de esta.

No es esto solo. Si los sábios no han conseguido aun ir á las estrellas á preguntarles sus misterios, en cambio se preocupan en hallar los medios para realizar el viaje.

Julio Verne, en una novela ingeniosa, como todas las suyas, ha planteado el problema de saber la distancia que media entre el planeta que habitamos y su satélite. Para ello encierra á los atrevidos viajeros que emprenden tan arriesgada aventura, en una monstruosa bala de cañon, la cual es el vehiculo que les conduce con una velocidad vertiginosa á través del espacio al logro de sus deseos.

Antes de Julio Verne existian las narraciones mas ó menos pintorescas de viajes á la luna, en las cuales hablando de lo desconocido, hicieron sus autores verdaderos derroches de ingenio. Tratábase del *mentir de las estrellas*, y los escritores mentian impunemente, con la seguridad de que nadie iba á desautorizarlos. En nuestros dias, que la ciencia astronómica se ha popularizado, no sucede lo mismo. El ilustre novelista citado, comprendiéndolo asi, se vale de sus conocimientos científicos para su narracion, lo cual, sin dejar de ser inverosimil, no está por completo reñido con la verdad. No todo lo que ella dice sucede, pero no cabe duda que pudiera suceder, si los problemas que hipotéticamente plantea, fuesen resueltos algun dia por la ciencia: De todos modos, en su viaje fantástico *de la tierra á la luna*, su autor rompe con los moldes de la vulgaridad, que ha venido creyendo que de tejas arriba nada se sabe.

Otra frase que hoy huelga, porque en mi humilde opinion tampoco tiene razon de ser, es la siguiente: «A largas leguas, largas mentiras.»

Antes, cuando las comunicaciones eran difíciles, y las noticias tardaban en trasmitirse años enteros de unos paises á otros, se comprende que estas llegasen *abultadas*, originando la frase en cuestion, pero hoy que el vapor y la electricidad han acortado las distancias de tal manera que los sucesos se saben en un mismo dia en todo el mundo, no es fácil mentir impunemente, sin grave descredito de las agencias telegráficas

Prueba al canto. Estornuda Bismark en Berlin, y á los pocos segundos son llamadas á las armas las reservas francesas; mueve en Paris un pié Ruiz Zorrilla, y en seguida se pone en movimiento la policía española; sufre un brusco descenso la Bolsa en Lóndres, é instantáneamente cunde la alarma entre los bolsistas de todas partes.

¿Qué demuestra esto? Que estamos al tanto de todo lo que en el mundo sucede, y que por lo mismo no pueden llegar á nosotros, exajeradas por la distancia, las noticias de hechos sucedidos pocos minutos antes.

Al hablar de la rapidez de nuestros tiempos, recuerdo otra frase, que creo debíamos tambien suprimir, ó cuando menos sustituirla por otra:

«Sé diligente».

Antaño, cuando las diligencias eran los vehículos más rápidos de transporte, me explico que se recomendara la diligencia á los perezosos; pero ahora que vivimos al vapor, la diligencia me parece muy poca virtud para combatir el pecado de la pereza. Con perdon de la Doctrina Cristiana, me atrevo á aconsejar lo siguiente: «Contra pereza.... ferro-carril».

De los Estados-Unidos, por supuesto; porque puestos en parangon con los de dicho país, los nuestros caminan á paso de carreta.

Otra frase que huelga y que ha sido verdad, hasta la invencion del fonógrafo es la siguiente:

«Las palabras se las lleva el viento». Gracias al sorprendente invento de Edisson ya no se lleva siempre el viento las palabras. El fonógrafo las recoje para repetirlas una vez y otra á nuestra voluntad, de tal modo que un discurso de Tulio Freire, por ejemplo, podrá ser oido por las generaciones venideras como recién pronunciado.

Si la frase hecha que acabo de citar no tiene ya razon de ser, en cambio, debido al progreso, la tiene otra que hasta nuestros dias fundadamente no la tenia:

«Las paredes tienen oidos.»

Con ella nuestros padres aconsejaban el sigilo para hablar de cosas graves ó reservadas que pudiesen traerles algun compromiso, temerosos de que sus palabras pudiesen ser oídas por gentes extrañas ó enemigas. La frase en cuestion era una sencilla metáfora: ahora es la realidad. Los aparatos telefónicos son los oidos de las paredes, y merced á ellos se oye instantáneamente todo cuanto en una habitacion se dice, en otra habitacion separada de aquella por algunas leguas de distancia.

Otros ejemplos parecidos pudiera citar, pero no lo hago por no cansar más á mis lectores.

No dudo de que muchas frases hechas que hoy tenemos por verdades, merced á los futuros inventos, serán desechadas por falsas antes del siglo XX.

S. Y AGUIRRE



Caso

Leyendo un dramote infame
su autor, en cierta tertulia,
al terminar una escena
pavorosa y tremebunda,
en que mataba mas gente
que mata el vómito en Cuba,
viendo que nadie aplaudia
los portentos de su pluma,
al que topó más cercano
le dirigió esta pregunta:
—¿No se le erizan los pelos?
Y el otro le dijo:—¡Nunca!
—¡Pues será usted insensible!
—No señor, gasto peluca.

CORTE Y QUEBRADA



Romeo y Julieta, *Morte Civile* y *Maitre de Forges*, son las obras que subieron á la escena de Solis desde el domingo anterior.

El éxito que obtuvo la interpretacion de ellas, es superior á todo encomio.

Emanuel en *Romeo y Julieta* abandona el procedimiento realista para hacer una creacion puramente poética. Su Romeo es el Romeo gentil, bondadoso, soñador y apasionado, á veces inflamable como la pólvora, á veces sensible como una doncella

La Reiter (Julieta) estuvo á la altura de Emanuel. Fué la cándida esposa que imaginó Shakespeare. Pocos papeles pueden convenir mejor á la señorita Reiter, que une grandes facultades trágicas á un profundo sentimiento poético.

La presentacion de la obra fué inmejorable, tanto por las decoraciones como por el vestuario.

La Morte Civile, el lúgubre drama de Giacommetti, fué un nuevo triunfo para el eminente actor Emanuel.

El distinguido artista ha hecho un estudio acabado de esa produccion del teatro italiano, que ha dado tantos lauros á Rossi, Salvini, y todos los grandes actores de esa nacionalidad.

La escena final de la muerte, hecha por Emanuel con una verdad admirable, fué aplaudidísima por el inteligente público que se hallaba en la sala y que hizo presentar repetidas veces á Emanuel en el palco escénico, saludándole entusiastamente.

Maitre de Forges, una de las mejores comedias de Jorge Ohnet, satisfizo igualmente al público.

En la última escena del segundo acto y en todo el acto cuarto, Emanuel que hacia el papel de Felipe Derblay y la Reiter que desempeñaba el de Clara Beaulieu fueron aplaudidos estruendosamente.

Para anoche estaba anunciado *Kean* de Dumas.

⁂

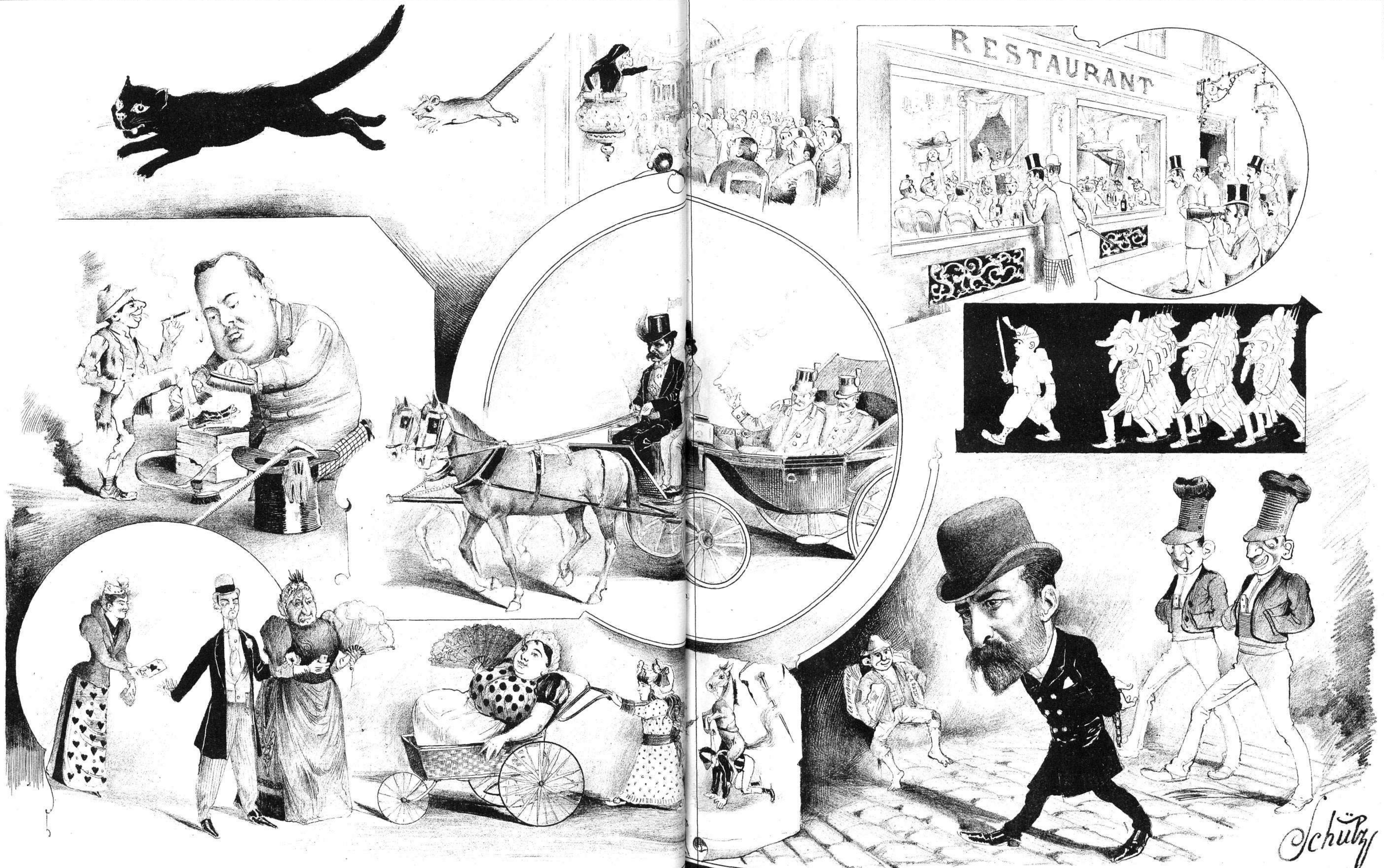
San Felipe vióse favorecido esta semana, como en las anteriores, por numerosa concurrencia, con relacion al estado económico porque atraviesa el pais para sostener tanto espectáculo.

El mártes se representó *El diablo en el poder*, con gran éxito para las señoras Cortés, Ciudad y Martinez y para los señores Vazquez, Romero y Martinez.

El *Molinero de Subiza* cantado el miércoles, en nada desmereció de la primera representacion. La señora Cortés, Vazquez y Romero oyeron aplausos toda la noche. El señor Garcin que continúa afectado de la garganta, no estuvo á la altura de sus facultades por dicha causa, pero se hizo aplaudir en los pasages mas importantes de la obra.

EL MUNDO AL REVÉS

PARA QUE SE ENTRETENGAN LOS NIÑOS MENORES DE 10 AÑOS




DOLORES CORTÉS

Toros de puntas, *La Gran Via* y *Las doce y media.... sereno*, entretuvieron agradablemente al público en la noche de jueves, siendo los mejores aplausos para las señoras Martinez y Ciudad y para los señores Diaz y Romero.

El viérnes tuvo lugar el beneficio de la primera tiple señora Cortés con *El salto del Pasiego*.

La sala estaba repleta de concurrencia, atraida por la beneficiada que ha sabido conquistar la simpatia del público, desde que se hizo conocer en Montevideo.

Fuera ocioso decir que la señora Cortés contó los aplausos por el número de cantables que tiene la obra, pues sobre tener una voz, juzgada inmejorable para el género que cultiva, la obra elegida para su beneficio es una de sus predilectas

Algunos concurrentes asiduos al Teatro San Felipe, obsequiaron á la señora Cortés con valiosos presentes, entre los que recordamos un magnifico prendedor de brillantes regalo de los abonados al palco núm. 1.

*

Pepino el 88, el popular clown, é inimitable intérprete de *Juan Moreira* dió su funcion de gracia el mártes, llevando al Politeama todo el público que necesita su vasto salon para llenarse

Se representó *Juan Moreira* con el mismo éxito de siempre, ademas de un monólogo humoristico que recitó *Pepino*, y de los ejercicios acrobáticos que ejecutaron los artistas de su compañia.

Hoy se despide Podestá de nuestro público, hasta su regreso del Salto á cuyo punto se trasladará el lúnes con toda su compañia para proseguir su gira artística.

*

El cuarteto clasico que dirije Sambucetti dió el lúnes con gran éxito y numeroso cuanto inteligente público, su segundo concierto

Este tuvo un aliciente musical que no tuvo el anterior: la ejecucion del concierto en *re menor* de Wieniawki por el violinista Sambucetti.

El aplaudido concertista de violoncello señor Moreschi, ejecutó una hermosa *sonata* de Bacheim.

Los Sres. Sambucetti (Juan) y Ferroni ejecutaron en el violin con notable acierto todas las piezas en que tomaban parte.

El Sr. Cerezo, cuya reputacion aumenta de dia en dia como concertista y profesor de piano, acompañó con este instrumento todos los números del programa.

CALIBAN



Usted dispense

Apabulla usté el sombrero
del señor que está á su lado,
y dice usted sofocado:
«Dispense usted, caballero.»
A veces, sin que lo piense,
le revienta á alguno un pié,
y entonces le dice usté:
«Caballero, usted dispense».
Para una broma pesada
es el mas lindo acomodo;
con el *dispense* no hay modo
de dar una bofetada.
Si se tiene una mujer
y usted le dice una flor,
y se muere usted de amor,
como suele suceder,
y si ella su dicha labra,
todo inconveniente evita
con decirle: «Señorita
dispense usté, una palabra».
Con los deudores no hay miedo
de tener una cuestion;
se dice de corazon:
«Dispense usted, que no puedo».
Si con inmensa alegria
y sin temor de un fracaso
apresura usted el paso,
diciendo: «¡allí vá Garcia!»
y cruza la calle y llega,
y con un tono de broma
al señor le dice: «¡toma!»
y por la espalda le pega,
el sujeto, con asombro,
al sentir un hecho tal,
vuelve y le dice: «¡animal!
me ha deshecho usted un hombro.»
Uno, espantado, se inclina
en vista de aquel revés,
porque aquel sujeto es
el jefe de la oficina.
«¡Le confundí con García!
¡palabra, que soy un bolo!
Dispense usté, don Manolo,
pero es que no lo sabia!»
Y si sale un escritor
haciendo versos perversos,
por el autor de los versos
usted dispense, lector.

J. C. V.

Para ELLAS



A los trajes para niñas que describí en mi crónica anterior tengo que agregar los siguientes, por ser la última expresion de la moda:

Vestido de cachemir — Falda fruncida gris con galon bordado en rojo y acero, el cual adorna el cuerpo en doble plaston de pico, cuello alto y puño de la manga. Sombrero de fieltro gris con pluma igual y lazada de cinta grana: medias rayadas y botas negras.

Redingot de paño oliva—Está abierto en todo su largo sobre plastón de terciopelo de igual color, como las mangas y cinturon, cerrado con hebilla. Sombrero de terciopelo verde con plumas de tono más claro: medias escocesas y botas negras

Esclavina de cachemir—Es propia para niña de 4 años, va bordada toda de seda blanca y forrada de seda moteada: tres frunces recogen el vuelo en el escote. Capota del mismo cachemir y grupo de plumas blancas; medias y botas blancas tambien.

Entre los sombreros de *bebé* mas en boga figura uno de cachemir blanco y bullonado, que se completa con ála ondulada y cubierta de encaje y lazo y bridas de seda blanca, y otro que es de fieltro blanco y ala ondulada, guarnecido el borde de encaje blanco y enriquecido con dos grupos de plumas, blancas tambien.

Ya que de sombreros hablamos, describiremos los dos sombreros mas elegantes de mujer que se han adoptado para el teatro.

El primero se llama *Cristina* y es el que representa nuestro grabado.



Es de fieltro flexible negro, con guirnalda de crisantelmos de diversos colores, y recogida de atrás el ala con un grupo de tul moteado de acero, que se repite por delante con cresta de pluma negra.

El sombrero se llama *sombrero Cleopatra* y consiste en una capota de crespon negra con cresta por detrás del mismo, y el borde, de terciopelo rojo, vá medio oculto por una sarta ondeada de perlas: bridas de terciopelo rojo.

Para terminar daremos á conocer dos nuevos modelos de trajes para salon.

En el uno, de seda Hortensia, la falda está bordada alrededor de guirnaldas de flores de colores pálidos y drapeada de adelante alrededor del talle: el cuerpo igual, con draperia chal recogida en peto y abierta por delante y por detrás sobre plastones de encaje, como las mangas cortas recogidas con lazo en el hombro: abanico de pluma marabout

El modelo segundo, se titula *vestido de salon, género griego* y consiste en lo siguiente:

Falda plegada de faya hoja de rosa y túnica de crespon de china, abierta al costado y bordada al rededor con greca de galon de oro Cuerpo-blusa, cayendo del talle sobre la falda, sin adorno alrededor del escote, pero con hombros bordados de la misma greca: collar de perlas y abanico de plumas.

MADAME POLISSON

Epigramas

¿Qué te sucede? Estás triste.
¿Has perdido alguna alhaja?
Por ventura anda el alpiste
escaso en tu enjuta caja?
¿Tu prima Cata murió?
—¡Calla, mi suerte es mas negra!
Mi casa se derrumbó
y quedó viva mi suegra.

—

Cosme Comas come tanto,
que le dijo Pedro Lomas
asombrado y con espanto:
—¡Como comes, Cosme Comas!

PABLO VARZI (HIJO)



El fátuo

¡Y qué feliz es él!

Se acuesta pensando en si mismo; mientras duerme, sueña con sus triunfos, y se levanta sonriendo y regocijándose con los elogios que ha de obtener durante el dia.

Cuando por las mañanas se acicala y compone para darse despues á luz, cada prenda que se viste, cada dije que se cuelga, es un nuevo motivo de satisfaccion personal. «¡Qué gusto tengo yo para las corbatas! se dice. ¡Qué capricho para los alfileres! Qué *chic* para ponerme las cosas! ¡Ah! los *cursis*.... ¡pobrecillos! ¡Los compadezco de veras »

(*Nota del autor*.—¡Qué pocos fátuos se escapan de ser *cursis*!)

Algunos dias, el fátuo está de tan buen humor, que suele echarle un chicoleo á la sirvienta —«Pero, Ramona, ¿cuando te casas?—¡Ay, señorito, si viera usted qué mal anda la clase de novios! ¡*Toos* son unos, y cuanto más *probes* más fantasiosos!»

«¡Pobre muchacha! dice él para su capote; hace un año que está esperando á que la dé un abrazo por sorpresa. .. pero ¡juro que no se alabará de ello! No, no la daré ocasion: ¡voto á sanes! tengo yo otras....»

¡Qué feliz es!

La satisfaccion personal, el amor propio satisfecho, la felicidad ilimitada, el optinismo absoluto, todo lo reune él.

Esas otras cosas que suelen afligirnos á los demás mortales: unas *galletas* de amor, un desaire de amistad, una cesantia imprevista, todas esas derrotas las convierte él en triunfos.

Si no habla ya con Fulana, es porque la ha dejado; era demasiado alta, ó muy baja, ó coqueta, ó. .. cualquier cosa; si no se trata con Mengano, es porque es informal, ó porque no quiere amistades con ciertas gentes; si no tiene empleo, es porque le dejó á causa de que no sirve para estar sujeto.

¡Ah, señor sabio, señor moralista, ó señor organizador! Usted se quema las cejas, usted trasnocha, usted madruga, usted no vive ni reposa buscando el bien de sus semejantes; á veces encuentra usted lo que buscaba, y no es usted feliz, sin embargo; y el

fátuo entretanto no busca nada, todo lo tiene á mano y es el ser mas dichoso de la tierra.

—

Cierto qne no se le puede resistir. ¿Y cómo? ¿Puede estarse un momento à su lado sin que deje de disparar un trozo de su propia apologia? ¡Imposible!

Si es empleado, ¡cuántas veces repetirá que es el brazo derecho de su jefe y que lleva el peso de toda la oficina!

Si es escritor, ¡qué de ofertas y peticiones recibe para que él haga tal ó cual cosa, á que se ha negado por no rebajarse!

Si es músico, ¡le asedian los editores para que les escriba algo! ... pero ¿él escribir? ¡No faltaba mas!

Si es pintor, ¡está haciendo una cosa que va á dejar bizcos á sus colegas, que no saben en su mayoria lo que es color ni lo que es composicion!

Si es político, ¡qué fastidio! Le llaman en las crisis, le cousultan todos los proyectos, le ofrecen la representacion de veinte departamentos, le piden recomendaciones todos los ciudadanos, solicitan su apoyo todos los Ministros ...

¡Ah! ¡El fátuo! ¡Quién pudiera alimentarse con ese manjar que él mismo se fabrica para su exclusivo mantenimiento, y que le hace crecer, engordar, desarrollarse y tomar esa apariencia de hombre importante con que se presenta á los demás!

Porque un fátuo es como una mujer flaca con formas agradables. Quítele nsted á la mujer el *polisson*, la moña postiza, el corsé nupcial, el carmin de Paris.... y ¿qué queda?

Quítele usted asimismo al fátuo la osadía, el descaro, la inventiva, la presuncion, y... ¿quedará algo mas que un necio ridículo?

—

¡Y á cuanta gente conoce! ¡Qué de personas trata, si se le cree! ¡Qué de relaciones tiene, si se le deja hablar!

Lo mas floridito en todos los ramos del saber.

Y para que le crean, se separa de lo común del vulgo al nombrar las notabilidades. ¡Nunca dirá el señor de Fulano, ni el señor Mengano, nunca! Siempre Pepe por acá, Julio por allá, Mariano por arriba, Antonio por abajo. Asi es que le pone á uno en el caso de preguntar quién es el Julio ó el Mariano, y el sombrero se escapa de la cabeza al oirle decir con desdén: «¡Herrera, hombre, Herrera!» ó ¿«quién ha de ser? ¡Soler el Obispo!»

¡Vamos, no sé como hay gentes que envidian la gloria de hombres eminentes habiendo en el mundo el envidiable tipo del fátuo! Porque este no tiene comparacion con nada! ¡Qué felicidad la suya! ¡Qué tranquilidad la de su espíritu!

—

Todos esos adjetivos que con frecuencia encontrarán ustedes en la prensa diaria, todos son propiedad exclusiva del fátuo.

El *acreditado*, el *conocido*, el *reputado*, el *popular*, el *ingenioso*.... todo eso es suyo; son sus propiedades, sus feudos, sus posesiones

Y es que la prensa es uno de los primeros elementos necesarios á este tipo. Quizas pudiera vivir sin aire; pero sin prensa, sin periódicos, sin amigos redactores y benévolos no podria vivir.

Por eso el fátuo nos dice un dia que contrae matrimonio con la bellísima señorita X. Ya sabe él (debe por lo menos saberlo) que no nos importa nada; debe saber que de los diez mil lectores de aquella noticia, no llegarán á diez los que exclamen: «¡Hombre! ¿conque Fulano se casa?» Pero precisamente para aquellos diez es para quien él se exhibe en las columnas de un periódico, acompañado de su futura mitad, porque luego, andando el tiempo, se encuentra á uno de esos diez á cuyas manos no llegó el impreso, y «¿Conque dice usted que se ha casado?—Sí, hombre, ¡si todo el mundo lo sabe! ¡Si lo dijo *El Rábano noticioso!*—¿Si? Pues no me acuerdo de haber leido...»

Y cuando va á Buenos Aires, nos lo dice tambien, y cuando no vá, tambien nos anuncia que va, para que no estemos en la creencia de que no viaja, como si esto fuera para nosotros cuestion de vida ó muerte.

Y ¡poquito que goza él con ver impreso su nombre, y con verse reproducido en cientos de ejemplares, y metido en paquetes, y trasportado por los correos!...

En fin, ¿que mas puedo decir á ustedes? Murió *una vez* un amigo mio, fátuo de profesion, con su nombramiento y todo, y entre las cartas y papeles que dejó había una esquela, dirigida al redactor de un periódico, pidiéndole que insertara, en cuanto supiera su muerte, un suelto que le acompañaba, y que empezaba diciendo:

«Ayer falleció en esta ciudad, víctima de una penosa dolencia que le acosaba, el acreditado jóven don M. de N. La literatura patria ha perdido uno de sus mas esclarecidos hombres; la ciencia uno de sus preclaros hijos; la sociedad uno de sus ...»

En fin, ¡con decir que era talabartero!

—

¡Oh fátuo! ¡Oh polilla social! ¡Oh excrecencia humana! Como á hombre, te desprecio; como á fátuo, te saco á la vergüenza pública para que de ti se rian las gentes.

M. M.



En los carteles que anunciaban, la funcion que se dió ayer en el Politeama, se leia lo siguiente, impreso en grandes caractéres:

Segundo DEBUT *de los músicos excéntricos*

Es claro; el que redactó el programa se dijo: «¿No nombraron para la Inspeccion de Instruccion Pública á uno que no sabe ortografía? ¡pues hagamos méritos!

⁂

El jóven don Aciscló Ballesteros,
por tema, por capricho ó por costumbre,
todas las noches se acostaba en cueros.
Y el jóven don Tiburcio Testafrita,
por costumbre, por tema ó por capricho,
se acostaba calzado y con levita.
Cada prójimo hace
lo que más le conviene ó más le place;
pero el hombre elegante y distinguido
no se acuesta desnudo.... ni vestido.

⁂

En el *Zig-Zag* del número anterior se deslizó un error tipográfico por el cual una preposicion se vió en el duro trance de tenerse que presentar como verbo.

Hacemos notar esta distraccion de los cajistas para que no se crea que en la crónica de la semana pasada colaboró.... *ese*.

⁂

Un rey perteneciente á los Borbones
Se acostaba á dormir en dos colchones.
Y un humilde vecino del Cordon
Se acostaba á dormir en un colchon.
Esto prueba, lector, aunque te rias,
Que el dormir no establece gerarquías.

⁂

Colmos:

El de la Geometria—Tirar líneas con una regla de conducta ó trazar un circulo con un compás de espera.

El de la religiosidad—Retirarse al claustro materno.

El de la beneficencia—Abrigar una esperanza.

El de la ventilacion—Refrescar la memoria

El del oscurantismo—Un negro vestido de cura.

El de la cerrajeria—Abrir la Puerta Otomana con una llave de sol.

⁂

Por seguir Pedro Antonio á una soltera
recibió una paliza de primera.
Por hablarle á una viuda, una pedrada.
Y un tiro, por mirar á una casada.
¡No hay estado que no enrede el demonio,
como el galan se llame Pedro Antonio!

⁂

Recorte:

«Está detenido en la Jefatura para ser puesto á disposicion del Juez Correccional, un individuo acusado de haber golpeado á su suegra doña Filomena Bocalandro.»

No nos parece la prision castigo adecuado á la falta. La mayor pena para uno que se lleva mal con su suegra es no separarle de ella.

Lector: *Odia el delito y compadece al delincuente*.... cuando es yerno.

⁂

La prensa reproduce esta noticia, tomada de un diario aleman:

«Un químico empleado del Gobierno, ha inventado un procedimiento que tiene por objeto conservar la carne por medio de la electricidad. Experimentos en pequeña escala le han dado un resultado muy satisfactorio.»

Quedan avisados don Máximo Tajes, Echevarria, Zaballa y demás flacos públicos y privados.

Apersónense al químico aleman para ver de conservar la poca carne que les queda.

En cuanto á Peña, Granada y otras *bordalesas* politicas semejantes, con la banca tienen por ahora bastante preservativo contra la corrupcion *carnívora*.

⁂

Perdió Juana á su esposo,
hombre guapo, formal y cariñoso
y tanto Juana á su dolor se entrega,
que de puro llorar se quedó ciega.
¡Dios consuela al que llora!...
Y sino que lo diga esta señora.

⁂

En un exámen de ortografía:

Maestro—Jóven, hágame V. el favor de decirme como se escribe *durazno*.

Discípulo—Durazno se escribe con *ache*.

Maestro—Bárbaro! Y dónde colocará V. la *ache?*

Discípulo—Toma! En el hueso.

⁂

De un diario:

«La Jefatura de San José ha remitido á esta capital para ser puesto á disposicion del Juez, á un sujeto autor de varios hechos de esta clase.»

¿De cuál? ¡Como no sea autor de varias personas de la clase de *jueces*, no adivinamos de lo que es autor el detenido.

⁂

Del diario que llamaba *bárbaros* á los perros:

«El dueño de un carro, el que se estaban descargando ayer varios bultos en la calle Uruguay, tuvo la desgracia de recibir un par de coces».

Si seria suelto de patas el tal carrito ¿eh?

Pues señor, estos gacetilleros son el demonio para ver cosas raras.



S. T. R.—Salto.

«En la verde enramada
el débil chingolillo pia y pia
saludando al astro que alumbra el dia
y que en el cielo pinta la alborada.»

¡No cabe mas dulzura....ni cabeza mas dura!

Parásito.—San Eugenio—está escrito con facilidad y con no mala frase, pero no tiene el chiste que fuera de desear. Ensaye otra vez y màndelo, ¡no olvidándose, por supuesto de los chistes!

Tecla—Independencia—O no ha dado V. en la cosa de su nombre ó está V. muy *desafinada*.

Zarandillo—Rivera—Francamente
si hacer cosas mejores no procura,
los milagros de usté en literatura
dejo que me los claven en la frente.

P. C.—Lascano—Hasta el juéves no podrá V. tener los ejemplares que pide. No me habla V. nada de dinero en su carta y eso me tiene alarmado.

Guzla—Colonia—En las vidrieras de la Confiteria de Ruletti està expuesto un zapallo que no será menor que la cabeza de usted. (Para la primera vez que me manda versos me parece que no queda mal servido.)

Gelageligelo—Palmira—Parece que hubiera V. hecho los epigramas en una alcantarilla. ¡Puach!

B. M.—Minas—Tuve el honor de decirle en otra oca sion que no servia V. para estas cosas.

Un bachiller—San José.

¿Un bachiller? No señor;
veo por sus poesías,
que en punto á majaderias
es usted todo *un doctor*.

Arabí-Pachà—Montevideo—Hemos publicado yá muchas *incongruencias* y no conviene abusar de la paciencia del lector con trabajos de ese género. Le veo à V. chispa y soltura para versificar. Elija otro tema que no esté tan gastado.

Pit—Montevideo—Es verdad que se lo ofrecí á V; pero leyéndolos mas detenidamente he visto que son de procedencia anodina, como los que me ha mandado esta semana Por lo visto en los mandamientos que V. aprendió no existia el 7.°.

¡Tenga cuidado con Quijano, porque no transige con que nadie se apodere de lo ageno!

Lear—Montevideo—¡Qué letra mas chiquitita! ¡Y que pamplinitas escribe usted mas bonitas!

Conste que no hice de ellas el uso que V. me autorizaba á hacer.

Bromazo—Montevideo.

Mire usted, señor *Bromazo*
al que se atreva á elogiarle
despues de este macanazo,
soy capaz de reventarle
un ojo de un puñetazo.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Teatro Solis—El grandioso drama de Giacommetti MARIA ANTONIETTA.

Teatro San Felipe—La zarzuela en 3 actos EL SALTO DEL PASIEGO.

Nuevo Politeama—Compañía Ecuestre, Gimnástica, Acrobática y de Dramas Criollos PODESTÁ SCOTTI—Por la 28ª JUAN MOREIRA.

JAIME MAESO

URUGUAY 99

Su martillo ha demostrado
que, de todos los que hay,
es el mas afortunado,
pues con él ha rematado
la mitad del Uruguay.

EL UNIVERSAL

Calle Rincon 131

Hace calzado á medida,
á unos precios muy baratos,
y es la casa preferida,
por ser la mejor surtida
en botines y zapatos.

BAZAR NACIONAL

SARANDÍ 347

Para hacer un buen regalo
véte á Sienra sin dudar,
porque Sienra, en su Bazar,
nunca tuvo nada malo.

LA BODEGA

ZABALA 95

Si te dice un bebedor
que en la casa de Orejuela
no existe el vino mejor,
le puedes decir, lector,
que se lo cuente á su abuela

AL FIGARO

Peluqueria

18 DE JULIO NÚM. 5

Nadie á pelar le aventaja,
y afeitando es tan artista,
que al filo de su navaja
no hay pelo que se resista.

LUIS A. CARRERO

Zabala 154

Llevó el martillo á Maeso,
en campaña provechosa
y no les digo otra cosa,
porque es bastante con eso.

SUÑER Y CAPDEVILA

Uruguay 178

Es un médico especial,
de quien diría cualquiera
que ha encontrado la manera
de hacer al hombre inmortal.

FITZ-PATRICK

Fotografía inglesa.

Rincon 176

Fotografía especial,
en que se cópia á la gente,
tan perfectísimamente,
que parece natural.

A. MONTAUTTI

Rematador

ZABALA NÚM. 130 Y 136

De su martillo al influjo
todo el Uruguay entero
tiene por poco dinero
casa amueblada con lujo.

LA RAZON

Imprenta y Litografia

CALLE CERRO 93, 95 y 97

MONTEVIDEO.

En este acreditado Establecimiento se ejecutan con rapidez y esmero todo genero de Trabajos de Tipografia y Litografia, como ser: Facturas, Tarjetas, Rótulos, Circulares, Acciones, Billetes de Banco, Letras de Cambio, Cheques, Conformes, Memorandums, Planos, Diplomas, Músicas etc. etc. Especialidad en trabajos de cromo.

Periodicos, Folletos, Impresiones de Lujo, Trabajos para el Comercio y Administraciones Públicas.

CAMBIO, PRESTAMOS y COMISIONES

Cámaras 133

En esta casa se fía
á todo bicho viviente,
con un interés prudente.
(Y prudente garantía).

LA PRIMERA EN MONTEVIDEO

Sarandí esquina Alzaibar

El crédito que disfruta
lo merece, sin disputa;
pues esta casa, señores,
tiene y nos superiores
y platos *á la minuta*.

CONFITERIA DEL TELEGRAFO

25 de Mayo 370

Pasteles y confitura
y dulces de los mejores;
en esta casa, señores,
es todo vida y *dulzura*.

LA INDUSTRIAL

Treinta y Tres 216

El que rije *La Industrial*
es, como saben, señores,
el Capitan General,
de nuestros rematadores.

JOSÉ CABANELAS Y CÍA

Mercedes (R. O.)

Centro para suscricion
de diarios,—libreria
taller de encuadernacion,
y además papelería.
¡Casi un *Larousse* en accion

LA GIRALDA

18 de Julio núm. 7

Por mas que lo crean guasa
se tiene como muy cierto,
que los vinos de esta casa
hacen revivir á un muerto.

ANUARIO DEL URUGUAY

DIRECTOR RUIZ ZORRILLA

5 pesos por suscricion

Desde la princesa altiva
á la que pesca en ruin barca,
todo, este libro, lo abarca.
¿Habrá quien no se suscriba
por el precio que se marca?

Oficina: 18 de Julio 148

CERVECERIA DE NIDING

Asuncion (Aguada)

Me comprometo á probar
que mejor que esta cerveza
no la ha tomado Su Alteza,
el Príncipe de *Bismar*.

TUPI-NAMBÁ

Buenos Aires frente á Solis

Nunca dijerir podrá
con facilidad usté,
sino toma del café
que sirve el Tupí-Nambá.

PRINCE É HILL

Dentistas Norte-americanos

CÁMARAS 163

Gracias á los especiales
estudios de Prince é Hill,
pueden comer mas de mil
con sus dientes naturales

MENDOZA GARIBAY

25 de Mayo y Treinta y Tres

Mas de mil personas hay
que están en el Uruguay
viviendo como magnates,
con las *rifas* y *remates*
de Mendoza Garibay.

CARAS Y CARETAS
SEMANARIO FESTIVO
Director EUSTAQUIO PELLICER

AÑO II
Nº 40
19 de Abril de 1891

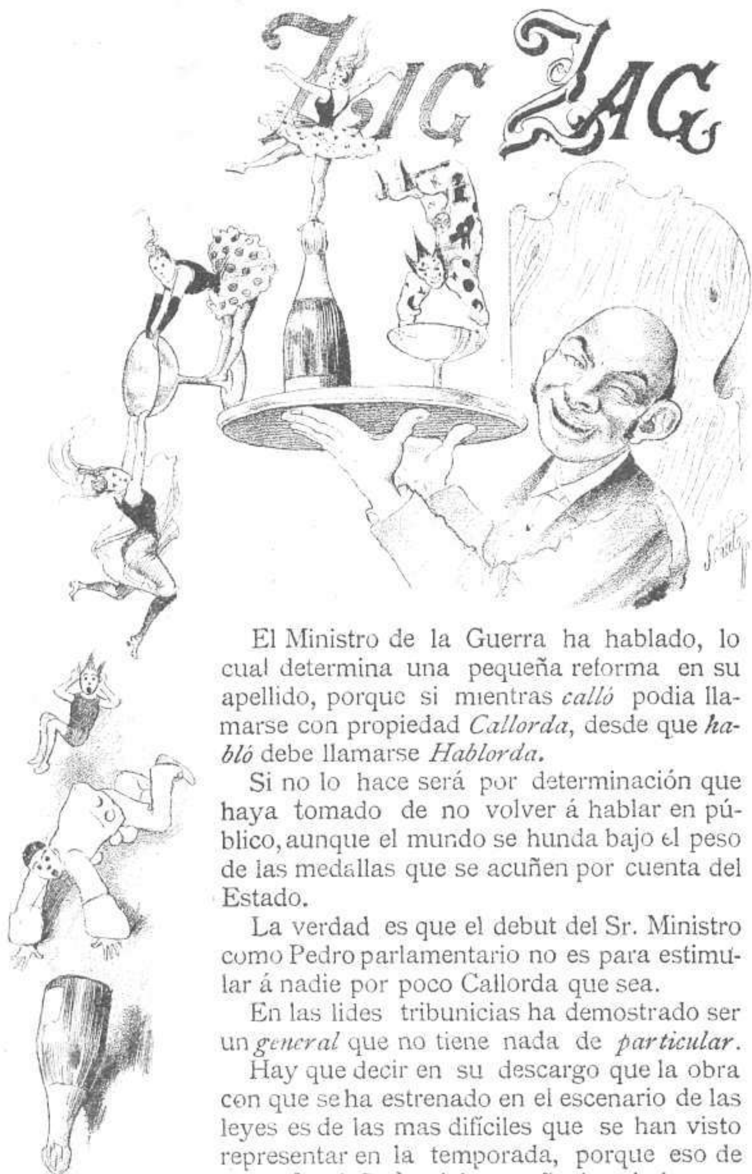
PRECIOS DE SUSCRICION
MONTEVIDEO Y DEPARTAMENTOS
Un mes $ 1.00
Seis meses " 5.00
Un año " 9.00
EXTERIOR
Los mismos precios, en moneda equivalente, con el aumento del franqueo.
Número corriente 30 centésimos ÷ Número atrasado 60 centésimos
DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS
SE PUBLICA LOS DOMINGOS
OFICINA: Calle Rio Negro 250
MONTEVIDEO

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 Á 97

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

PABLO BAÑALES

Hoy le toca su turno, caballeros,
al Jefe de Bomberos,
hombre que se ha ganado la patente,
de temerario, mas que de valiente
pues tiene por costumbre,
—aunque haya quien lo crea un imposible—
andar entre la lumbre
lo mismo que si fuera incombustible.



El Ministro de la Guerra ha hablado, lo cual determina una pequeña reforma en su apellido, porque si mientras *calló* podia llamarse con propiedad *Callorda*, desde que *habló* debe llamarse *Hablorda*.

Si no lo hace será por determinación que haya tomado de no volver á hablar en público, aunque el mundo se hunda bajo el peso de las medallas que se acuñen por cuenta del Estado.

La verdad es que el debut del Sr. Ministro como Pedro parlamentario no es para estimular á nadie por poco Callorda que sea.

En las lides tribunicias ha demostrado ser un *general* que no tiene nada de *particular*.

Hay que decir en su descargo que la obra con que se ha estrenado en el escenario de las leyes es de las mas difíciles que se han visto representar en la temporada, porque eso de conceder á Cerboni la acuñacion de las medallas del Paraguay sin prévia licitacion, ni Emanuel es capaz de interpretarlo.

Demasiado hizo con disculpar la conducta del Poder Ejecutivo distrayendo la atencion de la Cámara con asuntos que nada tenian que ver con el objeto de la discusion.

Dijo el Dr. Mendoza:—Deseo que el señor Ministro de la Guerra pruebe que el Gobierno no ha faltado á la ley al aceptar la propuesta que para la acuñacion de las medallas del Paraguay aceptó, siendo la mas perjudicial para el erario público.

Y contestó el Sr. Ministro, poco mas ó menos:—Pues lo hizo porque se trataba de una obra de arte, pero si la Cámara me permite voy á hablar un poco sobre el ejército ya que estoy aquí. El Estado Mayor se halla actualmente lo mas *mayor* que puede pedirse. La Artillería Ligera es casi *eléctrica* de tan ligera como se ha puesto. La Escuela Militar está dando resultados mas *brillantes* que los que yó llevo en los botones de la camisa. La Artilleria de *plaza* pasa la *idem* de buena entre las mejor organizadas.

El ejército se compone actualmente de tres mil hombres, salvo los que se hayan muerto y desertado desde que los conté.

Hay cuatro regimientos de caballeria, con sus caballos correspondientes, que hacen de todo en la campaña, desde recorrer la frontera hasta ejercer de guardias civiles cuando no recorren nada.

Puedo asegurar que nuestro ejército puede compararse á cualquiera de los europeos.

(Esto no es verdad, señor Ministro; en Europa los soldados están completos—salvo excepcion que hiciera en algunos la Naturaleza—y aquí hay muchos que, al que no le falta el pellejo de la espalda, á consecuencia de los azotes, le falta un remo amputado á sablazo limpio.)

El señor Mendoza—Me congratulo de que no estemos á la cola de nadie en materia de milicia, pero la propuesta del señor Cerboni para la acuñacion de medallas, me sigue pareciendo una irregularidad de S. E.

El señor Ministro—Con lo que he dicho queda demostrado que el Poder Ejecutivo no se ha salido de la ley y si S. S. quiere que se lo demuestre mas, reseñaré la distribucion que se ha dado á los cuerpos de línea y el número de cabos que ascendieron desde el año 70.

El señor Mendoza—No me satisfacen esas explicaciones.

El señor Ministro—Son una obra de arte.

El señor Mendoza—Cuáles, ¿sus explicaciones?

El señor Ministro—No, señor, las medallas.

El señor Mendoza—¿Y cómo lo sabe el señor Ministro si todavia no se han acuñado? ¿Quién asegura que no resultarán un mamarracho despues de acuñadas?

El señor Ministro—Mire S. S.: el único argumento que he traido es ese y el de la buena organizacion de nuestro ejército. Si la Cámara cree que las medallas son obras públicas y nó de arte, confieso que el Poder Ejecutivo se ha equivocado.

En síntesis, esta ha sido la discusion sobre el asunto de las medallas.

¿Quién tiene razon?

En nuestro concepto la tienen los que consideran las medallas como obra pública. ¿No se trata de acuñar 8 ó 10,000? ¿Pues qué mas pública puede ser una cosa que se distribuye con tanta profusion? Mas que obra *pública*, debiera llamarse obra *universal*, pues á pocas medallas mas que se acuñasen, habria para darle una á cada habitante del planeta.

Lo único que no es completamente público en el negocio de las medallas, es la persona á quien se ha querido favorecer con él.

Convengamos, pues, en que las explicaciones exigidas al señor Ministro no tenian argumentacion que favoreciese al Poder Ejecutivo, por mas que se esforzase aquel en contar á la Cámara el estado del ejército, y en que con tan difícil tema nada de extraño tiene que el debut del señor Ministro haya sido de tan poco lucimiento.

Se explica que en la turbacion que le produjo la derrota, se dispusiera á salir á la calle con la pantalla que para darse aire, tiene cada representante en su pupitre,—como se nos ha asegurado que hizo.

No sabemos cual será su propósito despues de esta *ermegencia*, pero como no es incompatible la oratoria con ninguna Secretaria del Gobierno, creemos que seguirá al frente de la suya, para bien del Estado Mayor, de la Artilleria Ligera y de los cuatro regimientos de caballeria que recorren la frontera y hacen de guardias.

Tonto seria si por creer que no le ha llamado Dios para ser el Castelar uruguayo, fuese á despreciar la categoria de Ministro y el sueldo de Secretario de Estado. En la Cámara hay muchos que han dicho infinitamente menos que él en cuatro legislaturas consecutivas y no se avergüenzan de cobrar lo que por su *mutismo* les corresponde.

Harto redimido queda con los comentarios que se figurará estar oyendo del público.

Entre los que nosotros hemos oido recordamos el de un viejo militar que asistió á la sesion del juéves.

—¿Qué le ha parecido su Ministro?—le preguntó uno.

—¡Qué me ha de parecer! Que yo le tenía por un *remington* y ha resultado *fusil de chispa*.

∴

La funcion en honor de Marcos Zapata, se efectuó el lúnes con el éxito que nos adelantamos á augurar.

Podría decirse que asistió todo lo mejor de Montevideo, si no hubiesen faltado á ella los señores Zorrilla de San Martin y Fragueiro.

Entre el segundo y tercer acto de *El Anillo de Hierro*, se presentó el señor Zapata, que leyó unas preciosas quintillas al público, siendo el único á decir versos, de los cuatro que rezaban los programas.

La ausencia de los poetas nacionales que debian tomar parte en la velada, fué el comentario de la noche.

Algunos bromistas corrieron la voz de que el doctor Zorrilla había tenido que asistir á una novena en la iglesia del Cordón.

Otros decían que Fragueiro, en una sacudida nerviosa, se había sacado de cuajo una de las solapas del frac y no encontraba quien le prestase otro por temor á un nuevo atropello de los nérvios.

La gente séria no sabía de que modo explicarse la falta de cumplimiento á lo prometido en el programa, y la palabra ¡desaire! corría por el muy enrarecido de la sala, haciendo eco en todas las aposentadurías.

Al final del tercer acto, el público del Paraíso, empezó á pedir á grandes voces *Los Buitres* y costó gran trabajo convencerles de que los *Los Buitres* no estaban en el teatro.

A estas horas, felizmente, ya sabe el público la causa de todo lo ocurrido, por las explicaciones que ha dado el doctor Zorrilla de San Martin.

Él se comprometió á tomar parte en la velada como poeta nacional, en la creencia de que el Ministro de España, el Comandante del crucero *Colon*, la oficialidad del mismo, y creemos que la marinería, saldrían acompañándole al proscenio; mas como supo con anticipacion que dichos señores no iban á llevar su concurso en el homenaje á Zapata hasta exhibirse en el proscenio, por impedírselo su caracter oficial, se dijo: «Pues yo no puedo ser menos, tratándose de categorías. Aunque el Senado no se haya expedido todavía en la propuesta que de mí le ha hecho el Gobierno, lo tengo tan seguro, que me considero tan ministro como el que mas. ¡Ea, no salgo á las tablas, como no me acompañe gente de mi rango!»

Tenia razon el señor Zorrilla. ¿A quién sino al señor Ministro de España le ocurre no acompañarle en el proscenio? ¿Qué hubieran dicho las naciones extranjeras al saber que un ciudadano propuesto para Ministro Representante, se disfrazaba con la investidura del poeta, por saludar en público á otro del *gremio* y huésped por añadidura?

El señor Fragueiro no se ha explicado en ninguna forma, pero es de creer que si su inasistencia no tuvo por causa la que atribuían los *chichones* á la rotura del frac, debió tener otra tan poderosa como esa.

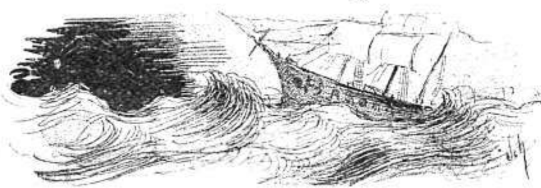
Se trata de un mozo que podrá ser todo

lo nervioso y melenudo que se quiera, pero que no tiene incorrecciones.
En eso se parece á sus versos.

.:.

Dicen que al Doctor Zorrilla
ocho mil pesos le han dado,
para instalarse en Madrid,
como Ministro uruguayo.
Hizo muy bien el Doctor
en aceptar los *morlacos*,
porque hubiera parecido,
impropio de un buen cristiano,
el marcharse al *otro mundo*,
sin recibir el *viático*.

EUSTAQUIO PELLICER



Tierra firme

(EN UN ÁLBUM)

Como busca el piloto diestramente,
defendiendo su nave carcomida,
un abrigo en la costa apetecida
donde fijar del ancla el corvo diente;
Así tambien del mundo en la corriente
cansado de los mares de la vida,
busca en la paz de la mujer querida
puerto feliz el corazon ardiente.
Dichoso aquel que por bondad del cielo
encuentra en el regazo de una esposa
el arribo feliz de su ventura.
Playa de amor y de eternal consuelo:
para el bien de la vida, cuán hermosa!
para el goce del alma, cuán segura!

MÁRCOS ZAPATA



Quince dias antes

(MEMORIAS DE UN VIUDO)

No escribo *ad bultum tuum*, sino para llamar la atencion de aquellos sujetos que están á punto de caramelo, quiero decir, á punto de casarse.

¡Oh jóvenes incautos! Escarmentad en cabeza agena; mirad lo que os haceis y... ¡nada de matrimonio!

Es decir:

. . . .

Yo he sido feliz en mi matrimonio; si, amigos mios, he tenido suerte, como la tiene el que se cae de un andamio y no se muere, pero queda roto para siempre.

Dí con una mujer que, como suele decirse, no me la merecia; con una suegra ¡bendito sea Dios! que no me merecia á mí, y con unos cuñados que no nos mereciamos los unos á los otros.

¡Que matrimonio el mio!

Pero no os caseis, hijos mios; no os caseis.

. . . .

El matrimonio tiene una época deliciosa.

No se sabe lo deliciosa que es hasta que se pierde.

¿Creereis que me refiero á la luna de miel? ¡Nada de eso!

Los periodistas que desean para sus amigos una eterna luna de miel, ó por lo menos lo anuncian en letras de molde, no saben lo que les desean.

¿Os gustaria una comida en que no hubiera mas que platos de dulce? En vez de sopa, dulce de leche; en vez de entrada, acitrón; en vez de pescado, yemas de coco; por ensalada, huevos hilados; por asado, turron de Cádiz; de postres, merengues, almibar y frutas escarchadas. ¿Quién resiste un banquete de ese género? Pues eso es la luna de miel.

. . . .

La época feliz del matrimonio es la que abarca los quince dias antes del de la boda.

Puedo aseguraros que esos han sido los quince dias más felices de mi vida.

¡Si yo no hubiera sido tonto; más que tonto, impaciente! ¡Si yo me hubiera contentado con oler el sabroso néctar de la copa que me brindaban, sin haberla llevado nunca á los lábios!

Pero fuí goloso, bebí, me eché de un trago al cuerpo el contenido, y.... no quedó más que el continente, la copa.

Prestadme mucha atencion, jóvenes que estais en vísperas.

. . . .

Yo no puedo olvidar aquellos quince dias.

Me sentia mas fuerte, mas ágil, mas jóven.

Trabajaba con mas entusiasmo, sentia la necesidad del trabajo, que es lo mas amargo que hay en el mundo, sobre todo para los que han nacido tan holgazanes como yo.

La idea de que iba á ser jefe de una familia, de que iba á ser el arbitro de unos cnantos séres, me enorgullecía, me ensanchaba.

Recordaba esos idilios de los poetas que hasta entonces habia leido con indiferencia. El pelícano que dá su sangre para alimentar sus hijos, la tórtola que cuida de su nido, la hormiga laboriosa...; todas las fábulas me parecia que encerraban una leccion profunda para el hombre que vá á fundar una familia, á cumplir los altos fines de la Providencia, y el corazon me palpitaba, la sangre afluía á mi cabeza, la fuerza á mis brazos, el entusiasmo á mi espíritu...

¡Mecachis!...

. . . .

Yo no he visto á mi suegra nunca tan cariñosa como entonces, tan tierna... apesar de sus huesos.

—¡Sereis felices!—me decia.—Sereis felices. ¿Y por qué nó? ¿Acaso son desgraciados todos los que se casan? ¡Esas son vulgaridades! ¿Qué os falta para que la felicidad no os acompañe desde el momento en que unais para siempre vuestra suerte? Tú tienes una carrera de porvenir, eres laborioso, no tienes vicios. Tu mujer... ¡qué mujer te llevas, Andrés! Hija mia es, y no está bien que yo lo diga; pero hay pocas como ella. A trabajadora, á honesta, á mujer de su casa, no hay quien la gane. Ella se ha bordado el ajuar, ella ha hecho las zapatillas que te regala, ella confecciona un dulce que ¡ni la *Confitería del Telégrafo!*; ella... Pues á económica (que es la piedra de toque hoy dia) pocas la igualarán. Ni moños, ni cintas, ni faralares la han trastornado nunca la cabeza ni la han llamado la atencion... En cuanto á mí, ¡qué poco os he de molestar! Hablan de las suegras... pero ¿quién habla? Cuatro perdidos, cuatro mal casados, cuatro gacetilleros que han tomado á peso la tarea de hablar mal de todos los gobiernos y de quejarse de todas las suegras. ¡Vulgarotes! ¡Necios! Yo seré para tí otra madre, Andrés...

¡Y á mí se me caia la baba escuchándola y asentía á sus opiniones!...

. . . .

No sé describir el cuadro poético de un porvenir dorado que ante mis ojos desarrollaban mis cuñados, casados ya, expertos en el matrimonio.

Los domingos comidas en familia, pequeñas excursiones al Prado ó á los Pocitos, cada uno con su mujercita y su cesta de víveres.

Las noches crudas de invierno, reunion por turno en cada una de las casas. Ellas haciendo *crochet* al amor de la lumbre; nosotros haciendo *mús* al amor de una copa de Jerez. Alguna que otra noche al teatro, á asientos baratos por supuesto; viendo bien la funcion, ¿para qué más? En verano alguna excursioncita de veinte dias á *Las Piedras*; todos juntos, por supuesto; se gasta menos. ¡Siempre juntos!

—Ya verás,—me decian,—ya verás. Sí el matrimonio. . ¿Tú no tienes hermanos? En nosotros los encontrarás. ¿No tienes familia? La tendrás, y muy cariñosa, desde el dia....

—¡Y cuanto más pronto, mejor!—decia yo.

. . . .

¡Qué quince dias aquellos! ¡Quién hubiera tenido la experiencia de hoy para prolongarlos por medio de infinitas prórrogas! ¡Cómo se embalsamaba con el perfume de la felicidad mi existencia!

Cada paso que daba para disponerme á la nueva vida, me producia un placer extraño y me animaba á no cejar en mi empeño.

Los pormenores de mis preparativos eran tan interesantes como pueden serlo los de la coronacion de un czar. Iba de la casa del sastre á la del camisero, de allí á la del mueblista encargado de adornar el nido de mis amores, el templo de mi felicidad, el hogar matrimonial. ¡Iba á ser dueño de un hogar!

¡Con qué secreto placer contemplaba aquel frac flamante destinado á la ceremonia, aquella purísima camisa bordada, hecha y regalada por ella, por la que iba á ser mi mitad! ¡Cómo me entusiasmaba la idea de ver á mis amigos ofreciéndome el consabido regalo de boda, la tradicional petaca con iniciales de plata, el tintero artístico, los candelabros de bronce fingido!...

Hasta las cuchufletas de los casados picarescos, ó los solterones impertérritos, en vez de fastidio me producian cierto regocijo, y me hacian exclamar interiormente:

—¡Qué envidia me tienen!

Y cuando habia ocasion, tomaba á mi María una de sus blanquisimas manos, se la besaba, y la decia:

—¡Verás, verás que felices vamos á ser!

Y yo observaba que la alegria inundaba su rostro.

¡Qué quince dias aquellos!

. . . .

Me casé. La boda fué lucida; los convidados, discretos y alegres. No hubo excesos, ni disgustos, ni cólico en el gloton, ni extralimitacion en el aficionado al Champagne.

Se habló, se rió, se cantó, se bailó, se sazonó la fiesta con alusiones al acto que inundaban de gozo mi pecho; hubo epigramas ingeniosos, chascarrillos prudentes ...

¿Necesitaré decir que no cabia en mi tanta felicidad? ¡Pocos dias como aquel y pocas fiestas como aquella darian al traste con el hombre mas fuerte.

Ni siquiera me fijé en que mi cuñada dijo:

—¡Mi boda no fué tan rumbosa como esta!

Y en que mi suegra contestó:

—¡Entonces teníamos mas modesta posicion!

A mi cuñado se le ocurrió observar:

—Las mujeres tienen en esto una ganga. Cuando yo me casé, ya llevaba ganado todo lo que costó mi boda. A mi hermana todo ha habido que regalárselo.

Uno dijo:

—Y á esta le han hecho mas regalos.

Y añadió la otra:

—Y yo no tuve tan rico padrino.

Y el otro:

—Ni de nosotros hablaron los periódicos, como hablarán hoy de vosotros.

Parecia como que mi boda hiciera raya en los anales del matrimonio.

. . . .

No quiero seros mas molesto, ¡oh jóvenes que me escuchais!

Abreviaré mi relato.

Un mes despues me dijo un dia con cierto tonillo mi suegra:

—Díme, Andrés, ¿qué tiene Maria? ¿Pasa algo?... Tiene los ojos... así como de haber llorado.

—¡Quiá! No, señora,—le contesté;—por lo menos yo no tengo noticia...

—¡Ya sabes que no me has de negar nada de lo que ocurra!

—Unos dias mas tarde me dijo mi cuñado:

—¿Te pasa algo?

—¿Por qué?

—Hombre, parece como que me miras así como...

—¡Quiá, hombre! ¿Por qué? ¡No faltaba mas!

Mi cuñada, que habia ido poco á poco abandonando la frecuencia de sus visitas, me dijo otro dia:

—Ayer tarde estuvimos en tu casa, nos cansamos de llamar y no contestásteis.

—Salimos—le dije—Maria y yo á comer en el Prado.

—¿Y tampoco estaba la sirvienta?

—Habia ido á ver á sus padres.

—Lo digo, porque...

—¿Por qué lo dices?

—Porque... francamente, yo no me muerdo la lengua; si por casualidad estorbáramos...

—¡Qué ridícula ocurrencia!

—No, hijo, no; en último resultado, cada uno en su casa, y Dios...

Sí, y Dios te perdone.

Estas nubecillas se convirtieron mas tarde en nubarrones, apesar de lo cual mi suegra era una persona cariñosa y prudente, mis cuñados unos benditos, mi mujer un ángel y yo el hombre mas prudente de la tierra.

. . . .

Tres años estuve casado.

Mi suegra iba á casa cuando yo estaba en mis ocupaciones.

Mis cuñados me encontraban en la calle y me saludaban como saludan los amigos.

—¿Qué tal? ¿Trabajas mucho? ¿Y *aquella?*

Un solo dia ví á la familia toda reunida en casa, como el dia en que me casé; pero ¡con qué distinto objeto! Fué el dia en que perdí á mi Maria.

Despues no he vuelto á saber de ninguno de ellos.

Supe, si, que mis cuñados andaban entre sí algo políticos, y que estaban algo sérios con la que habia sido mi suegra.

. . . .

¡Oh, jóvenes! ¿Queréis ser felices? Imitad, pues, la parte más bella y más feliz de mi vida.

Aquellos quince dias que precedieron á mi boda, aquellos quince dias qne no se borrarán jamás de mi memoria.

Decid siempre: «Dentro de quince dias me caso», y disfrutareis una eterna dicha.

M. M.

¡¡Ah!!.... ¡¡Oh!!....

Mi querido Pellicer:
Voy á hacerle conocer,
Tal como me ha sucedido,
Un gran sueño que he tenido
En la noche de anteayer.

ERARIO PÚBLICO

Como esa llúvia tendremos
muchas más en esta tierra,
si ese paraguas no se abre
y esa caja no se cierra.

Schütz

SOLEMNIDAD ARTÍSTICA EN HONOR DE MARCOS ZAPATA

13 Abril 1891

TEATRO CIBILS

EL ANILLO DE HIERRO

EL RELOJ DE LUCERNA

LA CAPILLA DE LANUZA

LA CAMPANA MILAGROSA

Schütz

Le juro, antes de empezar,
Que tanto le ha de gustar
Este relato sincero,
Que.... hasta de darme dinero
Deseos le van á dar.

Mucho le agradeceré
(Siempre que usted me lo dé)
Más, si no le alcanza á un peso,
No se aflija usté por eso....
(¡Yo sí que me afligiré!)

Quiero tambien declarar
Que nada le he aceptar....
Siempre que no tenga nada;
Pues, seria una bobada
Querer lo qué no ha de dar.

Aprovecho la ocasion
Y antes de la relacion
Que pretendo describirle,
El favor quiero pedirle
De que me preste.... atencion,

Para que pueda apreciar
Lo que le voy á contar;
Pues sería lastimoso
Que un relato tan hermoso
No me quisiera escuchar.

Al de suerte más ingrata
Nunca le pasó en el Plata
Lo que en sueños me pasó;
¡Qué drama! No lo pensó
Mejor su amigo Zapata!

En fin, ya que presta usté
Su atencion, empezaré
Diciendo con voz pausada....
Que no me ha pasado nada
Puesto que nada soñé.

ALFREDO VARZI



SOLIS

La representacion de *Maria Antonieta* llevó gran público á este vasto y elegante coliseo, público numeroso y selecto á la vez.

El drama de Giacometi que lleva el nombre de la infortunada reina de Francia, víctima de los extravios de la Revolucion, es una pieza teatral, sinó de perfecta verdad histórica, de un interés profundamente conmovedor.

La interpretacion del drama, fué verdaderamente enternecedora La señorita Reiter caracterizó de un modo admirable el papel de Maria Antonieta, rayando á una altura trágica que debió sorprender desde que su género preferible es la comedia. Hizo resaltar admirablemente las pasiones que agitaban á la hija de Maria Teresa, á la altiva austriaca, cuyas ligerezas de caracter precipitaron la catástrofe.

Rodeada de sus cortesanos, como en la soledad de la prision, tuvo momentos felicísimos la *Maria Antonieta* de anoche: nada podemos decir mas encomiástico de su interpretacion sinó que arrancó lágrimas á los espectadores.

Emanuel en el papel de Luis XVI fué el actor distinguido y correcto que todos reconocen; como de costumbre, hizo gala de haber estudiado á fondo ese dificil carácter del rey débil y pusilánime mas educado para la tranquilidad del hogar que para las turbulencias del gobierno.

Grissantti de *Lafayette* y Valenti de *Simon*, merecen una palabra de aplauso, como la merecen en conjunto todos los artistas, que formaron un cuadro completo y acertado, sin que un solo detalle desentonara.

∴

Denise, bellísima comedia de Alejandro Dumas (hijo) representada el mártes, es una de las obras mas interesantes del moderno repertorio.

De la interpretacion que la señorita Reiter supo dar al dificil papel de Dionisia diremos que pocas veces hemos sentido en el teatro una impresion mas profunda como la que sentimos en el final del tercer acto.

Junto á la Reiter descolló Emanuel en su corto papel de Brissot.

∴

Julieta y *Romeo* de Shakespeare, representada el juéves ante una, mas bien escasa que regular concurrencia, obtuvo la interpretacion inmejorable que la primer noche que se representó.

CIBILS

En honor del poeta español Marcos Zapata, efectuóse en este teatro la velada que anunciamos.

La compañía de zarzuela que actúa en San Felipe representó *El Anillo de Hierro* una de las producciones liricas mas notables de Zapata.

En el primer intermedio, segun lo anunciado, debió presentarse al público dicho señor, acompañado de los doctores Zorrilla de San Martin y Magariños Cervantes y el señor Fragueiro, los cuales leerían poesías alusivas al acto; pero dichos señores no concurrieron al coliseo y tuvo que salir el señor Zapata acompañado de la Comision organizadora de la velada.

El insigne literato, visiblemente afectado, tanto por el numeroso público que se apiñaba ante su vista, como por la mala impresion recibida al saber la inasistencia de los poetas nacionales, recitó una bellísima composicion en quintillas que la prensa diaria se ha encargado de dar á conocer.

La ovacion que el público hizo al señor Zapata le habrá compensado, de seguro, del disgusto que le produjera la abstencion de los que debieron presentarle.

SAN FELIPE

El Dominó Azul, *Las tentaciones de San Antonio*, *Toros de puntas*, *La Gran Via*, *El Diablo en el poder*, *La Tempestad* y *La Bruja*, fueron las obras que subieron á la escena de este teatro

En la ejecucion de ellas merecieron favorable acogida del público las señoras Cortés, Ciudad, Martínez y Méndez y los señores Vázquez, Garcin, Díaz, Romero y Martínez.

POLITEAMA

A la compañia acrobática y de dramas criollos que trabaja en este teatro se ha agregado un buen elemento con el payador Gabino Ezeiza, famoso en su género.

Su nombre ha quedado justificado en las representaciones de *Juan Moreira* en que tomó parte.

El miércoles dió la compañia una funcion á beneficio de la Sociedad Tipográfica Montevideana.

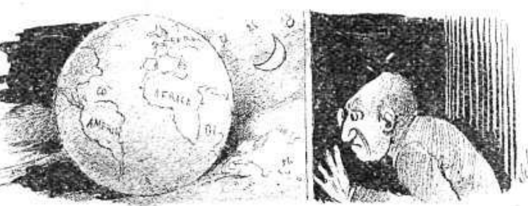
Asistió una gran concurrencia

CASINO ITALIANO

El tercer concierto del Cuarteto Sambucetti, concurrido como los anteriores y de gran éxito para los artistas que en él tomaron parte.

Mañana se efectuará en *La Lira* un concierto á beneficio del violinista señor Romeo Masi que se halla postrado en cama y sin recursos.

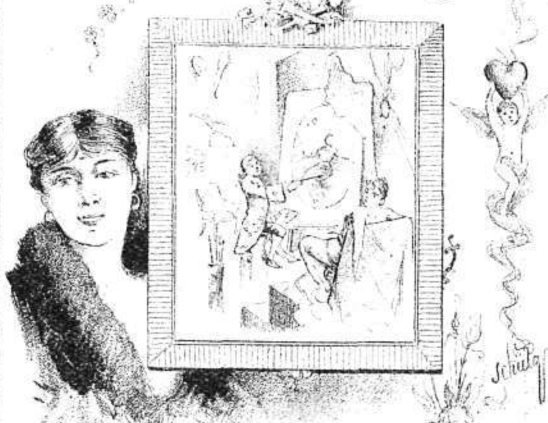
CALIBAN



¡De seguro!

El mundo es malo, muy malo;
todo el mundo nos lo abona,
¡Aun no he visto una persona
que no le pegue algun palo!
¿El mundo? ¡Si causa grima!
¿La vida? ¡Valiente cosa!
La vida solo es hermosa
mirándola por encima.
Mas visto profundamente
el vivir es cosa atroz,
esto es lo que dice á voz
en grito toda la gente.
Viendo este cuadro tan fiero
yo, la verdad, me confundo,
y hoy, aunque no he visto el mundo
mas que por un agujero.
Le tengo miedo. De modo
que pensando en este asunto,
—¿Qué vá á pasar?—me pregunto,
cuando lo vea del todo?
El pensarlo me dá susto,
pero un susto de los buenos,
porque ese dia.... ¡lo ménos
me voy á morir de gusto!

J. MIRANDA



En la crónica de hoy me voy á ocupar de algunas lecciones de costura, utilísimas en este momento en que los vestidos ajustados estan á la moda.

El aspecto de un vestido bien hecho es tan extraño que una se interroga, por que sitio, la señora que le lleva, ha podido entrar en él. Si el vestido está cubierto por delante con una pechera, en el corpiño, que se abrocha bajo una parte apañada en forma de chaquetilla, el abrochado invisible se explica, puesto que el forro se abrocha ó abotona debajo de la pechera. Pero cuando se trata de cerrar un corpiño completamente liso, de paño liso, la sorpresa es natural. En dicho caso aconsejamos que le abrochen, procurando ocultar los corchetes y las corchetas con dos plieguecitos de cada lado, cada uno de un centimetro. Estos plieguecitos deberán cruzarse para disimular completamente la abrochadura.

Para las faldas colocadas sobre faldoncillos cortos, que por consiguiente entran en esta falda, aconsejamos, si se trata de una forma lisa muy sencilla y sin guarnicion, que se abroche la falda detrás con corchetes cruzados y con una presilla con ojales para la abertura. La parte de arriba de la falda, ajustada con ayuda de paños asesgados, con ayuda de pinzas ó ligeramente sostenido, montándola debajo de un pedacito de tela al sesgo.

Este cinturón, de dos centímetros cuando más, se parece á un enrollado. Se puede cubrir con una cinta ó con un cinturon mas ancho. La falda se la coserá al corpiño, sobretodo al lado de la abertura por detrás hasta los broches de delante.

El otro lado, dejado libre, se hallará provisto de unas bridítas de cordoncillo, unas cuatro, á las que se abrocharán unos corchetes cosidos en la falda, una vez el corpiño abrochado.

Voy á terminar reseñándoos nuestro grabado.

Es el modelo de la *Casaca Cleopatra*.

Se confecciona de paño amazona anémona, abierta de adelante sobre largo chaleco de encaje fruncido: mangas igualmente de encaje, sujetas en bullon á la altura del codo, con volante fruncido de encaje como el que forma los pliegues de atrás en la abertura de la aldeta: falda de seda gris con volante y sombrero de encaje negro con plumas color de oro.

MADAME POLISSON



Mi ideal

Lector, me quiero casar,
y así busco una mujer;
pero mujer que ha de ser
como la voy á pintar.

Si encontrara cosa buena
perdonaré alguna falta:
Ni muy baja, ni muy alta,
ni muy rubia, ni morena
Pido, y tal es mi derecho,
y no son simples antojos,
que tenga muy buenos ojos,
linda boca y alto pecho.
Terso cútis, el pié breve,
las mejillas sonrosadas,
(pero sin estar pintadas)
la mano como la nieve.
El brazo redondo y bello,
blanca la frente, espaciosa,
blanca la garganta, hermosa,
y blanco y mórbido el cuello.
Que tenga buena figura
y ese airoso *no se qué*,
y que con su liga dé
tres vueltas á la cintura.
Quiero en la parte moral,
y no exigiré gran cosa,
mujer dulce y amorosa
pero nó sentimental
Que no ria por costumbre,
ni se enfade, ni se irrite,
que no llore, y que no grite
por darme una pesadumbre.
Y si la llego á encontrar
que no llore y que no ria,
la permito una manía:
la manía de callar.
Y aunque no busco un portento,
porque á todo me acomodo,
quiero encontrar sobre todo
una mujer de talento
y si la encuentro, lector,
sin padres, que suegros llaman,
ni primitos que me escaman,
entonces mucho mejor.
Y si tiene el específico
para aumentar mis ingresos,
de algunos miles de pesos,
entonces, lector, magnífico,
En esto no pongo tasa,
y si encuentras por ahí
alguna mujer así
puedes mandármela á casa.

Moreno de la Tejera



Compuesto el tiempo, es posible qne tenga hoy lugar la reunion mensual de carreras del Jockey Club. Un dia suave de otoño, sin polvo ni calor y un programa interesantísimo aseguran el éxito de la reunion. Los palcos están todos colocados.

El gran *clou* de la reunion es el *Premio Montevideo*, penúltima prueba de los potrillos del año pasado. Reaparecen Aquiles, Venado, Financiera, Maquiavelo, Generala y Vengador, los cracks de la pasada generacion.

El ganador del Gran Premio General Artigas, Jonquil, tambien corre. Política, Vanguardia, Solitario, Nellie, de los caballos de handicap darán gran interés á las pruebas.

Las carreras darán principio temprano, á la 1.30 para concluir antes de las cinco.

Hé aquí las últimas cotizaciones:

Premio Firmin—Yayo 16 pesos, Rodin y Eleonora 4 id, Herleta 36 id, Hellena 6 id.

Premio Celeridad—Politica y Vanguardia no se remataron, Tangarupá 8 $, Teniente 20 id, Nihil Desperandum 4 id, Susprein 4 id. Cábula 4 id.

Premio Montevideo—Vengador y Generala 278 pesos, Maquiavelo y Liropeya 219 id, Aquiles 390 id, Financiera 142 id, Venado 32 id, Coronacion, Soledad, Juana de Aro, Colibrí y Violette 58 id.

Premio Revancha—Jonquil 102 pesos, Recuerdo 34 id, Solitario y Heráclides 114 id, Coqueta 30 id, Remington 40 id, Herleta 44 id.

Premio Charrúa—Política y Vanguardia no se rematan, Nellie 100 pesos, Voltigeur 42 id, Ecarté 54 id, Cábula 8 id.

Hé aquí nuestros pronósticos:

Premio Firmin—*Herleta.*
Premio Celeridad—*Stud Oriental.*
Premio Montevideo—*Venado*, si corre, sino *Maquiavelo.*
Premio Revancha—*Stud Charrua.*
Premio Charrúa—*Nellie.*

Pio



El Gobierno quiere llevar sus economías hasta el Cuerpo de bomberos, como si fuera poco tenerle sin cobrar

Y sin *mangas*, que es lo mas pobremente que se puede tener á un *cuerpo*.

Al reducido personal con que cuenta le quieren rebajar catorce hombres.

Es decir, que en lo sucesivo, cuando se dé cuenta de un incendio, se dirá:

«Acudió inmediatamente al lugar del siniestro la *pareja* de bomberos con su jefe á la cabeza.»

Suponemos que si la rebaja se lleva á cabo, se suprimirán los carros grandes en que hoy se transportan los bomberos.

Con un *tilbury* habrá bastante para todo el personal.

⁂

La vieja Misia Inés está apurada
porque tiene la piel muy arrugada,
y el viejo don Miguel
maldice las arrugas de su piel.
No hay receta mejor que hacerse viejo
para ver con arrugas el pellejo.

⁂

Un reto al señor Aquiles Regis el adivinador que precedido de tanta fama se ha presentado al público en el teatro Cibils.

¿A que no adivina quien es la persona que ha tratado de sacar la *barriga* de buen año en el asunto de las medallas del Paraguay?

¿Y á que no adivina tampoco quien es el que ha intervenido como parte interesada en el negocio de la concesion para explotar las loterías de cartones?

No creemos que el poder adivinador de Regis llegue á tanto.

Solo un *sugeto*, á mi ver,
que se halla en altas regiones,
seria capaz de hacer
esas auto-su-gestiones.

⁂

Utilidad del teléfono.

Don Caralampio ha unido telefónicamente su casa con una estancia que posee no muy léjos de la ciudad. La víspera de inaugurar la linea telefónica fué á visitarle Tiburcio el capataz de la estancia.

El patron le ponderó las excelencias del teléfono. Tiburcio que es un gaucho muy astuto, dudó de cuanto dijo don Caralampio. Este, para convencerle de su equivocado concepto, le prometió que al dia siguiente quedaria plenamente desengañado.

Quedó montado el aparato y en disposicion de funcionar. Don Caralampio llamó á Tiburcio y se pusieron al habla.

Don Caralampio: ¿Es verdad Tiburcio que de vez en cuando te chupas el vino de Jerez que yo tengo en la estancia para cuando voy de temporada?

Tiburcio: Señor, no oigo nada de lo que usted dice.

Don Caralampio: ¡Es extraño!. ... Pregunta tú.

Tiburcio: ¿Es cierto, señor, que cuando yo no estoy en la estancia y usted la visita, se entretiene enamorando á mi mujer?

Don Caralampio: Pues tampoco oigo una palabra. Dejémoslo para otro dia.

Tiburcio: Ya se lo decia á usted. El teléfono no sirve para nada.

⁂

«Dentro de pocos dias saldrá para la Colonia *Cabello* un comisionado del Gobierno, encargado de inspeccionarla y dar cuenta del estado de ella.»

Por el título que han dado
á esa Colonia, yo infiero,
que dicho comisionado
debe ser un peluquero.

⁂

El diario *Ecos del Progreso* del Salto le llama *ladron* con todas sus letras al Jefe Político de aquella ciudad!

La *indirecta* no puede ser mas expresiva, pero el coronel Córdoba debe decir:

«Prueba que no lo soy, cuando no me he metido preso á mí mismo. Eso es una *hiprébole.*»

⁂

Dos amigos discuten acaloradamente acerca del verdadero significado de las palabras *desgracia* y *accidente*. Un tercero interrumpe á los que disputan, y les dice:

—Voy á presentaros un ejemplo que determina de un modo exacto la diferencia de una y otra palabra Suponed que vais á bordo de un buque en que viaja un acreedor vuestro y que este se cae al agua; será un *accidente*. Suponed luego que un marinero se arroja al agua y salva á la víctima; esa es una *desgracia*.

⁂

Vuelven á quejarse nuestros agentes de la falta de ejemplares en los paquetes que les remitimos.

Esta semana nos han hecho cuatro reclamaciones.

Seguimos pidiendo á Dios
reúmas articulares
y otras cosas, para los
que roban los ejemplares.

⁂

«Un menor que ayer tarde se puso á torear á un chivo, fué embestido por este, sufriendo contusiones graves en el cuerpo.»

¡Adios esperanzas!

Con este nuevo argumento que se les presenta á los abolicionistas de las corridas de toros ya tenemos ley para rato.

⁂

Dice un diario:

«Un alférez perteneciente al Regimiento de Artillería, encontrándose el juéves frente á la casa de una jóven á quien corteja, quiso lucir su habilidad en el manejo de la espada y desenvainándola en el momento que un hermoso gato se ofrecía á su vista y á su alcance, le atravesó el cuerpo con la mayor tranquilidad. La dueña del animalito que presenció el hecho, se deshizo en lágrimas ante el cadáver de su gato »

Si todos los oficiales
se aficionan á matar
esa clase de animales,
¿qué miembros van á quedar
de las Cámaras actuales?



Zenon—¡Lascano—¡Qué dirían las niñas si leyeran eso?
M.—Palmira—Hasta que no sean consonantes *hechizo* y *crucifijo* no se lo puedo publicar á usted.
Durasnero—Durazno—No juegue V. con los curas, hombre.
C T.—Paysandú—Admitida. En el número próximo saldrá.
Plutarco—Paso de los Toros—Desde que leí el sobre dudé de su capacidad para *negocios* de pluma. Excuso decirle lo que pensaría despues de leer el contenido.
N. G.—Pando.

¡Hasta cuando habrá, hasta cuando
malos poetas en Pando!

Pa. P. Lera—San Salvador (Dolores)—A ella acabo de arrojar su produc ion y de ella saldrá á la luz pública conducida probablemente por el carro de la basura.
Una hija de este pueblo—Soriano—Por respetos al sexo, no la digo á V. una picardía referente á sus *rimas*.
¡A la aguja, señorita, á la aguja, que por ese camino no vá V. á ninguna parte!
Conste que me quedo con la duda de que sea usted tan barbudo como yó.
N. N.—Montevideo—Aunque le cambió V. el título y las iniciales de la firma, conocí en seguida el contrabando. ¡Buen Ministro de Hacienda haría usted!
C. R.—Montevideo—

Si yó llevase el rigor
de la crítica al extremo,
podría decir, señor,
que es usted un escritor
mezcla de zonzo y de memo.

Cáspita—Montevideo—¡Cáspita! que amigo es V. tambien de vestirse con lo ageno.
Patilitas—Montevideo—¡Creo en Darwin!
G. M.—Montevideo—Me le figuro á V. sin conocerle. ¡A que se ocupa en trabajos *forzados*
R. C. L.—Montevideo—

El que escribe una pavada
como su composicion,
vale, en mi humilde opinion,
diez grados menos que nada.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Teatro Cibils — Fenómenos de auto-sugestion é hipnotismo por el profesor Aquiles Regis.
Teatro Solís—Compañía dramática italiana — El drama LOS DOS SARGENTOS.
Teatro San Felipe—Compañía española de zarzuela— LOS MADGYARES.
Nuevo Politeama—Gran compañía ecuestre, gimnástica, acrobática y de dramas-criollos.—PODESTA-SCOTTI.—Despedida de la compañía.—El drama en tres actos JUAN MOREIRA.

CARAS Y CARETAS
SEMANARIO FESTIVO
Director EUSTAQUIO PELLICER

AÑO II
Nº 41
26 de Abril de 1891
PRECIOS DE SUSCRICION
MONTEVIDEO Y DEPARTAMENTOS
Un mes ... $ 1,00
Seis meses ... " 5,00
Un año ... " 9,00
EXTERIOR
Los mismos precios, en moneda equivalente, con el aumento del franqueo
Número corriente 30 centésimos - Número atrasado 60 centésimos
DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS
SE PUBLICA LOS DOMINGOS
OFICINA: Calle Rio Negro 250
MONTEVIDEO
IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 Á 97

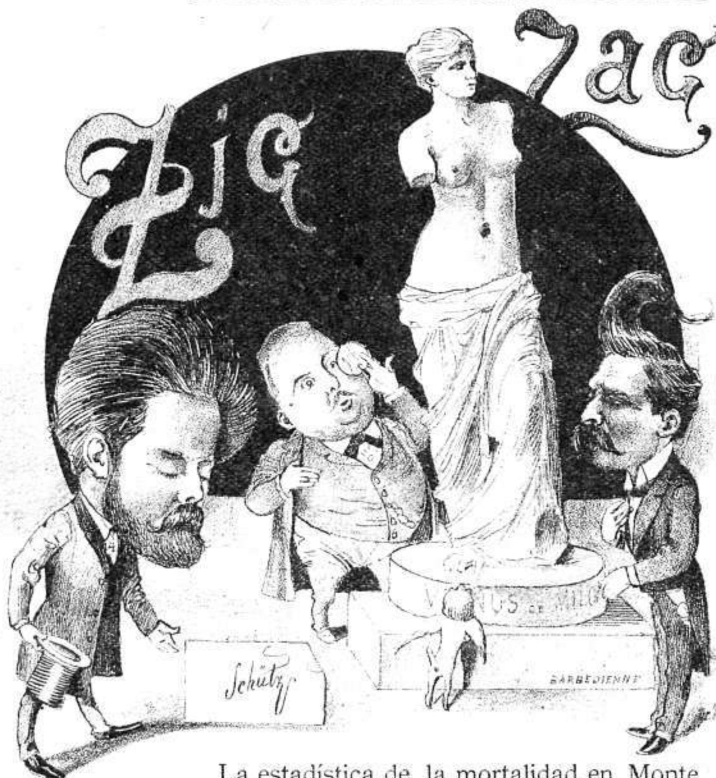
CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

GENERAL AGUSTIN MUÑOZ

Schütz

Es mas *blanco* que su pelo,
de soldados buen modelo,
y por eso y por su edad
—edad de tatarabuelo—
vive en Melo, que es su suelo,
gozando la autoridad
de *Patriarca de Melo*.
(He puesto una atrocidad
de consonantes en *elo*).

SUMARIO



La estadística de la mortalidad en Montevideo, arroja una cifra alarmante de defunciones producidas por la viruela, lo cual viene á remachar el clavo de nuestros infortunios, porque solo nos faltaba eso de saber que tenemos que morir pobres y con la cara llena de agujeros, como una bomba Orsini.

En el gremio de jóvenes bien parecidos reina la alarma mas espantosa y hay muchos que, huyendo del contagio, se pasan el dia en casa, untándose el cuerpo á cada rato con grasa de chancho fenicada.

Otros se acuestan con una ternera, creyendo en la vacuna por traspiracion.

La mayor parte de las personas aprensivas, han cambiado de domicilio, fundándose en motivos de prevision mas ó menos justificada.

Una familia de nuestra relacion lleva tres mudanzas hechas en poco mas de quince dias.

La primera fué motivada por un grano que le salió un poco mas arriba de la ceja al almacenero de la esquina.

La segunda, por haber muerto en la cuadra contigua un perro perteneciente á un empleado del Hospital de Caridad.

Y la tercera, porque el cartero encargado de distribuir la correspondencia en la zona donde radicada la casa, era picado de viruelas.

Está comprobado que el temor á la viruela no es tanto por el peligro en que pone la vida, como por lo *escabroso* que pone el cútis. Opinan muchos que la muerte es cien veces mas aceptable que llevar por cara una esponja, y se fundan en que la marca de la viruela despoja al que la ostenta de todo atractivo, tanto en lo físico como en lo moral.

A este respecto hemos oido distintas opiniones.

—Mire usted;—nos decia no ha mucho un conocido nuestro, varioloso por los cuatro costados,—si los que sobreviven á la viruela maligna se dieran cuenta de lo que les espera, se darian un tiro ó adoptarian la resolucion de presentarse á la gente con la cara envuelta en una piel de conejo, antes que enseñar la propia descubierta. He observado que se torna en adverso el destino de la persona mas suertuda en cuanto se le llena la cara de hoyos. De mí, puedo decirles que no me ha salido nada á derechas desde que tengo el rostro en el estado que V. me le vé. Empezó por rechazarme para esposo una mujer con quien iba á casarme, so pretesto de que sus padres se oponian á tener un yerno con cara de corcho. Despues me despidieron de la casa de negocio donde estaba de despachante, alegando mis patrones que la clientela mermaba y que no lo atribuian á otra cosa sino al espanto que les causaba mi semblante, del que habian oido decir á muchos que parecia apolillado ó comido por los ratones. Pretendí entrar de tenedor de libros en una drogueria y me contestaron que ya estaba comprometido el puesto para otro contable, pero que si queria podia quedarme en la casa para molde de hacer píldoras. Desesperado, solicité una plaza de mozo de comedor, á bordo de un vapor de *La Platense*, y me lo negaron con el grosero pretesto de que la Empresa no admitia nada que no estuviese *calafateado*. ¡No hay medio de ser simpático á nadie, ni de colocarse en ninguna parte, amigo mio, con esta desgracia!

—Sin embargo, V, actualmente tiene un empleo —le observamos.

—Es verdad que le tengo, pero gracias á la necesidad, que me hace transigir con condiciones humillantes. Estoy al servicio de un colegio con la sola mision de servir de *cuco* á los niños que se les quiere amedrentar por algo. Voy dos horas por la mañana y otras dos por la tarde, y consiste mi trabajo en asomar la cabeza por un ventanillo cada vez que los maestros dicen «¡Lucifer, venga V. á llevarse este niño revoltoso, ó desaplicado!»

Es posible que la huella de la viruela influya hasta ese punto en la suerte de algunas personas, porque hay que tener en cuenta, que la *cara es el espejo del alma* y que la de muchos variolosos, como el conocido nuestro, reflejan un alma, de satánica para arriba.

Pero en tésis general creemos exagerado que un picado de viruela deba todas sus desdichas á ese solo defecto.

Podriamos citar muchos ejemplos de personas que han sido todo lo que quisieron ser, á pesar de tener la faz como estuche de guardar garbanzos.

Ahí está don Lindolfo que no nos dejará mentir. ¿Tiene algo que envidiar á los que tengan la epidermis mas estirada?

A juzgar por este caso, mas que pedir á Dios que nos preserve de la viruela, debiamos suplicarle que nos la diese hasta ponernos el rostro como una regadera.

Para ver si de ese modo conseguíamos entrar siquiera en alguna comision fiscal.

El medio mejor para precaverse contra esa enfermedad infecciosa, es el de la vacunacion; pero hay quien le rechaza por temor á otros males no menos terribles que la viruela.

Creen que el virus de la ternera trasmite los instintos de esta y que una persona vacunada, á la corta ó á la larga, acaba por embestir á todo el mundo ó por berrear, si el estado no la permite hacer uso de la cabeza como testúz.

Sea ó nó peligrosa por este concepto la vacunacion, lo cierto es que todos se apresuran á recibirla en ocasiones como esta.

La vida es muy grata con todos sus inconvenientes.

Y si nó que lo diga un amigo con quien conversamos ayer acerca del particular.

—¿Por qué optas tú—le preguntamos—por los *hoyos* de la cara ó por los *hoyos* del cementerio?

Y nuestro amigo, que es un fumador empedernido, nos contestó:

—Yo, opto por los *hoyos.... de Monterrey.*

* * *

En medio de tantas desdichas, hay todavía quien busca el modo de divertirse.

Esta semana, además de los espectáculos públicos con que amenizaron nuestra existencia las empresas teatrales, tuvieron lugar otros de carácter privado, en muchas casas de familia que se anticiparon á inaugurar las veladas de invierno.

La música ha sido la que ha hecho mayor gasto en los programas y con ella han tenido ocasion de lucir sus aptitudes gran número de jóvenes *dados* al piano y á otros instrumentos de menor cuantía.

Esta clase de fiestas tienen la ventaja de dar importancia á los que las organizan, y de resultar muy económicas, porque la música con carácter de concierto, no dá la sed y el hambre que cuando se toca para ser bailada, y con un par de baldes de agua por si necesita aclarar la voz algun cantante, está sobradamente provisto el *bufet*.

Nosotros tuvimos el gusto de asistir á la fiesta que dieron noches pasadas los señores de Brotolilla y damos fé de haber pasado tres horas muy entretenidos, aunque algo molestos de cuerpo, porque las sillas eran escasas y nos hicieron tomar asiento sobre una máquina de coser.

Primero tocó el piano un relojero de la calle Agraciada, con acompañamiento de flauta por una sobrina suya que contraía los lábios al soplar, presentando un hocico que de lejos parecía el de un jabalí.

Despues se hizo un duo de violin y acordeon, entre el señor de Brotolilla, que toca este instrumento, y su esposa, que maneja el primero.

Siguió á estos una señorita amiga de la casa, flaca *ella* y con una voz muy desagradable. Cantó un ária sobre no sé qué *motivos*, pero que resultaron todos muy poderosos para mandar á la cárcel al autor ó á la intérprete.

Los números restantes del programa estuvieron á cargo de la hija mayor de los dueños de la casa, pues el principal objeto de la velada, "era presentar por primera vez á la niña en el mundo musical», segun frases textuales del señor de Brotolilla.

Tocó á *Vagner*, es decir á su música, y la manera de recorrer el teclado con las manos nos recordó una gráfica comparacion que hizo Marcos Zapata en presencia de uno que tocaba el piano: "Parecía que estaba buscando un par de calcetines en una cómoda".

Mientras la *debutante* ejecutaba sin compasion cuanto se le ponía por delante, la madre nos hablaba en voz baja de las disposiciones que revelaba su hija para la música:

—Está mal que yo lo diga, pero le aseguro á usted que como nuestra hija no ha venido otra al mundo. Todo eso que está usted oyendo lo ha aprendido en poco más de ocho años, que es el tiempo que lleva estudiando con profesor.

—¿Y demostró desde muy pequeña aficiones á la música?

—Casi desde que nació. Cuando mamaba movía los deditos sobre el seno del ama de leche, como queriendo tocar el *fagot*.

A las doce sonó el último disparo lírico y pasamos al comedor donde nos esperaba un barril de cerveza para *chopear* hasta lo que diera de sí.

La conversacion versó sobre música y cada cual se despachó á su gusto, demostrando sus conocimientos en el arte.

El relojero, con el afán de demostrar su ilustracion en el *ramo* y el vasto repertorio que poseía, se pasó una hora citando autores y títulos de piezas.

—¿Conoce usted la fuga de Bach?—concluyó preguntando al dueño de la casa.

—La fuga de Bach, no señor—contestó el señor de Brotolilla.—De fugas no conozco mas que la de Ruletti.

* * *

Y aquí termina el sainete
perdonad sus muchas faltas.

EUSTAQUIO PELLICER



Soneto

Dedicado á mi amigo el inspirado poeta Santiago Maciel

Sobre una alfombra rústica, sentada
Allá en el fértil campo, donde un día
Nos dió Natura pródiga, abnegada,
Tanta dicha y placer, tanta alegria.

I respirando brisa delicada
A la sombra de un monte, que vivía
Guardando su belleza tan preciada
Oculta en la espesura que tenía,

Mi dulce bien miraba alegremente
A una avecilla que salió del nido
Corriendo en busca del esposo ausente;

I al dirijir su vista hácia un tendido....
Encontró á la mujer de Don Clemente
Lavándo una camisa á su marido

ALFREDO VARZI



Vivimos bajo el imperio de la vulgaridad, si vivir en la vulgaridad es vivir.

Las gentes han dado en copiarse las unas á las otras para ahorrarse el trabajo de pensar nada nuevo, y nuestros usos, hábitos y costumbres han formado ya una cadena, alrededor de la cual damos vueltas cogidos de la mano como si jugáramos al *corro*.

Los aficionados á la variacion y á la novedad, teniamos puesta nuestra esperanza en la moda; pero la moda tambien se ha echado á dormir y se asemeja en sus secretos á esos autores faltos de inventiva, que para componer una obra se ven obligados á echar mano de trozos ajenos tomados al azar.

La galera de felpa sube, baja, se ensancha de ala, la recoge....pero siempre es el incómodo sombrero qua se despeluzna al menor roce y se apabulla á cualquier descuido.

El pantalon, el chaleco y la levita sufren frecuentes modificaciones. Hoy es el cuello, mañana la solapa, despues el bolsillo....*pero sigue siendo* indispensable para vestirse un hombre que vaya echando sobre su cuerpo prendas y más prendas, como si fuera, más que una persona, una percha.

* *

Si busca usted variedad en el estilo epistolar, se equivoca usted.

El *Muy señor mio* y el *que besa su mano* han quedado ya declarados puño y regatón oficiales de todas las cartas.

¿A quien se le ocurre llamar *señor mio* á otro, hoy que no hay mas *señores nuestros* que los señores ministros?

Y es que vivimos engañándonos unos á otros y hemos establecido como cosa corriente lo que es una vituperable vulgaridad.

* *

Si quiere usted saber lo numerosos que son los *seres vulgares, preséntese ante sus amigos con* levita nueva.

Para la generalidad usted debiera llevar toda la vida el mismo traje. Una levita nueva es una alteracion de las leyes naturales.

—¿Pues qué te ocurre? ¿Por qué vas tan elegante? ¿Y es nueva? ¿Es bueno el paño? ¿Te ha costado mucho? ¿Dónde te la han hecho? ¿Me harian á mí otra?

Dígame usted qué se hace con gente á quien sólo se le ocurren preguntas tan nécias.

* *

Y la ridícula intervencion de los amigos y conocidos alcanzan á todo.

Se deja usted la barba:—¡Hombre, aféitate! ¡No te dejes la barba!

Se quita usted la barba:—Pero ¿qué atrocidad has hecho? ¡Quitarse la barba! Pareces un tal y un cual.

Llega usted á creer que la barba no es de usted ó que antes de llamar al barbero hay que congregar los amigos, someter á su deliberacion la reforma en la cara y ponerlo á votacion, como proyecto de ley en las Cámaras.

* *

¿Han encontrado ustedes á alguno que en una desgracia de familia les dé á ustedes una opinion acertada?

Los unos:—Acompaño á usted en el sentimiento.

Los otros:—Salud para encomendarle á Dios.

Los de acá:—¿Conque murió á los ochenta? ¡Quién lo habia de decir!

Los de allá:—¡Paciencia! ¡Todos hemos de hacer lo mismo!

¡Qué observaciones tan ingeniosas!

Si le nace á usted un hijo, verá cómo le preguntan con un interés extraño:

—¿Y qué es, niña ó varon?

¿Y qué más dá que sea de un sexo ó de otro, si hasta que pasen algunos años no ha de ejercer de nada?

* *

Pues ¿y el grano que le sale à usted en la cara? ¿á cuántos consejos no da orígen? ¿á cuántos amigos no da ocasion á exhibir sus profundos conocimientos médicos?

—Eso es fuego; refresca.

—¡Es un divieso!

—¡Ungüento amarillo!

—¡Crémor, mucho crémor!

— Lo que debes hacer es bañarte!

—¡Mucha agua de hierro es lo que necesitas tú!

Si padece usted dolor de muelas, ya hay más uniformidad de pareceres.

—¡Mal dolor es!—dicen todos.

—¿A quién se lo vás á contar?—dice usted para su capote.

* *

La vulgaridad ha llegado hasta influir en el interés por negocios públicos.

La pregunta obligada de uno que tropieza con otro en la calle es:—¿Qué hay de cosas?

No parece sino que no se publican periódicos, ni se reune la gente en cafés y tertulias, ni vuela la noticia como la electricidad.

Cuando á mi me preguntan:—¿Qué hay de cosas?—se me ocurre á mi vez preguntar:

—*¿Cuándo ha nacido usted? ¿Dónde ha estado usted metido?* ¿Cómo ignora usted lo que pasa, costando dos centésimos un diario?

Para la vulgarísima pregunta *¿Qué hay de cosas?*, inventó un chusco ingenioso la contestacion: *Hombre, dicen que ha muerto Fernando VII.*

Pero ya hasta esa respuesta se ha hecho vulgar.

¡Ay! ¡Aquí todo se vulgariza!

* * *

Antes tenia el suicídio cierta horrible novedad.

Suicidarse era cosa que producia curiosidad y admiracion.

Pero hoy ¿quién no se suicida? ¡Si casi parece que han establecido turno para eso, segun lo ordenadamente que, unos tras otros, se va la gente quitando de en medio!

Por supuesto, dentro de los mas vulgares y rudimentarios pormenores.

El revólver, el agua, ó el anís con fósforos. ¡Nada de innovaciones! ¡Ni uno solo que se resuelva á morir comiendo de la olla policial!

Eso sí; sin faltar nunca la consabida cartita dirigida al Juez: «No se culpe á nadie de mi muerte.»

De modo que el que quiera huir de la vulgaridad, no puede ni aun suicidarse.

Ya es cosa vulgar á que recurre cualquiera para todo: para dar un disgusto á la novia con quien se riñe, para no pagar el sastre, para retorcer la conciencia del ministro que dió la cesantía .... ¡hasta para andar por las columnas de los periódicos!

* *

Yo mismo dudo ahora si he sido víctima de la vulgaridad; porque dudo si estas líneas me las ha dictado mi propio juicio observador ó esa voz que corre por *ahí sentenciando al ridículo cuanto nos rodea.*

Despues de todo, eso demostraria lo que dije al comenzar, que vivimos bajo el imperio de la vulgaridad y nos alimentamos con vulgaridades.

M. M.



Juan y Juana

Juan y Juana, de paseo
salieron una mañana.
Juana es linda, y Juan es feo,
pero le anima el deseo
de casarse ¡Pobre Juana!

Tan de prisa en amor ván,
que ella pide de rondon
un traje de tafetan
palco, velo, pañolon
y sortija ¡Pobre Juan!

Como Juana es tan liviana,
como Juan es tan celoso,
no quiere que á la ventana
se asome, pues su reposo
es lo esencial. ¡Pobre Juana!

Juana ha tomado el refran
de matar á Juan de celos;
y Juan en contínuo afán
ha jurado por los cielos
separacion. ¡Pobre Juan!

A expresion tan inhumana,
Juana pierde la chaveta;
échase en una otomana,
y le dá una pataleta
de las buenas. ¡Pobre Juana!

Juan maldice su desmán;
pide vinagre, agua fria,
y más nécio que un patán,
le dice: querida mia
perdóname ¡Pobre Juan!

Casáronse: Juana ufana,
toda la hacienda destruye;
Juan se fué pobre á la Habana,
Juana.... pero aquí concluye
la historia de Juan y Juana.

J. J. de MORA



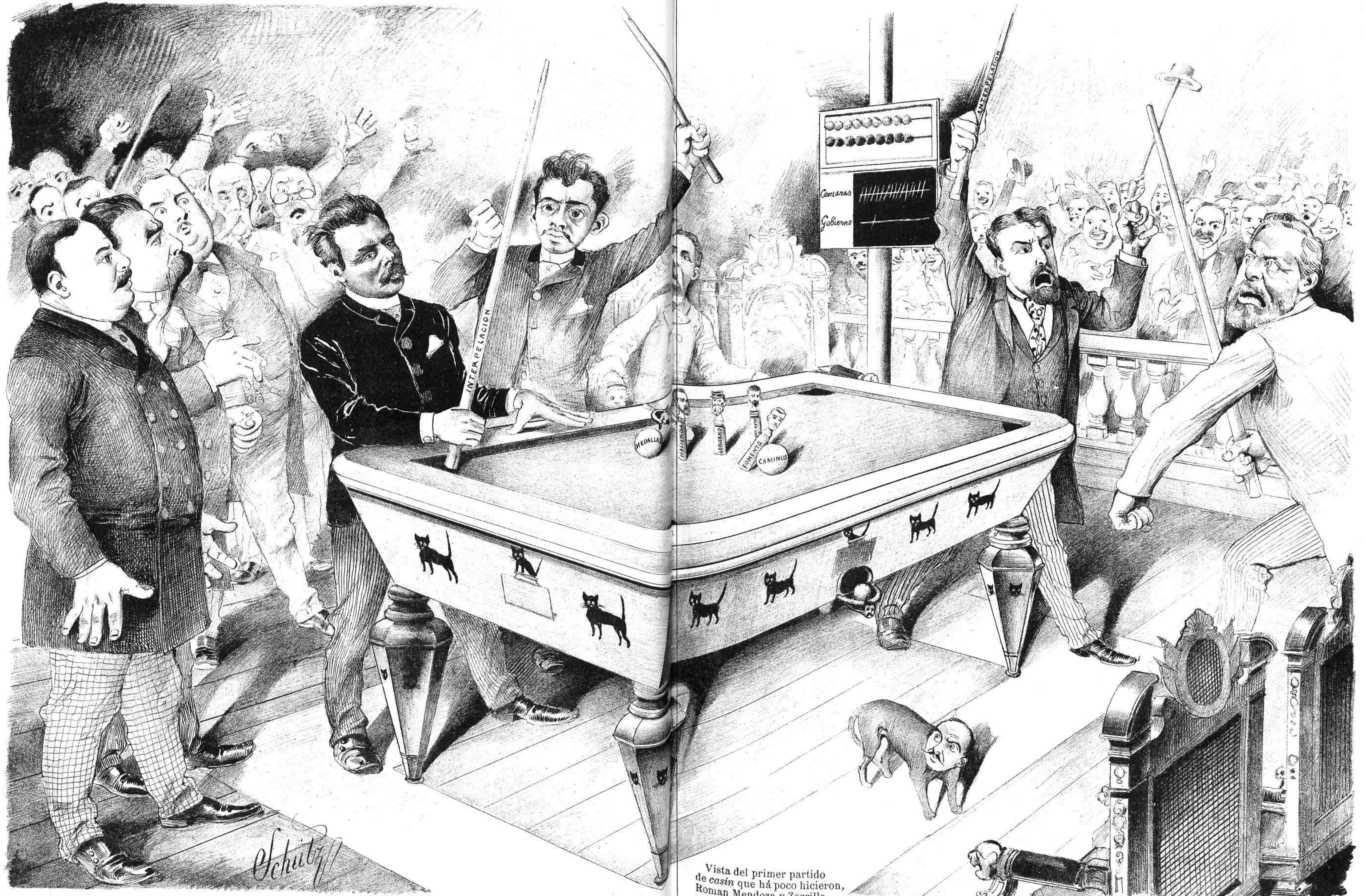
A las novedades qne he dado á conocer en trajes de invierno para niños, he de agregar las que nos comunican las crónicas europeas de la moda.

Vestido de paño habana para niño.—Falda fruncida bajo el cuerpo, fruncido tambien, adornado de patas de terciopelo con cordon de oro, cuyo adorno figura pequeña chaquetay forma los puños de la manga. Sombrero de fieltro habana con terciopelo y plumas marron, medias de este color y botas negras.

Vestido de bengalina gris para niña.—Falda orillada de un galon azul y plata, igual al que forma cinturon de pico y guarnece los tirantes del cuerpo, escotado sobre camiseta de seda cereza. Sombrero de fieltro gris con plumas azul claro.

Vestido de vigoña para niña.—Tiene la forma de un redingot, abierto de arriba abajo sobre plaston escocés y con solapas de seda del color de la vigoña; man-

«CASIN» PARLAMENTARIO

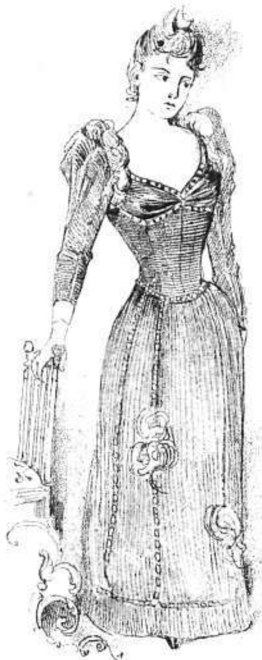


Vista del primer partido de *casin* que há poco hicieron, Roman Mendoza y Zorrilla, jugando de compañeros contra Rodriguez (Antonio) y Tulio Freire *(Ermegencio)*.

ga fruncida con puños escoceses. Sombrero de fieltro, y medias y botas negras.

Para jovencita hay un traje de alpaca muy de moda. La falda es de color gris plata, cerrada en diagonal con bies de terciopelo azul, y chaqueta igual, cerrada tambien en diagonal, con la aldeta larga y postiza, toda orillada de terciopelo azul y botones del mismo. Sombrero negro de paja con lazos de terciopelo azul.

En trajes para señoritas y señoras jóvenes hay un nuevo modelo me que complazco en llevar al conocimiento de mis lectoras.



Es el de un traje de sociedad con falda asesgada, cual se presenta en nuestro grabado.

Se confecciona con terciopelo color de fresa.

La moda de las faldas ajustadas obliga á las modistas á asesgar cada paño de una falda, sobretodo cuando está confeccionada con tela pesada como terciopelo ó paño. El paño de detrás es igualmente asesgado. Esta falda se hace sin fondo; el sesgo de 26 cent. de altura, queda en los bajos de la falda el ancho necesario no está comprendido en las medidas. Se cubrirán las costuras y la doblez de la tela por detrás con galones de azabache de 2 centímetros de ancho, así como la parte de arriba de la falda, bien sostenida por delante y plegada por detrás con pliegues que se cruzan. El corpiño atacado en la espalda entra debajo de la falda. La pecherita que cubre el escote está hecha con un sesgo de 15 cent. de ancho adornado con galones azabachados. Mangas largas ahuecadas de arriba y ajustadas de abajo cuya costura interior está marcada con un galon. Grupo de plumas en los hombros, continuándose en ribete al rededor de las enmangaduras y grupo de plumas en la falda.

MADAME POLISSON



Bonito desenlace

Dios del TEATRO DEL MUNDO *es empresario*,
Vasto es su plan, el éxito le halaga;
La humanidad el *público* que paga,
Y *espectáculo* pide alegre y vario.
El hombre el gran actor, ya en su *escenario*
De una *ovacion* preséntase á la zaga;
La *silva* es el peligro que le amaga,
Y un recurso es la *claque* innecesario.
Sube el *telón* y la funcion empieza,
La *obra* con *arte desempeña* el hombre,
Y un *aplauso* resuena estrepitoso;
¡Ya casi el MUNDO es suyo! .. mas... tropieza,
Y en la mejor escena, aunque os asombre,
Abierto escotillón le hunde en el foso.

C. LLOMBART



La lengua

(BREVES APUNTES DE CARTERA)

La lengua es como una especie de campana colocada en la parte mas alta del *edificio humano*. *Limpia, fija y dá explendor*, dice la Academia de la lengua, porque la lengua tiene su academia, aunque nadie lo haya echado de ver todavia.

En lo de la *limpieza* estamos conformes, porque una lengua *limpia*, indica un perfecto estado de la economia.

En lo de que sea *fija*, no cabe duda. Estaria bueno el mundo si las lenguas cambiaran de *domicilio social*, y permítaseme la frase.

Lo de *dar explendor* es discutible. Yo creo que la lengua no puede dar mas que disgustos, con su academia *inclusive*.

Cuando Dios crió á la mujer, para contribuir á tan portentosa obra, el hombre puso una costilla, la belleza, todos sus encantos, y el demonio, no sabiendo qué poner, le puso la lengua.

Sin lengua, las mujeres serian ángeles.

La lengua, sin embargo, es necesaria en el siglo que vivimos. Como que las ciencias y las armas y las armas y las letras cifran en ella su porvenir.

Un necio que hable mucho puede llegar á parecer un sábio.

¡Desgraciado del sábio que hable poco!

A mí, ha habido actrices que me han jurado amor eterno: usureros que me han manifestado su *desinterés:* políticos que me han hablado de su *consecuencia:* libertinos que me han sermoneado sobre la moral...

¡Cuidado que es embustera la lengua!

Confieso que engaña casi siempre.

La mano que escribe es mas leal. Como que deja una prueba irrecusable de lo que afirma.

La lengua niega hoy lo que sostenia ayer sin el menor escrúpulo.

¡Cuántas veces tiene la mano que castigar sus ligerezas!

Cuando *descarrila* la lengua de un maldiciente, bien puede asegurarse que hay *desgracias personales* que lamentar.

El *choque* de dos malas lenguas es la mas horrorosa catástrofe que se puede temer.

No hay *freno* capaz de evitar el espantoso *siniestro*.

Nadie sabe el peligro que corre cuando anda *en lenguas* por esos mundos.

Los refranes todos recomiendan el silencio.

«Al buen callar, llaman Sancho». «En boca cerrada no entran moscas». «El que tiene boca se equivoca». Pero ningun refran asegura que el que tiene lengua dice la verdad.

Cuando la lengua no tiene palabras, ó no las quiere tener, busca sonidos que, careciendo de significado propio, á nada comprometen.

El *ptsh....* es un silbido de serpiente que asoma la rojiza lengua por entre las malezas de la envidia, ó por los áridos arenales de la calumnia.

El que no se atreve á herir de frente una reputacion, siembra la duda por lo menos emitiendo ese sonido que no llega á palabra y que á veces basta para hundir un nombre en el lodo.

Algunos dicen que nuestra hermosa lengua, la lengua de nuestros abuelos, esta corrompida. ¡Cómo habia de conservarse tantos años!

El idioma universal sería una gran ventaja, pero lo veo muy difícil.

He oido que el Volapuk es el que más condiciones reune; pero yo declaro con sinceridad que no estoy dispuesto á recibir la primera lengua que me den.

Y con esto me meto la lengua en el bolsillo.

J. J. V.



La interpretacion que se dió el sábado pasado á *Odette* en el teatro Solis era merecedora de un público mas numeroso que el que asistió á la funcion.

Pocas obras ha dado la compañia Emanuel con un conjunto tan completo y con un éxito tan legítimo.

Los dramas modernos de Sardou ó de Dumas son siempre una ocasion de triunfo para la señorita Reiter. Su talento, tan rico como variado, se adapta maravillosamente á los complejos y difíciles papeles del teatro contemporáneo, así en *Frou Frou*, como en *Odette*. En el tercero y cuarto acto de *Odette*, la eminente actriz supo desafiar todo parangon, y debe inscribir el éxito obtenido, entre los mas estruendosos y los mas legitimamente ganados.

Emanuel se distinguió en el final del primer acto, y en la gran escena del tercero, en compañía de la Reiter.—El señor Miglione desempeñó satisfactoriamente su papel; la señora Maraschi supo hacerse notar en el que le habia sido confiado.

El domingo, ante una concurrencia que casi llenaba el teatro representóse el drama de Aubigny *Los dos Sargentos*.

Emanuel estuvo natural y conmovedor durante toda la obra, y en el segundo acto descolló á gran altura, alcanzando, en compañía de la Reiter, una ruidosísima ovacion. Tambien fueron aplaudidos los señores Miglione y Grissanti. En cuanto á Valenti, su divertida creacion del tipo de Valentin, obtuvo una ruidosa sancion de risas y aplausos.


GIOVANNI EMANUEL

La representacion del mártes fué por todos conceptos interesante.

El drama *El bastardo*, notable pieza del teatro francés, fué interpretada con gran acierto, especialmente en el segundo acto que obtuvo grandes aplausos del selecto público que asistia á la representacion.

Pero lo que mas llamó la atencion de los concurrentes fué el bellísimo drama de Verga *Cavalleria Rusticana*, pieza llena del más vivo interés, cuyas situaciones arrebatan al público por su verdad, su sencillez y su gracia.

Es un simple drama de amor y de riña siciliana, un duelo en plena calle, sin testigos, de un hombre burlado por su mujer y el amante de ésta, víctima en la terrible partida.

Los caracteres están admirablemente diseñados y concluídos en el curso de la pieza.

Cavalleria Rusticana fué dada con gran éxito en la interpretacion—Emanuel es un Alfio perfecto, la Reiter una conmovedora Santuzza, Grissanti un *Turiddu* notable.—Las demás partes notables tambien por el estudio de realismo que han hecho de los papeles.

La funcion del juéves fué la primera de un nnevo abono abierto por la empresa con una rebaja del cincuenta por ciento en el precio de las localidades.

Se representó la comedia *Dora* de Sardou. La señorita Reiter hizo una protagonista candorosa, apasionada y enérgica en el acto en que recaen sobre ella las sospechas de su esposo, papel este que estaba encomendado á Grisanti que demostró en él condiciones de artista inteligentísimo.

Las demás partes de la Compañia contribuyeron al buen éxito de la pieza.

CALIBAN



El 1.º de Mayo, San Felipe y Santiago, patrones de esta benemérita ciudad, harán su *debut*, en la reunion hípica que se celebrará en el pintoresco Hipódromo Montevideo los potrillos de dos años que deben disputarse las pruebas clásicas preparatorias durante 1891.

El Premio Otoño—tiro 1000 metros, esa prueba en que aparecerá la nueva generacion que entra á reemplazar á la que vá á enriquecer los *handicaps* y que seguramente se encuentra ahora en el apogeo de sus

fuerzas, basta por sí sola para dar interés á cualquier fiesta si esta no se viera realzada por premios como el Rapidez, en el que entrarán en liza los caballos mas lijeros en tiros cortos y de la talla de Combate, Tartarin, Política, Tangarupá, etc. y el Resistencia, cuya novedad la constituye la reaparicion de Aventurero, ex Vándalo, hijo de Humphreys y Adelina, eterno antagonista del *caballo de hierro*, del incansable Solitario.

El Premio Stud San Luis. Tiro 1750 metros, para caballos de tres años perdedores en esa distancia y el denominado Pot Pourri, que promete lucha, dada la calidad de los que se lo disputarán y la distribucion acertada de los recargos, acaban de darle tono á la fiesta de que nos venimos ocupando.

Fray Gerundio con 56 kilos; Gitana y Pichincha con 54; Tránsito y El Amigo con 50 y Judic, La Guigne, Bohemian Queen, Donnina, Minerva, Aventurera, Alba y Conformidad con 48 son los que van á representar á los principales *studs* en la prueba preparatoria que se correrá el Viérnes próximo.

Es en extremo difícil adelantar un pronóstico acertado en carreras como esta.

Pasando por alto la superioridad manifiesta de los ascendientes de algunos potrillos sobre los padres de sus adversarios, por que en cuestiones de carreras lo imprevisto es lo lógico, y el estado mas ó menos bueno en que se presenten, por que es de suponerse que los propietarios de los campeones del Premio Otoño no los hagan acudir á la lucha faltos de forma, exponiéndolos á un fracaso que puede malograr para siempre sus cualidaden buenas, esas que se manifiestan cuando la preparacion es completa—pasando por alto, repetimos, esas circunstancias aleatorias, diremos que á nuestro entender el triunfo corresponderá á Pichincha, hijo de Phœnix y Wild Rosa, por ser los descendientes de este padrillo los que mas pronto entran en caja y se encuentran aptos para desarrollar desde su mas tierna edad todos los medios de su carrera.

Si en la primer prueba preparatoria de este año se repite lo que en las de los años anteriores, en que Ouida, Ecarté y Vanda, hijas de Phœnix salieron triunfantes contra los caballos de sus generaciones respectivas en sus primeros encuentros—si ese caso se repite, el viérnes veremos los colores del Stud Latino flamear en las alluras, clavados allí por Pichincha, único pensionista de esa caballeriza que acudirá á la clásica lid.

Es pues, Pichincha, apesar de su recargo, el candidato mas probable para salir triunfante en el Premio Otoño—sin que por esto pueda suponerse que consideramos infalible nuestro parecer y que despreciamos las condiciones de sus adversarios, acerca de algunos de los cuales, como de El Amigo, por ejemplo, corren rumores que se asemejan mucho á una leyenda.

En las otras carreras opinamos en la siguiente forma:

Premio Rapidez—*Combate*.
Premio Stud San Luis—*Stud Maldonado*.
Premio Otoño—*Pichincha*.
Premio Resistencia—*Solitario*.
Premio Pot-Pourri—*Tartarin* si no corre en la primer carrera; de lo contrario *Ecarté*.

Pio



Una casa de comercio mportante anunciaba hace poco que precisaba un dependiente práctico en la stenografía y que tuviese conocimiento de los idiomas aleman y francés. Sueldo, ochenta nacionales por mes.

La generosa casa anunciante recibió entre otros muchos ofrecimientos de servicio, la siguiente carta:

«Tengo treinta y cinco años de edad y fuí educado en la universidad de San Petersburgo, donde me matriculé en 1887. Soy stenógrafo, pudiendo escribir quinientas palabras por minuto. No escapará, ciertamente, á la atencion de ustedes, la rapidez que puedo alcanzar, y tendría además sumo gusto, en suministrar la tinta, lápices y el papel necesario.

«Hablo correctamente *todos* los idiomas europeos, soy contador muy práctico y no tendría inconveniente en trabajar dieciocho horas por dia.

«El sueldo que indican ustedes es más de lo que he recibido hasta ahora en parte alguna, y aceptaría menos, pues viviendo sobre salchichon y agua, mis gastos serían moderadísimos.

«Soy miembro de cuatro clubs de beneficios mútuos, de manera que en el caso de mi fallecimiento mientras estuviese en su empleo, ustedes no se sentirían bajo la obligacion moral de suscribirse á costear los gastos de mi entierro.

«Me permito agregar que poseo una medalla de oro de la Sociedad Proteccion á los Animales, por el tema versando sobre la supresion del lujo.—De ustedes.....»

Este señor se parece á nuestro Obispo y casi diríamos que es idéntico en todo á él si no fuera por la medalla, merecida con temas sobre la supresion del lujo, condecoracion de que carece S.I., aunque creemos que no será por mucho tiempo, si le hacen justicia con motivo de su último viaje.

***

Decía ayer un borracho:
—Desde que leí la carta,
que publicó el señor Casey,
no puedo probar ni el agua.

***

Tambien esta semana hemos tenido *farritas* de sangre, con protagonistas pertenecientes á la clase de tropa.

Esta vez le tocó morir á un oficial de ejército.

Vamos á ver á quien le toca hacer de víctima la semana próxima.

Porque, no les quepa á ustedes duda; los soldados se han propuesto disponer de nuestras vidas.

Y el Ministro de la Guerra que queden impunes todos los bochinches de aquellos.

¿Que es un escándalo lo que está pasando con los soldados, dicen ustedes? No lo crean.

Lo que pasa es simplemente una vergüenza.

Aunque Callorda se esfuerze en decir á las Cámaras que nunca ha estado el ejército mejor organizado.

***

En el *Saturno* á un hombre el otro día
le robaron la plata que tenía
y á otro hombre que viajaba en el *Eolo*
la bolsa limpia le dejaron solo.
El que en esos vapores viajar quiera
lleve un guardia civil en la cartera.

***

Todavía no se ha resuelto nada sobre la propuesta que se debe aceptar para la confeccion de trajes de invierno destinados á las policías.

Se conoce que el Ministro de Gobierno se hace esta reflexion: «No dicen que Pesce les tiene *calientes* con la mala alimentacion que les dá? Pues que se abriguen con el *estrilo*.»

Sirva de lenitivo á los guardias que sobrevivan á los aires colados, que cuanto menos tiempo usen el traje de invierno, mas conservado le tendrán para el siguiente.

***

—¿Que cosa es amor platónico?
—Pues un guiso sin sustancia.
¡Figúrate la comida
que Pesce les dá á los guardias!

***

—Señor, hoy ha venido el dependiente del sombrerero con la cuenta.
—¿Y que le has dicho?
—Que no estaba usted en casa.
—¿Y qué ha contestado?
—Que es lástima que pague usted una casa tan hermosa para no estar nunca en ella.

***

«El coronel del 2.º de Cazadores, degradó ayer al soldado Basso.»

Al pronto se le ocurre á uno pensar: ¿Qué accion fea le haria cometer el coronel á ese soldado para degradarle?

Y despues de esto se hace uno esta otra pregunta en sério: ¿Qué atribuciones tiene un comandante para degradar á un soldado?

***

Tanta nariz tiene Roque
que á veces duda la gente
si es él quien tiene narices
ó ellas son las que le tienen.

***

«*Voló Ruletti*», titula un diario el suelto en que dá cuenta de la fuga del conocido confitero.

No tendría nada de extraño que hubiese adoptado ese medio de locomocion, porque á falta de alas, pudo utilizar muy bien las orejas.

¡Aun parece que las veo agitarse en el espacio!

***

Cuasimodo escribía cierto día
una carta de amor para María,
y al volverse por ver á Misia Marta,
con el codo borró toda la carta.
Y ahora dan en decir de Cuasimodo
que lo que escribe borra con el codo.

***

A la entrada de un templo:
—¿Tú conoces á la que se vá á casar con Efigenio?
—Ya lo creo. Efigenio es el que no la conoce.
—¡Hombre!
—Porque si la conociera no se casaria con ella.

***

«Ha sido autorizado, y en breve se dará comienzo á la obra, el ensanche del Manicomio, al cual se le aumentará una nueva sala.»

El ensanche á mi entender,
es todavía muy poco
para guardar tanto loco
como los que aquí va á haber,
si mucho no me equivoco.

***

«Al Doctor Campana, cónsul del Uruguay en Génova lo asaltaron en una calle de aquella ciudad.»

¿No sería algun sacristan beodo que quiso tocar á maitines en el doctor?

Cualquiera que sea la profesion del asaltante hay que convenir en que ha dado una *campanada*.

***

En breve el señor Serralta
saldrá para el extranjero
á comprar algunos *útiles*
de escuela, con el objeto
de que salgan más baratos
que lo que aquí los tenemos.
No olvide el señor Serralta,
ya que á comprar vá tan lejos,
que entre los *útiles* que
por mas *útiles* tenemos,
son unos libros que enseñen
al Jefe de los maestros
á escribir como Dios manda
y como exije su puesto.



Berbiqui—San José—Se vé que agarra V. los consonantes con escopeta.

Fulanito—Artigas—¿Soneto en octosílabos? ¡El demonio tiene cara de conejo!

R. F.—Rivera—Debe V. tener muy pocas cosas en qué ocuparse.

K. Tástrofe—San Vicente—Entra en turno.

H. L.—Rosario—Tambien la de V., aunque con algunas correcciones, ya que me autoriza á hacerlas.

Un mártir—Florida—El *mártir* lo sería quien leyesé su composicion.

A. Z.—Mosquitos—Pues mire V.... no vale ¡A qué andar con rodeos!

Alambique—San Eugenio—Será mucha verdad, pero está muy mal puesta en verso.

C. S.—Mercedes—Entiéndase con el Agente.

S. M.—Treinta y Tres—No se moleste V. en arreglarlo. Eso y la situacion del Banco Nacional, son, en mi concepto, dos cosas que no tienen arreglo.

Juan Palomo—Montevideo—Incurriò V. en la torpeza de no haber contado las sílabas y así ha salido ello.

N. N.—Montevideo—Todas las explicaciones de V. no demuestran que el artículo en cuestion haya aparecido con iniciales extrañas á la de su verdadero autor. Usted es el ùnico que ni aun eso respeta cuando envía *colaboraciones*.

Soneto Silva—Están bien hechos, pero se vá á resentir el *gremio* si los publico, porque vienen á decir en suma, que solo á los hambrientos se les ocurre ingresar en esa asociacion. *Lo cual* que no es verdad.

Flemático—Montevideo—No sé que reprochar más, si la forma de la letra ó los disparates expresados con ella.

J. C. V.—Montevideo—Eso de *merluza* y *cuartos* me huele á que lo ha copiado V. de un almanaque español.

Por *lo* consiguiente......

B. T.—Montevideo—

Mala rima, mal vocablo,
ripios de los más perversos,
en fin, que no tiene el diablo
por donde cojer sus versos.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Teatro Solis -- Compañía Emanuel -- El drama en 4 actos: EL MAESTRO DE FRAGUAS.

Teatro San Felipe -- Compañía de Zarzuela Española -- BOCACIO.

JAIME MAESO

URUGUAY 99

Su martillo ha demostrado
que, de todos los que hay,
es el mas afortunado,
pues con él ha rematado
la mitad del Uruguay.

EL UNIVERSAL

Calle Rincon 131

Hace calzado á medida,
á unos precios muy baratos,
y es la casa preferida,
por ser la mejor surtida
en botines y zapatos.

BAZAR NACIONAL

SARANDÍ 347

Para hacer un buen regalo
véte á Sienra sin dudar,
porque Sienra, en su Bazar,
nunca tuvo nada malo.

LA BODEGA

ZABALA 95

Si te dice un bebedor
que en la casa de Orejuela
no existe el vino mejor,
le puedes decir, lector,
que se lo cuente á su abuela

AL FIGARO

Peluquería

18 DE JULIO NÚM. 5

Nadie á pelar le aventaja,
y afeitando es tan artista,
que al filo de su navaja
no hay pelo que se resista.

LUIS A. CAPRARIO

Zabala 154

Llevó el martillo á Maeso,
en campaña provechosa
y no les digo otra cosa,
porque es bastante con eso.

LA GIRALDA

18 de Julio núm. 7

Por mas que lo crean guasa
se tiene como muy cierto,
que los vinos de esta casa
hacen revivir á un muerto.

FITZ-PATRICK

Fotografía inglesa,

Rincon 176

Fotografía especial,
en que se cópia á la gente,
tan perfectísimamente,
que parece natural.

A MONTAUTTI

Rematador

ZABALA NÚM. 130 Y 136

De su martillo al influjo
todo el Uruguay entero
tiene por poco dinero
casa amueblada con lujo.

VERDADEROS GUANTES INCOMPARABLES

PERRIN FRÈRES

PARIS 1889 — OR

MELBOURNE — OR

TRADE MARK

ESTA CASA RECIBE TODOS LOS MESES UN *surtido completo*

CALIDAD EXTRA Y ALTA NOVEDAD

Casa especial EN ROPA BLANCA *para* HOMBRE

AGENTE EN MONTEVIDEO:

PELUQUERÍA DEL SIGLO XIX

199—25 de Mayo—199

Y EN LA SUCURSAL

PELUQUERIA DE LÓNDRES

43—18 DE JULIO—43

CAMBIO, PRESTAMOS Y COMISIONES

Cámaras 133

En esta casa se fía
á todo bicho viviente,
con un interés prudente.
(Y prudente garantía).

LA PRIMERA EN MONTEVIDEO

Jerez

Sarandí esquina Alzaibar

El crédito que disfruta
lo merece, sin disputa;
pues esta casa, señores,
tiene vinos superiores
y platos *á la minuta*

CONFITERIA DEL TELEGRAFO

25 de Mayo 370

Pasteles y confitura
y dulces de los mejores;
en esta casa, señores,
es todo vida y *dulzura*.

LA INDUSTRIAL

URUGUAY — MONTEVIDEO — RIO DE LA PLATA

Treinta y Tres 216

El que rije *La Industrial*
es, como saben, señores,
el Capitan General,
de nuestros rematadores.

JOSÉ CABANELAS Y CÍA

Mercedes (R. O.)

Centro para suscricion
de diarios,—librería
taller de encuadernacion,
y además papelería.
¡Casi un *Larousse* en accion

EDUARDO ZORRILLA Y CA

Ibicuy 257

Remata indistintamente,
todo lo que el gremio abraza,
pero muy especialmente,
los animales de raza.

ANUARIO DEL URUGUAY

DIRECTOR RUIZ ZORRILLA

5 pesos por suscricion

Desde la princesa altiva
á la que pesca en ruin barca,
todo, este libro, lo abarca.
¿Habrá quien no se suscriba
por el precio que se marca?

Oficina: 18 de Julio 148

CERVECERIA DE NIDING

Asuncion (Aguada)

Me comprometo á probar
que mejor que esta cerveza
no la ha tomado Su Alteza,
el Príncipe de *Bismar*.

TUPI-NAMBÁ

Buenos Aires frente á Solis

Nunca dijerir podrá
con facilidad usté,
sino toma del café
que sirve el Tupí-Nambá.

PRINCE É HILL

Dentistas Norte-americanos

CÁMARAS 163

Gracias á los especiales
estudios de Prince é Hill,
pueden comer mas de mil
con sus dientes naturales

MENDOZA GARIBAY

25 de Mayo y Treinta y Tres

Mas de mil personas hay
que están en el Uruguay
viviendo como magnates,
con las *rifas* y *remates*
de Mendoza Garibay.



AÑO II
Nº 27
18 de Enero de 1891

PRECIOS DE SUSCRICION
MONTEVIDEO Y DEPARTAMENTOS

Un mes	$ 1,00
Seis meses	„ 5,00
Un año	„ 9,00

EXTERIOR
Los mismos precios, en moneda equivalente, con el aumento del franqueo.

Número corriente 30 centésimos ÷ Número atrasado 60 centésimos

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS
SE PUBLICA LOS DOMINGOS
OFICINA: Calle Andes 275 (altos)
MONTEVIDEO

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 Á 97

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

DOCTOR FEDERICO SUSVIELA GUARCH



En Alemania siguió
de médico la carrera,
y prueba lo que estudió
que en poco tiempo logró
ser médico de primera.

Hoy en Alemania está
de representante nuestro,
y por él tenemos la
linfa de Koch, que, es allá
su buen amigo y maestro.

SUMARIO





A los casos de crisis fulminante que hemos denunciado, ocurridos en personas vacías de alimento, tenemos que agregar hoy otros, producidos en personas faltas de tabaco.

La nueva ley de impuestos sobre los principales artículos de comer, beber, vestir y *pitar*, han sido la causa originaria del mal, en lo que afecta al último de los citados.

El recargo de precio en ese artículo —caro yá antes de sancionarse la ley, en razon á la pobreza que nos distingue—ha puesto á los fumadores en la alternativa de arruinarse del todo en aras del vicio, sosteniéndole con tabaco, ó de fumarse cuanto objeto les quepa en la boca.

Se tiene conocimiento de que muchas personas han adoptado ya el procedimiento de chuparse el dedo de corazon envuelto en un trapo color habana, para simular en lo posible el cigarro de hoja.

Algunos, para mejor hacerse la ilusion, se ciñen al dedo, por encima de la envoltura, un anillo de papel con la inscripcion manuscrita de «Murias», «Upmann», «Hoyo de Monterrey» ú otras marcas acreditadas.

Esto, en defecto de no encontrar anillos legítimos que puedan dar al dedo mas carácter de veguero.

Otros, menos contentadizos, en lugar del dedo, que no dá humo, fuman hoja seca de eucaliptus liada en papel de oficio, y como un extraordinario para despues de las comidas, rollos de papel secante pasados ligeramente por la puerta de una cigarreria.

Si con tales procedimientos inician los fumadores su obligada campaña contra el tabaco, Dios sabe los que se emplearán á medida que familiaricen su paladar con toda clase de humos y de sustancias.

Habrá quien se fume el palo de la escoba, ó la pata de un piano de cola, con la misma facilidad que se fumaban un *ferriolo* antes de decretarse el impuesto.

Las personas pudientes que pueden darse el lujo de seguir fumando tabaco, tambien han empezado á restringir su consumo por mil combinaciones que antes no era dado hacer mas que á los atorrantes y *fundidos* anónimos.

Apuran los cigarrillos de papel hasta no haber pinzas en el mundo que los agarren.

Aprovechan el tabaco de los puchos para someterlos de nuevo á la incineracion dentro de otra funda.

Prolongan la vida de los cigarros de hoja hasta lo perdurable, encendiéndolos para dar dos ó tres chupadas al comienzo de una digestion, y apagándolos sobre la pared, ó sobre el respaldo de una silla, ó en la suela del botin, para hacerlos servir otra vez en la primer ocasion que la gana de fumar ó de producir efecto ante la gente, lo exija.

A estos aprovechamientos va unida, como es natural, una rigurosa cuanto metódica reglamentacion en las horas de fumar, consultando la conveniencia de reducir el gasto.

He aquí á la que ha tenido que someterse un amigo nuestro, fumador empedernido y hombre que tenia sobrados recursos para poderse empedernir en cualquier otro vicio, antes de la ley de impuestos:

Al levantarse de la cama enciende un cigarrillo blanco, elaborado por él mismo. Dá tres chupadas y lo apaga contra la tapa de mármol de la mesa de luz hasta despues de tomar el desayuno que lo enciende de nuevo, consumiendo sus tres cuartas partes.

Guarda el pucho en una bolsa de piel (que antes llamaba petaca y ahora denomina *puchera*) y á las 10 y media en punto lo saca para fumárselo *completamente*.

Despues de almorzar (entre 12 y 1 p. m.) estrena el segundo cigarrillo, quemándolo hasta la mitad, para utilizar el resto detras del café, que por regla general toma fuera de casa.

A media tarde, indefectiblemente, prende fuego al cigarrillo número 3, que le dura hasta que el sol desaparece, sin quitárselo de los lábios; esto lo consigue dejándolo apagar á cada chupada y dando éstas de media en media hora. (Supondrán ustedes desde luego que nuestro amigo usa yesquero en vez de fósforos, pues de otro modo no se explicaría su sistema de economizar).

El cuarto cigarro está reservado para despues de la comida. Esta vez es de hoja, pero que ha servido ya en otros finales de comida, ó se dispone á servir si se enciende por vez primera. Cada cigarro está calculado que le puede durar una semana, no siendo más de cinco las veces que le chupe al día.

Con la última campanada de las once coincide el primer golpe del yesquero para cremar el cuarto *blanco* que, por el mismo procedimiento empleado con el tercero, resiste en ejercicio hasta la hora en que su consumidor busca el catre.

Y aquí se acabó el fumar de nuestro amigo hasta que le amanece el dia siguiente.

Con pequeña diferencia de horas y de número de cigarros, todos los fumadores residentes en el país han sujetado el vicio á la misma reglamentacion, única que puede hacerle compatible con los precios á que hoy se compra el tabaco.

Solo una clase especial de fumadores está fuera del alcance de la ley de impuestos. ¿Sabeis cuales son? Pues los que con estos impuestos y los otros y los de mas allá, nos están *fumando* en cachimbo todos los dias so pretexto de hacer pátria.

A mal dar tomar tabaco, dice un refran conocido.

¡Ni aun el recurso de tomar *eso* nos han dejado en estos momentos en que tan mal se nos dan todas las cosas!

Con el Gobierno que nos manda no cabe ese refran sin ésta reforma:

A mal dar tomar disgustos ó las de Villadiego.

O buscarse alguna comision en el Ministerio de la Guerra como hace Saturno Acosta.

Y ya que por incidencia citamos este nombre creemos oportuno decir á nuestros lectores que no pertenece á una persona imaginaria como se creia, por el hecho de no ser conocido de nadie mas que de los eventuales.

Segun un diario, el tal Saturno Acosta es un íntimo del Secretario de la Presidencia.

Sea competente ó nó para los negocios que le confía el Gobierno, por la significacion de su nombre y apellido es el único hombre indicado para vivir de los eventuales.

Saturno, como saben ustedes, es el Dios mas comilon de la Mitología. (Como que se tragó á sus propios chiquilines).

Lo que quiere decir que el comisionado oficial lleva el único nombre que cuadra á su condicion.

Es un *Saturno A..... costa* del presupuesto.

EUSTAQUIO PELLICER



El remedio propio

Es el lugar de la tremenda historia,
un viejo caseron,
que á un anciano decrépito y baldado
le sirve de mansion.
Cuando tras larga y prolongada ausencia
le viene el sueño á ver,
un enjambre de ratas y ratones
empiezan á correr;
se suben por las sillas, por las mesas,
y por la cama van,
y algunos atrevidos y burlones
le llegan á besar.
El pobre viejo se despierta airado
y dice con furor:
—¡Oh! malditos ratones del infierno
marchaos, por favor.
Buscad otra vivienda mas surtida
donde os dén á comer
buenos manjares, dulces esquisitos
y quesos á granel.
Yo nada os puedo dar, yo soy muy pobre,
y mi corta racion
apenas basta á sostener la vida
de mi floja armazon.
Y cuando muera, ni el recurso os queda
de hincar el diente en mí,
que son duros mis huesos, y el pellejo
insustancial y ruin.
Por lo mucho que vale y representa
un consejo os daré:
primero una despensa bien provista,
la libertad despues.
Mas los ratones á sus quejas sordos
corrian sin cesar,
mientras el viejo en vano suplicaba
le dejaran en paz.
Y dias y semanas invertia
el viejo en predicar,
y ratas y ratones revoltosos
en correr y saltar.
Enterado del caso un buen vecino,
un gato le llevó
que en un momento, sin hablar palabra,
la turba dispersó.
Nadie en el mundo entero ya lo ignora;
la palabra es un dón,
mas para concluir con los ratones
un gato es lo mejor.
(Un gato de verdad, no le confundan
con el *gato* elector.)

H. VILA





El que de ageno se viste...

Serapio Candilejas, es un buen muchacho, de fisonomia simpática, un poco cándida y cuerpo enclenque.

Tiene á la sazon unos veintitres años de edad, y ocupa desde tiempo atrás, el puesto de mayoral en una empresa de tramvías.

Cansado un dia de su vida solteril, resolvió ponerle término, sin pensar en lo exiguo de su sueldo.

Todo el orgullo de Serapio era su *perita cantora*, como dicen los cocheros, y su bigotito, renegridos ambos y rizados con mucho esmero.

Ellos le han servido siempre de anzuelo, en sus pescas amorosas, y no ha habido nunca, chinita callejera en todo el trayecto que recorre su vehículo, que resista á la influencia seductora de esa pera y de esos bigotes retorcidos.

Serapio, pues, inició la conquista de su futura, poniendo en juego sus recursos formidables, doblemente ennegrecidos, como por encanto, de la noche á la mañana.

Era esta una debilidad femenil del pobre mayoral, que ocultaba con gran cuidado. El color *positivo* de sus adminículos peludos, era en realidad, bastante desairado. Ni negros, ni rubios, ni crespos; absolutamente indefinibles. De ahí su debilidad. Desprovisto por completo de atractivos físicos, trataba de adquirir algunos artificiosamente.



Apenas concebido su proyecto matrimonial, Serapio encontró su media naranja, empezando desde luego á cortejarla asíduamente.

A los pocos dias fué recibido en la casa, con gran alborozo de Candelaria, que era la esposa en ciernes, poniéndole doña Restituta una cara entre domingo y lúnes, como conviene á toda suegra en perspectiva.

A partir de este momento, las visitas de Serapio menudeaban, cada vez con mas frecuencia, terminando por hacerse este infaltable todas las noches.

Apenas *largaba el servicio*, corria apresurado, consagrando despues una media hora á su prolijo atavío, llevándosela casi toda el bigote y la pera, que encantaban á su novia por el color renegrido.

Despues tomaba alegremente el camino de la casa de Candelaria, donde pasaba los momentos mas deliciosos, entre las miradas abrasadoras de *ella*, las observaciones de doña Restituta sobre la carestía de los artículos y los mates tibios que le propinaba sin cesar la *china* Ruperta.

Así las cosas, y ya fijada de comun acuerdo la fecha para el casorio, una noche abandona el servicio Serapio, con una hora de atraso, debido á un incidente ocurrido en la línea, y corre precipitadamente á su casa, á dar los toques necesarios á su persona, para presentarse convenientemente á Candelaria.

¡Oh destino fatal! La tintura que le servia para sus manipuleos acababa de agotarse y él no lo habia recordado. ¡Tan luego en semejante noche!

La botica mas cercana distaba, lo menos, veinte cuadras de su casa; pensar en ir á buscar la tintura era renunciar á la visita.

El tiempo corria y Serapio sudaba de desesperacion sin encontrar un medio salvador.

De pronto, la pavesa de la vela de baño, que encajada en una botella de cerveza, alumbraba el tocador, cae tristemente sobre la rota piedra y se esparce en negros fragmentos.

Una idea luminosa cruzó por la imaginacion del mayoral, y golpeándose la frente, exclamó con alegria:

—*¡Ya está!*

Y sin mas ni mas, empezó á levantar, con la yema del dedo anular, la dispersa pavesa y á untarse con ella desaforadamente el bigote y la pera.

Veinte minutos despues la operacion estaba terminada, ostentando la barba de Serapio, un negro hermoso y coqueton.

Llegó a la casa de Candelaria, y lo recibió esta en *la sala*, con su cara mas almidonada que vestido dominguero.

En la pieza contigua ardia una lámpara de *karosen*, como decia doña Restituta, cuyos débiles rayos, llegaban apenas al medio de la sala.

La feliz pareja empezó, pues, una animada conversacion, envuelta en una deliciosa penumbra, mientras doña Restituta abandonaba un instante la sala para hacer preparar el mate con la china.

Transcurrieron así, cinco, diez, quince minutos; en tales casos la medida exacta del tiempo se pierde siempre. Al cabo de un momento, regresó doña Restituta, y fuera por precaucion de suegra en ciernes ó porque al entrar hubiera percibido algun ruido sospechoso, ordenó á la china que trajese la lámpara á la sala de la pieza contigua.

Obedeció esta y ¡Santa Eufrasia! el cuadro pintoresco que se ofreció entonces á las miradas iracundas de doña Restituta, y á las picarescas de Ruperta.

Serapio miró á Candelaria, y quedó consternado! Sobre el empolvado rostro de su novia, se destacaban en varias partes el bigote y la pera, perfectamente dibujados, convirtiéndolo en la risueña cara de un payaso.

Quiso murmurar una escusa... el momento.... la ocasion.... pero las imprecaciones furiosas de la futura mamá, lo anonadaron por completo, haciéndole ensayar todo abochornado, el primer paso de la polka del *espiante*. mientras que china, mate y bombillas iban á parar á la gran flauta, víctimas de la cólera de la buena señora!....

Serapio no ha vuelto mas á la casa de su novia, pues no se atreve á afrontar una explicacion escabrosa y ridícula; y hé ahí dos palomos con el nido deshecho por causa de una miserable pavesa!

Hoy busca novia de nuevo; pero ya no tiene ni el bigote ni la pera, dejándoles su prosáico color de raton.

Mientras me cobraba el boleto ayer, lo he mirado sonriendo, ignorando él sin duda por qué, pues no cree que nadie conozca este incidente de su vida.

ALBINO FUENTES

Abecedario de sentencias

Ausencias causan gastos inútiles.
Bebe despacio si no quieres ahogarte.
Cásate por interés, y no seas tonto.
Dime con quien andas y te diré que comes.
El saber no ocupa lugar, pero á veces perjudica.
Fiate de la Vírgen, pero corre.
Gasta de lo tuyo, pero antes gasta lo ageno.
Haz bien, empezando por ti mismo.
Ir por lana con un buen garrote.
Juega á todo menos á la lotería.
La manzana podrida se tira.
Mas vale pájaro en mano que mano vacia.
No hables nunca de lo que no sepas, y lo que sepas cállatelo.
Oraciones para pedir á Dios que ilumine á D. Alcides, las menos posibles, porque es perder el tiempo.
Pide á todo el mundo, pero no des á nadie.
Quita al que puedas, puesto que el que pueda te ha de quitar á tí.
Ráscate cuando quieras ahorrarte palabras.
Si vas á Sevilla llévate la silla.
Todos los hombres tienen algun defecto, y raro es el que tiene uno solo.
Una mujer callada es tan rara como un Peña hablando.
Vivir para comer es mucho, y comer para vivir es poco.
Yo, es la primera cosa que cada cual debe tener en cuenta.
Zapatero á tus zapatos y despues á los agenos.

SENECA II



Contrarefranes

I

Quiso Juan, cierto dia,
socorrer la miseria que veia
en casa de un amigo que estimaba;
pero por mas que Juan se desvelaba,
como era tambien pobre, no podia.
En cambio, el rubicundo D. Severo,
que será, no lo dudo, un caballero
y que tiene en la bolsa buenos duros,
dicen, que al pobre aquel sacó de apuros
con muy poco dinero.
En contra del refran, de aquí se infiere,
que hace mas el que puede que el que quiere.

II

Inés, que es muy devota y nada bella,
tiene puesto en su casa un altarito;
en el centro una cruz, y detrás de ella,
sobre un pié muy bonito,
la santísima vírgen de la Estrella.
Y aún nos dice el vocablo,
que detrás de la cruz se encuentra el diablo.

III

Tuvo Juan con un guardia una camorra,
le dió primero y le tiró la gorra;
pero el guardia, furioso y altanero
le dió otro *bife* y le tiró el sombrero.
Y luego á mano armada,
añadió una tremenda bofetada
y varios estacazos,
que al pobre Juan le fracturó los brazos.
De aquí, lector, infiero
que no siempre dá mas quien dá primero.

E. CONTRERAS



Los signos del Zodiaco

¿En qué tiempo debo casarme?—preguntó un galán enamoradizo á cierto astrónomo famoso.—Porque creo que, así como la luna influye en la marea de los mares, por igual modo ejercen influencia los astros en el porvenir de los hombres...

—¡Ya lo creo!—contestó el astrónomo.—¡Y aun en el de las familias!... Voy á complacer á usted. ¿Qué signo presidió el nacimiento de su futura esposa, ó esposa presunta?

—¡Cómo, que qué signo!

—Del Zodiaco.

—Lo ignoro,—confesó el galán.

—¡Bueno, pues, no importa! Tome usted nota de cuanto le diga, y luego aplique mis palabras á su amada beldad.

El enamorado se dispuso á obedecer, y el sábio expresó lo que sigue:

—*Aries*, el carnero... Tendrá usted valor para coyundarse bajo la influencia de un signo que ostenta cuernos ¡y retorcidos! siendo comunmente la mujer un sér tan caprichoso y voluble?... ¡Oh, jóven! Créolo más prudente y previsor, que tras de *Aries* viene *Tauro*, signo cuyo fatal influjo propende á favorecer el coronamiento del hombre... y no con flores ni laureles. ¿Va usted comprendiendo?

—¡Sí, señor; sí!

—*Géminis*... los gemelos... muy buenos para los puños de la camisa, ó para el teatro, pero no para el matrimonio; porque la igualdad de los cónyuges es el principio de la discordia y de la infelicidad. ¡No se case usted bajo el predominio de *Géminis!* El hombre debe ser el jefe indiscutible de la familia. Y si fuera locura encender la antorcha de Himeneo bajo tal signo, mayor y más trascendental seria el disparate de unirse para siempre á una mujer bajo el imperio de *Cáncer*, que, como su nombre lo indica, origina las causas del mal que hacen del matrimonio un cáncer social...



—*Leo* es augurio nefasto. El león es fiera, y el casamiento bajo sus auspicios seria feroz. O la mujer ó el marido demostrarian ferocidad horrorosa...

—No me casaré en *Leo;* esperaré á que rija *Virgo*...

—Amigo mio, esa constelacion está tan alta, que cuanto se diga de ella es gratuito y aventurado. Figura entre los signos del Zodiaco... como signo; y en el matrimonio no se debe fiar de apariencias. Lo prudente es, tratándose de la dicha del hogar, buscar lo real y positivo, dejándose de presunciones y de congeturas.

Queda tomada nota.

—Y sigue *Libra*, la balanza, la representacion de las comparaciones y diferencias. ¡Ay de quien contraiga vínculos eternos bajo el influjo de *Libra!* Dentro de la familia habrá diferencias, comparaciones... ¡y las comparaciones son odiosas!

—¡Es verdad!

—*Escorpio*... es la suegra, la cuñada, la mujer de lengua tajante y punzante...

—Dios nos libre!...

—Pues, *Sagitario* ya tiene bemoles. ¿Le gustan á usted las casadas que echan por los ojos miradas penetrantes como saetas á todo prójimo que hallan al paso?

¡Un demonio!

—Entonces, no insisto. *Capricornio*...

—Cuerno de cabra... ¡no siga usted, por favor! A otro signo.

—Vamos allá. *Acuario*... lágrimas, un mar de lágrimas en el hogar. La mujer vierte un diluvio por sus ojos...

—Y el hombre se ahoga. Es de presumir De modo que, eso de casarse en *Acuario*... *nequaquam*.

—Así lo dicta la prudencia. El casamiento celebrado con tal signo... ¡el diluvio! Pero siga usted tomando notas. *Piscis*. Los peces, esto es, los cónyuges.... hombre al agua... mujer de agallas... ¡Cuán pocos son los maridos que saben costear los escollos, y nadar y guardar la ropa! Si del marido se dice que es buen pez, dícese de la mujer, que no es rana... Ninguno se ahoga en poca agua; pero al cabo se puede aplicar aquí lo de que por la boca muere el pez.



—Observe usted, señor astrónomo, que le he preguntado en qué tiempo debo casarme; y que ya ha citado usted los doce signos del Zodiaco, correspondientes á los doce meses del año, y que á juzgar por los augurios...

—Quiero decir, que no siendo bajo el influjo de esos signos, puede usted casarse bajo el de otro cualquiera...

BORRASCAS



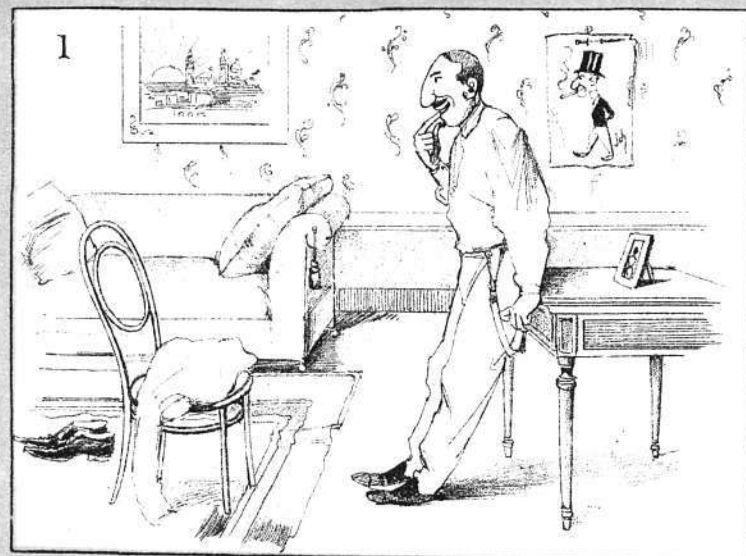
Una visita de etiqueta

—A los piés de usted, señora,
cuánto há que no la veía;
¿cómo se encuentra el esposo?
¿Y el hermano? ¿Y las niñitas?
—Bien. *(Un rato de silencio).*
—Hoy hace un dia.... ¡qué dia!
(La señora).—¡Oh! sí, terrible
(Otra pausa).—¿Y Jacintita?
no la veo por aquí.
—Está la pobre enfermita.
(Varias pausas).—Vaya, adios;
espresiones á las niñas,
y que se alivie el esposo
de su rara pulmonia.
¡Adios! *(Me pongo el gaban,
y se acabó la visita).*



A. GONZALEZ

LO QUE INSPIRAN LOS BAÑOS



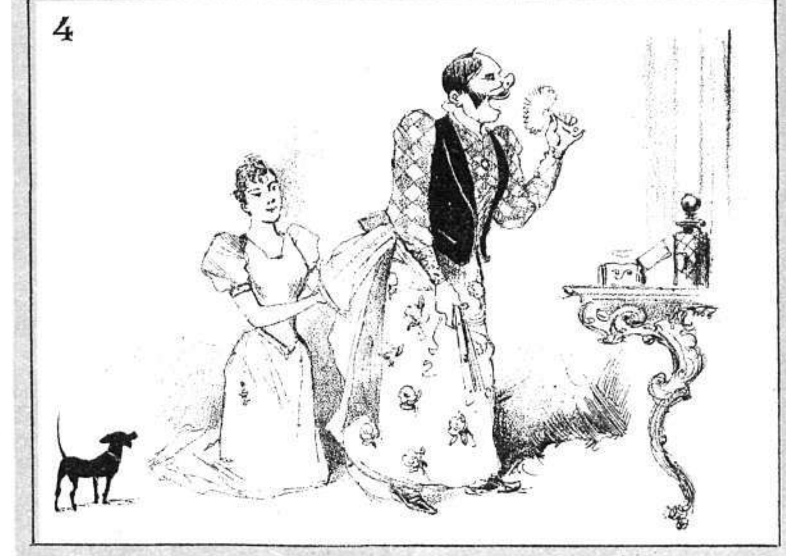
A Fulanito se le ocurre la idea de ir á los Pocitos y meterse en el baño de señoras.



Para lo cual no hay mas remedio que echarse encima un traje de la dueña de la casa.



Al mismo tiempo se le ocurre á Menganito idéntica picardía.



Y hace que su hermana le arregle de modo que no se le conozca el sexo.



Llega Fulanito á los baños con todas las precauciones necesarias.



Y la bañera le dá el cuarto número 7.



Poco despues llega Menganito.



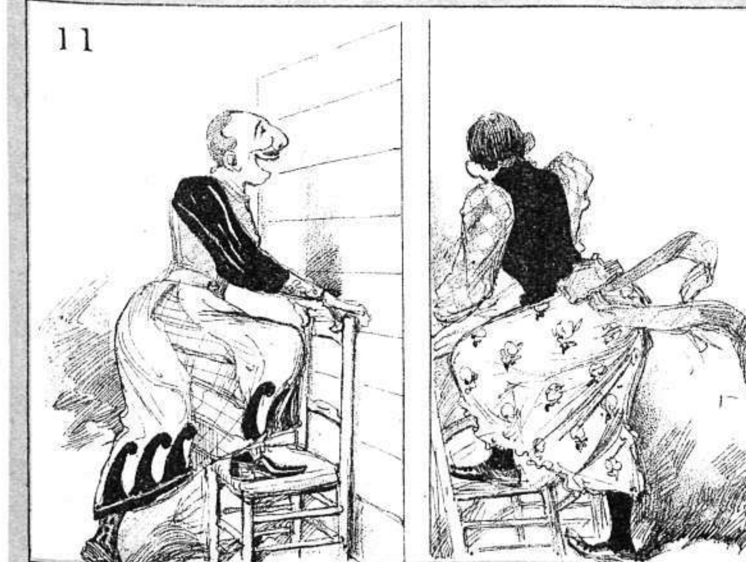
Y la bañera le dá el cuarto número 8.



¿Será linda?



¿Dónde se habrá metido?



Pues hay que salir de dudas.



¡¡¡¡ . . . . !!!!



Arte de conocer

Á LOS HOMBRES POR LAS UÑAS

El que tiene algunos lunarcillos blancos en las uñas, es aficionado á todas las mujeres; pero tan enamoradizo como inconstante.

El que tiene las uñas arqueadas, es orgulloso.

El que las tiene separadas del dedo en su estremidad y que cortadas se quedan muy reducidas, dejando un sobrante de dedo mas que regular, no debe casarse, porque milagrosamente se escapará de ser víctima de la infidelidad de su mujer. Las uñas reducidas indican paciencia, hombria de bien, y sobre todo resignacion en las calamidades.

Las uñas largas apesar de estar cortadas, que se nivelan con la extremidad del dedo, son el emblema de la generosidad.

Las uñas transparentes y sonrosadas anuncian genio alegre, dulce, amable. Los enamorados de uñas trasparentes suelen apasionarse hasta el delirio.

El que lleva las uñas largas y puntiagudas es tocador de guitarra, Ministro de Hacienda, sastre ó escribano.

El que las lleva algo largas, redondeadas y con ribete negro, es poeta romántico ó folletinista.

El que tiene en la uña del dedo pulgar de la mano izquierda varias rayas como si hubiesen picado tabaco en ella, es maestro de escuela.

Las uñas gruesas indican terquedad y mal génio.

El que lleva las uñas súcias por todas partes, es enclaustrado, filósofo, cajista ó tintorero.

El que tiene las uñas amarillas es hombre abandonado á toda clase de vicios; pero el que mas le domina es el de fumar. Cuídese de no confundir á estos con los que mondan naranjas sin cuchillo.

El que lleva las uñas muy redondeadas y lisas, tiene genio pacífico y conciliador.

El que tiene la uña del dedo pulgar de la mano derecha algo mellada, es un gastrónomo voraz, carcoma de sí propio, que por no perder la costumbre de comer se roe las uñas, que es lo que tiene mas á mano.

Y por último el que las lleva cortadas sin igualdad, es pronto y resuelto. Los hombres que no tienen paciencia para cortarse bien las uñas, suelen tener un fin desastroso: la mayor parte acaban por suicidarse ó por casarse que viene á ser lo mismo. En el último caso, si la mujer no se encarga de la operacion, se buscan una concubina con este objeto y hacen desgraciada á la consorte. Aconsejamos al bello sexo que no pierda de vista las uñas de los hombres, si quiere vivir con ellos como carne y uña.

A. de Izco



Becqueriana

Los impalpables átomos del oro
de mi bolsillo escuálido disparan;
el cielo sé deshace en rayos de ira;
la tierra se estremece *abatatada;*
oigo flotar en olas de bochinche
rumor de pesos y batir de *pagas;*
mis párpados se cierran.... ¿Qué sucede?
—¡Es un *inglés* que pasa!

Alfredo Varzi



Por casualidad

Por casualidad. He aquí una palabra que siempre tenemos en nuestra boca, y sin embargo su aplicacion no es siempre de las mas exactas.

Ocurre á menudo que encontramos á un amigo en la calle, y aprovechando la ocasion, nos dá lo que hemos dado en llamar sablazo, y casi siempre suele hacerlo en esta forma:

—Hombre, ¿llevas por casualidad un peso?

—Por casualidad precisamente, no; le llevo porque me le ha prestado D. Homobono.

La casualidad, es para algunos ciudadanos mas elástica de lo que en sí es esa palabreja, tan reñida con todas las ciencias, pues debemos convenir de una vez para siempre, que la casualidad no es mas que una palabra inventada para aplicarla en aquellos casos en que nuestra ignorancia no nos deja ver claro.

(¿He dicho algo? ¡Vaya un pensamiento!)

Por casualidad atropella un coche á un ciudadano pacífico.

Por casualidad le roban el reloj al mas pintado, cualquier raspa mas ó menos célebre.

Por casualidad, en fin, vivimos, segun un poeta de mi vecindad que tiene las uñas mas negras que conciencia de prestamista, y el pelo mas largo que mirada de lince celoso.

(Esta palabreja es mia, y creo hará suerte por lo original.)

En fin, por casualidad, segun las gentes, ocurren casi todos los hechos que mas ó menos llaman nuestra atencion; y para terminar, transcribiré únicamente la siguiente conversacion tomada al vuelo:

—No he visto cosa mas rara.

—Cuenta, hombre, cuenta.

—Pues nada, que mi mujer, ya sabes que tenia un primo y anteayer le encontró por casualidad en la calle, y casualmente no habia tomado alojamiento y se vino á casa.

—Pues no veo la rareza.

—Hombre, que anoche salimos, y se perdieron por casualidad sin que hasta ahora hayan parecido.

Apreté el paso bendiciendo á la tal diosa, llegué á mi casa, y casualmente tenia ganas de escribir, hice este articulejo por casualidad, y tendré un verdadero placer si hay alguien que llegue á leerlo y por casualidad le gusta, que ésta si que seria una verdadera casualidad.

F. Fusté



Decididamente los vestidos lisos son los que están mas de moda; polleras derechas atrás, y en quillas por delante; cortadas por los costados ó en medio; á veces un poco recogidas ó bien redondas con un adorno Luis XV, envolviendo el dobladillo.

Esto, en cuanto á los vestidos de recibos ó de *soirées*, dejando toda la fantasía para la bata, así como toda complicacion de mero capricho.

El talle derecho; una basquiña redonda con un cuello alto ú otra guarnicion; las mangas siempre á lo Enrique II muy altas, recogidas arriba y lisas abajo.

¡La manga! ¿No es en ella donde, desde hace algunos años, parece haberse refugiado toda la extravagancia del vestido? Inconmensurable, hace un año, ha vuelto hoy á proporciones mas justas y se empiezan á notar ya mangas lisas y sencillas.

Eso, como el exceso contrario, es tal vez muy de sentir, porque la manga abullonada sobre los hombros y muy ajustada á la muñeca, era mas agradable y daba mas elegancia al cuerpo.

La manga completamente lisa, mucho menos elegante, conviene particularmente al traje «tailleur»; es la manga para hombre, sin pretension, pero infinitamente mas práctica.

Vuelvo á los tapados para indicar uno muy elegante, cuello Enrique II, la última creacion de Worth y que muchas elegantes parisienses han adoptado.

Tomen nota las montevideanas amantes de lo *chic* para cuando venga la estacion del frio.

Es de terciopelo verde antiguo, azul ó rosado veneciano, todo recamado de estrellas gruesas con pasamaneria de oro.



Los hombros adornados con pieles, encuádranse con bordados cuyas puntas caen doblemente sobre la pelerina, tambien bordada y con pieles; los forros son de satin oro viejo.

En cuanto á los sombreros nunca han sido mas elegantes ni mas originales. Casi podia agregarse que ni tan excéntricos.

Los hay de dos clases: la pequeña capota y el largo sombrero de alas grandes iguales á las del sombrero *mennier*, levantadas solamente atrás y todo cubierto de flores, plumas y puntillas.

Madame Polisson

EPÍGRAMA

A Pascual le convidó
su protector don Calixto,
y por un caso imprevisto
el festin se suspendió.
Desde aquel dia Pascual,
que del chasco no se olvida,
cuando alguno le convida
pide un peso de señal.

B. B.



A la hora en que nos ponemos á escribir estas líneas para el periódico se hace en extremo difícil emitir un pronóstico aproximado de la Gran Carrera Internacional, dado las sombras que rodean á la mayoría de los anotados y los malos rumores que circulan referentes al estado de los caballos que debian ser los escudos del honor del *turf* oriental en la interesante jornada.

Pero como es necesario dar un nombre cualquiera, emitiremos nuestro parecer con la franqueza é impar-

cialidad con que hasta ahora lo hemos hecho, sin que un mal esplicado amor propio nos ciegue hasta el punto de considerar infalible nuestro fallo y nos prive de comprender que todas las circunstancias—ó la mayoría por lo menos—están en favor de los campeones argentinos.

Nuestros lectores conocen demasiado y tienen al dedillo todas las proezas realizadas por los caballos de nuestros *studs* que se encuentran inscriptos en la gran carrera. Así, pues, nos concretaremos á hacerles partícipes de los datos que hemos podido obtener de los que ahora son nuestros huéspedes y que, dados sus antecedentes se batirán como bravos en la importante prueba.

El primer turno le corresponde, como es natural, al gran favorito de la cátedra, *Athos II*, hijo de *Zut* y *Athalie*, hermano de *Havre*, que tanta gloria ha dado al *turf* argentino en sucesivas y numerosas victorias.

Este hermoso animal llegó de Europa precedido de una brillante performance que acusaba una victoria, dos segundas y dos *placec* en las cinco veces que habia corrido. Llegado á la vecina capital se le puso bajo los expertos cuidados de su hábil compositor que despues de las pruebas que en privado le hizo dar al caballo comprendió su valer y no dudó de que podria ser el héroe en la Internacional bonaerense, poniéndole tan bien los puntos, que el dia de la gran prueba el nombre de *Athos II* era aclamado como ganador. A raiz ganó el Premio Caridad, tomando parte despues en una carrera en que *Ary* lo batió fácilmente.

Ahora lo tenemos amenazando á nuestros corceles por su imponente talla de viejo luchador.

Revelacion, que debutó de dos años y medio, se colocó en seguida á la cabeza de los de su generacion, conservando el puesto del leader, mientras *Camors* y *Bolívar* no hicieron su aparicion en el *turf*. Esto sucedia el año 89 y en el pasado sus proezas han atravesado el rio y son por demás conocidas por los aficionados á las luchas sportivas.

Camors, el potrillo que mas entusiasmo ha causado en sus primeras pruebas, en las que demostró una ligereza y una resistencia fenomenales en un caballo de su edad, durante el pasado año solo ha obtenido una victoria, atribuyéndose sus derrotas á falta de *forma* y á un defecto que tiene en la boca, que lo hace poco menos que indomable.

Vendetta y *Disoluta* se disputan el segundo puesto, despues de cederle el de honor á *San Martin*, entre la potrillada del año pasado.

Ary es de los que con mayor honor figuraron en numerosas carreras durante el 89, contándose heróicas victorias en su favor. El año pasado ganó al principio de la temporada dos carreras y en las postrimerias del mismo ha obtenido dos brillantes triunfos, uno de los cuales lo obtuvo en lucha con Titan, Fine, Shade, Athos, etc.

Ahora bien, apesar de la bondad que reconocemos en los caballos argentinos, no trepidamos en proclamar héroes de la gran carrera á *Guerrillero* y *Buricayupí*, siempre que acudan al terreno del honor y su estado sea el que debe tener todo el que concurra á tan gloriosa prueba.

Guerrillero, á nuestro entender no tiene porque temer á los caballos argentinos, tiene la ligereza suficiente para poder seguir confundido en el lote el tren que se le imponga á la carrera y tiene fibra para atacar á la par del mas guapo y sostener una lucha heróica, en la que salvará siempre su honor.

Buricayupí, el bravo pensionista del Stud Charrúa no debe ser dejado de mano por los *sportmen*. Si el tren de los primeros 1600 metros no se hace muy rápido y dá lugar á que desarrolle su carrera confundido en el grupo, podemos garantir que el valiente hijo de *Chilvarous* y *Christy Girl*, se ha de destacar de entre los mas bravos que se conserven en carrera y ha de defender con honra la gloriosa tricolor del Stud Charrúa y el honor del *turf* oriental.

En las otras carreras pronosticamos á *Tunante*, *Aquiles*, *Jonquil* y *Murat*, respectivamente.

Que el triunfo de los nuestros sean un hecho son los votos de

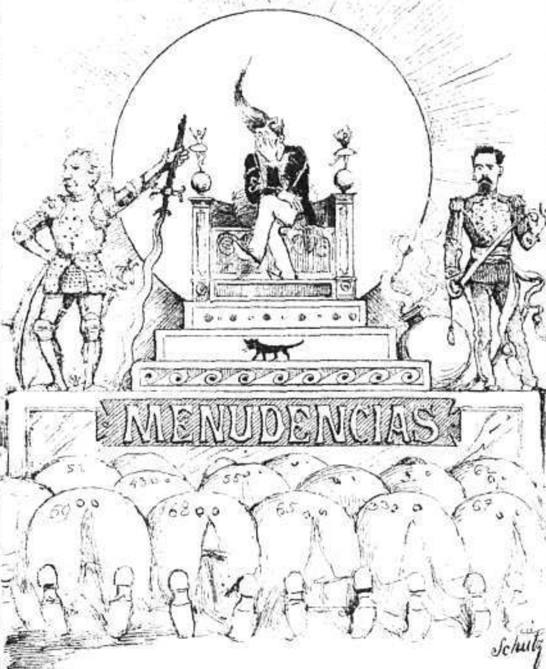
PIO



Al pié del arroyo

Al pié del arroyo
que manso recorre
su lecho de arenas
besando á las flores
que esparcen aromas
que el aura recoje;
oyendo el concierto
de los ruiseñores
que entonan al dia
hermosas canciones,
y en grandiosos himnos
estrofas de amores;
bajo un cielo hermoso
que en mil pabellones
le envuelven las nubes
de rojos colores:
perdí una *esterlina*,
¡oh Dios de los dioses!...
No vuelvo al arroyo
desde aquella noche....

FARALDO



A la disposicion de no permitir la entrada á los ébrios y á los perros en los jardines de la Plaza Zabala, ha agregado la Junta la de ordenar el desalojo de dichos jardines á toque de campana.

Esta disposicion, sobre dar á la plaza el carácter de un convento, ha servido para producir un caso muy desagradable y no previsto por la Junta.

Noches pasadas, la banda de música destinada á tocar en ese punto, ejecutó la polka *El Ferro-carril* en que, como se sabe, se imita con una campana el toque de aviso que se dá á los viajeros en las estaciones de los caminos de hierro.

Es claro; en cuanto la concurrencia no *ébria* ni *perruna*, oyó los golpes de la campana, disparó á todo correr de los jardines, dejando completamente solos á los músicos.

Seria conveniente buscar el medio de evitar estas equivocaciones lamentables.

* *

Se cuenta que un teniente coronel
usaba charreteras de papel,
un loro las manchó, y el asistente,
al lavarlas rompiólas torpemente:
nunca elijas carreras
en que tengan que usarse charreteras.

* *

Fuga de menores, titulaba dias pasados un diario el siguiente suelto:

«Ayer se dió cuenta á la autoridad, de haber desaparecido de la casa paterna una jóven de quince años en compañía de un caballero, cuya edad casi triplica la de la prófuga.»

Pues lo mas propio era haber puesto: *Fuga de una menor.*

O *Fuga de menores de 20 y de 100 años.*

* *

—¿Estuvo usté en las *Regatas?*
(Preguntaron á don Cleto,
que es liberal furibundo
y español hasta los huesos).
—Pues ya lo creo que estuve;
acudí entre los primeros;
soy liberal y amo todo
lo que proviene de *Riego.*

* *

La prensa italiana hace el balance de lo ganado por Ermete Novelli en su campaña artística por la América del Sud.

De dicho balance resulta en favor de Novelli un saldo de 150,000 francos.

¿Cómo se explica que Novelli haya podido ganar esa suma en la época de crísis económica que atravesaban estos paises cuando los visitó?

Indudablemente debe haberse llevado todo el dinero que habia en América.

He aquí en que proporcion:

Brasil.	149.000	francos
República Argentina .	999'50	»
República Oriental .	0'50	»

Y aún nos parece un triunfo que haya sacado de aquí medio franco de utilidad.

* *

Luis Manzano y Pedro Piro
se atracan, y yo me admiro,
de fruta por las mañanas.
Manzano para manzanas,
pero para peras, Piro.

* *

Dice un diario:

«En la calle Orillas del Plata, esquina Yaguaron, chocó esta mañana un carruaje con un carro de Pedro Servotti, resultando este último con grandes desperfectos en una de las ruedas.»

¿De las ruedas de Servotti?

O ese carrero es un fenómeno, ó lo es el sueltista; una de dos.

* *

«Un vaporcito del tráfico echó á pique una *chata* en las inmediaciones del Cerro.»

Caras lectoras, no hay duda
de que en los tiempos que corren
vale mas ser nariguda.

* *

«A un individuo que venia del Brasil en direccion á uno de nuestros pueblos fronterizos, en el que debia contraer matrimonio uno de estos dias, pues ese era el objeto de su viaje, le salió un *matrero* con ánimo de robarle, para lo cual le enlazó, á fin de tenerle bien sujeto.»

Vean ustedes cómo este desgraciado novio, presenció su *enlace* antes de lo que se pensaba.

Y sin necesidad de la novia.

* *

En Chile ha estallado una revolucion preparada por el Poder Legislativo contra el Poder Ejecutivo, por querer gobernar este con prescindencia de aquel.

¡Qué intransigentes son los legisladores chilenos!

¿Verdad, señor Tavolara
que es una cosa muy rara?

* *

Entre comerciantes:

—Hace unas cuantas noches que estoy fastidiado.

—¿Qué te pasa?

—¡Figúrate que tengo la desgracia de soñar que se me meten por los piés los *clavos* que tengo.

—Tú tienes la culpa. ¿Por qué no duermes con botines?

* *

«En el departamento de Artigas se han presentado varios facinerosos disfrazados de mujer.»

¡Mucho ojo, lector enamoradizo, con la mujer á quien requiebras!

Cuando busques de amor una aventura
(trasposicion se llama esta figura)
colócate á cubierto de un fracaso,
y antes de hablar á la mujer, procura
echar mano al revólver por si acaso.



Cata-salsas—Mosquitos—Pero hombre ¿no se le ocurria à V. que estaba haciendo un macanazo?

X—Guadalupe—No es lo peor que estén mal medidos, sino que no dicen nada.

Pa pior—Ituzaingó—¡Perdonadle, Señor, que no sabe lo que se dice!

Florete—Sauce—Tiene V. el honor de figurar entre los que se distinguen por su cabeza dura.

Fin de siecle—Palmira—No valen *rien*.

Pulgar—Flores—

Poner con *bé* larga *vos*
no tiene perdon de Dios.

G. A.—Rocha—Con que quiere V. que las conceda un lugar en el semanario? ¡No tendria V. la culpa!

Oliverio el gomo (ó el gamo)—Montevideo—Señor mio, esta es la hora en que no pude descifrar ni su carta ni su artículo. Su cerebro es un torbellino de ideas que nadie, ni el Todo-Poderoso, es capaz de seguir ni de comprender. Me tomarè otra semana para ver si logro averiguar lo que quiere V. decir su manuscrito.

Inocencio Bicicleta—Montevideo—Al final metiò V. la pata.

—«Mas... ¿eso no es con cucharas grandes?»

no es octosílabo, como el resto de la composicion, ni castellano siquiera.

Bartolo.·. Gar.·.—Montevideo—Herma.·. Para la poe.·. humoris.·. es V. muy ani.·.

V. L.—Montevideo—Si V. no dice que eso es un epigrama, créame que aun estaria sin adivinarlo.

R. C.—Montevideo—No ténga V. en concepto de humildes sus trabajos; téngalos en concepto de rematadamente malos.

Rana—Montevideo:

Lo haria con mil amores,
para complacerle á usté,
pero, amigo, temo que
me maten los suscritores

por dar à la publicidad semejante mamarracho. (Esto no es verso, pero es una verdad como una casa.)





—¿Ha visto V. cómo están las mujeres de ahora, misia Robustiana? No se oye hablar mas que de muchachas que se fugan con sus novios.

—¡A mí podían venirme los hombres con esas pretensiones!